UN MUNDO QUE GANAR

2000/**26**

¡ACELERAR LA REVOLUCION MUNDIAL!

Movimiento Revolucionario Internacionalista

Comunicado del Milenio

Entrevista al Comité del MRI

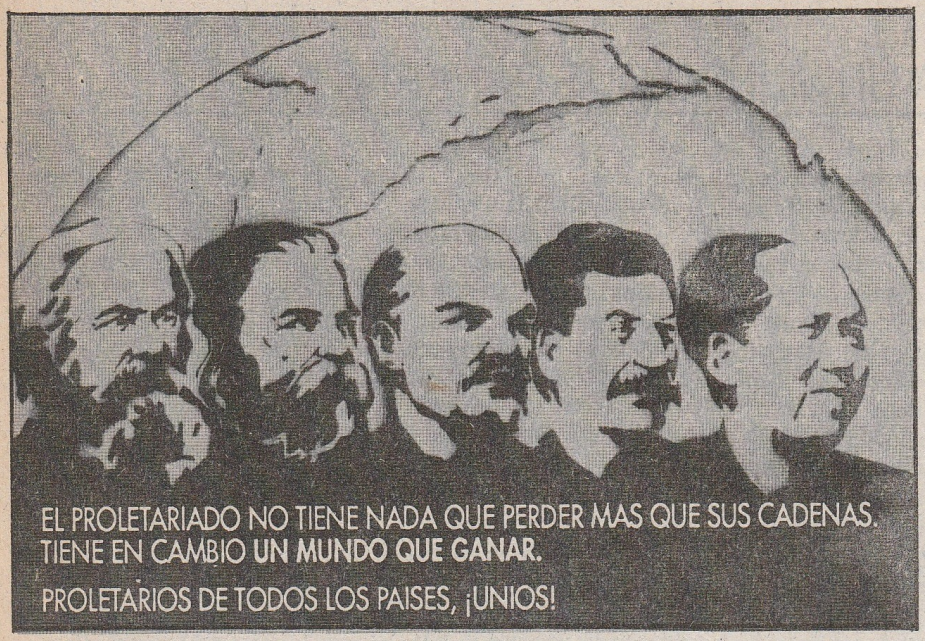
UN MUNDO QUE GANAR

UN MONDE A GAGNER KAZANILACAK DÜNYA

جهانی برای فتح

HEIR WELT ZU GEWINNEN

বিশ্ব বিজয়



2000/26

Acelerar la revolución proletaria mundial

Con el inicio del nuevo milenio, el Movimiento Revolucionario Internacionalista se une con los partidos marxista-leninista-maoístas que ya libran o se preparan para la guerra popular. En su Comunicado, el MRI expresa su determinación de hacer del nuevo siglo, uno que llegue a conocerse en la historia como el punto de viraje en la batalla para poner fin a la explotación milenaria de la sociedad de clases y para acelerar el alba de la sociedad comunista. Una entrevista a un integrante del Comité del MRI explora la situación de la revolución proletaria mundial de hoy y el papel del MRI para impulsarla.

Imágenes de la historia de la lucha de clases

Un fotoensayo retrata con poemas e imagen a los rebeldes de ayer y hoy, desde los esclavos como Espartaco, quien soñó y luchó por otra vida aún antes de que sus sueños pudieran plasmarse, hasta los esclavos asalariados de hoy, quienes sueñan y luchan por una revolución mundial, la cual hoy está muy a la orden del día.

Movimiento comunista internacional: ¿Qué camino hoy?

El Comité del MRI comenta las resoluciones de una reciente conferencia de partidos marxista-leninistas, subrayando que el eje para hacer avanzar la revolución proletaria es comprender que el marxismo-leninismo-maoísmo es una nueva, tercera y superior etapa del marxismo-leninismo.

Sobre la estrategia para la guerra popular en la India

¿Cómo se debe aplicar la estrategia maoísta de la guerra popular al segundo país más poblado del mundo? Un articulo polémico descuartiza algunas ideas erróneas propuestas en ese país y da algunas orientaciones básicas para el futuro.

Un Mundo Que Ganar es una publicación de **A World To Win**, cuya dirección es: A World to Win, 27 Old Gloucester Street, Londres WC1N 3XX, Inglaterra; Fax 44 (0) 20 78 31 94 89 Ref: W6787. El fax debe incluir el número de referencia. [El "(0)" sólo se marca en Inglaterra.] El contenido de los artículos de la revista es responsabilidad únicamente de **A World To Win** de Londres. Registro en trámite.

Gráfica de la portada tomada del afiche de 1984 en celebración de la formación del MRI.

Acelerar la revolución mundial

Comunicado del MRI con motivo del nuevo milenio 4

Entrevista al Comité del MRI 8

Fotoensayo de la historia de la lucha de clases 15

Libre comercio: ¿motor de crecimiento o saqueo? 40

Arte y política

El dios de las pequeñas cosas 46

The Poisonwood Bible 48

Comentarios sobre las resoluciones adoptadas por la V Conferencia de la Conferencia Internacional de Partidos y Organizaciones Marxista-Leninistas (CIML) 50

Resoluciones de la CIML 56

Conferencia del MRI en el sur de Asia

Resoluciones de la IV Conferencia Regional de partidos y organizaciones del MRI del sur de Asia 60

Petición al Partido Comunista de la India (Marxista-Leninista) (Guerra Popular) y al Centro Comunista Maoísta 62

MRI

Sobre el cobarde asesinato de tres dirigentes del Partido Comunista de la India (Marxista-Leninista) (Guerra Popular) 63

Con motivo del 25 aniversario de la muerte de Siraj Sikder 64

Sobre la fundación del Partido Comunista Maoísta de Italia 66

Sobre la estrategia para la guerra popular en la India 78

Perú

Cerco y contra-cerco 68

Pronunciamiento de los presos políticos 70

¡Sobre la heroica rebelión de los presos políticos! 72

¡Celebremos el 50 aniversario de la revolución china! 73

¡SUSCRIBASE AHORA A UN MUNDO QUE GANAR!

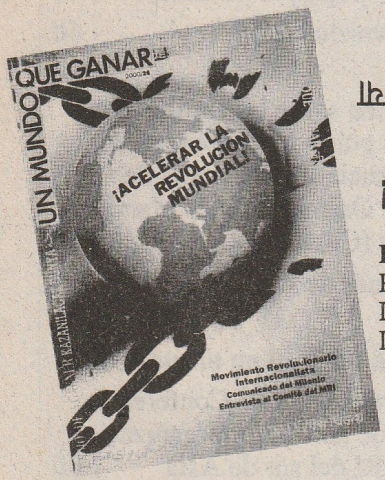
Por favor, envíe su nombre, dirección y giro e indica el número desde el cual desea iniciar la suscripción (4 números). Pagos: cheque de caja certificado o giro postal internacional a nombre de Juan López Pérez, o en forma de efectivo. (Por correo aéreo, para instituciones y distribuidores, las tarifas se darán al pedido.)

México: 60 pesos; **Centro y Sudamérica:** 15 dólares; **Europa:** 20 dólares. Pedidos: Juan López Pérez, Apdo. 21-098, Col. Concepción-Coyoacán, 04021 México, D.F., México.

Colombia: COL$5.000. Pedidos: Asir Editores Ltda., Apdo. Aéreo 35743, Santafé de Bogotá.

EE.UU. y Canadá: Pedidos: A World To Win, North American Distributors, a/c Revolution Books-NYC, 9 West 19th Street, Nueva York, Nueva York 10011, EE.UU. Fax: (1) (212) 645-1952

El resto del mundo: 8 libras. Pedidos: A World to Win, 27 Old Gloucester Street, Londres WC1N 3XX, Reino Unido. Fax: 44 (0) 20 78 31 94 89 Ref: W6787. El fax DEBE incluir el número de referencia. [El "(0)" sólo se marca en Inglaterra.]



¡Edición en hindi!

Del #25 en adelante
Pedidos: A.K.S., Post Box 9288, Laxmi Nagar, Delhi 110092, India

Ediciones en Otros Idiomas:

Todos los números están disponibles en inglés; la mayoría de los números están disponibles en persa y turco. Hay artículos escogidos en alemán, árabe, francés e italiano.

Enviar toda carta y otros materiales a: A World to Win, 27 Old Gloucester Street, Londres WC1N 3XX, Reino Unido.

*Estos números no salieron en español.

**Estos y otros artículos están a la venta en español, en forma de folleto.

NUMEROS ANTERIORES EN VENTA

■ 1999/25

Con motivo del 50º aniversario de la revolución china: cómo Mao Tsetung dirigió la guerra popular para vencer al reaccionario gobierno pro yanqui y forjó el modelo básico para liberar del imperialismo a un país oprimido.

Qué salió mal en el régimen de Pol Pot: la respuesta maoísta.

Vil guerra de la OTAN: plan oculto del humanitarismo imperialista en los Balcanes.

■ 1998/24

Mujeres como Esclavas: ¡Nunca Más!: Según los maoístas, el carácter de una revolución determina a qué nivel participarán en ella las mujeres.

Afganistán: *Despejar las tinieblas en Afganistán,* Partido Comunista de Afganistán.

Nepal: *Perseverar en la Guerra Popular,* un balance de los resultados y perspectivas de dos años de guerra revolucionaria.

■ 1998/23

¡Proletarios de todos los países, uníos!: Sección sobre el Movimiento Comunista Internacional (MCI)

Naxalbari: Cómo la rebelión armada de los campesinos de Naxalbari transformó el escenario político de la India.

Guerra Popular: Con los documentos "Estrategia y tácticas de la lucha armada en Nepal" del PCN (Maoísta) y "¡Superar el recodo, desarrollando la guerra popular!" del Partido Comunista del Perú.

■ 1996/22

Nepal: "El inicio de la Guerra Popular en Nepal es un audaz y glorioso paso hacia adelante para la revolución mundial".

Perú: "¡Llevemos la lucha contra la línea oportunista de derecha hasta el fin!"

■ 1995/21

Perú: Para transformar la lucha entre dos líneas que estalló al interior del PCP en una gran escuela de la revolución, este número presenta la campaña mundial del MRI "¡Agrupémonos todos en defensa de nuestra bandera roja que ondea en el Perú!"

■ 1995/20

Importante documento nuevo del MRI, en que el Movimiento da un salto adelante adoptando el MLM como su ideología: *¡Viva el marxismo-leninismo-maoísmo!***

México: *Levantamiento campesino en Chiapas: ¡Es la hora de luchar!.*

Pasajes del **documento del Comité Central del PCP** *Construir la conquista del Poder en medio de la Guerra Popular.*

Sudáfrica: *Relevo de la guardia en Sudáfrica.*

■ 1993/19*

Sobre la campaña "¡Celebremos el centenario de Mao!"**, que llevaron a cabo revolucionarios en todo el mundo.

Chiang Ching: *Las ambiciones revolucionarias de una líder comunista***.

Presidente Gonzalo sobre la campaña de rectificación del PCP de 1991**.

■ 1992/18

Perú: Sobre la campaña para Mover Cielo y Tierra para **Defender la Vida del Presidente Gonzalo** (Dr. Abimael Guzmán), capturado por el régimen fujimorista con el apoyo de los yanquis en septiembre de 1992, con la extensa *Entrevista al Presidente Gonzalo* de 1988 y pasajes del informe del Comité Central del PCP de 1991 *La revolución sigue adelante.*

■ **1992/17**

Democracia: ¡Más que nunca podemos y debemos lograr algo mejor!, una polémica de Bob Avakian, Presidente del PCR,EU, contra una revisión social-demócrata del marxismo por K. Venu, del ex Partido Comunista de la India (ML).

Perú: *La Guerra Popular alcanza el equilibrio estratégico: El comunismo avanza en el Perú.*

■ **1991/16**

Golfo: *¡Los agresores dirigidos por EE.UU. no quedarán sin castigo!* Declaraciones de organizaciones del MRI y de su Comité sobre la guerra del Golfo.

Perú: *Nuestra bandera roja ondea en el Perú,* importante análisis de los avances de la Guerra Popular.

Documento de los comunistas revolucionarios de **Afganistán** sobre el marxismo-leninismo-maoísmo.

■ **1990/15**

Tras el **Hundimiento del Revisionismo en el Este,** un nuevo análisis de lo que es el socialismo, con importantes documentos de Mao y los comunistas chinos, comentarios de organizaciones del MRI y relatos presenciales.

Notas sobre la economía política de Cuba, II parte.

Presidente Gonzalo: *En conmemoración del 40° aniversario de la revolución china.*

■ **1989/14**

China: Tras la masacre en la plaza Tienanmen, un análisis maoísta de la restauración del capitalismo en China y las lecciones del dominio proletario pre-1976.

Cuba: *Notas sobre la economía política de Cuba: ¡A quemar los cañaverales!:* cómo Castro no llevó a cabo una revolución agraria ni rompió con el imperialismo, I parte.

¡La guerra contra las drogas es una guerra contra el pueblo!: la contrainsurgencia del imperialismo yanqui contra la Guerra Popular en el Perú.

■ **1989/13**

Un número especial para: ¡Celebrar el V aniversario de la formación del MRI!

Perú: *La guerra popular prepara una nueva fase.*

Bangladesh: *Las masas pondrán fin a las inundaciones creadas por el hombre:* sobre el imperialismo, la naturaleza y cómo la revolución china domeñó las inundaciones.

■ **1988/12***

Los años 60 en las ciudades imperialistas: los estallidos que sacudieron a los Estados Unidos y Europa.

Las Filipinas: *Partido Comunista de las Filipinas y los falsos amigos de la revolución filipina***.

Colombia: *La estrategia insurreccional vs. la guerra popular***.

■ **1988/11**

Palestina: *¡Que la intifada allane el camino para la guerra popular!*

Sri Lanka: cómo los acuerdos Indo-Lanka encubren un ataque contra la lucha de liberación tamil.

Documentos del PCP: Del I Congreso del Partido Comunista del Perú; incluye: "Sobre el marxismo-leninismo-maoísmo" y "Sobre el pensamiento gonzalo".

■ **1988/10**

El punto de apoyo del Golfo: Sobre la guerra Irán/Irak, con un Llamado a *¡Llenar el Golfo con las coronas de imperialistas y tiranos!*

Con motivo del 70° aniversario de la Revolución de Octubre: *¡Los vientos de octubre siguen soplando!*

Burkina Faso: *¿Por qué no se puede hacer la revolución sin las masas?*

Perestroika: *Gorbachov, el alma personificada del capital.*

■ **1987/9**

India: *Naxalbari, India: 20 años desde el trueno de primavera,* la rebelión armada de campesinos en la región de Naxalbari.

Documento del PCP: *Desarrollar la guerra popular sirviendo a la revolución mundial,* parte II.

■ **1987/8**

Documento del PCP: *Desarrollar la guerra popular sirviendo a la revolución mundial,* parte I.

Las Filipinas: *Carta abierta del Comité del MRI al Partido Comunista de las Filipinas,* que expresa preocupación con relación a los cambios de la línea del PCF y el peligro que éstos le presentan al carácter revolucionario del Partido y a la Guerra Popular.

Francia: *Diciembre de 1986: Levantamiento estudiantil en la Francia imperialista.*

■ **1986/7**

Sobre el 20° aniversario de la Gran Revolución Cultural Proletaria de China, con la consigna *¡Avanzar por el sendero trazado por Mao Tsetung!* Documentos importantes de grupos del MRI.

■ **1986/6***

Perú: *"La sangre derramada jamás será olvidada",* el heroísmo de cientos de presos de guerra revolucionarios ante la masacre en el penal El Frontón.

Haití: *"¡La dechoukage apenas ha comenzado!".*

■ **1986/5***

Kurdistán *y las perspectivas para el poder político rojo***:* cómo el nacionalismo no sirve para librar una revolución hasta el final. Además: *Ibrahim Kaypakkaya sobre el problema nacional kurdo***.

Bangladesh: Análisis del creciente fermento político de este *Polvorín.*

■ **1985/4***

Perú: La Guerra Popular continúa: *Nuevo régimen - Misma reacción.*

Irán: *Los ejércitos derrotados sacan buenas lecciones,* análisis de la revolución abortada, incluido el levantamiento de Amol**.

Sudáfrica: *La crisis revolucionaria se agudiza.*

Europa: *El falso camino de la "guerrilla urbana" de Europa occidental***.

■ **1985/3**

Perú: Documento del PCP: *¡No votar..:desarrollar la guerra de guerrillas!,* y un histórico mensaje del 1° de mayo del PCP al MRI.

Sudáfrica: *Convocada por la revolución,* y *La economía política del apartheid* de Raymond Lotta.

Ibrahim Kaypakkaya, martirizado líder del TKP/ML, sobre la lucha armada y contra el revisionismo.

■ **1985/2**

Perú: Análisis de los avances de la Guerra Popular. Documento histórico del PCP: *Por el sendero luminoso de Mariátegui.*

Irán: *La forjadura de un eslabón débil* estudia el curso de los acontecimientos en Irán y en el mundo que llevaron al derrocamiento del Cha en 1979.

Economía política: *Sobre el dinamismo del imperialismo y el entrabamiento del desarrollo social,* de Raymond Lotta.

■ **1985/1**

Perú: *Cuando los Andes rugen:* historia y metas de la Guerra Popular dirigida por el Partido Comunista del Perú (PCP).

India: *Grietas en la superficie y temblores desde abajo.* "Si se está hablando de revolución mundial, se está hablando de la India".

Homenaje a Yilmaz Güney: Cineasta revolucionario de Turquía.



¡Adelante hacia la victoria del socialismo y del comunismo!

¡Por un siglo de guerras populares!

Movimiento Revolucionario Internacionalista — 1° de mayo de 2000

El siguiente comunicado lo adoptaron formalmente los partidos y organizaciones participantes en el Movimiento Revolucionario Internacionalista.

Así que los imperialistas y sus lacayos quieren que celebremos la llegada de un nuevo milenio. Muy bien, pero ¿el milenio de quiénes? ¿De estos parásitos o del pueblo que ha creado todo? ¿Y cómo debemos celebrar? ¿Atendiéndoles en sus salones de banquetes mientras se ceban de los frutos de nuestro trabajo y bailan sobre pisos regados con los huesos de sus víctimas al son de las máquinas de guerra que aún ahora vomitan muerte y destrucción? ¿Debemos dejar de lado sus siglos de explotación infrahumana, guerras de conquista, saqueo, la condena de miles de millones de personas a una inimaginable miseria, genocidio, Auschwitzes e Hiroshimas? ¿Debemos reverenciarlos, como ellos quisieran, admirando sus cachivaches, aturdidos por la estridente propaganda de promesas para los sumisos?

Para todos los opresores, la historia comienza con su propio reino de opresión. De modo que buscan en vano inmortalizar su fugaz existencia paralizando el tiempo e imponiéndole su voluntad arbitraria. Pero la marcha de la humanidad es inexorable. La historia nos muestra que la necesaria agenda de la lucha de clases se ha impuesto inevitablemente por medio de vueltas y revueltas, barriendo bruscamente tanto coronas como calendarios. Así es como ha sido y así es como será hasta que se eliminen de una vez para siempre la explotación y la opresión.

¿Y qué es lo que muestra este calendario? Las heroicas epopeyas de los condenados de la tierra, no de emperadores ni santos. Las rebeliones y sublevaciones de aquí y allá, aplastadas y crucificadas, pero no obstante estallando una y otra vez. Descuartizando las mentiras de los pacificadores religiosos. Haciendo añicos la paz de los gobernantes. Durante siglos, los oprimidos soñaban y esperaban el fin de su miseria y sufrimiento. En medio de la abyecta existencia y la penosa labor abrigaban recuerdos de lejanas sociedades libres de explotación. Con sus sueños de una nueva alborada latían vivas expresiones de arte y música. Se rebelaban contra la opresión, combatían a los amos y anhelaban una nueva vida. Que no se olvide: fue esta lucha, estos incesantes esfuerzos de acabar con la terrible explotación y la inhumana existencia lo que impulsaba el avance de la humanidad. Pero los frutos de sus luchas nunca fueron su-

yos. Apropiados por nuevos explotadores, los mismos vientos de la libertad se convirtieron en nuevas cadenas de servidumbre.

Se requirieron muchos milenios de lucha y reconstitución violenta de sociedades antes de que se produjera la respuesta final: el proletariado, nacido del capitalismo y destinado a sepultarlo. Es la última clase, una clase internacionalista, una clase que puede liberarse a sí misma sólo emancipando a toda la humanidad. La aparición del proletariado y de sus luchas también engendró su ideología, el marxismo, una magistral síntesis de las luchas, ideas y experiencias, al servicio de esta clase y de su misión histórica. Entonces, el tortuoso curso de la historia humana se reveló en toda su esplendor lógico: la historia de la lucha de clases. Las declaraciones sobre la permanencia de los explotadores quedaron al descubierto como viles pretensiones de un orden moribundo. La marcha de la humanidad podía convertirse ahora en asaltos conscientes y audaces contra los bastiones de la reacción. Recordemos algunos hitos rojos de este calendario hasta finales del siglo 19: el *Manifiesto Comunista,* la fundación de la I Internacional, la edición de *El capital* que puso al desnudo los resortes del sistema capitalista y su inevitable fin, la heroica Comuna de París, la fundación de la II Internacional la cual declaró el 1° de mayo el Día Internacional del Trabajador y el 8 de marzo el Día Internacional de la Mujer, y la lucha por la jornada de 8 horas. ¡Todo eso sucedió en apenas 50 años! ¿En toda la historia qué clase ha logrado tanto en tan poco tiempo? Y éstas eran sólo las primeras salvas.

¿Y qué de los imperialistas y sus lacayos quienes, al igual que hoy, celebraron con arrogancia la llegada del siglo 20? A su alrededor, los imperialistas veían un mundo bajo su bota: sus bayonetas desgarraban a Africa, Asia y América Latina en rapaces arremetidas del capital financiero. La guerra ya había desaparecido en Europa. Los revisionistas de la II Internacional trabajaban en componendas con los amos y ataban la furia de la clase obrera. Se anunció una época sin precedentes de superganancias y crecimiento. Así fue como los imperialistas vieron el mundo en 1900.

Menos de dos décadas después, todo ello se les reventó en la cara. Una guerra azotó a Europa y las coronas rodaron en las calles. La Revolución de Octubre dio a luz la Unión Soviética socialista y sus salvas llevaron el marxismo-leninismo, la segunda etapa del marxismo, a los pueblos oprimidos del mundo. Se fundó la III Internacional despejando la confusión colaboracionista de clase impulsada por los revisionistas. Con el Poder en las manos, los obreros y campesinos de la Unión Soviética comenzaron a construir un sistema socio-económico completamente nuevo el que desencadenó el explosivo crecimiento de las fuerzas productivas. Las fábricas y los campos ya no eran cadenas sobre las masas trabajadoras sino herramientas en sus manos para transformar la sociedad. La construcción socialista en la Unión Soviética comenzó a abrir el camino a una sociedad libre de explotación.

Los imperialistas lograron apagar las llamas de revolución y liberación nacional en la mayor parte de los países. Se jactaban de haber contenido la revolución. Pero no les esperaba una paz duradera sino depresión, fascismo, otra guerra mundial y más revoluciones. El triunfo de la revolución china liberó a una cuarta parte de la humanidad, trazó el camino hacia la revolución de nueva democracia en los países oprimidos y aportó a los proletarios del mundo su ciencia militar desarrollada, la guerra popular. El campo socialista se formó con una tercera parte de la población del mundo. Aunque los imperialistas y sus lacayos buscaron aplastar las luchas de liberación de los pueblos oprimidos y engañarlos con el cuento de la "independencia", las naciones oprimidas seguían siendo el centro de la tormenta de la revolución proletaria mundial. Con la dirección de Mao Tsetung, se dio un levantamiento revolucionario sin precedentes, la Gran Revolución Cultural Proletaria, en que decenas de millones de obreros, campesinos y jóvenes revolucionarios hicieron retroceder a los seguidores del camino capitalista y dieron grandes pasos en la transformación de la sociedad hacia el futuro comunista, cuando se eliminarán completamente todas las diferencias de clase y los vestigios de la explotación de clase.

El imperialismo, la reacción y el revisionismo chillan al unísono: Pero todo eso ya es historia. Primero, les arrebatamos su Unión Soviética y luego la China Roja, dicen. Miren, ahora el mundo —y también los siglos venideros— nos pertenecerán a nosotros, se jactan los imperialistas. Pero no es la primera vez que hayamos oído esas arrogantes fanfarronadas. ¿No dijeron lo mismo después de masacrar a los comuneros de París, pero apenas unas décadas después, tuvieron que salir corriendo de los campos de batalla del Octubre Rojo en Rusia? ¿No dijeron lo mismo cuando los canallas revisionistas usurparon el Poder en la Unión Soviética socialista? ¿Y no huyeron, ensangrentados de pies a cabeza, cuando las poderosas tempestades de la Gran Revolución Cultural Proletaria de China esparcieron el marxismo-

leninismo-maoísmo, la nueva, tercera y superior etapa de la ideología proletaria, por todo el mundo y provocaron una marejada de levantamientos y rebeliones revolucionarios?

Hoy, mientras los imperialistas y los reaccionarios se jactan con arrogancia de sus triunfos, guerras populares maoístas asestan golpes contundentes, avanzando por medio de vueltas y revueltas. Y se preparan más guerras populares. Los marxista-leninista-maoístas, unidos en el Movimiento Revolucionario Internacionalista, marchan inconteniblemente a imponer el maoísmo como mando y guía de la nueva ola de la revolución proletaria mundial que se nos viene. El maoísmo está encarnándose en los partidos comunistas para impulsar y encabezar esta nueva gran ola. El Movimiento Revolucionario Internacionalista está presente mediante sus partidos y organizaciones participantes, organizaciones candidatas y simpatizantes en todo el mundo: de Irán a Colombia, de Bangladesh y Sri Lanka a los Estados Unidos e Italia, de Turquía y Afganistán a la India, así como en partes de Africa, el Caribe, América Central y Europa. En el Perú y en Nepal el proletariado dirigido por partidos de vanguardia maoístas unidos en el MRI otra vez ha establecido el poder político rojo de las masas en extensas zonas rurales.

¿Remotas? ¿Insignificantes? Claro que no para el proletariado consciente de clase y los oprimidos y explotados en todo el mundo. Estas inspiradoras victorias en el Perú y Nepal son sólo tan remotas como Yenán lo fue en su momento. Se obtuvieron por medio de feroz lucha para enarbolar, defender y aplicar el marxismo-leninismo-maoísmo, derramando sangre por la causa del pueblo y derrotando las brutales campañas de cerco y aniquilamiento del enemigo. En las batallas de "reestablecimiento y contrarreestablecimiento" en el Perú y Nepal, los reaccionarios buscan aplastar el poder político rojo del pueblo, y guerras populares luchan por defender y ampliar las bases de apoyo donde prevalece el poder popular.

Fusiles rugen en manos de guerrilleros campesinos encabezados por los maoístas del TKP (ML) que se esfuerzan por establecer bases rojas en Turquía. En los países oprimidos, se forman y se fortalecen partidos maoístas unidos en el Movimiento Revolucionario Internacionalista. Hay luchas armadas revolucionarias encabezadas por maoístas y revolucionarios, de fuera como de dentro del MRI, en las Filipinas, la India, Bangladesh y otros países. El "topo revolucionario" avanza horadando en las entrañas de las bestias imperialistas, construyendo y fortaleciendo partidos maoístas ahí. Son claras las señales para quienes quieran ver.

Las perspectivas son brillantes, pero por supuesto el camino es tortuoso. Los maoístas no tenemos miedo a esto. Somos discípulos de Mao Tsetung, quien nos enseñó: "Nada es imposible en el mundo si uno se atreve a escalar las alturas". Los gloriosos logros de nuestro destacamento avanzado en el Perú son vital testimonio de esas palabras. El Partido Comunista del Perú enfrentó una difícil situación luego de la captura de su Presidente en 1992. Pero el propio Presidente Gonzalo despedazó el regocijo del enemigo con su poderoso e inspirador discurso del 24 de septiembre de 1992 desde la jaula. Con un despliegue de la fuerza materialista de optimismo revolucionario y moral comunista, subrayó que su captura no era mas que "un recodo en el camino" y que "el camino es largo y a ése llegaremos, y, ¡triunfaremos!". El PCP ha perseverado en el sendero de la guerra popular, en las narices de la represión enemiga; ha aplastado los viles ataques de la Línea Oportunista de Derecha que colabora con el enemigo y llama a poner fin a la guerra mediante un "acuerdo de paz", así como la propaganda enemiga que dice que el Presidente Gonzalo mismo pidió los "acuerdos de paz", una aseveración sin pruebas que el PCP ha denunciado como una patraña.

Ante el aislamiento cruel y total del Presidente Gonzalo, el Movimiento Revolucionario Internacionalista, en su Llamamiento de marzo de 1995, "Agrupémonos todos en defensa de nuestra bandera roja que ondea en el Perú", rechazando la Línea Oportunista de Derecha, dijo: "...nadie puede aceptar comunicaciones indirectas y no comprobadas atribuidas al Presidente Gonzalo y presentadas como representativas de su pensamiento. La lucha por poner fin a su aislamiento debe continuar". Las masas revolucionarias del mundo entero están muy conscientes de que el régimen de Fujimori, denunciado por el PCP como fascista, genocida y vendepatria, es tristemente célebre por su genocidio, mentiras fabricadas, etc.

Con la línea roja del Presidente Gonzalo, el PCP ha defendido, persistido y desarrollado la Guerra Popular y hoy, debido a la captura del Camarada Feliciano, el Camarada Julio encabeza su Comité Central. Ha anunciado que la Guerra Popular ya está saliendo del "recodo" dentro de la etapa del equilibrio estratégico y sigue su incontenible marcha hacia la conquista del Poder en todo el país. El Movimiento Revolucionario Internacionalista ha organizado campañas mundiales de apoyo a la Guerra Popular en el Perú, en defensa de la vida del Presidente Gonzalo y de repudio a la Línea Oportunista de Derecha. En

vista de informes sobre el creciente peligro a la vida del Presidente Gonzalo, el Movimiento Revolucionario Internacionalista se une al PCP y al pueblo peruano en exigir que el régimen de Fujimori lo presente ante los medios televisivos nacionales e internacionales, y que se le permita hacer una declaración en vivo. Reafirma su determinación de llevar adelante la lucha en apoyo a la Guerra Popular y en defensa de la vida del Presidente Gonzalo, y, ahora, de la vida del Camarada Feliciano.

Los imperialistas y sus lacayos soñaban con que pudieran contener la Guerra Popular en el Perú, pero ahora hay otro fantasma: los Himalayas están en llamas. La Guerra Popular iniciada por el Partido Comunista de Nepal (Maoísta) con la dirección del Camarada Prachanda, avanza pujante en feroz combate con el enemigo. Todos los monstruos y sus lacayos se han unido, desesperados, para conjurar la caída del reaccionario gobierno de Nepal. El imperialismo yanqui y la India expansionista desempeñan un destacado papel siniestro apoyando al gobierno nepalés y sus genocidas campañas de represión. Los reaccionarios Estados de Israel, Sri Lanka y Perú son copartícipes. Pero sigue avanzando la Guerra Popular. Dos millones de personas ya han comenzado a forjar el nuevo futuro en vastas zonas donde se ha roto el control enemigo. Dirigidas por el Partido, construyen nuevos órganos de poder, defendiéndolos y desarrollándolos con fusiles arrebatados al enemigo. Sin duda, el camino por delante no será fácil. Ningún avance trascendental en la historia jamás ha sido fácil. Dotada con el arma del marxismo-leninismo-maoísmo, la Guerra Popular persistirá y triunfará, inspirando a su vez al pueblo de otros países, particularmente en el Sur de Asia, a librar guerras contra el imperialismo y la reacción.

Así que, ¿cómo quedaron los imperialistas y sus lacayos? Ah sí, su futuro, sus promesas, sus fanfarronadas sobre la derrota del marxismo, la dictadura del proletariado, el socialismo y el partido comunista tras el derrumbe de la Unión Soviética socialimperialista, su afirmación de que la democracia occidental y el capitalismo auguran una nueva era de prosperidad. Pero ¿pueden negar el hecho de que lo que se desintegró en la Unión Soviética socialimperialista no fue sino revisionismo en bancarrota, que la promesa del capitalismo no ha dado sino más miseria a los millones que el socialimperialismo ya había triturado? Lo que ha resultado no ha sido la paz sino guerras desatadas por reaccionarios y atizadas por rivalidades imperialistas. Lo que está surgiendo no es la paz mundial sino nuevos centros de rivalidad imperialista.

De las dos tendencias de revolución y guerra mundial, la revolución es la tendencia principal en el mundo actual. La principal contradicción es entre el imperialismo y los pueblos y naciones oprimidos. En medio de inestabilidad, guerras y rebeliones, los imperialistas se apresuran a controlar territorio y acumular ganancias. Pero nosotros los comunistas vemos nuevas oportunidades para que el proletariado y las masas recobren su patrimonio socialista forjando nuevos partidos maoístas para iniciar, desarrollar y llevar a la victoria guerras populares. Lo haremos en los dos tipos de países, en los países dominados por el imperialismo y en las ciudadelas imperialistas, según las condiciones específicas de cada país. Eso se hará.

¿Y qué de sus hipócritas declaraciones de que el mercado libre esté generando una nueva era de paz y prosperidad? Analicemos los hechos. A comienzos del siglo 19, los países más ricos tenían un nivel de vida promedio tres veces mayor que el de los países más pobres, y en 1900, seis veces mayor. Hoy, es cerca de 20 veces mayor. Los voceros imperialistas hablan de mejoras de los servicios de salud y del promedio de vida, pero sólo los ricos del occidente pueden disponer de los tratamientos costosos y avanzados mientras que en el tercer mundo 40 mil niños mueren cada día de enfermedades prevenibles. En los Estados Unidos más de uno de cada diez niños viven en la miseria absoluta y más de 35 millones de personas pasan hambre de diversos grados.

¿Y qué de su revolución de tecnología de punta? ¿Ha dado resultados? Bueno, sí, una persona, Bill Gates, ha amontonado una fortuna equivalente al PIB combinado de decenas de los países más pobres del mundo. Veamos la Internet. Mucha gente se ilusionaba de que la red traería una nueva era de democracia global pueblo a pueblo. Pero se ve con cada vez mayor claridad que la red sirve abrumadoramente para entretejer un enorme mercado capitalista de alta velocidad. Bajo este sistema, la tecnología y el conocimiento que la humanidad ha creado durante innumerables generaciones no llevarán a la liberación de la humanidad sino al enriquecimiento de aquellos que se apoderan de esa tecnología. La riqueza y los conocimientos creados por los pueblos del mundo jamás servirán a la humanidad mientras una minoría posea y controle los recursos del mundo, mientras esta minoría de explotadores tenga el Poder.

Hay un viejo poema de un revolucionario irlandés, "Sólo queremos el mundo". Eso es. Esto es lo que el

proletariado y las masas trabajadoras exigen. ¿Es eso injusto? Veamos las fuerzas ciegas del imperialismo: trituran los seres humanos y destrozan el mundo entero en su avaro afán de ganancias. Veamos a los gobernantes reaccionarios de los países oprimidos: venden al pueblo y la tierra a amos imperialistas para poder forrarse los bolsillos y revolcarse en sucios lujos. Veamos la situación de la humanidad: opresión de clase, nación, género, raza, etnia y casta, chovinismo, intolerancia religiosa, mano de obra infantil, comercio de seres humanos, brutales formas de servidumbre feudal, vidas condenadas a una indecible miseria. Veamos el poder creador del pueblo, la inmensa capacidad de las fuerzas productivas que se tensa contra las trabas de un sistema inhumano e irracional. Basta ya. Queremos el mundo, todo, y eso es justo. Nosotros los maoístas, unidos en el Movimiento Revolucionario Internacionalista, declaramos nuestra firme determinación de ponernos a la altura y asumir nuestras responsabilidades como nos exige esta justa demanda de las masas explotadas y oprimidas de todo el mundo. Sí, junto con las masas, apoyándonos en ellas y sirviéndolas, tomaremos la delantera para transformar el siglo 21 en uno de guerras populares, marchando hacia el glorioso futuro del comunismo.

¡Viva la Revolución Proletaria Mundial!

¡Viva el Marxismo-Leninismo-Maoísmo!

¡Vivan las Guerras Populares!

¡Mover Cielo y Tierra para Defender la Vida del Presidente Gonzalo!

¡Establecer al Movimiento Revolucionario Internacionalista en el Corazón de los Oprimidos!

Grupo Comunista Revolucionario de Colombia · Organización de Comunistas Marxista-Leninistas de Túnez · Partido Comunista de Afganistán · Partido Comunista de Bangladesh (Marxista-Leninista) [BSD(ML)] · Partido Comunista de Ceilán (Maoísta) · Partido Comunista del Perú · Partido Comunista de Nepal (Maoísta) · Partido Comunista de Turquía Marxista-Leninista [TKP ML] · Partido Comunista Maoísta [Italia] · Partido Comunista Revolucionario, EE.UU. · Partido Proletario de Purba Bangla (PBSP) [Bangladesh] · Unión de Comunistas de Irán (Sarbedarán)

(Además de esta lista de partidos y organizaciones participantes en el MRI, en varios países hay candidatos a participar en el MRI que luchan por formar partidos de vanguardia marxista-leninista-maoístas.)

Entrevista al Comité del MRI

Acelerar el ritmo de la revolución proletaria mundial

A continuación presentamos una entrevista hecha a un integrante del Comité del Movimiento Revolucionario Internacionalista en los primeros meses de 2000.

UMQG: ¿Cómo ve el Movimiento Revolucionario Internacionalista (MRI) la actual situación mundial?

CoMRI: En nuestra opinión, la situación internacional es en general favorable para el avance de la lucha revolucionaria.

Si bien aún no existe la misma clase de oleada de lucha revolucionaria a nivel mundial que atestiguamos en el pasado y que seguro veremos de nuevo, podemos hablar con seguridad de una nueva ola de la revolución proletaria mundial que se nos viene.

Es verdad que algunas potencias imperialistas, en particular el imperialismo yanqui, se han beneficiado en cierta medida como resultado del nuevo reparto parcial del mundo que acompañó el derrumbamiento de socialimperialismo soviético y su bloque. Pero a pesar de sus fanfarronadas, no han logrado ninguna recuperación mundial fuerte, y nuevas olas de crisis y dislocaciones han sacudido a zo-

nas como Asia oriental que se ostentaban como beneficiarios y motores de renovación capitalista.

No queda duda alguna de que el imperialismo no ha eliminado y no puede eliminar la base material para la revolución proletaria. Incluso hoy, mientras el imperialismo yanqui se jacta de sus éxitos, las condiciones de grandes sectores de las masas en buena parte del mundo se están deteriorando brutalmente. Las nuevas olas de penetración imperialista al mando de la globalización han producido novedades tecnológicas para sectores de la clase media, pero cada día más las masas no pueden acceder a necesidades básicas como alimentos, servicios médicos y vivienda. Incluso en los países imperialistas más avanzados, crece la desesperanza. Además, para las masas la situación de hoy sólo puede ir de mal en peor y nuevas olas de crisis inevitablemente recorrerán el sistema imperialista.

UMQG: Mao dijo que en cada proceso existe una contradicción principal; aunque todas las contradicciones se interpenetran, la contradicción principal es la que más influye en el desarrollo de las demás contradicciones importantes. ¿Tiene el MRI una apreciación unificada de la contradicción principal en el mundo de hoy?

CoMRI: Sí. La contradicción entre el imperialismo y los pueblos y naciones oprimidos es la contradicción principal en el mundo de hoy. En varios países oprimidos, están en marcha luchas armadas revolucionarias con dirección marxista-leninista-maoísta. Además, en los últimos seis años han aparecido poderosos levantamientos de masas en varios países tales como México, Corea, Indonesia y Zaire (hoy, la República Democrática del Congo). Aunque estos levantamientos no podrán pasar a la revolución proletaria por falta de una dirección marxista-leninista-maoísta, ilustran la agudización de la contradicción principal. Los centros de la tempestad de la revolución proletaria mundial siguen en los países de Asia, Africa y América Latina, como nuestro Movimiento ha sostenido desde su formación.

UMQG: ¿Eso quiere decir que sólo es posible hacer la revolución en los países oprimidos?

CoMRI: Claro que no. En todo el mundo hierven contradicciones y volatilidad y todas las contradicciones importantes en el mundo se están agudizando. Este proceso abarca la contradicción entre el proletariado y la burguesía en los países imperialistas, que se expresa mediante diversas luchas, entre ellas rebeliones como la de Los Angeles de 1992. Movimientos importantes de masas contra la clase dominante y sus instituciones reaccionarias avanzan en varios países imperialistas.

El estallido de una guerra en gran escala en la región balcánica de Europa, a pesar del carácter reaccionario de esos conflictos armados, muestra que ninguna región del mundo, ni siquiera los propios países imperialistas, puede escapar a violentos levantamientos y dislocaciones y las acompañantes posibilidades revolucionarias.

UMQG: ¿Cómo ve el MRI las dos tendencias de la revolución y la guerra mundial en el actual contexto internacional?

CoMRI: El peligro de una guerra mundial imperialista se ha amainado temporalmente en los últimos años debido a cambios en la situación mundial, y la revolución es la tendencia principal en el mundo de hoy. No obstante, solamente cuando por fin la revolución proletaria destruya al imperialismo será posible acabar definitivamente con el peligro de la guerra mundial.

UMQG: Si las condiciones son en general favorables, ¿qué es lo que detiene el mayor avance del movimiento revolucionario mundial?

CoMRI: Es obvio que no hemos cerrado la brecha entre el creciente descontento y hasta rebelión de las masas de un lado, y del otro, la capacidad de las fuerzas conscientes de clase, los marxista-leninista-maoístas, de dirigir esta lucha hacia adelante como parte de un desafío revolucionario a los gobiernos existentes. Con muchísima frecuencia, en muchísimos países, las masas en lucha no cuentan con dirección; luchan a ciegas, sin la ideología liberadora del marxismo-leninismo-maoísmo (MLM). Aunque hemos hecho avances concretos y mayores, éstos todavía no están a la altura de nuestras declaradas ambiciones de conquistar el mundo. En la mayoría de los países, todavía no existe ningún partido proletario de vanguardia ni ninguna perspectiva clara de su surgimiento.

Sin un partido de vanguardia basado en el marxismo-leninismo-maoísmo, la ideología científica del proletariado internacional, la revolución o fracasará o será secuestrada por nuevos explotadores. Mantener en alto nuestra bandera roja del MLM y construir partidos de vanguardia en las narices de los imperialistas, los reaccionarios y los oportunistas es la clave para transformar el potencial de la situación de hoy en verdaderos avances revolucionarios mañana. Hoy, para concretar con mayor rapidez estos objetivos, un factor importante es la existencia del Movimiento Revolucionario Internacionalista.

UMQG: ¿Cómo ha venido desarrollándose el MRI en los últimos años?

CoMRI: Nadie debe subestimar los logros del MRI en los dieciséis años desde su formación. Se ha establecido como el centro embrionario de las fuerzas marxista-leninista-maoístas del mundo. Los partidos y organizaciones participantes en el MRI han hecho avances en la lucha revolucionaria, y eso ha hecho avanzar todo el Movimiento. De estos avances, queremos señalar en particular el Partido Comunista del Perú y el Partido Comunista de Nepal (Maoísta), que dirigen guerras populares que abren el camino para los oprimidos de todo el mundo.

En Turquía nuestros camaradas libran una lucha armada contra el régimen reaccionario, y los mayores avances del Partido Comunista de Turquía (Marxista-Leninista) en cada vez mayor unidad con el MRI impulsarán sin duda alguna un poderoso auge revolucionario de guerra popular en Turquía.

En Bangladesh, durante tres décadas el Partido Proletario de Purba Bangla (PBSP) ha persistido en diversas formas de lucha armada en medio de enormes dificultades y represión enemiga. Hoy, los camaradas de ese país están debatiendo cómo desarrollar la lucha a la etapa de librar una guerra popular sostenida.

En países donde hay participantes o simpatizantes del MRI, está en marcha trabajo serio para construir y fortalecer partidos de vanguardia maoístas y prepararse para el lanzamiento de guerra popular.

Pero ningún avance en el movimiento comunista jamás va en línea recta. Los avances son producto de dura lucha, a todos los niveles. El MRI ha venido desarrollándose por medio de vueltas y revueltas. Y como en todo lo nuevo, surgen nuevos problemas.

UMQG: ¿Cuál es la situación de la Guerra Popular en el Perú?

CoMRI: Nuestro destacamento avanzado en el Perú, el Partido Comunista del Perú, forjado con la línea revolucionaria del Presidente Gonzalo, que ha desempeñado un papel tan crucial en toda la historia de nuestro Movimiento, ha escrito otro glorioso capítulo en la lucha revolucionaria mundial. En su magistral discurso del 24 de septiembre de 1992 desde la cárcel del enemigo, el Camarada Gonzalo señaló que su captura era simplemente un "recodo, nada más" y no la gran derrota que el enemigo declaraba. Con optimismo revolucionario proletario, sacrificio y dura lucha, el Partido ha sorteado los difíciles años tras la captura del Presidente Gonzalo. Ha defendido y mantenido la Guerra Popular, y su Comité Central ha anunciado que la Guerra Popular "ahora ha comenzado a salir del recodo".

El PCP también ha tenido que rechazar los viles ataques de una Línea Oportunista de Derecha que surgió al interior del Partido y que propone acuerdos de paz para concluir la Guerra Popular. El MRI ha participado en la lucha contra la Línea Oportunista de Derecha, por ejemplo con el Llamamiento, "Agrupémonos todos en defensa de nuestra bandera roja que ondea en el Perú" y la publicación de un extenso artículo escrito a solicitud del CoMRI[1].

UMQG: ¿Cómo ve la afirmación del régimen de Fujimori y de los líderes de la Línea Oportunista de Derecha de que el propio Presidente Gonzalo haya pedido los acuerdos de paz?

CoMRI: Es verdad que el régimen de Fujimori y los partidarios de la Línea Oportunista de Derecha dicen eso. Nuestra investigación y estudio han mostrado que no existe ninguna prueba de que el Presidente Gonzalo tenga que ver con los acuerdos de paz para concluir la Guerra Popular. No ha cambiado esta situación en los seis años desde que salió por primera vez el llamado a acuerdos de paz desde los penales peruanos. El PCP sigue denunciando las declaraciones de Fujimori como una "patraña".

El Llamamiento del MRI de 1995, "Agrupémonos todos en defensa de nuestra bandera roja que ondea en el Perú", dice clara y correctamente: "El Presidente Gonzalo continúa confinado en condiciones extremas en manos del régimen reaccionario, sin contacto con sus abogados, en aislamiento, sin poder recibir la visita de las cinco delegaciones internacionales, y sometido a lo que el propio régimen fanfarronea como 'dieta de información'. El régimen de Fujimori se ha hecho notorio por sus asesinatos, mentiras, manipulaciones y abuso físico y psicológico de los prisioneros de guerra. Bajo tales circunstancias, nadie puede aceptar comunicaciones indirectas y no comprobadas atribuidas al Presidente Gonzalo y presentadas como representativas de su pensamiento. La lucha por poner fin a su aislamiento debe continuar.

"Es claro que la línea de las negociaciones va en contra de la línea básica del PCP que ha guiado la guerra popular en su avance y que se forjó bajo la dirección del Presidente Gonzalo. Es importante continuar esforzándose para determinar cuáles son los puntos de vista actuales del Presidente Gonzalo. Sin embargo, la cuestión central es la línea y no el autor".

UMQG: ¿Y qué de aquellos quienes afirman que es erróneo decir que "una lucha entre dos líneas" ha surgido al interior del PCP?

CoMRI: Para repetir, la posición básica del MRI es clara y se refleja en un artículo importante que apareció en *UMQG* [1996/22] titulado "Sobre la tesis maoísta de la lucha entre dos líneas". El marxismo-leninismo-maoísmo nos enseña que la lucha entre dos líneas es un elemento inevitable de todas las organizaciones comunistas y que esa lucha a veces dará lugar a batallas feroces sobre la línea y el color del partido.

Eso no quiere decir que estemos a favor del liberalismo, de "dejar" que una línea o cuartel general revisionista permanezca en el partido. Reconocer que existe el revisionismo y combatirlo no es lo mismo que legitimarlo.

UMQG: Algunas personas han insinuado que el CoMRI y el Comité Central del PCP están en disputa sobre estos puntos.

CoMRI: Todo nuestro Movimiento está unido con los camaradas del Comité Central del PCP en la lucha contra la Línea Oportunista de Derecha, para hacer avanzar la Guerra Popular en el Perú, y para luchar por defender la vida del Presidente Gonzalo, y para exigir un fin al aislamiento del Presidente Gonzalo y su presentación en vivo ante la prensa peruana e internacional. Es más, también defendemos la vida del Camarada Feliciano. Defendemos, unidos, la línea que el Presidente Gonzalo forjó para hacer la revolución en el Perú. Es una unidad fuerte a toda prueba. Al mismo tiempo, es cierto que a veces hay diferencias de opinión entre los maoístas del mundo. Y la cuestión del Perú no es una excepción. Por medio del proceso de debate y lucha entre los maoístas, se resuelven las diferencias y se logra un nivel más alto y cada vez más sólido de unidad. Los dieciséis años de la historia del MRI confirman esta verdad.

Los enemigos del Movimiento han trabajado duro para especular sobre las diferencias, reales o imaginarias, entre el PCP y el Comité del MRI u otros partidos y organizaciones del MRI. La declaración con motivo del nuevo milenio, "¡Por un siglo de guerras populares! ¡Hacia la victoria del socialismo y del comunismo!", que los partidos y organizaciones del MRI adoptaron formalmente, muestra la inutilidad de tal especulación.

Un principio importante es que las diferencias se debatan al interior del MRI, es decir, por medios callados entre los partidos y organizaciones, y que se evite la ventilación pública de disputas internas. El propio Comité del MRI hizo unos errores serios en este respecto; por ejemplo alentó la publicación de unos artículos en *UMQG* que tocaron varios puntos no muy indicados para una revista pública[2].

El CoMRI buscará firmemente evitar todos aquellos errores que en el futuro perjudiquen la unidad del Movimiento. Estamos seguros, también, de que otras personas quienes hayan hecho errores similares también los corregirán y aprenderán de ellos. En el último período, todo el Movimiento ha alcanzado un nivel más alto de unidad y busca firmemente salvaguardar este logro y elevarlo a un nivel aún más alto.

UMQG: ¿Cómo ve el MRI la Guerra Popular en Nepal?

CoMRI: Uno de los acontecimientos más significativos en los últimos años en la vida de nuestro Movimiento y de verdad en el desarrollo de la lucha revolucionaria mundial en general, ha sido el estallido de la Guerra Popular en Nepal en 1996. La enorme efusión de energía revolucionaria que desencadenó el valiente inicio de la Guerra Popular por el Partido Comunista de Nepal (Maoísta) ha animado muchísimo a los camaradas de todos los partidos y organizaciones de nuestro Movimiento.

A partir de su formación, todo nuestro Movimiento se ha beneficiado de sus estimulantes lazos con nuestros camaradas de Nepal. Los camaradas de allá tuvieron que luchar por repudiar la línea de derecha de M.B. Singh, el líder del Partido Comunista Nepalés (Mashal); asimismo, todo nuestro Movimiento tuvo que combatir a Singh, la única fuerza en el MRI que *se oponía* enérgicamente a la adopción del marxismo-leninismo-maoísmo en 1993.

El PCN (Maoísta) ha desempeñado un papel activo y creciente en nuestro Movimiento, a pesar de la enorme presión y responsabilidad de dirigir el avance de la Guerra Popular. Estos camaradas seguían y estudiaban detenidamente la experiencia de la Guerra Popular en el Perú a fin de asimilar sus lecciones, pero Singh siempre denigraba esa experiencia. El PCN (M) participó activamente en la crítica a la Línea Oportunista de Derecha que surgió al interior del PCP y logró aplicar las lecciones a la lucha para iniciar la Guerra Popular. Ello ilustra bien el principio de que la participación en el movimiento comunista internacional no impide sino contribuye muchísimo a la lucha por aplicar la línea MLM en el propio país. La expulsión del PCN (Mashal) del Movimiento en 1998 debido a su oposición en teoría y práctica al marxismo-leninismo-maoísmo, después de un largo período de lucha con él, constituyó una victoria importante. Subraya otra vez la compenetración entre la lucha en un país dado y los problemas que plantea al Movimiento en su conjunto.

En este proceso, el Comité ha aprendido muchísimo y profundizado su comprensión de las leyes de la guerra popular. Con los intercambios entre el Movimiento y los camaradas de Nepal, por medio del trabajo del CoMRI y otros mecanismos todo el Movimiento ha podido participar en este proceso estimulante y asimilar la experiencia y las lecciones que los camaradas están obteniendo. En este proceso y al seguir luchando por asimilar la experiencia y las lecciones obtenidas por los camaradas en el Perú en la aplicación del marxismo-leninismo-maoísmo para librar la guerra popular ahí, y también mediante nuestro estudio de la experiencia positiva y negativa de otras fuerzas en guerra revolucionaria, ha venido profundizándose nuestra comprensión general de las leyes de la guerra popular.

UMQG: ¿Cómo entiende el MRI la cuestión del internacionalismo proletario?

CoMRI: Hemos venido subrayando la famosa definición de Lenin del internacionalismo proletario:

"Existe una clase y sólo una de internacionalismo verdadero, y es trabajar abnegadamente para desarrollar el movimiento revolucionario y la lucha revolucionaria *en el propio* país, y apoyar (con propaganda, solidaridad y ayuda material) *esta lucha*, ésta *y sólo esta* línea, en *todos* los países sin excepción"[3].

La instrucción de Lenin tiene un significado profundo. Jamás podemos reducir el internacionalismo proletario a una especie de "solidaridad" benigna que omite la tarea de hacer la revolución en "el propio país". También subrayamos la segunda parte de la definición de Lenin: el requisito de apoyar una línea proletaria revolucionaria en todos los países, y no contentarse con menos.

En cada país, el partido tiene la responsabilidad fundamental de desarrollar la línea para la revolución ahí, incluida la resolución de los debates de la lucha entre dos líneas en ese partido. Pero la lucha entre el marxismo y el revisionismo nunca es un asunto "nacional". Los comunistas conscientes no pueden quedarse de brazos cruzados mientras que los camaradas de otros países debatan los asuntos de vida o muerte de la revolución.

UMQG: Los lectores de esta revista a menudo preguntan qué papel pueden jugar en el desarrollo del MRI.

CoMRI: *UMQG,* que se publica regularmente en inglés, español y persa, juega un papel crucial en la difusión del marxismo-leninismo-maoísmo en todo el mundo, pero se necesita expandir aún más este trabajo. Es muy importante traducir la revista a más idiomas, elevar su distribución y llevarla a países donde no se conoce. Esperamos que sus lectores jueguen un papel activo en esta tarea. Nos da mucho gusto que una edición en hindi aparecerá pronto y que la edición en turco aparecerá más regularmente en el futuro.

Esperamos que los lectores de *UMQG* se pongan en contacto con los partidos y organizaciones participantes en el MRI o candidatos a participante en los países donde existan. En los países donde el MRI todavía no tiene una presencia, esperamos que sus lectores se vinculen directamente con el MRI.

UMQG: ¿Cómo ve el MRI la cuestión de formar una nueva internacional comunista? ¿Participarán maoístas de fuera del MRI?

CoMRI: Desde que se formó el MRI, hemos destacado la necesidad de una nueva internacional comunista. Claramente en la lucha para formar una nueva internacional comunista participarán necesariamente otras fuerzas maoístas de fuera del MRI. Deben construir esta nueva internacional comunista muchos de los partidos maoístas auténticos, y la comprensión y la experiencia obtenidas en todo el mundo en la revolución deben formar parte de la síntesis que se reflejará en su línea y programa.

Hemos subrayado repetidamente la necesidad de una nueva internacional comunista. El MRI, si bien un paso importante en esta dirección, no puede cumplir con este rol, tanto en sus aspectos cuantitativos como cualitativos. Todavía no tenemos presencia en suficientes países del mundo, y hay algunas luchas muy importantes del proletariado y de los oprimidos encabezadas por organizaciones comunistas auténticas fuera del MRI. Además, nuestro nivel de unidad y comprensión colectiva, si bien un logro muy grande y uno que se ha desarrollado con el paso de los años, todavía no es suficiente para una nueva internacional comunista. En pocas palabras, una nueva internacional comunista representará un avance, un salto, más allá del nivel de unidad y comprensión que hemos alcanzado hasta ahora.

UMQG: ¿Cuál es el obstáculo principal para la unificación de las fuerzas maoístas en el mundo?

CoMRI: El más grande es la comprensión del marxismo-leninismo-maoísmo, todavía desigual y parcialmente contradictoria, de las fuerzas que enarbolan la bandera maoísta. Esto va de la mano con el problema de establecer una línea general y programa para una nueva internacional comunista. Existen interpretaciones desiguales u opuestas entre el MRI y otras fuerzas maoístas sobre varios puntos importantes, entre ellos: la universalidad del camino de la guerra popular, la plena apreciación de las enseñanzas de Mao acerca de la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado, y las lecciones de la lucha contra el revisionismo contemporáneo. Eso se expresa claramente en las divergentes interpretaciones de la historia del movimiento comunista internacional, en particular el golpe de Es-

tado en China, y si el movimiento comunista internacional alcanzó su apogeo durante la Gran Revolución Cultural Proletaria, como el MRI ha sostenido desde el principio, o si más o menos ha estado en declive desde el golpe de Estado de Jruschov en la Unión Soviética, interpretación que no reconoce que Mao elevó el marxismo-leninismo a una etapa superior y nueva y que acaba minando la gran lucha contra el revisionismo contemporáneo encabezado por la Unión Soviética.

Además, algunos comunistas de fuera del MRI no aceptan, en principio, la necesidad de un "centro" para el movimiento comunista internacional, lo que significa que todavía no están convencidos de la necesidad de una nueva internacional comunista.

UMQG: ¿Y qué de otras iniciativas en el movimiento comunista internacional?

CoMRI: El MRI sigue muy de cerca lo que pasa con todas las fuerzas que enarbolan la bandera maoísta. En la actualidad, participamos en los debates y discusiones al interior del movimiento comunista internacional general y lo haremos aún más en el futuro. Un ejemplo es nuestra carta a la Conferencia Internacional de Partidos y Organizaciones Marxista-Leninistas [reimpresa en las páginas 50-55 de este número].

En el período por delante, debemos luchar duro por que una línea correcta se fortalezca, gane y sirva como base para unir las auténticas fuerzas MLM de todo el mundo, y no en aras de intereses organizativos estrechos.

UMQG: ¿Qué ha resumido el MRI acerca del proceso de construcción de nuevos partidos marxista-leninista-maoístas?

CoMRI: Nos da mucho gusto decir que acaba de formarse el Partido Comunista Maoísta en Italia y que es un miembro participante en el MRI. La reciente publicación de un programa borrador para un partido comunista de vanguardia en Irán, por la Unión de Comunistas de Irán (Sarbedarán), representa uno de los pasos finales en el proceso de formación del partido en ese país.

La formación de un partido de vanguardia auténtico variará en países diferentes y según las condiciones predominantes en cada período en el proceso revolucionario en un cada país. No obstante, es posible trazar algunos elementos importantes y universales en la formación del partido.

El partido MLM debe basarse en una línea y un programa correctos, lo que quiere decir aplicar los principios universales del MLM para analizar las particularidades de un país dado y desarrollar la orientación básica para hacer la revolución. Para lograr esto, se construye el partido, según la *Declaración del MRI*, "dirigiéndose a las cuestiones políticas urgentes y resolviéndolas para el avance del movimiento revolucionario", entre otras cosas. Ello requiere que se trabaje constantemente aplicando la línea de masas para dirigir a las masas y a la vez aprender de ellas. Y eso presupone un trabajo para desarrollar al menos los elementos iniciales de una estructura organizativa capaz de llevar a cabo la práctica revolucionaria basada en la línea correcta del partido.

Es más, sólo se puede forjar una línea política e ideológica correcta en el curso mismo de combatir las líneas revisionistas a nivel nacional e internacional. Aunque es necesario combatir los errores tanto de derecha como de "izquierda", para luchar contra el revisionismo y el dogmatismo, el peligro principal es el revisionismo. Es necesario construir el partido en el curso mismo de la lucha de clases, incluida la lucha entre dos líneas.

En la experiencia de estos procesos, han surgido interpretaciones erróneas. A veces se establecen metas cuantitativas arbitrarias que, cuando no se cumplan, se vuelven argumentos para aplazar innecesariamente la formación del partido. Aunque la formación del partido abarca cierta "calidad" básica, como se señaló arriba, la expresión cuantitativa de esta misma calidad (número de cuadros, influencia entre las masas y demás) variará considerablemente.

Una tarea importante del MRI es ayudar en la construcción y fortalecimiento de partidos maoístas en todo el mundo. Con el MRI, este proceso puede desarrollarse con mayor rapidez y con mayor éxito.

UMQG: En los últimos años, ¿cómo ha profundizado el MRI su comprensión de la guerra popular?

CoMRI: Nuestro punto de partida es esta enseñanza del Presidente Mao: "La tarea central y la forma más alta de toda revolución es la toma del Poder por medio de la lucha armada, es decir, la solución del problema por medio de la guerra. Este revolucionario principio marxista-leninista tiene validez universal, tanto en China como en los demás países"[4].

Cuando el proletariado y el pueblo no detenten el Poder, es necesario tomarlo mediante una guerra popular librada según las condiciones específicas de cada país. Por lo tanto, es de esperarse que el trabajo de todo nuestro Movimiento y el de su Comité necesariamente se ocupen de los espinosos problemas de preparar e iniciar una guerra popular y hacerla avanzar hacia la victoria.

Cuando nuestro Movimiento adoptó el marxismo-leninismo-maoísmo en 1993, se dio un debate importante acerca de diversos problemas ideológicos, políticos y organizativos que, hasta para los partidos y organizaciones de nuestro Movimiento, hacen que sea difícil iniciar y mantener una auténtica guerra revolucionaria de las masas.

Desde entonces los partidos y organizaciones de nuestro Movimiento han hecho importantes avances y rupturas en la preparación y la realización de la tarea central de tomar el poder político por medio de la guerra revolucionaria, en especial el inicio de la Guerra Popular en Nepal. Se han acumulado importantes experiencias y análisis, y se ha profundizado nuestra comprensión de algunas cuestiones.

Y últimamente, hemos tenido la oportunidad de estudiar más experiencias positivas y negativas de otras fuerzas quienes están librando lucha armada revolucionaria, entre ellas aquellas quienes luchan por hacerlo desde una perspectiva maoísta.

UMQG: ¿Cómo es diferente la posición del MRI sobre la guerra popular, de las luchas armadas que libran las fuerzas no MLM?

CoMRI: La teoría de Mao sobre la guerra popular era y es *cualitativamente diferente* a las luchas armadas que libran los oprimidos que no cuenten con la dirección del proletariado y un partido marxista-leninista-maoísta. Sólo con el advenimiento del proletariado y sólo con la dirección del partido MLM se puede forjar en los hechos una sociedad (por medio de todas las etapas necesarias, desde luego) en que por fin se puede erradicar la miseria de las masas e incluso se pone a la orden del día la destrucción de la explotación misma y de la propia división de la sociedad en clases.

En el mundo de hoy, hay varias fuerzas no maoístas que están librando guerras de guerrilla revolucionarias, a veces muy poderosas. La diferencia esencial entre la lucha armada de estas fuerzas no proletarias y la que se libra con

la dirección de un auténtico partido MLM es la clase de sociedad que se creará mediante la guerra y qué clase (o alianza de clases) detentará el poder político.

La meta de las fuerzas no proletarias queda corta: no busca acabar con la explotación de clases e inevitablemente lleva a que estas fuerzas se integren en las clases explotadoras, o al menos en las estructuras gobernantes del mismo sistema con unos retoques. La meta de la guerra popular dirigida por el partido MLM es poner el Poder en manos del proletariado y de las masas, Poder que se puede usar para remodelar y transformar la sociedad en aras de los intereses del pueblo en el país y en el mundo.

Pero no basta simplemente proclamar tal meta, pues a veces los revisionistas y los oportunistas pueden confundir a las masas adoptando nuestras consignas. La diferencia entre las "metas de guerra" de las auténticas fuerzas MLM y las de otras clases se expresa en programas y declaraciones, y en gran medida también en la orientación de la propia lucha. Es completamente necesario que las metas de largo plazo del proletariado guíen las políticas y los métodos que usan las fuerzas MLM para hacer avanzar la guerra de un nivel a otro.

UMQG: El MRI ha venido subrayando la importancia de las bases de apoyo en la guerra popular.

CoMRI: Sí. Los escritos de Mao subrayan —y la experiencia de nuestro Movimiento lo confirma— que el desarrollo de las bases de apoyo juega un papel crucial en la guerra popular prolongada. Avanzar por el camino de construir bases de apoyo es crucial para incorporar a cada vez más masas en el proceso de la guerra, incluido para desarrollar la fuerza militar del ejército revolucionario. El camino maoísta que se apoya en las masas, en especial en los campesinos pobres, contrasta marcadamente con otras estrategias que en lugar de las masas, se apoyan en la ayuda y/o el "santuario" de uno u otro Estado reaccionario (por ejemplo, Kurdistán, donde los regímenes iraquí e iraní han dado armas y dinero a diferentes grupos kurdos guerrilleros). No apoyarse en las masas oprimidas inevitablemente se relaciona con la naturaleza y las metas de la guerra y trae aparejado el peligro de que se manipule la lucha del pueblo y/o que la traicione una que otra potencia reaccionaria.

Sin una orientación de preparar y construir paso a paso las bases de apoyo, el partido no podrá llevar a cabo las transformaciones, si bien limitadas y parciales, que pueden desencadenar la energía revolucionaria del pueblo y servir para descubrir las transformaciones más profundas que se tendrán que efectuar con la toma del Poder nacional. Si no se sigue este camino básico, habrá el peligro de que las fuerzas armadas populares se degeneren en bandas de "insurrectos errantes" divorciadas de las masas campesinas. En tal caso, las fuerzas armadas populares no sólo son débiles en lo militar sino que ya no pueden jugar su papel como forma principal de organización de las masas.

Como se sabe, las realidades de luchar contra un enemigo más fuerte y mejor armado dificultan el establecimiento de bases de apoyo. En la mayoría de los casos, las fuerzas con dirección MLM empezarán con un nivel relativamente bajo de guerra de guerrillas que luego puede abrir el camino para el posterior desarrollo de las bases de apoyo. Aquí podemos aprender de lo que el Presidente Gonzalo dijo en el inicio de la Guerra Popular en el Perú: "Llevamos el poder político en nuestras mochilas". En otras palabras, aunque la lucha revolucionaria todavía se encuentre en una etapa temprana y el nivel de actividad militar sea muy bajo, por medio de su ideología y la expresión de esta ideología en políticas concretas, por medio de su integración cada vez mayor con las masas populares, los combatientes con dirección comunista van encarnando el futuro gobierno de los obreros y los campesinos. Con esta orientación, la guerra de guerrillas no lleva al "guerrillerismo" y el establecimiento de zonas guerrilleras no se vuelve un fin en sí y de por sí sino que allana el camino para las bases de apoyo y la mayor participación de las masas en la lucha.

UMQG: Unos camaradas de fuera del MRI han argumentado que las realidades del mundo de hoy hacen imposible el establecimiento de bases de apoyo excepto en circunstancias muy excepcionales.

CoMRI: A veces se toman como pretexto las dificultades que plantea el trabajo de crear "bases de apoyo relativamente estables", para prolongar innecesariamente el período de zonas guerrilleras y se retrasa la etapa de construcción de bases de apoyo. Es verdad que, con los métodos modernos de combate y sobre todo la capacidad del enemigo de contar con helicópteros y otros medios de transporte rápido de tropas, no hay ninguna parte de ningún país completamente impenetrable para las fuerzas enemigas. (Como se sabe, en China las bases de apoyo eran sólo *relativamente* estables y Mao tuvo que abandonar Yenán en cierto momento. No obstante, parece que en el mundo de hoy, las bases de apoyo, hasta en países grandes, serán aún menos estables que aquellas en China.)

Pero eso expresa sólo una parte de la verdad. Aunque el enemigo aún puede invadir o atacar las bases de apoyo, no tiene la fuerza para mantener una ocupación permanente y controlar el vasto campo de los países oprimidos. Ante el avance de la guerra popular, es posible obligar al enemigo a "atrincherarse" en plazas fuertes y el poder popular puede manifestarse en zonas en expansión gradual donde es posible comenzar a establecer nuevas leyes, prácticas, cultura y hasta algunas nuevas relaciones de producción. En particular, la política de "la tierra para quien la trabaja" puede llegar a ser más que una mera consigna, a ser una realidad viviente y un toque de clarín a toda la sociedad.

UMQG: ¿Constituye la posición del MRI lo mismo que llamar a establecer el "poder dual" en el campo?

CoMRI: No. Con el "poder dual", el poder de las masas y el del Estado reaccionario podrán estar "entrelazados" y "coexistir" en la misma región geográfica del país.

Lenin, como se sabe, usó el término "poder dual", pero de modo distinto, para describir una situación fundamentalmente inestable y temporal en que ni el Estado reaccionario ni las fuerzas populares podían ejercer el Poder a nivel nacional. A nuestro parecer, esta idea no es la mejor descripción del desarrollo dialéctico de la guerra popular.

En contraste, los camaradas del Partido Comunista del Perú a menudo se refieren correctamente a la guerra popular como un proceso de "reestablecimiento y contrarreestablecimiento". En otras palabras, es posible que las fuerzas armadas del enemigo retomen las zonas bajo el control del pueblo y que luego, las fuerzas populares busquen retomarlas de nuevo (desde luego, no necesariamente de modo lineal, pues una guerra de cerco y aniquilamiento siempre abarcará "amagar en el este y atacar en el oeste" y ceder

una zona temporalmente a fin de concentrarse en otras).

En los hechos, no es posible derrotar de golpe al enemigo, pero es posible y necesario comenzar a construir el poder político del pueblo basado en fuerzas armadas revolucionarias. El modelo de "poder dual", y nuestra orientación, son dos intentos de desarrollar una línea para responder a esta realidad. Pero existe una diferencia fundamental entre ellos.

Con el "poder dual", el proletariado y las masas no buscan ejercer completamente el Poder. Por su alcance, el poder político que ejercen se autolimita y sólo desafía parcialmente el poder del Estado reaccionario, incluso en las plazas fuertes de las fuerzas populares. Por otro lado, con la orientación de "reestablecimiento y contrarreestablecimiento", la lucha busca reprimir al enemigo, ejercer la dictadura, a la vez que reconoce que el otro bando atacará inevitablemente y buscará reimponer con la violencia su gobierno y que eso sin duda será un proceso prolongado de estira y afloje. La guerra popular significa tomar el Poder poco a poco.

UMQG: ¿Y qué de la meta de la victoria nacional de la guerra popular?

CoMRI: Necesitamos dominar la dialéctica entre dirigir constantemente el movimiento hacia la meta final de la lucha que representamos (en el sentido de combatir por la victoria a nivel nacional así como avanzar hacia el socialismo y el comunismo), y reconocer que los límites objetivos inevitablemente modelarán las medidas concretas que tomemos en un momento dado. No podemos establecer nuestras metas y políticas de modo subjetivo, solamente a partir de nuestros propios deseos; es necesario luchar siempre contra los límites de la situación objetiva y buscar transformarla de acuerdo con nuestro análisis MLM del futuro de la lucha. Es necesario conservar nuestras propias fuerzas, pero nunca convertir la conservación propia en meta final. No es posible predecir el preciso curso de la guerra y las circunstancias de su victoria final, porque también dependen de los acontecimientos en la región y en el mundo. Mao señaló que los comunistas tienen que "acelerar y a la vez aguardar" el surgimiento de cambios favorables en el mundo y que nuestra forma más poderosa de "acelerar" es impulsando la propia guerra revolucionaria.

UMQG: ¿Han modificado los cambios en el mundo de las últimas décadas las posibilidades para librar la guerra popular en los países oprimidos?

CoMRI: Ha sido correcto argumentar, como lo ha hecho el MRI, que el mayor crecimiento del capitalismo burocrático no niega el carácter semifeudal de esas sociedades ni el camino básico trazado por Mao Tsetung para estos países. No obstante, será necesario aplicar esta orientación básica al estudio de realidades concretas, que en muchos países han experimentado cambios importantes en los últimos 20 ó 30 años; por ejemplo, el crecimiento de "mega-ciudades" en varios países del tercer mundo, una mayor penetración y nuevas formas de dominación imperialista, etc. Aquí el reto será defender firmemente los principios básicos de nuestra ciencia e ideología MLM y a la vez investigar y entender nuevos fenómenos.

UMQG: ¿Qué ha resumido el MRI sobre la manera de prepararse para lanzar una guerra popular?

CoMRI: Se puede identificar dos errores comunes. Un error (el mayor peligro históricamente) ha sido construir toda una etapa de acumulación de fuerzas llevando a cabo varias formas de lucha de masas. Según esta línea, la guerra popular surgirá espontáneamente a partir de dirigir esta clase de lucha; minimiza la necesidad de hacer preparativos activos y concretos para una forma cualitativamente diferente y más alta de lucha; y crea toda una etapa separada de "preparativos" que nunca llevaría al inicio de la guerra popular.

El otro error busca construir el partido en aislamiento, divorciado de la lucha de clases y de la práctica revolucionaria. Es necesario prevenirse de la tendencia a sumergirse en las luchas cotidianas y parciales, con la tentación de un rápido crecimiento sobre una base incorrecta. Al mismo tiempo es necesario prevenirse de la línea de construir nuestras fuerzas en un "invernadero" por temor a que nos contagie una enfermedad. En el primer caso, el partido perderá de vista el propósito del trabajo preparatorio, y en el segundo, las fuerzas del partido se disminuirán o se desmoralizarán y el partido mismo se volverá insignificante. En ninguno de los dos casos se construirá un partido maoísta con una dirección revolucionaria probada y cuadros capaces de iniciar una guerra popular lo antes posible.

UMQG: ¿Unas palabras de conclusión?

CoMRI: Nuestro Movimiento ha logrado muchísimo en los 16 años desde su formación. Pero dada la magnitud de las tareas por delante, jamás podemos contentarnos con unos cuantos éxitos.

Los partidos y organizaciones participantes en el MRI están resueltos a elevar la capacidad de nuestro Movimiento para responder a las muchas tareas apremiantes y situaciones prometedoras en el mundo de hoy, a pesar de la carga cada día mayor de dirigir la revolución en sus países respectivos. El mayor entusiasmo de las masas por la revolución, su optimismo revolucionario sobre el triunfo final de nuestra causa y su convicción de que la lucha que están librando hoy en un país dado cuenta con el apoyo de las masas revolucionarias de todo el mundo, más que compensan las dificultades momentáneas que surgen por haber asumido estas tareas internacionalistas.

Tenemos grandes expectativas de que, además de los partidos y organizaciones participantes en el MRI y los candidatos a participante, otros partidos, organizaciones, círculos y hasta individuos de países de todo el mundo se unirán a la labor de desarrollar el MRI y avanzar juntos hacia una nueva internacional comunista.

Al aprehender con aún mayor profundidad nuestra ideología proletaria científica, al avanzar a partir de los lineamientos de la *Declaración del Movimiento Revolucionario Internacionalista* y de *¡Viva el marxismo-leninismo-maoísmo!*, el MRI hará contribuciones nuevas y mayores para acelerar el ritmo y la victoria final de la revolución proletaria mundial.

NOTAS

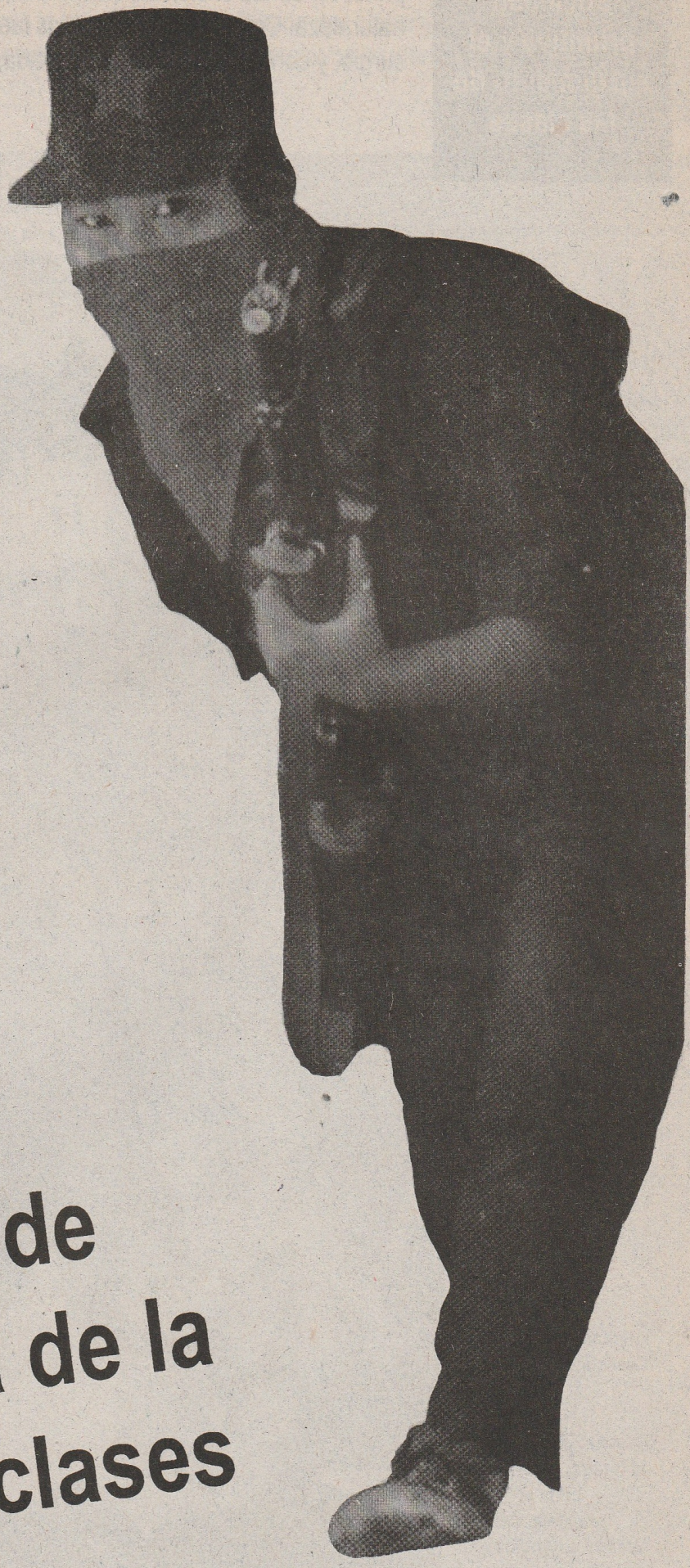
1. "¡Se justifica la rebelión!", de la Unión de Comunistas de Irán (Sarbedarán), *UMQG* 1995/21.

2. En especial, el artículo "Un riguroso análisis de los peligros y las oportunidades en la lucha de dos líneas en el Perú", *UMQG* 1996/22.

3. V.I. Lenin, "Las tareas del proletariado en nuestra revolución", *Obras completas*, tomo 24.

4. Mao Tsetung, "Problemas de la guerra y de la estrategia", *Obras escogidas*, tomo 2.

La historia de la humanidad es la historia de la lucha de clases... no la hacen los millonarios y generales, pero son los vencedores quienes la cuentan. Los verdaderos protagonistas de la historia son las masas, en su implacable oposición a las cosas como son y en su heroica lucha contra la opresión y la explotación. El breve retrato de esta milenaria epopeya en este fotoensayo es por necesidad gráfico y sólo puede dar una idea general de las innumerables y dramáticas luchas que han ocurrido en distintas épocas y continentes; desafortunadamente, aquí tuvimos que omitir mucho. Esperamos que estas imágenes contribuyan a ilustrar la observación de Engels de que los proletarios de todo los rincones de la tierra son en su conjunto una gran familia, que sus corazones laten al unísono, que nuestra clase, el proletariado internacional, es una sola clase con un solo interés, el de acabar con la sociedad de clases y crear un mundo comunista.



Imágenes de la historia de la lucha de clases

Sociedad primitiva y el surgimiento de las clases

Durante decenas de miles de años el género humano vivió en el comunismo primitivo, donde si bien las clases aún no existían, dominaban las fuerzas de la naturaleza. Con el desarrollo de las fuerzas productivas, una división del trabajo surgió, y con ella, la propiedad privada, las clases y el patriarcado.

[Con la aparición de las clases, se dio] *...la gran derrota histórica del sexo femenino en todo el mundo.* El hombre empuñó también las riendas en la casa; la mujer se vio degradada, convertida en la servidora, en la esclava de la lujuria del hombre, en un simple instrumento de reproducción.

— Federico Engels, *El origen de la familia, de la propiedad y del Estado*

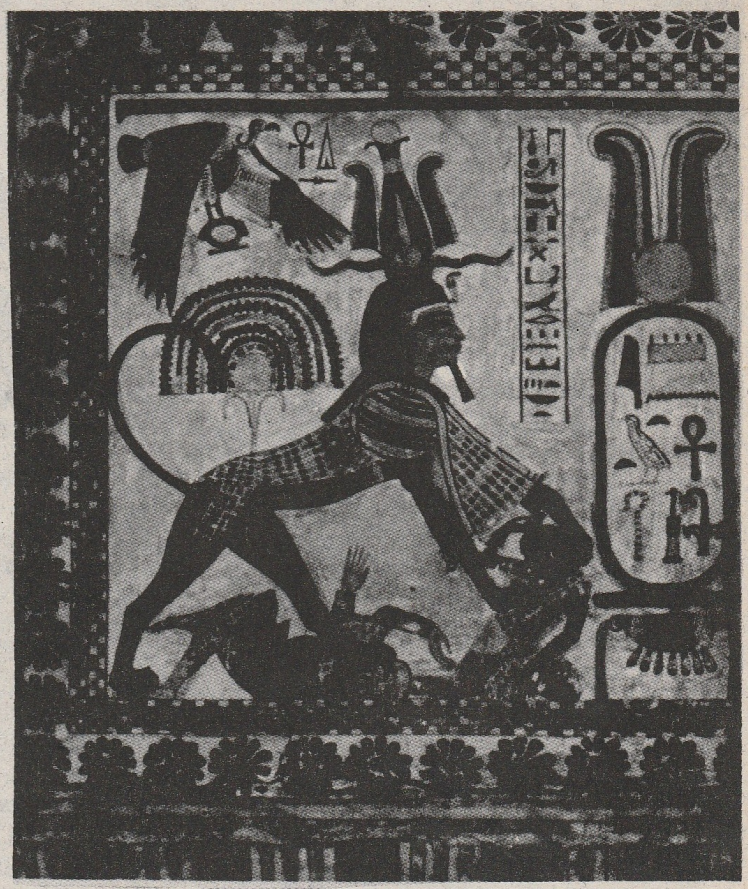


Intercalación superior: Casas largas, América del Norte.

Derecha: Habitantes de la tundra, en el Artico. En la sociedad primitiva vivieron familias extendidas en casonas comunales a menudo dirigidas por mujeres.

En un momento u otro, la esclavitud caracterizó a las sociedades del mundo. Muchas revueltas de esclavos se perdieron en el polvo de la historia. Algunas sobrevivieron al tiempo y la censura, como la masiva rebelión dirigida por Espartaco que estremeció al Imperio Romano, en la que 100.000 esclavos murieron.

Sociedad esclavista



Una escena de inusual franqueza en la pintura de un muro en el antiguo Egipto, muestra a los faraones gobernantes aplastando con los pies a los esclavos.

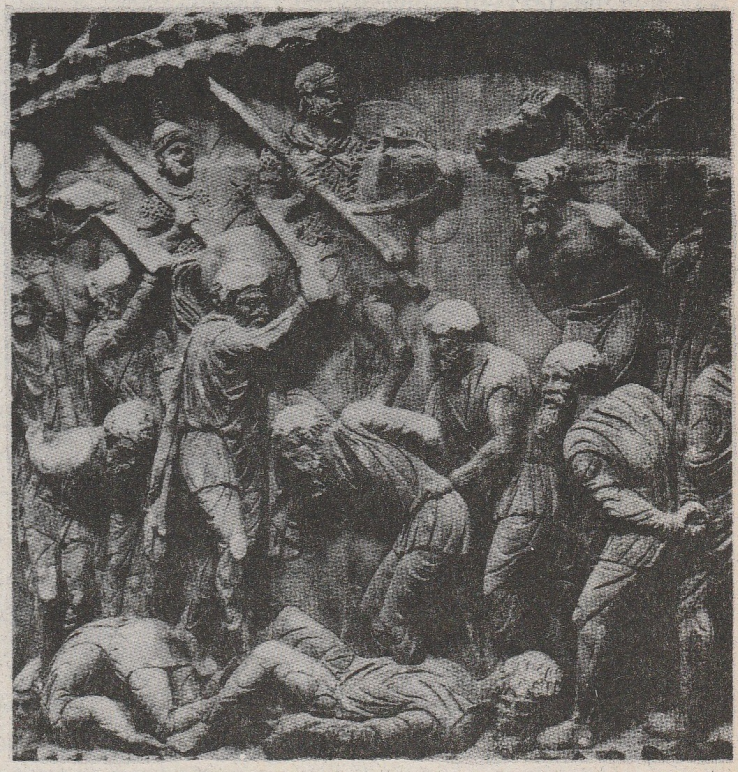
Soy un trabajador: un grano de las arenas
que cubren los caminos, pero también construyen
los templos.
Quizás le debo mi vida a Dios,
Conozco la ley: "Hombre, ganarás tu pan
con el sudor de tu frente".

Construí Grecia y Roma,
Destruí a la arrogante Troya:
mis manos son martillos, armas para crear
y destruir a conciencia.
Si ves ante ti cualquier producto del trabajo,
Es porque fui yo quien le dio forma, le dio vida.

Soy el monarca sin trono ni corona,
un amo quien debe siempre obedecer a otro.
¿A cuántos afortunados he enriquecido,
mientras yo permanecía hambriento?
¿Cuánto han cargado mis hombros?
Mis huérfanos se han convertido en Mammón y
Nabob...

El privarme de dignidad
fue obra de mentes intrigantes;
pero el oro indudablemente será siempre oro,
no se puede ocultar la fragancia de la tierra;
y si bien ahora me marginan los corrompidos,
¿quién podrá negar el veredicto final de la historia?

— Amado V. Hernández,
poeta filipino
fragmento de *El héroe trabajador*



El Imperio Romano fue erigido sobre la base del trabajo de los esclavos.



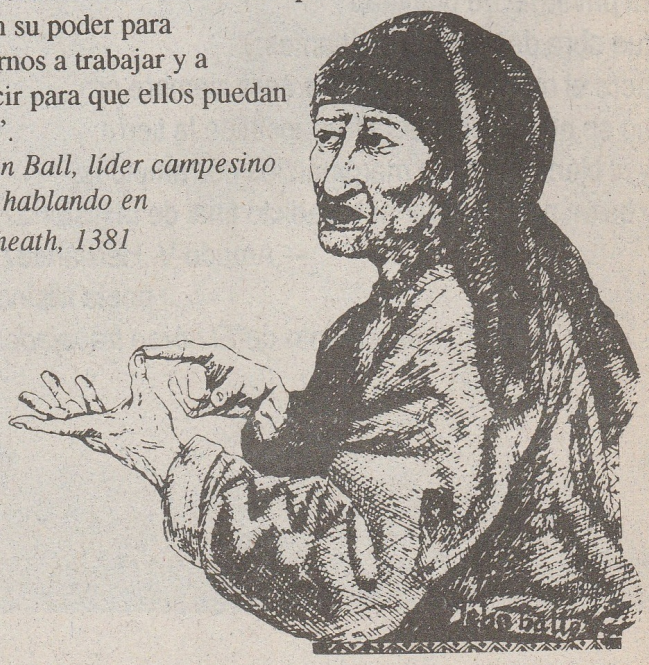
Pintura de la China revolucionaria: una rebelión campesina.

Inglaterra, 1381 — El año de la revuelta campesina

"Ustedes que buscan la igualdad con los señores no son dignos de vivir... Siervos son y siervos permanecerán; permanecerán esclavizados, pero no como antes sino de una forma incomparablemente más dura. En tanto nosotros vivamos y gobernemos por la gracia de Dios sobre este reino, usaremos nuestro sentido, nuestra fuerza y nuestra propiedad para suprimirles, para que su esclavitud sea un ejemplo para la posteridad".
— Ricardo II, rey de Inglaterra, 1377–99



"Ah, ustedes buenas personas, las cosas no pueden ir bien en Inglaterra hasta que toda propiedad sea un bien común y no haya siervos ni señores sino un pueblo unido. Tan mal se comportan con nosotros. ¿Por qué nos tienen en la esclavitud? El reclamo de los señores de ser más señores que nosotros descansa sólo en su poder para obligarnos a trabajar y a producir para que ellos puedan gastar".
— John Ball, líder campesino inglés hablando en Blackheath, 1381



En la mayoría de los casos el feudalismo reemplazó a la esclavitud: el trabajador ya no era propiedad de la clase poseedora, sino estaba atado a la tierra del señor feudal. Periódicamente las sublevaciones campesinas rompían la paz de los gobernantes. A veces tales luchas eran de dimensiones titánicas, como la Rebelión de Taipei en China, que durante el siglo XIX sacudió la dinastía Ching hasta sus cimientos. Especialmente antes del surgimiento del proletariado, las revueltas campesinas se caracterizaron por las limitaciones de su tiempo. Algunos movimientos campesinos fueron cooptados, otros fueron brutalmente suprimidos. Pero incluso las rebeliones que fracasaron dejaron las chispas de la esperanza de un nuevo modo de vida.



Sublevación campesina en Espira, Alemania, 1502. El estandarte del campesinado muestra una sencilla bota, en oposición simbólica al elegante calzado de cuero de la nobleza.

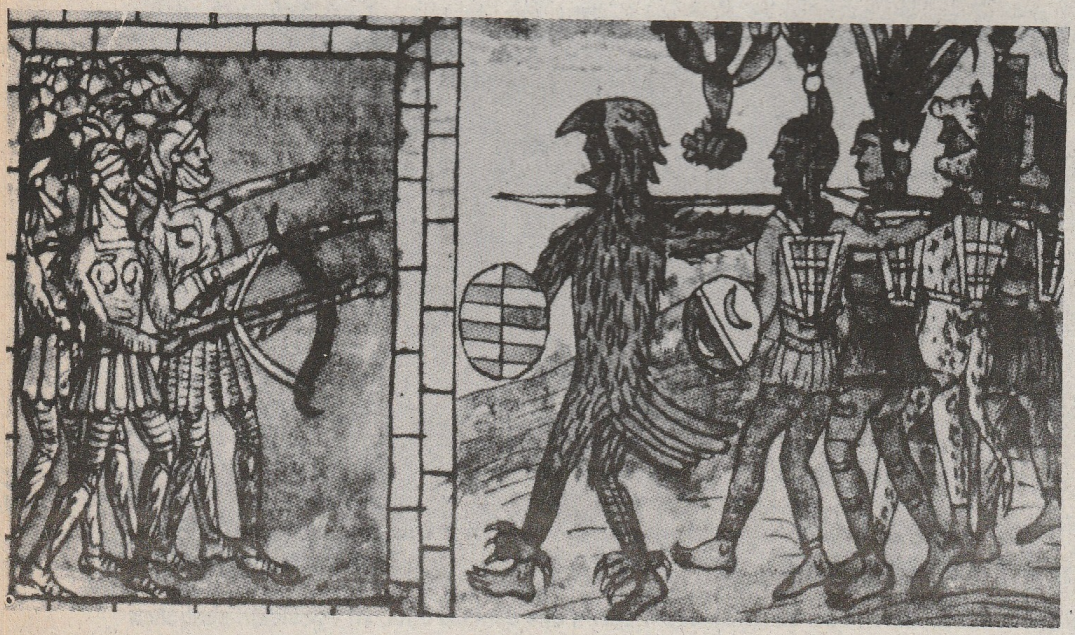
Los albores del capitalismo

"El descubrimiento de los yacimientos de oro y plata de América, la cruzada de exterminio, esclavización y sepultamiento en las minas de la población aborigen, el comienzo de la conquista y el saqueo de las Indias Orientales, la conversión del continente africano en cazadero de esclavos negros son todos hechos que señalan los albores de la era de producción capitalista..."

— Marx, *El capital,* tomo 1



Un cartel de la Compañía de las Indias Orientales para reclutar a soldados británicos. Les promete recompensa, aventura y victoria. ("Indias Orientales" se refieren a lo que ahora conocemos como el sudeste y sur de Asia.)

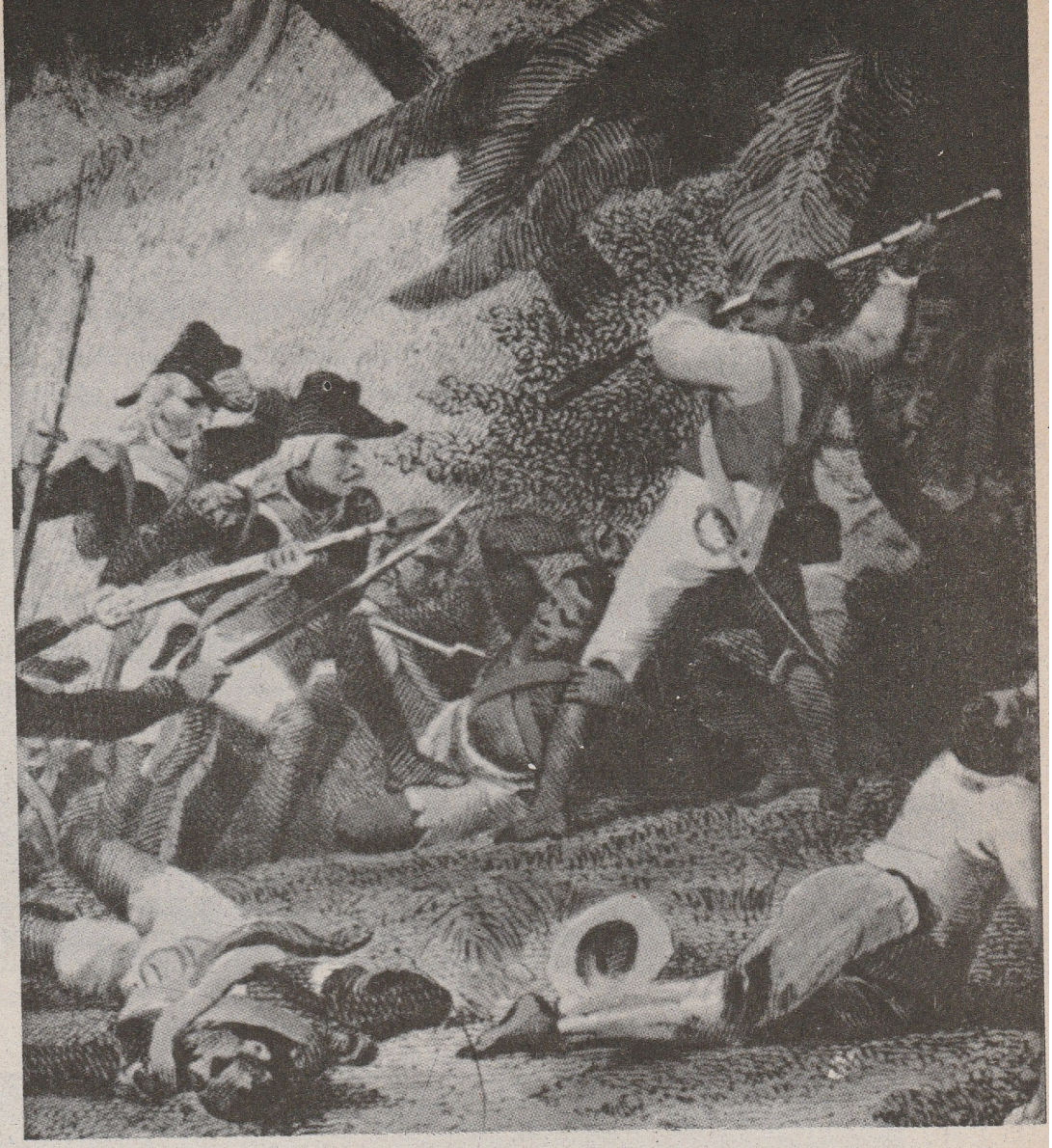


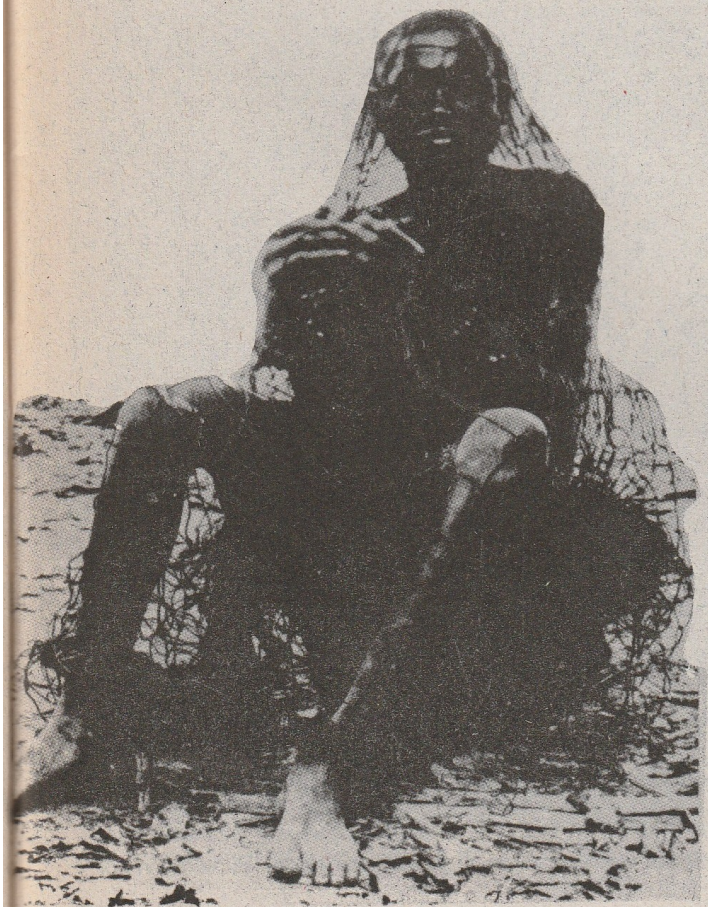
Bartolome de las Casas, un joven sacerdote que participó en la conquista de Cuba en el siglo XVI, informó sobre el trato que le dieron los españoles a los indígenas: "no se lo pensaban dos veces antes de apuñalarlos a docenas y cortarles para probar el afilado de sus espadas".

Atahualpa, el jefe inca, declaró: "No seré el tributario de ningún hombre... En cuanto al Papa referido, para hablar de regalar países que no pertenecen a él, debe estar loco".

Pintura azteca: guerreros atacan a una tropa de conquistadores españoles atrincherada en un edificio (en lo que es hoy México).

Pintura inspirada en la sublevación de esclavos encabezada por Toussaint L'Ouverture en la colonia francesa de Haití, 1801.



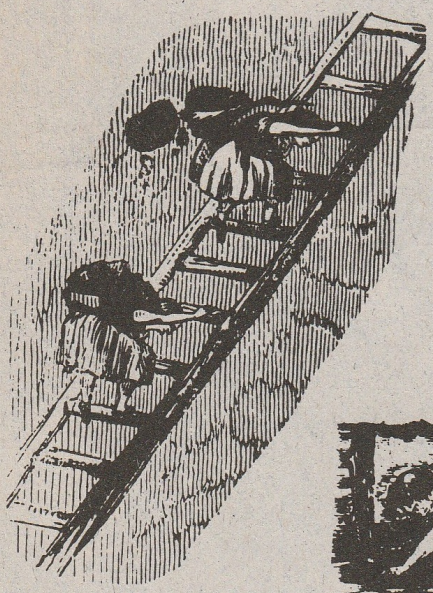


"El que dice que favorece la libertad pero desprecia la agitación, quiere la cosecha sin arar el suelo, quiere la lluvia sin truenos y relámpagos, quiere el mar sin el rugir de sus profundas aguas.... Los que detentan el poder no concederán nada sin lucha. Nunca lo han hecho y nunca lo harán".

— Federico Douglas, ex esclavo, en defensa de una rebelión armada contra la esclavitud poco antes del estallido de la guerra de Secesión estadounidense en 1861.

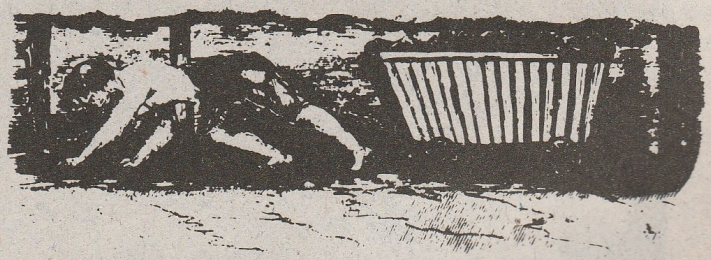
El nacimiento del proletariado

La expansión de comercio, el crecimiento de ciencia y tecnología, la concentración de la producción en unidades cada vez más grandes en la industria moderna, y la expropiación de tierras del campesinado, dieron a luz una nueva clase de propietarios, la burguesía, y una nueva clase de trabajadores, el proletariado. Este apareció primero en gran escala en Inglaterra, y se caracterizó por el hecho de que ya no trabajaba parcelas individuales de tierra, como lo hacía el campesinado, sino que tenía que vender su mano de obra para sobrevivir. Era, como Marx declaró, una clase sin "nada que perder más que sus cadenas".



"La burguesía produce, ante todo, sus propios sepultureros. Su hundimiento y la victoria del proletariado son igualmente inevitables".

— Manifiesto del Partido Comunista



En la Inglaterra del siglo XIX, niños de sólo cuatro años trabajaban en las minas de hierro y carbón.



Las primeras generaciones de proletarios habían sido expulsadas del campo; tuvieron que emigrar a las ciudades y vivir en "casas-talleres" como ésta, en condiciones de extrema pobreza urbana que denuncian las novelas del siglo XIX de Charles Dickens, Victor Hugo y Emile Zola.



Niños mineros, Francia, fines del siglo XIX.



Los Come-papas. Pintura de Vincent Van Gogh, realizada mientras vivía con los mineros de carbón en Bélgica, 1885.

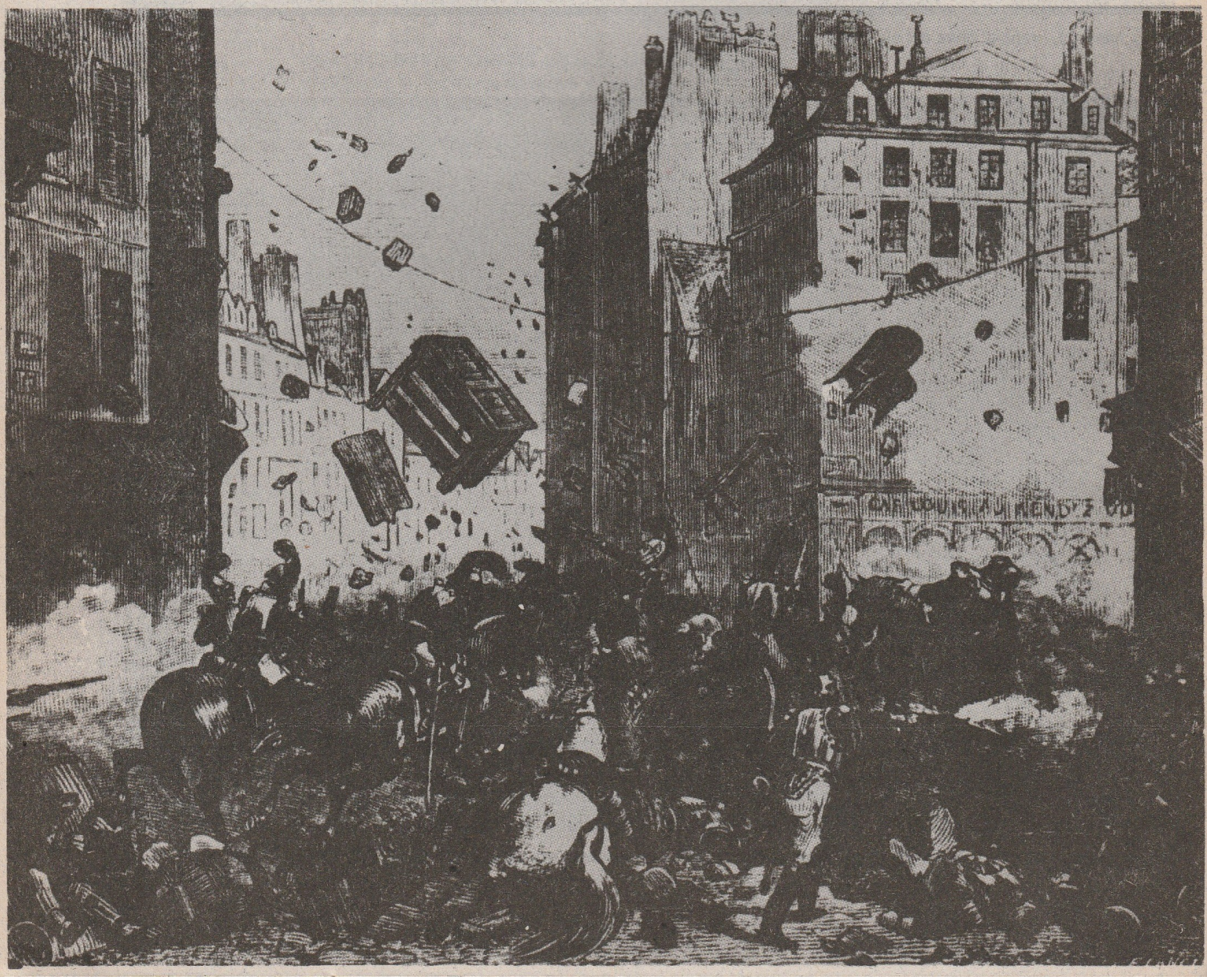
La burguesía toma el Poder, el proletariado sube al escenario

La burguesía se expandió y ganó fuerza durante varios siglos, y contendió más y más por el Poder con las clases feudales, primero en Inglaterra a fines del siglo XVII, y de forma más dramática un siglo después durante la Revolución francesa de 1789. Pero mientras la burguesía tomaba por primera vez el Poder, las fuerzas de la naciente clase proletaria entraban a escena, y poco después, se convertirían en el enemigo más implacable de capitalismo.

"Los grandes hombres que en Francia ilustraron las cabezas para la revolución que había de desencadenarse, adoptaron ya una actitud resueltamente revolucionaria. No reconocían autoridad exterior de ningún género. ...todo lo sometían a la crítica más despiadada; cuanto existía había de justificar los títulos de su existencia ante el fuero de la razón o renunciar a seguir existiendo.... Hoy sabemos ya que ese reino de la razón no era más que el reino idealizado de la burguesía; que la justicia eterna vino a tomar cuerpo en la justicia burguesa; que la igualdad se redujo a la igualdad burguesa ante la ley; que como uno de los derechos más esenciales del hombre se proclamó la propiedad burguesa; y que el Estado de la razón... pisó y solamente podía pisar el terreno de la realidad, convertido en república democrática burguesa".

— Federico Engels, *Del socialismo utópico al socialismo científico*

En las calles de Paris, 1830: las fuerzas del gobierno francés son bombardeadas desde las azoteas al estilo de la época.





Carlos Marx y Federico Engels en el congreso de fundación de la I Internacional, la primera vez que la clase obrera conjuntaba sus fuerzas a nivel mundial en contra de la burguesía y los reaccionarios.

"Los proletarios no tienen nada que perder más que sus cadenas. Tienen, en cambio, un mundo que ganar. ¡Proletarios de todos los países, uníos!".

— Manifiesto del Partido Comunista

Louise Michel, una prominente comunera.





Mujeres en las barricadas de la Comuna de París, 1871. El proletariado tomó el Poder por primera vez, pero fue aplastado a sangre y fuego 90 días después. Sobre las mujeres revolucionarias, un asustado observador burgués escribió: "¡Si la nación francesa estuviera formada sólo por mujeres, qué nación terrible sería!".

La expansión de capitalismo: colonización y resistencia

Al expandirse alrededor del mundo, el capitalismo asumió la soberanía de las regiones que conquistó, estableciendo colonias. El rey Jorge II de Inglaterra, por ejemplo, se proclamó emperador de la India. Suprimieron despiadadamente las culturas e idiomas autóctonos, reescribieron sus historias y subordinaron sus economías a las necesidades de los países colonizadores. Esto engendró por todas partes resistencia, de diversas fuerzas de clase.

"He oído sus palabras, pero no entiendo por qué debo obedecerlo. Prefiero morir. Ningún trato tengo con usted y no puedo recordar que alguna vez me haya dado un cuarto de pesa ni una aguja o hilo. Busco por qué debo obedecerlo y no puedo hallar ni la más mínima razón... Si quiere luchar, estoy preparado, pero jamás seré su súbdito... Desde que nací no he puesto pie en la costa; ¿ahora debo bajar a la costa sólo porque usted me llama? No iré. Si es lo bastante fuerte, venga y lléveme. Prefiero perder su respeto que rendirme ante usted".

Grito de desafío de Machemba, jefe tribal del sur de Tangañica (Lindi) [actualmente Tanzania] al funcionario alemán del distrito de Lindi quien le había ordenado trasladarse a la costa.

— citado en *The Scramble for Africa* [La disputa por Africa], Robin Brooke-Smith



Mural del artista José Clemente Orozco que describe el levantamiento revolucionario en México a inicios del siglo XX.



Laxmi Bai, quien gobernó un pequeño reino en lo que es hoy Uttar Pradesh, India, amarró a su niño a la espalda y fue a la guerra contra los colonialistas británicos, como parte de la guerra de independencia de Tantia Topi, 1857. Posteriormente, murió en combate.

La United Fruit Co.

Cuando sonó la trompeta, estuvo
todo preparado en la tierra,
y Jehová repartió el mundo
a Coca-Cola Inc., Anaconda,
Ford Motors, y otras entidades:
la Compañía Frutera Inc.
se reservó lo más jugoso,
la costa central de mi tierra,
la dulce cintura de América.
Bautizó de nuevo sus tierras
como "Repúblicas Bananas",
y sobre los muertos dormidos,
sobre los héroes inquietos
que conquistaron la grandeza,
la libertad y las banderas,
estableció la ópera bufa:
enajenó los albedríos,
regaló coronas de César,
desenvainó la envidia, atrajo
la dictadura de las moscas,
moscas Trujillos, moscas Tachos,
moscas Carías, moscas Martínez,
moscas Ubico, moscas húmedas
de sangre humilde y mermelada,
moscas borrachas que zumban
sobre las tumbas populares,
moscas de circo, sabias moscas
entendidas en tiranía.

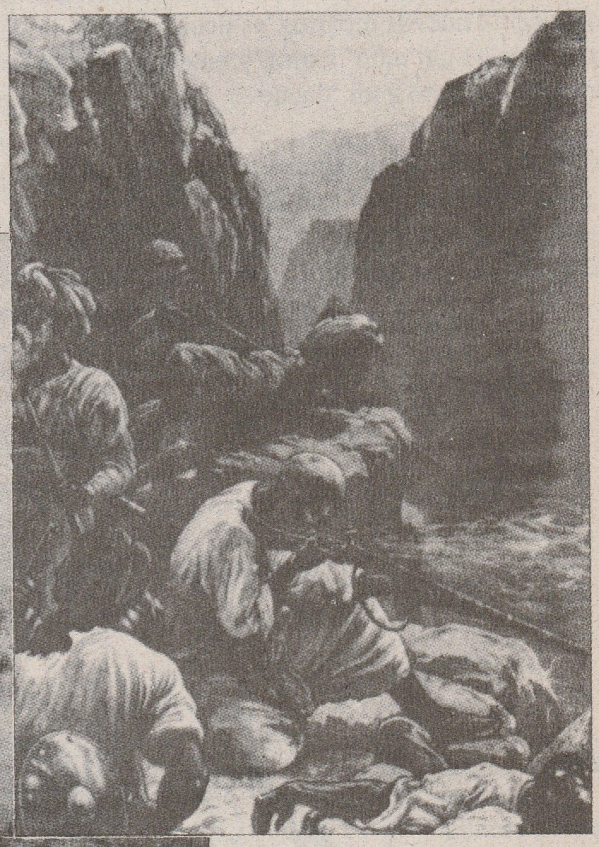
— Pablo Neruda, poeta chileno

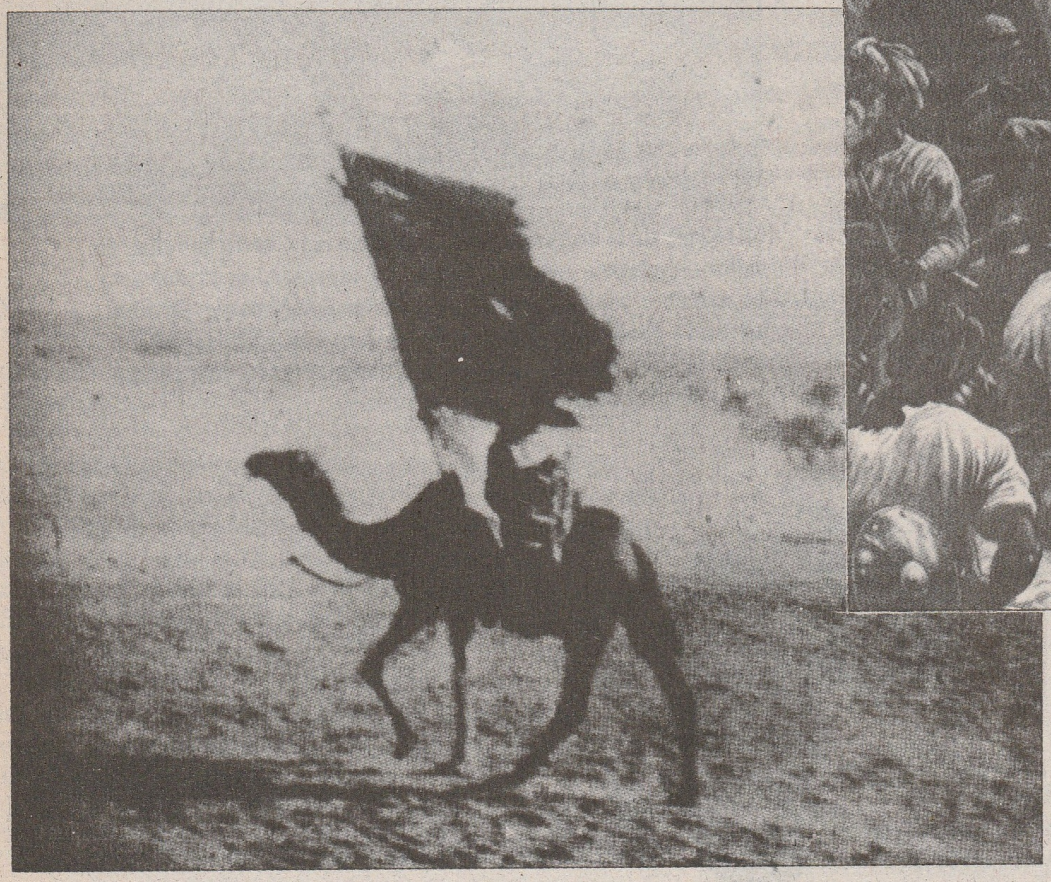


La Batalla de Isandhlwana, 1879, en que 20.000 guerreros zulús cercaron y liquidaron a una fuerza colonial británica de 1700 efectivos en el sur de Africa.

Derecha: Afganistanies combaten a los británicos.

Abajo: La revuelta árabe contra el Imperio Otomano, mismo que se hallaba bajo ataque de las potencias europeas. Fuerzas árabes cerca del puerto de Akaba, julio de 1917.





Imperialismo, la época de la guerra y de la revolución

En los albores del siglo XX, el capitalismo se había repartido al mundo entero. Había emergido el capital monopolista. Un puñado de poderosas naciones imperialistas dominaba y oprimía a las naciones de Asia, Africa y América Latina. La humanidad había entrado a la época del imperialismo, de guerras de saqueo colonial y guerras mundiales, en que los países imperialistas movilizaron sus ejércitos para masacrar a los soldados de otros países imperialistas bajo la consigna de repartirse el mundo. También es la época de la revolución proletaria.

"Por vez primera, el mundo se encuentra ya repartido, de modo que lo que en adelante puede efectuarse son *únicamente* nuevos repartos, es decir, el paso de territorios de un 'amo' a otro, y no el paso de un territorio sin amo a un 'dueño'.

"Vivimos, por consiguiente, en una época singular de la política colonial del mundo que se halla íntimamente relacionada con la 'novísima fase de desarrollo del capitalismo', con el capital financiero".

— Lenin, *El imperialismo, fase superior del capitalismo*



Un retrato de la horrenda devastación de la I Guerra Mundial, del pintor progresista alemán Otto Dix. La capacidad destructiva de las naciones capitalistas aumentó desmesuradamente: en 1806 Napoleón ganó la decisiva Batalla de Jena con 1.500 salvas de artillería; para fines de la I Guerra Mundial, Francia fabricaba a diario 200.000 proyectiles.



Las partes negras muestran las zonas de control europeo de Africa en 1880.



Las partes negras muestran las zonas de control europeo de Africa en 1914.



1898 — La guerra estadounidense contra España para apoderarse de las Filipinas y otras colonias signó el nacimiento de imperialismo. El escritor y satírico norteamericano Mark Twain resumió así esa guerra:

"Hemos apaciguado y enterrado a varios millares de isleños; hemos destruido sus campos, quemado sus aldeas y hemos dejado a sus viudas y huérfanos a la intemperie, causado dolor y angustia a decenas de patriotas desagradables, sometido a los demás millones por medio de la asimilación benévola, que es el pío nombre del mosquete...

Y así, mediante estas providencias divinas —y la expresión es del gobierno, no mía— somos una potencia mundial".

— citado en *La otra historia de los Estados Unidos,* Howard Zinn

A responder

Con bramidos y golpeteos, el tambor de guerra,
exige carne viva para ser rostizada sobre hierro.
Esclavo tras esclavo
de todos los países llegan
para trabajar el acero sobre el que sus compañeros mueren.
¿Para qué?
La tierra tiembla,
sin vestido
sin alimento;
el hombre chapotea como loco en un baño de sangre.
Mientras que alguien
en alguna parte
se echa
al bolsillo a Albania.
Jaurías humanas embravecidas con sanguinarios alaridos,
corte tras corte despellejan la tierra,
sólo
para que los barcos de alguien
tengan paso por los Dardanelos
libre
de impuestos.
De pronto
a la tierra
no le queda ni un hueso íntegro.
Le desgarran también el alma
lacerándola y lisiándola
con el único propósito de que alguien pueda
llevarse un botín
en
su red de Mesopotamia.
¿En nombre de qué,
merodean
las botas a través de las ciudades?
¿Quién está en el cielo de la batalla?
¿Libertad?
¿Dios?
¡Pago al contado!
Tú, para quien la vida es un sacrificio,
¿cuándo te levantarás
erguido y fuerte,
y les arrojarás en la cara esta pregunta:
POR QUE
PELEAMOS
NOSOTROS?

— Mayakovsky, poeta ruso, 1917

Tras el horror de la guerra mundial, la revolución y el primer Estado socialista del mundo

La revolución en México sacudió a la aristocracia feudal, 1910





Los revolucionarios espartaquistas en Berlín, dirigidos por Rosa Luxemburgo y Karl Liebknicht, se rebelaron en 1919 inspirados por la revolución bolchevique, pero el gobierno socialdemócrata alemán los masacró.



En 1916, los revolucionarios irlandeses aprovecharon las dificultades de los imperialistas británicos, que estaban atascados en la I Guerra Mundial, para impulsar un levantamiento por el Poder. Fueron brutalmente aplastados, sus líderes fueron ahorcados.





Intercalación superior: Lenin, líder del partido bolchevique, en disfraz. En 1917 la policía secreta del gobierno ruso lo había puesto a la cabeza de la lista de los más buscados, pero los bolcheviques tomaron medidas extremas para proteger a sus líderes revolucionarios.

Arriba: Los marineros del *Aurora* fueron una fuerza clave durante la insurrección dirigida por los comunistas.

Lenin analizó cómo la guerra mundial hizo añicos el funcionamiento normal del imperialismo, puso a las clases dominantes contra la pared, y despertó a las masas a la vida política, y cómo un resuelto partido de internacionalistas revolucionarios podía aprovechar todo esto para impulsar la causa revolucionaria y tomar el Poder. La rebelión sacudió al mundo, pero fue sólo en Rusia que un partido revolucionario logró dirigir al proletariado al Poder y continuar con la construcción del socialismo.





Abajo: La construcción del socialismo en la URSS, el primer Estado socialista del mundo. Un equipo de educación política lleva el programa revolucionario a las aldeas de Turkmenistán.

El imperio ruso está agonizando
No hay ningún sonido de las sedosas faldas en el
Palacio de Invierno
Ni las oraciones del zar en la Pascua
Ni el llanto de las cadenas en el camino a Siberia...
Agonizando, el Imperio Ruso está agonizando...
No habrá más mostachos amarillos de pomechiks
mojándose en los vasos de vodka
No habrá más barbas cobrizas de mujiks muriendo de hambre
quemándose en el negro suelo como un charco de sangre
Y Hoy
La muerte
que se aproxima al Imperio Ruso
no lleva ningún cráneo amarillento
Ni una horca
En sus manos lleva una flameante bandera roja
Y sobre sus mejillas la sangre de la juventud
Mil novecientos diez y siete
El siete de noviembre
con su voz suave y profunda
Lenin dijo:
"Ayer era demasiado pronto, mañana demasiado tarde,
El momento es hoy"
El soldado que venía del frente
dijo: "¡Hoy!"
La trinchera que mataba de hambre
dijo: "¡Hoy!"
Con sus pesados y negros
cañones, el Aurora
dijo: "¡Hoy!"
dijo: "¡Hoy!"
Y así los bolcheviques escribieron en la historia
la fecha del más profundo cambio
Mil novecientos diez y siete,
el siete de noviembre.

— Nazim Hikmet, poeta de Turquía, 1925

Crisis & II Guerra Mundial

En este callejón sin salida
El que toca la puerta a media noche
Ha venido a matar la luz
Mejor teníamos escondida la luz
en el armario...
Esos de ahí son los carniceros
que se estacionan por el camino
con sangrientas cachiporras y cuchillas.
Estos son tiempos extraños, querida...
ellos arrancan sonrisas de los labios
y canciones de las bocas.
Mejor teníamos escondida la alegría en el armario...

— Ahmad Shamloo, poeta iraní



Arriba: Revolucionarios alemanes desafían la feroz represión de los nazis en las calles, 1934.

Abajo: Soldados del Ejército Rojo soviético, Stalingrado, 1943.

"Se ha desarrollado, durante 48 días, la batalla más encarnizada de la historia de la humanidad... desde el 23 de agosto, fecha en que las fuerzas alemanas acabaron de cruzar el recodo del Don e iniciaron el ataque general contra Stalingrado... las noticias diarias de los reveses o triunfos de Stalingrado han hecho latir de ansiedad o júbilo el corazón de millones y millones de hombres".

— "El punto de viraje de la Segunda Guerra Mundial", *Obras escogidas de Mao Tsetung*, tomo 3



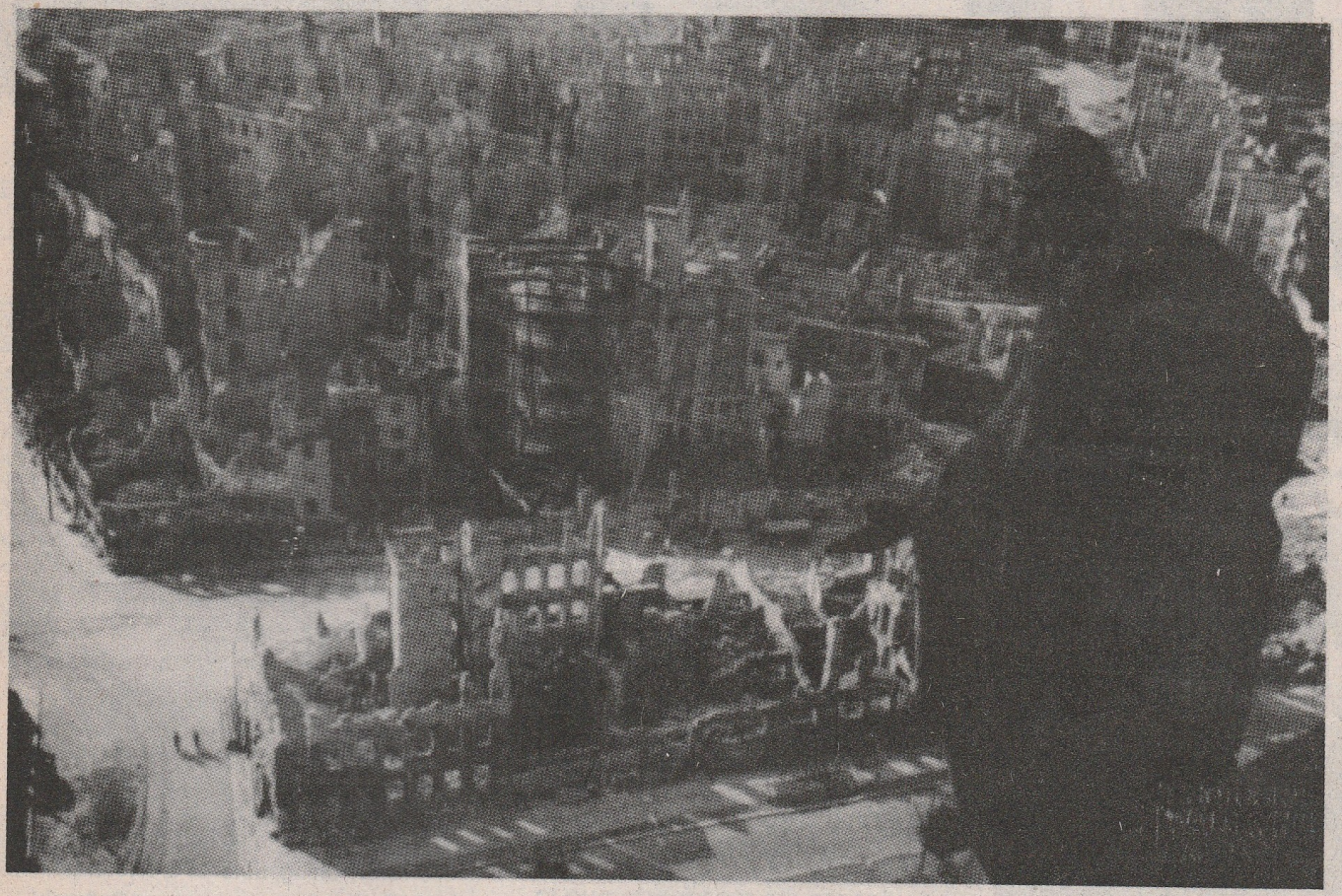
La crisis económica mundial de los años 30 empujó a millones a la lucha, y los partidos comunistas agrupados en la III Internacional cobraron influencia. Menos de dos décadas después del fin de la matanza en las trincheras de Europa, las contradicciones del sistema imperialista mundial condujeron al surgimiento del fascismo en Alemania, Italia y España, con mayor rivalidad entre imperialistas y ataques más agudos contra la socialista Unión Soviética y las naciones oprimidas. El mundo entró de nuevo a la guerra, en una escala mucho mayor que la I Guerra Mundial. La Unión Soviética tuvo que llevar el grueso del combate al aparato militar alemán; de 15 a 20% de su población murió en estos combates.





"¿Debemos dejar de lado sus siglos de explotación infrahumana, guerras de conquista, saqueo, la condena de miles de millones de personas a una inimaginable miseria, genocidio, Auschwitzes e Hiroshimas?".

— Comunicado del MRI con motivo del nuevo milenio





Crímenes imperialistas de la II Guerra Mundial:
Arriba: Judíos en camino a Auschwitz, donde tres millones fueron ejecutados como parte de la "solución final" de Hitler al "problema judío".

En medio: La devastación después de los bombardeos de aviones británicos y norteamericanos a Dresde, Alemania. Murieron de 80 a 100 mil personas, en su gran mayoría civiles.

Derecha: Nube de hongo sobre Hiroshima, Japón, 1945, después de que los Estados Unidos soltó la bomba atómica a fin de aterrorizar a los pueblos del mundo.

Izquierda: Casi al final de la Guerra Civil en España (1936-39), aproximadamente 40.000 voluntarios de 50 países conformaron las Brigadas Internacionales, dirigidas por los comunistas, para luchar contra el fascista general Franco.

¡El pueblo chino se ha puesto en pie!



Egresados de la academia militar roja, donde proletarios y campesinos se adiestraron para dirigir la guerra popular y al nuevo Poder revolucionario que empezaba a construirse en las zonas rurales de China.



Mao, en Yenán, 1936.

La II Guerra Mundial sacudió las estructuras del dominio colonial en el mundo; en China el ejército del campesinado revolucionario, forjado bajo el liderato de Mao Tsetung, primero dirigió sus armas contra los imperialistas japoneses, y, al finalizar la guerra, contra los ataques del régimen del Kuomintang, respaldado por los Estados Unidos. La guerra popular resultó más fuerte que la máquina de guerra imperialista con su alta tecnología, y el 1° de octubre de 1949 los revolucionarios comunistas llevaron a sus tropas victoriosas a la capital, Pekín. Veinte años después, Mao encabezó de nuevo un levantamiento revolucionario — la Gran Revolución Cultural Proletaria — esta vez en contra de los altos dirigentes del Partido quienes tomaban en China el mismo camino capitalista que Jruschov había tomado en la URSS.

La líder revolucionaria Chiang Ching, durante la Revolución Cultural.



Los centros de la tempestad de la revolución proletaria mundial

Una poderosa marea de lucha barrió el mundo en los años 60 e inicios de los 70, de modo que Mao Tsetung identificara a Asia, Africa y América Latina como "los centros de la tempestad" de la revolución proletaria mundial.



Arriba: Filipinas

Asia



Arriba: Vietnam

"Ya hace tiempo, Lenin hizo un análisis de la división del mundo entre un puñado de países capitalistas avanzados y la gran cantidad de naciones oprimidas que constituyen la más extensa parte del territorio y la población del mundo que los imperialismos despojan parasíticamente, manteniéndolas a la fuerza en un estado de dependencia y atraso. De esta realidad surge la concepción leninista que la historia confirma, de que la revolución proletaria mundial se compone esencialmente de dos corrientes: la revolución proletaria socialista librada por el proletariado y sus aliados en las ciudadelas imperialistas, y la liberación nacional o revolución de nueva democracia, librada por las naciones y pueblos subyugados por el imperialismo. La alianza entre estas dos corrientes revolucionarias sigue siendo la piedra angular de la estrategia revolucionaria en la época imperialista".

— Declaración del Movimiento Revolucionario Internacionalista



Africa

Arriba: Sudáfrica



Izquierda: Chile

Arriba: Argelia

América Latina



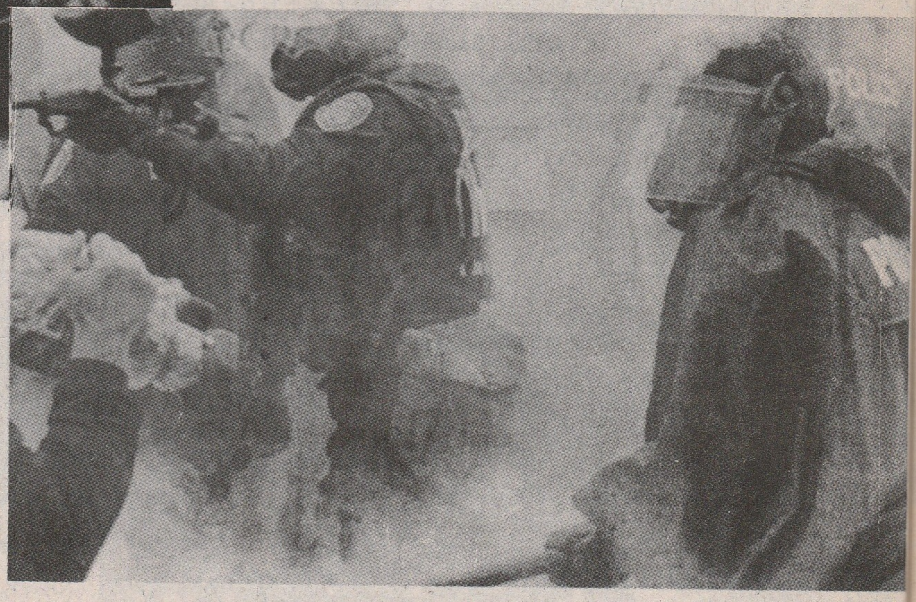


Cairo: La combinación de barrios pobres y modernos y lujosos rascacielos para los ricos caracteriza muchas grandes ciudades del mundo.

El mundo que tenemos

Bajo el capitalismo, la tecnología y el conocimiento que se ha creado por generaciones, no se usa para emancipar a la humanidad, sino para enriquecer a quienes se apropian de esa tecnología y reprimen a sus enemigos, en particular a los movimientos revolucionarios de los oprimidos. La globalización imperialista ha intensificado la opresión de cientos de millones, pero también ha incrementado las filas del proletariado internacional, ha hecho que sus luchas tengan una vinculación más estrecha, y ha sentado las bases para nuevas y más poderosas rebeliones. Como la declaración del MRI sobre el nuevo milenio concluye: "Veamos la situación de la humanidad: opresión de clase, nación, género, raza, etnia y casta, chovinismo, intolerancia religiosa, mano de obra infantil, comercio de seres humanos, brutales formas de servidumbre feudal, vidas condenadas a una indecible miseria. Veamos el poder creador del pueblo, la inmensa capacidad de las fuerzas productivas que se tensa contra las trabas de un sistema inhumano e irracional. ¡Basta ya!".





Tecnología: I Guerra Mundial (arriba) y hoy (derecha).

A pesar del enorme crecimiento de las fuerzas productivas desde el siglo XIX, el imperialismo todavía explota a más de 80 millones de niños como mano de obra infantil.





SALE OF

VALUABLE

SLAVES,

(On account of departure)

The Owner of the following named and valuable Slav being on the eve of departure for Europe, will cause t same to be offered for sale, at the NEW EXCHANG corner of St. Louis and Chartres streets, on *Saturda* May 16, at Twelve o'Clock, *viz.*

1. SARAH, a mulattress, aged 45 years, a good cook and accustomed
2. DENNIS, her son, a mulatto, aged 24 years, a first rate cook and
3. CHOLE, a mulattress, aged 36 years, she is, without exception,
4. FANNY, her daughter, a mulattress, aged 16 years, speaks French
5. DANDRIDGE, a mulatto, aged 26 years, a first rate dining room
6. NANCY, his wife, aged about 24 years, a confidential house serva
7. MARY ANN, her child, a creole, aged 7 years, speaks French
8. FANNY or FRANCES, a mulattress, aged 22 years, is a first
9. EMMA, an orphan, aged 10 or 11 years, speaks French and Engli
10. FRANK, a mulatto, aged about 32 years, speaks French and Engl

Quality, Industriousness and Reliability Is What El Salvador Offers You!



Rosa Martinez produces apparel for U.S. markets on her sewing machine in El Salvador. You can hire her for 57-cents an hour*.

Rosa is more than just colorful. She and her co-workers are known for their industriousness, reliability and quick learning. They make El Salvador one of the best buys.

Quality, Industriousness and Reliability Is What El Salvador Offers You!



Rosa Martinez produces apparel for U.S. markets on her sewing machine in El Salvador. You can hire her for 33-cents an hour*.

Rosa is more than just colorful. She and her co-workers are known for their industriousness, reliability and quick learning. They make El Salvador one of the best buys.

Anuncio para la venta de esclavos en los Estados Unidos durante el siglo XIX (izquierda), y anuncios para la mano de obra de los esclavos asalariados en El Salvador, que destacan los bajos sueldos por hora, los cuales caen en casi la mitad entre 1990 (centro) y 1991 (derecha), de 57 a 33 centavos de dólar la hora.



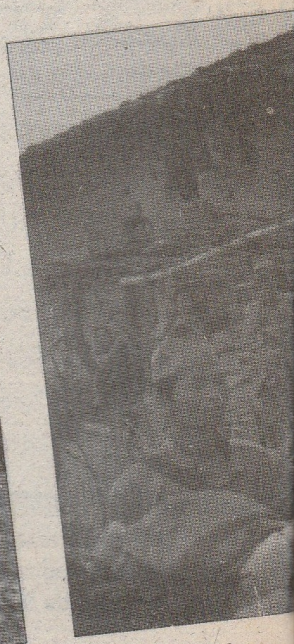
Cientos de millones de personas se han integrado al proletariado internacional desde la II Guerra Mundial, incluido un gran número de mujeres.

¡Por un siglo de guerras populares!

De la India a Berlín, de los Himalayas a los Andes, ruge la lucha revolucionaria contra el imperialismo; asume muchas formas, según el tipo de país, pero en todas partes los revolucionarios buscan dirigirla según el dicho de Mao Tsetung de que en última instancia, "el Poder nace del fusil". Partidos participantes en el Movimiento Revolucionario Internacionalista (MRI) ya dirigen la guerra popular en el Perú y en Nepal, y se preparan para ella en otras partes, de Afganistán al continente americano, de Sri Lanka a las viejas potencias coloniales de la misma Europa. El MRI, que agrupa al núcleo de los maoístas del mundo, trabaja para forjar una nueva internacional comunista, para así dar un poderoso salto a favor de la revolución proletaria mundial y acelerar el tránsito a una sociedad sin clases, sin guerras, sin explotación, donde toda la humanidad coopere en alguna esfera de su más grande hazaña: el comunismo.











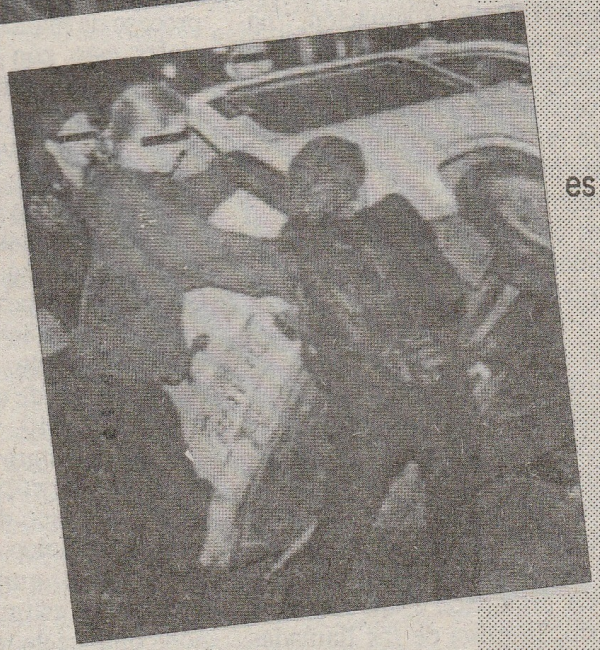












Yo y nuestro tendero del barrio
somos bastante desconocidos en América.
Sin embargo,
de China a España,
del Cabo de Buena Esperanza
a Alaska,
en cada milla náutica,
en cada kilómetro, yo tengo
amigos
y enemigos.
Por amigos a los que
no hemos visto ni una vez
podemos, incluso, morir por el mismo
pan, la misma libertad,
el mismo
sueño.
Y por cada enemigo que
calma su sed con mi sangre,
yo satisfago mi sed con la suya.
Mi fuerza
es saber que no estoy solo en este gran mundo.
El mundo y sus pueblos no son un secreto
para mi corazón,
no hay misterio en mi ciencia.
Tranquila y abiertamente
tomo mi lugar
en la gran batalla.
— Nazim Hikmet,
poeta de Turquía

Fotografías, de izquierda a derecha: Fila 1: Perú, Irán, Bangladesh. Fila 2: Turquía, Nepal. Fila 3: Italia, Estados Unidos, Colombia, Alemania.

Libre comercio: ¿motor de crecimiento o saqueo?

Desde hace 50 años, los organismos multilaterales encargados de monitorear y regular el funcionamiento de la economía capitalista mundial desde la II Guerra Mundial, han trabajado en la sombra. El Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial y la recién creada Organización Mundial de Comercio (OMC) se reunían cómodamente, mientras que sus decisiones enviaban regularmente ondas de choque por el mundo. Hasta una pequeña fluctuación en tasas de interés o tipos de cambio podía mover fuerzas gigantescas que sacudieran economías enteras e hicieran pedazos la vida de millones. Y todo eso se produjo fuera de la vista del pueblo cuya vida se afectaba tan dramáticamente.

En el último año, esta situación ha cambiado. Los embates cada vez más rapaces de los países imperialistas contra las economías de las naciones y pueblos oprimidos, junto con serias crisis, como en Rusia y Asia del este, despertaron resistencia, incluso de la juventud en las mismas ciudadelas imperialistas. Protestas masivas sacudieron las reuniones de los señores del capital financiero y pusieron bajo los reflectores sus actos criminales.

El contraataque ha sido rápido y fuerte. La globalización es buena para ti, sermonea el presidente yanqui Bill Clinton. Aunque su sabor sea amargo, proclamó en su informe anual de 2000, "La realidad central de nuestra época", que tomar la medicina del libre comercio y del libre mercado es el único camino hacia el crecimiento y la prosperidad.

De hecho, el que sea la globalización y el aumento del comercio "bueno para ti" depende muchísimo de quién seas "tú"; aunque ha sido excelente para unos pocos dueños ricos, para las masas del mundo, sobre todo en los países más pobres, esta última década de globalización imperialista ha sido una larga pesadilla. Este artículo examinará el argumento de que fomentar el "libre comercio" lleva al crecimiento y a la prosperidad, en particular la idea de que las naciones oprimidas no pueden crecer si no se enganchan a la "locomotora" de las economías imperialistas, y analizará el papel de la OMC en este proceso.

"HACER LO QUE CADA CUAL HACE MEJOR"

El argumento de que la liberalización del comercio beneficiará a muchos y fomentará el crecimiento económico en los países oprimidos tiene como eje la idea de desarrollar una especialización económica: cada país debe hacer más de lo que hace mejor (la "ventaja comparativa" en la teoría económica burguesa). Según este argumento, los países intercambiarán lo que cada uno produce con mayor eficiencia, sin restrictivos aranceles "desleales" y otras prácticas proteccionistas en aras del bienestar común; los sectores más eficientes de cada país a su vez estimularán el crecimiento en otros sectores.

La realidad concreta que se esconde tras estas frases igualitarias es que un puñado de trasnacionales en los países imperialistas son dueños de la gran mayoría de las fuerzas productivas y comercio del mundo, mientras las naciones oprimidas son, en esencia, fuentes de mano y materias primas baratas. En esta situación, "hacer más de lo que cada cual hace mejor" significa que las naciones oprimidas consoliden aún más su subordinación en la división mundial imperialista del trabajo.

Consideremos el impacto para las naciones oprimidas de la liberalización comercial, al estilo de la OMC, en la agricultura. Esta política se apunta a fortalecer la integración al mercado mundial, reducir aranceles sobre productos agrícolas, estimular especialización y producción para la exportación, y flexibilizar las restricciones sobre los masivos flujos de inversiones. De esto resultan la mayor penetración del mercado mundial por la agroindustria occidental, más comercio en productos alimenticios y, sobre todo, la ruina de las llamadas unidades de producción ineficientes, es decir básicamente los pequeños y medianos campesinos, en especial los que cultivan alimentos para mercados locales. Algunos campesinos optan por cultivos para la exportación, otros son expulsados de sus tierras; cada semana un millón de personas en el mundo emigran a las ciudades. Quitar las barreras comerciales para abrir las compuertas al grano barato de los Estados Unidos, por ejemplo, tiene un efecto particularmente desastroso sobre los países oprimidos, donde un porcentaje mucho mayor de la población trabaja en el campo. (Si bien lo que se gasta para comida en los Estados Unidos es de sólo 0,5% de su producto nacional bruto [PNB], la cifra correspondiente de Tanzania es 18%, lo que magnifica el efecto de cambios rápidos en el mercado de alimentos[1].)

Tomemos el caso de un solo país, la Costa de Marfil, desde hace mucho declarado modelo de desarrollo para Africa. Basada en la lógica del comercio capitalista, la agricultura ahí se transformó de la producción local de comida a la producción de cacao orientada a la exportación, hasta que el país llegara a cultivar casi la mitad de la cosecha mundial. Al eliminarse el programa gubernamental de estabilización de precios, como parte del proceso de reducir las barreras comerciales, esto, con la tendencia general hacia precios más bajos de materias primas, condujo a una caída de 40% de los precios que reciben los pequeños campesinos. Muchos quebraron. Sin embargo, fue una oportunidad maravillosa para las grandes trasnacionales. Con la gigante norteamericana Cargill a la cabeza, se lanzaron a un torrente de fusiones y adquisiciones. Como resultado, el número de grandes empresas de cacao se había reducido de 50 a 10, y ya son las empresas, no el programa gubernamental, que fijan los precios[2].

Esto es típico del modelo de desarrollo económico orientado al comercio. Primero, quitar las barreras comerciales y estimular la especialización conduce de manera inexorable a la concentración de la producción en unidades cada vez más grandes nacional e internacionalmente; es decir, el

comercio estimula el crecimiento de las grandes corporaciones monopolistas mundiales. El ritmo más rápido del comercio mundial ha sido acompañado de una ola sin precedente de fusiones y adquisiciones de corporaciones en cada vez más sectores.

El "libre comercio" mismo es hoy una consigna hueca: ésta es la época imperialista, en la cual los grandes monopolios dominan el mundo y cada esfera importante de la vida económica. Las 500 trasnacionales más importantes, en su mayoría con sede norteamericana, controlan el 70% de todo el comercio transfronterizo y el 60% del comercio en productos agrícolas lo controla la agroindustria yanqui[3]. En la práctica, la expansión del comercio fortalece la capacidad de los que puedan aprovechar las redes de producción y comercialización mundiales, eliminando los mecanismos establecidos de diversos países para proteger la industria y la agricultura nacionales. Poner las pequeñas empresas, sobre todo las del tercer mundo, en una rivalidad directa y despiadada con las gigantes con sede en el occidente garantiza que las empresas más grandes se traguen las más pequeñas y extiendan su penetración y dominación de los países oprimidos.

Segundo, sin importar si un país produce principalmente materias primas, como la Costa de Marfil, o si tiene algunos enclaves de producción industrial orientados a la exportación, como en Asia del este, la dinámica del desarrollo dominado por el comercio en general hace que las naciones oprimidas dependan más del mercado mundial, de los países imperialistas y de las grandes trasnacionales. El crecimiento de las trasnacionales acompaña la creciente dependencia de las naciones oprimidas. Estos países se hacen cada vez más vulnerables a cambios súbitos en los precios de uno u varios productos, o hasta al chantaje calculado del imperialismo, si las potencias imperialistas deciden utilizar su dominación para subyugar a un régimen comprador desobediente. Esto es exactamente lo que han hecho con Saddam Hussein de Irak, cerrando el flujo iraquí de petróleo.

Esta situación es muy alarmante en relación a la seguridad alimenticia. Cuando, como en la Costa de Marfil, muchísimos campesinos se arruinan u optan por cultivos orientados a la exportación, el país se hace más dependiente de la importación de comida. A diferencia de los países imperialistas, donde el carácter muy desarrollado y equilibrado de la economía significa que las fluctuaciones del mercado mundial pueden absorberse más fácilmente, en estos países los cambios del mercado mundial pueden provocar desastres y dificultar, sin no imposibilitar, el pago del presupuesto alimenticio. El resultado es mayor deuda y pobreza, y la amenaza de hambruna[4].

ENCLAVES MODERNOS: ESLABONES EN LA CADENA DE DEPENDENCIA

Los defensores del libre comercio sostienen que, por doloroso que sea, este tipo de desarrollo pone al país en el camino a la modernización, que estos enclaves modernos impulsarán a otros sectores de la economía. Pero hay una diferencia cualitativa entre el impacto de este desarrollo en los países oprimidos y lo que ha sucedido en los países imperialistas. En las condiciones semifeudales atrasadas que en general caracterizan los países oprimidos, el desarrollo de granjas agrícolas más grandes y más modernas no impulsa el desarrollo de una economía nacional integrada. Los grandes enclaves modernos de producción agrícola (como las plantaciones bananeras centroamericanas; véase el recuadro, p. 43) se orientan casi exclusivamente a la exportación a los mercados extranjeros, principalmente imperialistas. Además, se basan en zonas más grandes de producción agrícola semifeudal, y ello los condiciona. Los insumos más baratos, como mano de obra, en las naciones oprimidas dependen de la perpetuación de condiciones semifeudales. Por ejemplo, los trabajadores centroamericanos de las plantaciones bananeras son mal pagados en parte porque gran parte del costo de mantener y reproducir las futuras generaciones se basa en la agricultura semifeudal de subsistencia. Desarrollar la producción de mercancías en estos enclaves "modernos" con amos imperialistas no pone la economía de la nación oprimida en un camino hacia el desarrollo relativamente más integrado y equilibrado que se ve en las países capitalistas. Más bien, amarra al país aún más estrechamente al imperialismo, y estos enclaves funcionan como parte integral pero subordinada del mercado imperialista mundial, eslabones que encadenan al país al imperialismo, y apuntalan simultáneamente las relaciones semifeudales en grandes sectores de la economía.

La misma dinámica fundamental caracteriza el crecimiento orientado al comercio en otros sectores, como el de alta tecnología en Bangalore, India. A los defensores de la globalización les gusta jactarse de que Bangalore es prueba del "éxito" del modelo orientado al comercio, el "valle de silicio" de la India, pero, ¿es un precursor de la futura modernización de la India? Nada de eso. Las decenas de miles de ingenieros de informática que ahí trabajan están en su gran mayoría ligados a las gigantescas corporaciones occidentales, no al desarrollo general de la economía de la India. Además, su trabajo depende en gran parte de la existencia de las mismas condiciones semifeudales que apuntalan el desarrollo de los enclaves agrícolas modernos que se describieron arriba.

Consideremos lo que contribuye a una situación en la cual, como se jacta un ejecutivo suizo de computadores, es posible comprar tres programadores en la India por el precio de uno del occidente. Aunque este ejecutivo, con su visión "global", es un hombre feliz, hay que ubicar su estrategia en el contexto del salario promedio en Bangalore, que no es la tercera parte del occidental, sino más bien la *trigésima* (el PNB per cápita en el estado de Karnataka, India, donde está Bangalore, es de aproximadamente un dólar yanqui al día). El que el programador tenga empleo depende en última instancia de que su familia pueda contratar mano de obra aún peor pagada, "liberando" así al programador para obtener una educación y con ella trabajar. Casi todos los programadores en la India tienen sirvientas para cocinar, limpiar, hacer las compras y cuidar a los niños. En otras palabras, como en la agricultura, el funcionamiento de este enclave moderno de alta tecnología no sólo sirve al imperialismo sino utiliza y apuntala las condiciones semifeudales de mayor explotación en la economía nacional en conjunto.

Los críticos liberales de la globalización señalan a menudo las regiones más pobres del mundo y se quejan de que son "excluidas" del proceso globalizador. Aunque es cierto que algunas regiones, como la Africa subsahárica, no encajan en los planes

de inversión de los imperialistas, también es cierto que el empobrecimiento de los países oprimidos no resulta principalmente de su "exclusión" de la economía imperialista, sino que en lo más fundamental refleja la misma manera de que se les *integran*. La expansión del comercio no cambia esta dinámica, sino que agudiza el carácter distorsionado, desigual y fragmentado de las economías oprimidas. Esto no es de extrañar, pues, después de todo, cuando las corporaciones occidentales como Compaq y Microsoft establecen operaciones en lugares como Bangalore, su objetivo es la ganancia, no el desarrollo.

¿DE QUIEN ES LA INVENCION DEL FUEGO?

La liberalización comercial patrocinada por la OMC fortalece el sistema de mercancías por todo el mundo y extiende su control a nuevas esferas de la actividad humana. Todo tiene su precio, todo se vende ahora en el mercado mundial. Una punta de lanza de esta fea tendencia es la recién intensificada aplicación de los "derechos intelectuales de propiedad", entre ellos:

* Una empresa estadounidense ha buscado patentar el ADN de una guatemalteca quien, se cree, tiene inmunidad al cáncer, para comercializar una medicina.

* La trasnacional estadounidense W.R. Grace patentó el uso de una parte clave del árbol *neem (azadirachtin)*, aunque los campesinos y médicos en la India han utilizado productos del árbol desde hace siglos en remedios caseros. ¡Esto plantea el espectro de tener que pagar a la empresa yanqui por el derecho de seguir con esta práctica antigua desarrollada por sus propios antepasados!

* En 1997, en la India más de un millón de pequeños agricultores y campesinos se manifestaron contra una amenaza semejante: las grandes corporaciones agroindustriales buscaban patentar semillas indígenas de los países del tercer mundo y obligar a los campesinos a pagar por las mismas semillas que habían usado y desarrollado por siglos, tanto como la amenaza de "tecnología terminadora", la que se refiere a una técnica de ingeniería genética para crear plantas estériles con semillas que no germinan, para que los campesinos tengan que comprar semillas en cada temporada de cultivo, en vez de usar la antigua práctica de guardar semillas de una cosecha para sembrar la próxima.

La expansión de estos derechos bajo la OMC legitima así unos casos obvios de apropiación privada del trabajo y conocimiento colectivo de las masas, en lo que se llama "piratería de patentes". Pero estos derechos intelectuales llevan el sello inconfundible del funcionamiento de la contradicción fundamental del capitalismo, entre la apropiación privada y la producción social: una compleja división de trabajo surge en el capitalismo, que combina muchos trabajadores y el sistema de máquinas, en un proceso productivo profundamente socializado; sin embargo, los frutos de este proceso los apropia una pequeña clase de dueños, la burguesía.

En cuanto a las ideas, ningún conocimiento, desde la invención del fuego hasta hoy, ha sido nunca en esencia un producto individual sino que siempre ha implicado una compleja interacción de trabajo individual, conocimiento colectivo e interacción social. Con el desarrollo del capitalismo, el proceso productivo, incluida la producción del conocimiento, se convirtió en un acto cualitativamente más social, lo cual es aún más cierto hoy día. La producción de un nuevo programa de computador, por ejemplo, un sistema operativo como Windows, puede abarcar el trabajo coordinado de miles de ingenieros de informática. Muy definitivamente no es producto del "genio" de uno u dos dueños como Bill Gates. Además, la "interfaz gráfica para usuarios" sobre la cual se basa Windows, no la inventó Microsoft sino un sinnúmero de otras empresas de informática, que se apoyaron directamente en la experiencia acumulada de un número aún más grande de usuarios. En *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, Lenin subraya cómo los gigantescos "trusts" trasnacionales (como se llamaban entonces) han concentrado los avances e inventos tecnológicos y resume: "...el desarrollo del capitalismo ha llegado a un punto tal, que, aunque la producción de mercancías sigue 'reinando' como antes y siendo considerada como la base de toda la economía, en realidad se halla ya quebrantada, y las ganancias principales van a parar a los 'genios' de las maquinaciones financieras. En la base de estas maquinaciones y de estos chanchullos se halla la socialización de la producción; pero el inmenso progreso logrado por la humanidad, que ha llegado a dicha socialización, beneficia... a los especuladores"[5].

La protección de estos derechos refleja y refuerza las divisiones sociales básicas que caracterizan al mundo, entre ellas, entre la clase poseedora y la clase trabajadora, como señala Lenin, y entre los países imperialistas y oprimidos. En éstos, los países imperialistas buscan controlar estos derechos con el fin de salvaguardar su monopolio de la ciencia y tecnología y fortalecer su posición como "cerebros" del sistema económico mundial. Así, por ejemplo, las trasnacionales aseguran que pueden trasladar los procesos productivos a las naciones oprimidas, para aprovechar los salarios y costos más bajos, sin perder su control de la tecnología usada en el proceso. De las 3.5 millones de patentes en el mundo, sólo 200.000 (6%) están en el tercer mundo; por otro lado, las trasnacionales controlan directamente el 85% de todas las patentes. La política oemeceísta solamente fortalecerá esta división desigual y opresora de trabajo, en la cual los países imperialistas buscan centralizar más su control de los centros nerviosos de las actividades económicas del mundo.

La lista de zonas elegidas por la OMC para la liberalización comercial es larga. Los servicios como la salud son una prioridad fundamental: entre los "objetivos de las negociaciones" de los Estados Unidos en Seattle, figuraban "estimular más privatización" y "permitir la propiedad mayoritaria extranjera de instalaciones de salud". Algunas fuerzas han criticado la protección de patentes, una aplicación de los derechos intelectuales de propiedad, por causar, en parte, la criminal situación del tercer mundo, sobre todo en Africa austral, con respecto a los enfermos del SIDA. Los precios exorbitantes que las trasnacionales farmacéuticas exigen por sus medicinas antiSIDA protegidas por patentes hacen que el tratamiento sea carísimo. Esto significa que millones de africanos han muerto y siguen muriéndose sin tratamiento y que miles de madres infectadas de HIV transmiten la enfermedad en el parto, lo cual muchas veces se puede impedir con medicinas[6].

La expansión de reglas de la OMC provocará también la mayor degrada-

ción del medio ambiente. En cuanto a los riesgos a la salud, la OMC rechaza el "principio precautorio" según lo cual a las trasnacionales les incumbe probar que sus medicinas no hacen daño, y obliga a los consumidores a probar que hacen daño. Esta lógica apuntaló la reciente decisión de requerir que la Unión Europea acepte la carne de res estadounidense tratada con hormonas, aunque un jurado de la UE encontró que algunas hormonas pueden causar cáncer. La OMC fortalecerá también la política de tratar problemas como la salud pública como "externalidades": como no entran directamente al proceso de producir mercancías de propiedad y control de la corporación, y como por eso le resultan "externas", tales problemas no figuran en las consideraciones del "libre comercio". Con el proceso anárquico de la globalización dominado por el comercio surgen vastas megaciudades altamente contaminadas en el tercer mundo, como la Ciudad de México y Nueva Delhi, donde se estima que una tercera parte de los niños padecen bronquitis alérgica, una "externalidad" cuya responsabilidad, por supuesto, no incumbe a ningún capitalista, según las reglas del sistema de "mercado libre"[7].

EL COMERCIO MUNDIAL: RICOS MAS RICOS

¿A quién beneficia concretamente la expansión comercial? Aunque un examen general de esta cuestión rebasa el ámbito de este artículo, algunos hechos son elocuentes:

* La desigualdad mundial ha aumentado desde los albores del capitalismo, con el aumento general del comercio: en 1800, el nivel promedio de vida en los países ricos era solamente 3 veces más que el de los país pobres; ya para 1900 era 6 veces más; y en 2000 era 20 veces más.

* El 57% de la población del mun-

La "guerra bananera"

La llamada "guerra bananera" ilustra una parte del funcionamiento de la OMC, lo que está juego y a qué intereses sirve. En este conflicto, los Estados Unidos y sus trasnacionales bananeras están enfrentados con la Unión Europea (UE) y su propio plan de producción. La OMC falló contra la UE, abriendo más sus mercados y, fundamentalmente, sus antiguas colonias a una mayor penetración de las trasnacionales yanquis.

Primero, examinemos esta industria: la "banana del dólar" surte el 80% de la fruta consumida en los países imperialistas, y la controlan tres empresas: Dole, Del Monte y Chiquita. Esta producción se concentra principalmente en grandes plantaciones con mayor desarrollo industrial y mayor uso de productos químicos. Las plantaciones industriales centroamericanas usan diez veces más productos químicos que el promedio para la agricultura intensiva en los países imperialistas. Según la revista *New Internationalist,* uno de estos productos, usado para eliminar un nemátodo parásito, causó la esterilización de decenas de miles de trabajadores de América Central, el Caribe, las Filipinas, Africa Occidental y otros países.

Chiquita es una descendiente directa de la United Fruit. Los latinoamericanos le llamaban "el pulpo" porque sus tentáculos se extendían a todo aspecto de la vida social. En 1949, United Fruit era dueña de 1.4 millones de has. de tierras en América Central y el Caribe, pero su corazón estaba en Guatemala donde era dueña de cada kilómetro de los ferrocarriles. En 1954, cuando el gobierno de Jacobo Arbenz amenazó con nacionalizar casi 200 mil has. de las tierras de la United Fruit, ésta instigó un golpe de Estado con respaldo del imperialismo yanqui. Las juntas militares siguieron reinando varias décadas y apoyaron la tristemente célebre "guerra sucia" ahí, en que murieron y "desaparecieron" decenas de miles de disidentes, en su mayoría indígenas pobres. Estos regímenes títeres reprimían todo desafío a la dominación yanqui, fueran rivales extranjeros o nacionales, o trabajadores del campo, garantizando así mano de obra y transporte baratos y una dominación sin rival.

Hoy, al igual que Nike (la fabricante norteamericana de tenis y equipo deportivo), Chiquita ha buscado distanciarse de las condiciones de esclavitud que existen en las plantaciones, operando mediante una red de pequeñas empresas que aunque formalmente independientes, en la práctica dependen de ella. (Por ejemplo, las pequeñas empresas "independientes" venden todo su producto a una sola trasnacional año tras año.) Poco antes de que el gobierno yanqui emitiera una queja por la estrategia de la UE, Carl Lindner, jefe del American Financial Group, propietario de Chiquita Brands International, hizo una donación de 500 millones de dólares a la campaña presidencial de Clinton. Aunque por cierto Clinton no es un vulgar pelele del cabildeo bananero, su gobierno, como todos los gobiernos imperialistas, protege los intereses de sus propias trasnacionales.

El único rival de la "banana del dólar" es la "eurobanana", que depende de un complejo sistema de cuotas, permisos y aranceles establecidos por la Convención Lomé de 1975, la que le dio preferencia a las bananas de 42 antiguas colonias europeas de Africa, el Caribe y el Pacífico. La "eurobanana" se produce principalmente en pequeñas granjas y cooperativas. Francia aún trata con descaro a sus antiguas colonias bananeras como parte de su imperio; por ejemplo, oficialmente Martinica y Guadalupe siguen siendo parte de Francia, como lo fue Argelia antes de su guerra de liberación nacional. Aunque las potencias europeas pretendían que su estrategia bananera era para apoyar a estos países pobres, en muchos casos recién independizados, en su transición hacia la autosuficiencia, en la práctica la mayor parte del apoyo nunca beneficia a los productores, pues se lo tragan poco a poco los comerciantes y detallistas en los mismos países europeos. Más del 90% de lo que los consumidores en los países imperialistas pagan por bananas, se queda en esos países; la tajada de león (34%) va a las grandes cadenas de supermercados y sólo 5% a los productores. Además, en esos países la política de preferencias ha obstaculizado fundamentalmente la reestructuración con mayor diversificación. Como resultado, en muchos de esos países hay más personas que dependen de la producción bananera que en los países de sus rivales de la "banana del dólar".

Estos dos grupos rapaces, cada uno con sus propias ventajas y desventajas, se enfrentaron en la reciente guerra bananera. Aunque salieron a flote muchos asuntos en la guerra, se centraba en la capacidad de estos imperialistas de ejercer su "protección" al estilo de la mafia sobre sus antiguas colonias.

Información de este artículo de: *New Internationalist*, octubre de 1999; "Vida secreta de una banana", *Guardian*, Inglaterra, 10 noviembre 1999; y Larry Elliot y Dan Atkinson, *Tiempos de inseguridad*, Verso, Londres, 1999.

do recibe solamente el 6% de todos los ingresos; vive con menos de 2 dólares al día.

* En 1980–1996, mientras el comercio se expandía con una velocidad descomunal, en 59 países cayó el PNB per cápita[8].

* En los países imperialistas, la polarización está en aumento. En 1995, 4 de cada 5 hombres con empleo en los Estados Unidos cobraban 11% menos la hora en términos reales que en 1973, y para la tercera parte más pobre de la población trabajadora cayó en un 25%. Durante el mismo período, el PNB per cápita subió un tercio en términos reales y el 1% más rico duplicó sus riquezas. A nivel mundial, los salarios como parte de la riqueza nacional han disminuido, y ha subido la porción de ganancias e intereses de las corporaciones[9].

Esta correlación de expansión comercial con el auge de la polarización tanto mundial como en los países, no es una mera coincidencia. Ya hace 150 años, Marx señaló que el funcionamiento del capital tiende a generar la acumulación del empobrecimiento en un polo y grandes riquezas en el otro. Los expertos burgueses hasta esperaban esta tendencia. La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) estimó que Europa, los Estados Unidos y el Japón serían los "grandes ganadores" del nuevo sistema comercial, recibiendo dos tercios de las ganancias, mientras que *The Economist Intelligence Unit* (abril de 1995) sostenía que "le iría peor" al Africa subsahárica. El *Wall Street Journal* (15 agosto 1994) reconoció que los países africanos caerían "aún más en la trinchera" del hambre, deuda y miseria[10].

OMC: "REFORMARLA O BOTARLA"

Esta consigna popular se refiere a la propuesta de reformar la OMC o botarla. Muchos críticos de la OMC sostienen que pase lo que pase, la expansión comercial continuará y que por eso, la única verdadera opción es asegurar que esto tenga lugar en condiciones tan "justas" como sea posible para los pobres del mundo. Muchos de sus argumentos critican cómo se organiza la OMC: denuncian cómo el juego está "amarrado" contra los países pobres, permitiendo a los países ricos someterlos más fácilmente. Si bien la delegación comercial yanqui en Seattle, por ejemplo, la conformaban centenares de expertos y abogados corporativos, a muchos países pobres les costó enviar delegación alguna, y 30 países ni siquiera tienen para mantener un representante en la sede ginebrina de la OMC.

Sin duda, a pesar de la cháchara de la OMC acerca de "igualdad en la cancha de juego", los países imperialistas aprovechan su dominio para mantener un doble criterio. Mientras se presentan como paladines del libre comercio contra el proteccionismo nacional, son ellos los que practican más el proteccionismo cuando se trata de sectores que consideran fundamentales a sus economías. En 1996, el apoyo combinado de los Estados Unidos y la UE para sus agricultores, que conforman menos del 3% de la población, fue de 110 mil millones de dólares (29 mil dólares por agricultor en los países desarrollados). En contraste, el apoyo de la India a sus cientos de millones de campesinos fue *negativo:* -23.7 mil millones de dólares. O sea, la India, por medio de impuestos sobre sus productos agrícolas, impone contribuciones a sus campesinos en vez de subsidiarlos. La lista de elementos característicos de una cancha *desigual* de juego con un sesgo estructural a favor de los países imperialistas es larguísima.

Un análisis serio de la estructura organizativa de la OMC demuestra que está dominada por los países imperialistas: "el juego *sí* está amarrado". Pero, ¿es cierto que si de alguna manera la estructura y política de la OMC pudieran "desamarrarse", si se pudiera quitarse la mano pesada del imperialismo y hacer más iguales las reglas comerciales, se podría hacer funcionar el comercio de una manera más justa?

Es crucial comprender que hasta las reglas comerciales más igualitarias en el imperialismo funcionarán inevitablemente a favor de los países imperialistas y las gigantescas corporaciones monopolistas. La "igualdad" bajo la ley burguesa trata las cosas desiguales igualmente, como indicó con ironía el radical francés Anatole France, hace más de un siglo, cuando dijo en broma que la ley, en su igualdad majestuosa, prohíbe al pobre igual que al rico dormir debajo de los puentes. De igual manera, hasta la liberalización más igualitaria en inversiones, por ejemplo, significa que las corporaciones estadounidenses y las de Bangladesh, Ecuador, Argelia y otros países oprimidos tengan todas el derecho a comprar y explotar tierras, bancos, hospitales y demás en los países de cada quien, y es muy obvio quién comerá a costa de quién.

¿Qué otra cosa puede significar el trato igualitario en un mundo que ha sido tan agudamente dividido durante siglos entre países imperialistas y oprimidos? El eje del funcionamiento de la OMC es el principio, característico de toda sociedad capitalista, de intercambiar todas las mercancías a su "valor igual" (por ejemplo, el grano se vende cada vez más a un solo "precio mundial"), lo que encubre la posición fundamentalmente desigual de los mismos productores (un cerealero en los Estados Unidos produce hasta mil veces más de su par en el tercer mundo). Con eso, es inevitable que el capital más grande y más poderoso (es decir, el imperialista) se trague a los capitales pequeños y se extienda más su esfera de operaciones.

Un ejemplo de cómo la OMC aplica este principio es su brazo básico de control: el sistema para resolver disputas. Como última sanción, sus reglas permiten aranceles de represalia en caso de prácticas comerciales desleales de un país contra otro, de modo que para castigar dichas prácticas, ¡los grandes países imperialistas como los Estados Unidos y los gobiernos neocoloniales como el Perú y Sri Lanka tienen cada uno el derecho de aplicar aranceles de represalia contra los productos del otro! Claro que en el caso del país oprimido, es casi imposible afectar en lo más mínimo las exportaciones yanquis.

"BOTAR" TODO EL SISTEMA

Los países imperialistas y sus clases dominantes han acumulado durante décadas de dominio mundial, fuerzas productivas increíblemente mayores en sus propios territorios, mueven las palancas de las finanzas mundiales y controlan fuerzas militares muy superiores para garantizar la represión de todo desafío serio a su dominio. En estas condiciones, más liberalización comercial bajo el bastón de la OMC conducirá a la intensificación de la competencia mundial, el crecimiento de las trasnacionales y la mayor dependencia de las naciones oprimidas. En cada nación, los monopolios mundiales enfrentarán a los proletarios en sus empresas entre sí, utilizando la

mayor explotación en un área para rebajar los salarios y condiciones laborales en otras, en su implacable afán de ganancias.

En tal situación, es importante desechar ilusiones de que uno u otro ajuste de la OMC conduzca al "comercio justo", e ir más allá de presionar a la OMC y a otros organismos multilaterales e identificarlos abiertamente como representantes de un sistema imperialista mundial que hay que combatir y derrocar. El comercio capitalista, al igual que el capitalismo, tiene sus días contados, y como todo imperio, pasará a la historia. Decir que la única opción "realista" es reformar los organismos imperialistas, como la OMC, no es más "realista" que sostener que en el Imperio Romano los esclavos debieron haber luchado por que el Senado mejorara las leyes que regían la esclavitud. La Roma esclavista fue derrocada y lo mismo será la esclavitud asalariada de los Estados Unidos y las otras potencias imperialistas. No se necesita reformar los organismos irreformables, sino aliarse con las revueltas de los esclavos modernos y poner fin al mismo sistema de esclavitud asalariada.

Esta perspectiva revolucionaria se basa mucho más en la realidad que la noción de que los países imperialistas y sus trasnacionales, que desde hace más de un siglo saquean al tercer mundo y explotan a sus propios proletarios, cambiarán súbitamente de idea y desarrollarán una compasión para sus víctimas. Las naciones oprimidas no son pobres a causa de que sus economías no están muy ligadas al "motor de crecimiento" del imperialismo, son pobres porque están estrechamente ligadas al motor de saqueo del imperialismo. Para liberarse de esta red de dependencia y opresión, se necesita liberarse del imperialismo y del control del mercado mundial. Y ya se ha forjado la manera de hacerlo.

Mao Tsetung y el pueblo chino enseñaron cómo podía hacerse por medio de la revolución, arrebatando el control de la economía a manos de los imperialistas y sus agentes compradores. Colectivizaron la agricultura y la transformaron en eje de la economía; "tomar los cereales como clave", dijo Mao. En vez de "hacer más de lo que hacían mejor" en la entonces división imperialista de trabajo, los revolucionarios chinos hicieron lo que era mejor para las masas: rechazaron la sabiduría convencional de la especialización y el desarrollo de unos cuantos sectores para la exportación al mercado mundial, y fomentaron el desarrollo omnímodo, acentuando el crecimiento planificado y proporcional entre diferentes sectores, para construir una economía autosuficiente y así resistir invasiones o chantajes del imperialismo y servir a la revolución mundial. El carácter desigual y distorsionado de la economía china, un legado del desarrollo semicolonial, se reorganizó para poner los intereses del pueblo al mando, en particular las necesidades de los campesinos que conformaban la mayoría de la población. No había enclaves como los de la región Guangzhou en la China actual, donde un puñado de capitalistas se benefician de la esclavitud de cientos de miles de trabajadores, en su mayoría mujeres, en maquiladoras bajo el control directo de los imperialistas. Más bien, se construyó un sistema económico en que se mejoró progresivamente la vida de las masas populares. La revolución pudo hacer esto solamente porque puso el Poder en manos de las masas.

Mientras avanzan las guerras populares y más países se liberen del imperialismo, un comercio de nuevo tipo se desarrollará, de una manera nunca antes vista en la historia. El comercio entre países donde las masas tienen el Poder reflejará el trabajo planificado y coordinado del pueblo para usar los productos de su trabajo para hacer avanzar la revolución y transformar un mundo desfigurado y cicatrizado por el funcionamiento del imperialismo. En vez de forjar cadenas de dependencia y subordinar algunos sectores del mundo a otros, como ahora, el comercio se utilizará como herramienta para eliminar la dependencia, impulsar el trabajo autosuficiente del pueblo y fortalecer los lazos de solidaridad mutua de los trabajadores de todos los países. En vez de ensalzar y expandir el "libre comercio", es decir, la ley de la selva, como lo hace la OMC, para esconder y fortalecer el saqueo de las naciones oprimidas por las potencias imperialistas, el comercio se organizará poniendo en primer plano el desarrollo general en las regiones del mundo que más han sufrido los embates del imperialismo, como parte de la lucha consciente del proletariado en el Poder contra el legado desigual y distorsionado del imperialismo y de acelerar el avance al comunismo mundial.

Los que odian la globalización oemeceísta y todo lo que representa deben preguntarse: ¿Cuál es, concretamente, "la realidad central de nuestra época"? ¿Es la globalización y el libre comercio, como proclamó Clinton con arrogancia, o es el poder de las masas cuando se alzan en revolución?

NOTAS

1. Ultimo informe de Arthur Dunkel sobre el GATT, citado en Pratap Chatterjee Aijkal, *GATT,* 1993.

2. "El cacao amargo", *Libération,* París, 13 abril 2000.

3. Larry Elliott y Dan Atkinson, *Tiempos de inseguridad,* Verso, Londres, 1999, p. 223.

4. Claro que hay otros factores. Por ejemplo, a mediados de los años 90, 12 de los 16 programas de ajuste estructural del FMI en Africa causaron reducciones de gastos de educación. Se trata de países en que millones de adultos, en particular mujeres, carecen de habilidades básicas de alfabetización (a pesar de que muchos expertos burgueses opinan que la educación es el factor único más importante que favorece el desarrollo). En Etiopía, hasta 50 millones de personas enfrentan la amenaza de hambruna ("El FMI en el banquillo", *Guardian,* Londres, 15 abril 1999).

5. Lenin, *El imperialismo, fase superior del capitalismo* (Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín, 1975). pp. 27-28.

6. Aquí, en el sector salud, se ve otro ejemplo trágico de las limitaciones de esta igualdad formal, que disfraza la desigualdad real, con la cual los programas de la OMC tratan a las naciones imperialistas y oprimidas. Mientras que los sistemas *públicos* de salud son componentes claves de la atención médica en todos los países ricos (excepto en los Estados Unidos, donde las aseguradoras privadas desempeñan ese papel), en el sur de Asia solamente el 20% de las medicinas se reparte vía el sistema público de salud, mientras que el 80% lo compran directamente los individuos. ¿Cuál será el efecto de la imposición supuestamente igualitaria, por parte de la OMC, de la protección de patentes y el control de los precios mundiales de medicinas? No sólo se hará más difícil que los sudasiáticos compren medicinas por percibir ingresos mucho más bajos, sino que, a diferencia del occidente, la mayoría tendrá que pagar directamente del propio bolsillo. La política comercial supuestamente "igualitaria" tiene un impacto profundamente desigual. Aún menos sudasiáticos pueden comprar medicinas que salvan la vida, mientras que las ganancias de las empresas farmacéuticas alcanzan su nivel más alto de la historia.

7. Hans-Peter Martin y Harald Schuman, *La trampa global,* p. 27.

8. Martin Khor, *Reconsiderando la liberalización y reformando la OMC,* sitio de la internet de la Red del Tercer Mundo, 28 enero 2000.

9. *La trampa global,* pp. 117-118.

10. Percy Barnevick, jefe de Asea Brown Boveri (ABB), la gigante sueca de ingeniería mecánica, expresó su miedo de que "si las empresas no se ponen a la altura de la miseria y el desempleo, las tensiones entre los que tienen y los que no conducirán a un marcado aumento de violencia y terrorismo" *(La trampa global,* p. 231).

Literatura contemporánea

Las dos novelas reseñadas aquí, de Arundhati Roy, de la India, y de Barbara Kingsolver, de los Estados Unidos, comparten en distintos contextos sociales y escenarios históricos el tema de la opresión de la mujer. Al introducir las reseñas culturales en las páginas de *UMQG*, no abrazamos las opiniones de las autoras, ni tampoco damos a entender que sostienen el análisis político que contiene la revista.

En futuros números, esperamos dar a conocer a nuestros lectores importantes obras culturales progresistas. Distintas ideologías de clase están en aguda contienda en esta esfera, lo que influye de manera importante en cómo grandes sectores de la población ven el mundo y se relacionan con él. Les animamos a ofrecer sugerencias (y/o propuestas para reseñas) que abarquen a teatro, literatura, cine, música, bellas artes y otros géneros. Buscamos arte y literatura que —al igual que estas dos novelas— desenmascara el peso insoportable del orden existente y sus variadas caras y rasgos, y despierta la imaginación de quienes luchan para crear un orden diferente. Contamos con ustedes para ayudar a dar a conocer obras estimulantes de todas las regiones del mundo sobre nuestra clase y sus aspiraciones, a que a menudo ignora o suprime la industria cultural imperialista.

El dios de las pequeñas cosas

Arundhati Roy

Anagrama, Barcelona, 1998

por J.R.

La novela ampliamente aclamada, *El dios de las pequeñas cosas*, de Arundhati Roy, se trata de mucho más que las pequeñas cosas. Hace un feroz ataque contra el sistema moral degenerado en el cual la opresión de castas y la dominación masculina se entrelazan estrechamente, una situación conocida mucho más allá de las fronteras de la India.

El ambiente es el estado verde y lozano de Kerala en el sur de la India en 1969, saturado de flores de banano, árboles cubiertas de enredaderas, nanjeas, pimenteros silvestres, cormoranes, garzas púrpuras, telarañas enormes, arrozales jóvenes y árboles del caucho viejos. Es un mundo que parece estar en paz, mientras, en una referencia apenas velada a Vietnam, "un poco más al este, en un país pequeño de paisaje similar (selvas, ríos, arrozales, comunistas), caían bombas suficientes para cubrirlo por completo con medio palmo de acero". La historia intricadamente tejida se mueve entre pasado y presente, y ofrece interpretaciones diferentes al lector. Aunque la novela sólo lo menciona de paso, en este período en la India un grupo de comunistas revolucionarios que se llamaban naxalitas, echaban raíces entre las masas y desafiaban a los llamados comunistas que habían abandonado la revolución y tomado el camino parlamentario.

La historia se desenvuelve por medio de los ojos de Rahel Kochamma. Rahel y su hermano gemelo, Estha, son inseparables. Tienen siete años de edad. Cuando Estha tiene un sueño, o cuando se abusó de él el Hombre de la Naranjada y la Limonada, Rahel lo sabe aunque no estaba ahí. Su visión de las pequeñas cosas en su ambiente se contrapone continuamente a las grandes cosas que se desenvuelven en el mundo adulto, donde el sistema social dicta la opresión de la mujer, donde las relaciones de castas y de clase aplastan con vileza a sus seres queridos. "Los gemelos eran demasiado pequeños para saber que aquellos hombres no eran más que unos secuaces de la historia. Enviados a cuadrar los libros y hacer pagar a los que transgredían sus leyes". Oían el "ruido sordo" y olían el "olor empalagoso".

Ammu Kochamma, la madre de los gemelos, es una cristiana savarna de una familia educada de clase media alta, de casta alta, que se escapa del ortodoxismo religioso y los azotes de su padre, un entomólogo, al irse a Calcuta y casarse con un hindú bengalí. Después de negarse a convertirse en amante del administrador de la plantación de té para salvar el trabajo de su marido alcohólico, el que ha empezado a dar palizas tanto a ella como a los gemelos, vuelve a Ayemenem, Kerala. Volver, divorciada, a la casa y la comunidad de su familia, donde las mujeres no tienen ni propiedad ni respeto, ya es un acto de insolencia. Tuvo una oportunidad en la vida y cometió el error de casarse con el hombre equivocado. Por eso el resto de la familia los ve a ella y a sus hijos con desprecio; también considera a Ammu como un peligro por su clara furia interior ante la situación sofocante en que está atrapada. Ammu disputa su suerte como mujer. Luego, cuando se da cuenta que ha visto a Velutha —un "intocable" que trabaja en la fábrica de conservas y encurtidos de la familia— en una manifestación en una ciudad vecina, espera que, a pesar de una apariencia externa de optimismo, él, al igual que ella, albergue una furia viva y palpitante contra el mundo complacido y opresor en el cual viven.

Velutha y su familia son vecinos que han sido criados de los Kochamma desde hace mucho tiempo. Velutha y Ammu se crecieron juntos. De niño, labraba pequeños juguetes de madera para Ammu y los tendía en la palma de la mano de modo que ella pudiera aceptarlos sin tocarlo. Hacía poco tiempo había vuelto a Ayemenem, después de que su hermano tuviera un accidente que lo dejó paralítico, para ayudar a su familia a sobrevivir. Sin Velutha, un hábil carpintero y operador de máquinas, la fábrica Kochamma no podía funcionar bien. Ausente de la comunidad por cuatro años en el período de la rebelión naxalita, se rumoreaba que era muy probable que se había sumado a ellos. Tenía una forma de andar, una tranquilidad con que sugería cosas sin que le preguntara, y una seguridad interna indeseable en "intocables", rasgos esos más pronunciados después de su larga ausencia.

La tercera niña de la novela es Sophie Mol, hija de Chacko, el torpe hermano de Ammu educado en Oxford, y su ex

esposa inglesa. Después de su divorcio, Chacko también vuelve a Ayemenem para administrar la fábrica de conservas de su madre. Presiona regularmente a las mujeres que trabajan ahí a tener relaciones sexuales con él. Su madre cristiana le cede lo que llama las "Necesidades de los Hombres", mandando construir una entrada independiente para el dormitorio de Chacko para que las mujeres puedan ir y venir sin avergonzarla, aunque a veces ella les da dinero (propina) a escondidas. Cuando la ex esposa de Chacko y su hija Sophie Mol vienen de visita a Kerala, los gemelos reciben un aprecio nuevo de su propia posición inferior en la familia. Dos semanas después, Sophie Mol se ahoga en el río.

La revelación de la relación entre Velutha y Ammu coincide con la muerte de Sophie Mol. Para salvar la reputación de la familia, Bebé Kochamma (la tía de Ammu) acude a la policía, sugiriendo que Velutha es responsable del ahogamiento. Esto justifica la persecución y brutal asesinato de Velutha, aunque su verdadero crimen es "arrebatar algo del Reino de los Tocables" compartiendo la intimidad con una mujer de casta alta. Cuando Ammu y Velutha pasan al territorio prohibido y violan estas leyes de amor, "promulgadas hace miles de años", los tres representantes de la tradición establecida en la sociedad —la familia, la policía y los marxistas parlamentarios— unen sus fuerzas para castigar a Ammu, matar a Velutha y destrozar la vida de sus hijos. Los que tienen el poder, los perpetradores, los "hombres cuya infancia no había dejado rastro en ellos. Hombres carentes de curiosidad, de dudas... Contemplaban el mundo sin preguntar cómo funcionaba, porque lo sabían. *Ellos* lo hacían funcionar. Eran como mecánicos que se ocuparan del mantenimiento de diferentes partes de la misma maquinaria".

El retrato de las distintas capas de la sociedad en Kerala choca amargamente con la moral tradicional y sus guardianes. El camarada Pillai es el marxista de turno de la localidad que, cuando no imprime etiquetas para la fábrica de conservas de los Kochamma, organiza a los que trabajan ahí en su contra. La autora describe a un comunismo que "se había introducido en Kerala insidiosamente. Como un movimiento reformista que nunca cuestionó de modo abierto los valores tradicionales de una sociedad de castas en extremo tradicional. Los marxistas trabajaban desde *dentro* de las divisiones sociales; nunca las desafiaban, pero no se notaba que no lo hacían".

La autora centra su repugnancia para la hipocresía de la casta alta de la India en Chacko y Bebé Kochamma. Esta es una guardiana manipuladora egoísta de la reaccionaria tradición y los privilegios de castas, que por fin amenaza a los niños de siete años con enviar a su madre a la cárcel si no le dicen a un inspector de policía que Sophie Mol murió a manos de Velutha (al que adoraban, y muchas veces se habían escapado para jugar con él). Esta traición forzosa les marca de por vida, creando un vínculo compartido con su madre de "los tres unidos por la certeza, el conocimiento, de que su amor por un hombre le había causado la muerte".

Velutha a sabiendas corre el riesgo de su propia muerte, como lo expresa, para amar a una "tocable". Mediante sus diferentes, pero amargas, experiencias como mujer, Ammu adquiere la osadía de romper con las inhibiciones y los tabúes y atravesar la línea divisoria desde otro lado. Después del trágico fin de su aventura amorosa y la vil complicidad de su tía con el inspector de policía, Ammu insiste en decir la verdad y proclamar la inocencia de Velutha. Acto seguido, su familia la rechaza aún más por ello y por un sinnúmero de violaciones pasadas como madre divorciada, con un "Lado Peligroso", en las palabras de la autora.

Sin embargo, más allá de los momentos de maravilla sobre pequeñas cosas compartidos con los niños y más allá de esta relación ilícita que los deshace, el túnel de Ammu y Velutha no tiene salida, poca perspectiva de lo que la Historia pudiera requerir de personas como ellos para que las cosas salieran distintas, para romper la oscuridad. Con la muerte de Ammu, el libro se retira hacia adentro.

Uno de los grandes méritos de las novelas de la autora es su capacidad para contrastar la inocencia y la humanidad de los niños y sus héroes adultos que se convierten en víctimas del orden social al que no obedecen, con las costumbres y creencias feudales cotidianas y opresoras de la sociedad que les hieren o matan. Su "Lado", también, es peligroso —de manera refrescante— para los señores y amos, antiguos y modernos, bajo su escrutinio.

Sobre la autora

Después de ganar el premio literario más importante del Reino Unido, el Booker, Arundhati Roy se ha hecho célebre en la India, y su libro ha sido traducido a varios idiomas. Pero ha expresado desilusión porque este orgullo viene del nacionalismo de la India, y no del impacto de la misma novela. Al líder revisionista del Partido Comunista de la India (Marxista), en Kerala, E.M.S. Namboodiripad, le hirieron las tajantes referencias a él por nombre en la novela, como "el extravagante brahmán y alto sacerdote del marxismo en Kerala" y como el "Perro del Gobierno para unos, Títere Soviético para otros", quien "expulsó a los naxalitas de su partido y siguió dedicándose a utilizar la ira popular para propósitos parlamentarios". Intentó un contraataque en una crítica al libro, que finge sorpresa por la moral de los personajes de la novela, como si la rebelión de Ammu no fuera ni necesaria ni genuina. Al negarse a diferenciar entre los valores morales de los oprimidos y los de los opresores, es inevitable que se pone del lado de los últimos.

Roy también denunció acerbamente las explosiones de bombas nucleares por los gobiernos de la India y de Pakistán en mayo de 1998. Ridiculizó la celebración de la bomba nuclear en las calles de la India y la manera de que, en un ambiente antioccidental, se vaciaban cajones de Coca-Cola y Pepsi en las calles. "Me asombra un poco su lógica. ¿La Coca-Cola es cultura occidental, pero la bomba nuclear es vieja tradición de la India?". También abrió fuego sobre la "Hipocresía Occidental" y los "Señores del Universo" norteamericanos, llamándolos "los inventores del colonialismo, apartheid, esclavitud, limpieza étnica, guerra biológica y armas químicas".

En los últimos años, Arundhati Roy ha llegado a ser activista y organizadora contra el Proyecto de Desarrollo del Valle Narmada, que propone construir 3200 presas en 419 afluentes del río. Las presas desplazarán por la fuerza a 25 millones de pobres, cuyo sustento depende del valle del río. En su mayoría son *dalits* ("intocables") y *adivasis* (gente tribal). Roy dice que el tema es demasiado crudo para una novela, porque el Proyecto revela "en detalles inexorables, la manera muy evolucionada y intrincada de un gobierno de pulverizar a un pueblo tras la genial máscara de la democracia". ■

The Poisonwood Bible
Barbara Kingsolver

HarperCollins, 1998

por N. P.

La novela [La biblia del árbol venenoso] se ambienta en 1959 en una aldea en el Congo, en vísperas de la independencia de esa nación de Bélgica y la excarcelación del líder de liberación nacional del Congo, Patricio Lumumba, para "discusiones" exploratorias. En dos años cortos la CIA y el Servicio Secreto bélgico, unidos, depondrán y asesinarán brutalmente a Lumumba. En este importante punto de historia, que hierve con contracorrientes de tensión política, se presenta el Reverendo Price, con una misión de llevar nada menos que la salvación y la civilización a los "nativos" paganos. Su esposa y cuatro hijas lo siguen de mala gana, si bien menos cargadas de la palabra de dios (que "no pesa nada", según bromea una de las adolescentes) que de los prejuicios raciales y culturales del sur de los Estados Unidos en los años 50, y el crudo anticomunismo de esos tiempos y su propia ignorancia del mundo y del papel pernicioso que su país desempeña en él.

La madre y sus hijas narran la historia, cada una con distinta voz y interpretación de los acontecimientos, mientras que Nathan Price, sin voz, les pesa en primer plano en sus reflexiones sobre su nuevo ambiente y presencia en Africa. Es el padre despótico y opresor y pastor marido, un símbolo sin ambigüedades de la "arrogancia cultural y falta de comprensión", en las palabras de la autora, de la manera de que los imperialistas europeos y estadounidenses han invadido y dominado a Africa. De modo que esta obra épica combina de manera magistral los tres temas —y la rebelión contra ellos— de la tiranía patriarcal en la familia, el fervor religioso misionario como acompañante histórico del colonialismo, y el despojo de Africa por las grandes potencias y su imposición de regímenes neocoloniales.

Aunque la familia cristiana es el microcosmos para la exposición de Kingsolver, fácilmente se pudiera hacer eco de algunos aspectos de la opresión de la mujer en otras parábolas en las religiones y culturas por todo el mundo. Nathan Price, reflexionando sobre la prodigalidad de educar a las hijas, que compara a "echar agua en zapatos", pregunta de forma retórica si es peor derrochar el agua o arruinar los zapatos. Price es extremo pero no atípico, seguramente no más extremo que los imperialistas occidentales que él simboliza en la esfera del cristianismo propagado por la fuerza. Su autoridad masculina otorgada por dios moldea las relaciones sofocantes en la familia, que también llegan a su punto de ruptura en la novela cerca del tiempo en el cual El Congo colonizado gana la independencia política formal.

Las hijas adolescentes se abren los ojos poco a poco, empezando a comprender las diferencias culturales y los términos de la lucha para sobrevivir en un país bajo la bota del suyo. Llegan a ver que la "verdad" en El Congo no es la misma que en el sur de los blancos clasemedieros estadounidenses, lo que les lleva también a cuestionar la vida bajo "Nuestro Padre", como lo imita una de las gemelas. Aquí la familia son los fuereños, los intrusos con las costumbres extrañas, que descubren que saben poco en comparación a los a que vinieron a "civilizar", quienes no quieren su rectitud yanqui porque no les sirve de nada. Sus reacciones simplificadas pero divertidas mientras aprenden de los aldeanos sobre la sobrevivencia se mezclan con el amargo sabor de la realidad que describe la novela.

Después de la victoria de Lumumba en las primeras elecciones nacionales y mientras que Nathan Price se queja amargamente de la "ignorancia" de los africanos, su incapacidad para decidir su futuro y por cierto para *gobernar,* el jefe de la aldea —en burla contra los muchos programas llevados por los blancos para tratar "de mejorar nuestro pensamiento"— anuncia una elección a favor o en contra de Jesucristo, en la "oficina de Dios personal". Jesús pierde.

En la iglesia, el pastor pronuncia mal la palabra kikonga *bängala,* sermoneando por igual que Jesús es "precioso" y es "madera venenosa". A los fieles, su obsesión con el bautismo, mezclado con su oronda ignorancia y desprecio para la vida y costumbres de los aldeanos, fracasa al principio de manera divertida, pero después trágicamente, cuando ciegamente trata de obligar a los aldeanos a bañarse en el río peligroso donde los niños han sido comidos por cocodrilos, hecho que propaga la imagen de Jesús como "come-niños". Esto conduce al punto de viraje de la primera parte de la novela, cuando su propia hija es "comida", mordida por una culebra, que le colocó un líder espiritual aldeano que se enfureció por la incursión del pastor yanqui en su territorio. El resultado es una vertiginosa pérdida de fe en el pastor, cuyas constantes invocaciones de que "me protegerá el Señor" resultan patéticamente inservibles en todo sentido.

Mientras se escuchan con mayor fuerza los "tambores de la selva", es decir, el ritmo de la sublevación de las masas congolesas para la independencia política "contra siglos de aflicción", también llegan a su punto culminante las contradicciones de la familia Price. Por último, la madre decide dar el gigantesco paso de romper con la aflicción de un matrimonio opresor y del poderoso dominio de su papel tradicional de servidora incondicional al marido y al "Señor".

Algunos 15 años después, al leer el informe del Senado yanqui sobre sus operaciones encubiertas en El Congo — es decir, el asesinato de Lumumba en enero de 1961—, la madre está pasmada sobre cómo "una bola de hombres blancos que tenían en sus manos arregladas el control de ejércitos y bombas atómicas" hubiera podido considerar tan peligroso a un hombre como Lumumba, que quería la libertad para su pueblo. Describe los hechos, ya bien conocidos, de cómo los Estados Unidos se compró un ejército para dar un golpe de Estado contra su títere escogido, Joseph Mobutu, el que derrocó a Lumumba solamente cuatro meses después de su elección como primer ministro. Lumumba se escapó de la cárcel pero fue capturado después de dar un discurso. Entonces fue entregado al movimiento secesionista reaccionario basado en mercenarios bélgicos, franceses y sudafricanos en la provincia de Katanga, rica en cobre. Mobutu tomó el control del gobierno central, inaugurando un nuevo período de dominación yanqui que duró hasta que por fin fuera echado del país en 1997.

Los personajes de Kingsolver cuentan en diversos momentos que el odiado y corrupto Mobutu vendió fielmente los ricos recursos de diamantes y minerales del país a las potencias extranjeras, y a la vez cumplía la voluntad de ellos en el terreno político. Rápidamente se hizo de una enorme fortuna personal, mientras que el pueblo zaireño padecía hambre. Hizo un espectáculo de reemplazar los nombres coloniales con africanos, a la vez que su régimen reprimía ferozmente a miles de luchadores para la liberación y opositores políticos. Una de las hijas Price, que "se alimenta de la indignación", describe el endeudamiento al occidente mediante proyectos fraudulentos de energía como el fracasado Inga-Shaba, que malgastó un "préstamo" de mil millón de dólares, para ser amortiza-

do en décadas de pagos con cobalto y diamantes. Le da asco que los Estados Unidos pasó a "hacerlo todo de nuevo" en el vecino país de Angola, gastando $30 millones para armar a las fuerzas opositoras para matar al líder prosoviético de liberación nacional, Augustino Neto, y proteger los intereses petrolíferos yanquis en ese país.

La autora relata los últimos 30 años de la familia Price —que nos lleva aproximadamente a fines de los años 80, un período de recrudecimiento de las luchas de masas para derrocar a Mobutu— por medio de las respuestas de cada hija a la Odisea/Experiencia/Revelación de la profética desintegración de su alguna vez muy norteamericana familia cristiana.

La mayor, Rachel, rechaza la introspección más profunda, aferrándose al pequeño mundo material mezquino y narcisista que es su espejo. En el primero de varios matrimonios de conveniencia, se casa con un mercenario que muy probablemente participó en la desaparición de Lumumba. Por separadas, las gemelas hacen las paces con su padre y con su fracaso en Africa: la hermana físicamente discapacitada, Adah — que como narradora muestra con astucia una ironía más allá de su edad si bien se muestra callada ante el mundo exterior— lucha con éxito para superar sus impedimentos y se dedica la vida a la medicina tropical, esquivando la familia nuclear cristiana. Leah, de adolescente la hija más leal a su padre, se casa con un maestro involucrado en el movimiento de liberación y se queda en Zaire, bregando en serio con las ramificaciones y oportunidades políticas en el derecho del pueblo a un futuro diferente, no bajo la bota de los saqueadores occidentales. Esto opera una importante transformación en su perspectiva, por lo que ella renuncia a toda pretensión de que los Estados Unidos sea su "patria".

La madre interrumpe con retrospección mientras explora el pasado, la profundidad de su adhesión y obediencia al dogma cristiano de su marido, que formó y estranguló tanto de su vida, sus suposiciones sobre la verdad como la personifica el presidente Eisenhower, y la sencillez segura y contenta de la concepción de la familia de una ama de casa: "Fui su instrumento, su animal.... Fui solamente una mujer más de ellas que se cierran la boca y agitan la bandera mientras su nación se va a conquistar a otra en la guerra". Al recordar a los fieles de la aldea cantando *¡Tata Nzolo!*, que significa en kikongo, Padre en el Cielo o Padre del cebo de peces, según se pronuncia, deduce: esto fue mi dilema, no saber si la religión era "un seguro de vida o una sentencia perpetua". Sus remordimientos recurrentes sobre la muerte de su hija menor en Africa (mordida por la culebra) es el eje de su furia y su creencia de culpabilidad por no haber podido proteger a sus hijas de la "luz abrasadora" de su marido, por no despertarse antes para superar su propia sumisión.

Kingsolver se entrenó como bióloga, y su novela plantea que todas formas de vida están en constante movimiento. Una tendencia a que una perspectiva gradualista contamine la concepción de los cambios en el terreno social, en que las especies se adaptan "con gracia" a su ambiente desposeído y "conquistado", es evidente, en especial, en la perspectiva de la madre. Kingsolver retrata, con arte y habilidad, al predator rapaz en su forma tridimensional entrelazada, pero la rebelión contra él es como un río que pasa rumoroso. La madre tiene una visión de que "esos tipos" perderán siempre al fin: "El que sea la mujer o la nación la que ocupan, su error es el mismo; se paran en un lugar y el futuro se les pasa abajo".

Las personas a que les gustan los libros de Kingsolver dicen que les desafía lo complejo de sus personajes que se adaptan a una realidad social muy distinta a la suya y a la que se les enseñó. Las mujeres Price no caben en sencillas categorías de personas más o menos conscientes políticamente; más bien reflejan el hecho de que la conciencia social no se obtiene por un solo lente, ni dando un solo paso. De hecho Kingsolver se ha metido, muy poéticamente, en una batalla contra las consecuencias de la posición y las ideas del individuo, tanto para sus opciones en la vida como para el mundo social sobre el cual actúa.

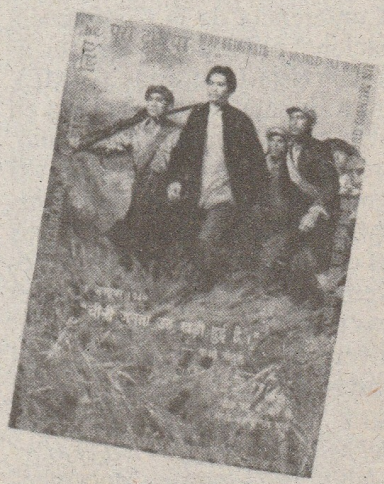
Aunque una minoría de los lectores y algunos críticos rabiosos motivados por una política distinta a la suya se quejan porque introduce demasiado contenido social en su literatura, la autora defiende abiertamente la necesidad de politizar a sus lectores, poniendo la complejidad del mundo al alcance del público más amplio posible. Al mismo tiempo ella cree que éste merece una buena historia. Dice que, para ella, escribir es una forma de activismo político. En entrevistas, ha dicho que busca poner la política de nuevo en la literatura y ha estimulado a otros autores a hacerlo, estableciendo un premio literario (entregado el 1° de mayo) para novelas inéditas que tratan la injusticia social y el cambio. En su prefacio, agradece al preso político Mumia Abu-Jamal por su lectura crítica del manuscrito de esta novela.

Kingsolver ha escogido la ficción para abrir los ojos sobre la historia, e ilustra con humor y con profundidad en su libro, la mezquindad social que contribuye a mantenerlos cerrados o parcialmente cerrados. Es un placer tan grande leer sus novelas (y se han vuelto extremadamente populares, con algunos de sus libros ya traducidos a varios idiomas) debido, en parte, a su optimismo —esa vital convicción de que los seres humanos pueden comprender y cambiar su mundo y alzarse por encima de la fealdad de las diversas formas de relaciones forjadas por el opresor— que no se puede separar de una clara convicción de que **su corazón está con el pueblo.** ■

जीतने के लिए है पूरी दुनिया

Un Mundo Que Ganar
ahora en venta en hindi
(del #25 en adelante).

Pedidos:
A K S, Post Box 9288,
Laxmi Nagar,
Delhi 110092, India



Comentarios sobre las Resoluciones adoptadas por la V Conferencia de la Conferencia Internacional de Partidos y Organizaciones Marxista-Leninistas

El Comité del Movimiento Revolucionario Internacionalista (MRI) preparó los siguientes Comentarios sobre las Resoluciones adoptadas por la V Conferencia de la Conferencia Internacional de Partidos y Organizaciones Marxista-Leninistas y los distribuyó en privado a los asistentes a esa Conferencia en el verano de 1998. Las Resoluciones aparecen en las páginas 56-58 de este número.

COMENTARIOS SOBRE LAS RESOLUCIONES ADOPTADAS POR LA V CONFERENCIA DE LA CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PARTIDOS Y ORGANIZACIONES MARXISTA-LENINISTAS

Estimados Camaradas:

Con mucho interés el Comité del Movimiento Revolucionario Internacionalista y los partidos y organizaciones participantes en nuestro Movimiento recibimos las Resoluciones de la V Conferencia de la Conferencia Internacional de Partidos y Organizaciones Marxista-Leninistas (CIML). Nuestro Movimiento, que se basa en el marxismo-leninismo-maoísmo, siempre está atento a las iniciativas que tienen por objeto contribuir a forjar mayor unidad entre las auténticas fuerzas comunistas del mundo. Además, vemos que en varias cuestiones políticas e ideológicas cruciales existen convergencias entre las posiciones expresadas en vuestras Resoluciones y nuestras posiciones de la *Declaración del MRI* de 1984 y *¡Viva el marxismo-leninismo-maoísmo,* documento lanzado por el MRI en 1993 con motivo del Centenario de Mao. Vemos que entre los partidos y organizaciones que participaron en vuestra Conferencia, figuran algunos con quienes nuestro Movimiento ha desarrollado estrechas relaciones fraternales. Finalmente, vemos y apreciamos el apoyo expresado en vuestras Resoluciones a la "libertad y derechos democráticos para los miles y miles de luchadores y líderes revolucionarios como Abimael Guzmán y José María Sison".

Opinamos que es el deber de todas las fuerzas comunistas examinar y expresar sus ideas sobre todo documento internacional serio que trate el proceso de unificar a las auténticas fuerzas comunistas. Por estas razones, decidimos hacer una evaluación de vuestras Resoluciones y circular estos comentarios a los partidos y organizaciones que las firmaron, y a los participantes en el MRI (junto a las propias Resoluciones, desde luego). Estos comentarios se limitan a las Resoluciones y no representan una evaluación general de la iniciativa de la CIML por reagrupar el movimiento comunista internacional. No obstante, pensamos que estos comentarios contribuirán al proceso de discusión y debate en el movimiento comunista, que es necesario para el posterior avance de la unificación de las auténticas fuerzas comunistas.

EVALUACION GENERAL

Consideramos que las Resoluciones de la V Conferencia son un avance positivo general, pese a lo que vemos como ciertas deficiencias y debilidades. Las Resoluciones asumen la importante posición de defender la necesidad de la revolución proletaria, reconocer los aportes hechos por Mao Tsetung a la ideología científica del proletariado, criticar a las formas más importantes del revisionismo y llamar a la unidad de las auténticas fuerzas comunistas.

Las Resoluciones subrayan que "la acelerada contradicción" entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción genera crisis en el sistema imperialista mundial y la intensificación de las contradicciones entre las potencias imperialistas y las naciones oprimidas, entre la burguesía y el proletariado, y entre las potencias imperialistas. Compartimos tanto el optimismo expresado en las Resoluciones sobre la posibilidad de hacer avances revolucionarios, como la importante observación de "No obstante, no existe ni un colapso automático del imperialismo ni un crecimiento capitalista industrial ilimitado sin freno".

Es posible derrotar al imperialismo mundial y a toda la reacción, pero solamente mediante la lucha tenaz y revolucionaria de las masas dirigidas por auténticos partidos marxista-leninista-maoísta. Esto quiere decir preparar y dirigir el derrocamiento violento del Estado existente y establecer la dictadura revolucionaria del proletariado y clases aliadas. En los países oprimidos por el imperialismo, se requiere la Revolución de Nueva Democracia y en estos países se están madurando las condiciones para guerra revolucionaria. Esta orientación se

refleja, en lo fundamental, en las Resoluciones de la V Conferencia y da bases comunes importantes para trabajar por superar las diferencias restantes.

Al mismo tiempo, en muchos casos las Resoluciones no alcanzan a trazar una clara línea divisoria entre el marxismo y el revisionismo y por ello, dejan la puerta abierta a la conciliación con tendencias erróneas. En algunas partes, a una afirmación correcta expresada con palabras contundentes la socavan expresiones deliberadamente vagas sobre el mismo tema en otras partes del documento. Por ejemplo, las Resoluciones tratan diferentes tipos de luchas en el mundo de hoy, pero con frecuencia no señalan con claridad que únicamente la lucha armada revolucionaria dirigida por el proletariado y su partido de vanguardia puede alcanzar la auténtica liberación. Asimismo, menciona por igual la importancia de unir las auténticas fuerzas comunistas y la tarea de unir a todos los susceptibles de ser unidos en la lucha contra el imperialismo. Sin embargo, no siempre queda claro que la primera tarea, la de unir a las auténticas fuerzas marxista-leninista-maoístas, es condición necesaria y elemento motriz para lograr la segunda tarea de unir las luchas de las masas. En un sentido general, las Resoluciones a veces dejan que no se distinga claramente el punto principal de los secundarios, que no aprehenda con firmeza la clave para hacer avanzar todo el movimiento revolucionario.

Abajo trataremos con mayor detalle algunos de los puntos más importantes de las Resoluciones, que esperamos que expliquen más nuestra evaluación general así como nuestras críticas a lo que consideramos sus deficiencias y debilidades.

COMENTARIOS SOBRE "LOS ACONTECIMIENTOS ECONOMICOS Y POLITICOS EN EL MUNDO COMO CONDICIONES BASICAS PARA HACER TRABAJO REVOLUCIONARIO"

Esta Resolución hace varias evaluaciones correctas e importantes. Destaca que la actual situación mundial es favorable para el avance de la revolución proletaria. Este análisis tiene importancia especial en el contexto del hundimiento de la Unión Soviética y el bloque oriental y lo que han hecho los imperialistas y reformistas para pintar a estos sucesos como una derrota del comunismo y una fuente de nuevas fuerzas para el sistema imperialista mundial. Como señalamos arriba, el MRI también comparte el análisis de que se están agudizando las contradicciones principales en el mundo, que se está empeorando la situación de las masas y que se están mejorando las posibilidades para hacer la revolución.

Además, la Resolución subraya correctamente que "el desarrollo del sistema capitalista mundial se ha vuelto más desigual que nunca". Este punto tiene importancia especial dada la tendencia de algunas fuerzas en el movimiento comunista internacional a decir que las actuales tendencias hacia la "globalización" de hecho están reduciendo o incluso eliminando la diferencia cualitativa entre los países imperialistas y los países de Asia, Africa y América Latina oprimidos y explotados por estas potencias imperialistas.

Al analizar el curso de los acontecimientos en la situación mundial de hoy, es importante basarnos en el análisis de Lenin de la época imperialista. Lenin prestó muchísima atención a la división del mundo en dos tipos de países como un rasgo de la época contemporánea que tiene profunda importancia para la estrategia y tácticas de la revolución en ambos tipos de países.

COMENTARIOS SOBRE "LA SITUACION EN LOS PAISES IMPERIALISTAS"

En esta sección, la Resolución no menciona la división de la clase obrera en dos campos hostiles, el proletariado y la aristocracia obrera. Como es sabido, Lenin consideró que este fenómeno era uno de los cambios importantes que se habían dado en la época del imperialismo. Es verdad que la profundización de la crisis del imperialismo puede minar la capacidad de la clase dominante de sobornar o pacificar a sectores de la clase obrera; pero la historia también nos enseña que la crisis sola no eliminará esta profunda escisión en la clase obrera ni eliminará el efecto que han tenido varias décadas de relativa paz social en la lucha, conciencia y organización del proletariado en los países imperialistas.

Con la tesis de la "escisión en la clase obrera" es posible identificar a aquellos sectores de la clase obrera que pueden y deben formar la base sólida en que se basa cualquier tentativa revolucionaria al Poder.

La Resolución dice, correctamente: "En muchos países, el Estado de los capitalistas monopolistas está perdiendo cada día más su capacidad de atenuar las contradicciones de clases y en sí se ha vuelto el blanco de un creciente descontento de las masas manifestado en latentes y abiertas crisis políticas y en un repunte de luchas y protestas de masas". Pero esto pinta un cuadro incompleto de la situación política, las fuerzas de clases y las tareas de los revolucionarios en estos países, e incluso es en cierta medida engañoso.

Es verdad que se dio un importante movimiento huelguístico en Francia en 1995. No obstante, al destacar este movimiento solo, la Resolución tiende a dar a entender que este movimiento, o movimientos semejantes, son la manifestación más importante de la lucha de clases en los países capitalistas avanzados. Por ejemplo, la rebelión violenta de 1992 de Los Angeles también es una expresión (una expresión bastante importante) de la lucha de clases en este tipo de país. Es importante dar la debida atención a importantes estallidos de lucha, como la de Los Angeles, o se correrá el peligro de no reconocer el potencial revolucionario del proletariado en los países imperialistas.

En conclusión, esta sección de la Resolución dice: "Esta situación exige de los marxista-leninistas un trabajo revolucionario abnegado y un apoyo a las iniciativas de auto-organización de las masas". Tenemos entendido que los comunistas, en todos los países, deben perseverar en mantener en alto el estandarte de la revolución proletaria. Al describir las tareas de los comunistas en los países imperialistas, es recomendable decir con claridad que éstos no deben centrar su trabajo en la política parlamentaria ni en el sindicalismo.

Los comunistas en los países imperialistas deben prepararse para la lucha revolucionaria y dirigirla. Como todo comunista, deben estar preparados para "ir contra la corriente" y representar los intereses internacionales y de largo plazo del proletariado y no buscar rebajarse al nivel del "obrero promedio" ni mucho menos al del "aristócrata obrero promedio". Sin

duda, la actual situación mundial generará mayores sacudidas, dislocaciones y penurias. Seguirá manifestándose la polarización en los países imperialistas, y en la clase obrera misma, entre el polo revolucionario y los polos reformista y revisionista. Al seguir la instrucción de Lenin de ir "más abajo y más a lo hondo" al proletariado y a la vez apoyar resueltamente toda lucha contra las clases dominantes imperialistas y al dar liderato a todos los sectores progresistas de la población, los comunistas en el Occidente se prepararán para cumplir con sus deberes históricos.

El MRI también opina que es necesario dominar y aplicar plenamente los aportes de Mao al trabajo revolucionario en los países imperialistas, así como en los países oprimidos. La teoría de Mao sobre la Guerra Popular se aplica a la guerra revolucionaria en ambos tipos de países, si bien es verdad que el curso de la revolución seguirá dos caminos generalmente distintos en los países oprimidos e imperialistas.

COMENTARIOS SOBRE "LA SITUACION EN LAS NEOCOLONIAS Y PAISES DEPENDIENTES DE AFRICA, ASIA Y AMERICA LATINA"

La Resolución dice: "En la actualidad, la lucha entre la revolución armada y la contrarrevolución armada se está centrando en los países de las naciones y pueblos oprimidos". Este punto es correcto y corresponde a nuestro análisis de que en los años tras la II Guerra Mundial, los "centros de la tempestad" de la revolución proletaria mundial han estado en Asia, Africa y América Latina.

Al tratar las tareas de los comunistas en estos países es necesario tomar como punto de partida las enseñanzas de Mao. La Revolución de Nueva Democracia, el camino de la guerra popular prolongada, y la necesidad de un partido proletario para unir y dirigir un amplio frente único de las masas basado en la alianza obrero-campesina, son verdades universales del marxismo-leninismo-maoísmo que tienen que ser aplicadas con creatividad a cada país oprimido.

No obstante, un problema común recorre esta sección de la Resolución y otras partes: no distingue entre la lucha armada revolucionaria dirigida por el proletariado, y las luchas armadas dirigidas por otras fuerzas de clase. Es necesario y correcto señalar que en toda esta vasta región, han estado en marcha luchas armadas contra el imperialismo y la reacción. Estas luchas, si bien con la dirección de fuerzas no proletarias, con frecuencia asestan importantes golpes a los imperialistas y a las clases dominantes reaccionarias, como medida del estado de ánimo de las masas y como despertador de su entusiasmo revolucionario.

Por otro lado, no podemos pasar por alto el hecho de que en los países de Asia, Africa y América Latina, las esperanzas y las aspiraciones de las masas las han traicionado y tergiversado repetidamente fuerzas revolucionarias no proletarias que no son capaces de llevar a su fin la lucha contra los imperialistas y la reacción y siempre han acabado capitulando a estos enemigos o siendo aplastados por ellos. Dada esta historia, es recomendable tener claridad sobre la naturaleza del trabajo revolucionario y organización revolucionaria que se requieren en estos países. Para hacer la revolución, se necesita un partido revolucionario guiado por el marxismo-leninismo-maoísmo.

En su tratamiento de la situación en América Latina, la Resolución habla de "un nuevo repunte de las luchas de las masas". Pero decir que "se ha iniciado lucha armada en Chiapas y Guerrero (México), persiste en el Perú y se desarrolla en Colombia" es engañoso. Esta es una formulación confusa del carácter de clase de estas "luchas armadas". Por ejemplo, la lucha encabezada por el EZLN (zapatistas) en Chiapas muy definitivamente es una lucha justa y en este sentido hay que apoyarla. Pero no es una lucha armada por el poder político de las masas. Los comunicados y actos de la dirigencia zapatista demuestran claramente que emprenden sus actividades armadas como táctica de presión para obligar al gobierno y a los imperialistas a negociar una "solución" que deje intacta la subordinación fundamental de México al imperialismo y al dominio de las clases reaccionarias de ese país.

No es nuestra intención desconocer la importancia de las luchas como Chiapas. Pero es muy importante no borrar la diferencia entre esas luchas, por justas que sean, y una auténtica Guerra Popular dirigida por un partido proletario de vanguardia marxista-leninista-maoísta, como en el Perú.

Al hablar de Asia del sur, la Resolución dice: "En diversos grados, van en ascenso combativos movimientos de masas y/o luchas armadas en la India, Pakistán, Bangladesh, Sri Lanka y Nepal". Desafortunadamente, esta formulación confunde y dificulta que las masas vean a quiénes deben apoyar y a quiénes deben oponerse, a cuál línea seguir y a cuál línea rechazar. Es necesario ver las claras diferencias entre estas luchas, sean armadas o no, y las distintas fuerzas de clase que las dirigen. En Nepal, debemos apoyar clara y resueltamente la Guerra Popular iniciada por el Partido Comunista de Nepal (Maoísta) en febrero de 1996 como expresión más alta de la lucha de las masas y el único camino a la liberación.

En la India, por ejemplo, organizaciones maoístas están librando lucha armada revolucionaria; además, fuerzas nacionalistas pequeño burguesas y burguesas están librando luchas revolucionarias e incluso hay luchas armadas contrarrevolucionarias encabezadas por fuerzas religiosas, etc. En todo esto constituyen importantes deslindes a cuáles luchas apoyar de todo corazón, a cuáles luchas apoyar críticamente y a cuáles luchas oponerse.

Al tratar el sudeste asiático, la Resolución dice claramente: "En las Filipinas, se está librando una guerra popular prolongada bajo la dirección de un partido revolucionario proletario". Es correcto no confundir el carácter proletario de esta lucha con el de otras clases y capas que estén llevando a cabo lucha armada o "combativos movimientos de masas" en las Filipinas. Pero la propia claridad de la descripción correcta que hace la Resolución de la situación en las Filipinas realza y subraya las descripciones deliberadamente vagas e imprecisas de Asia del sur y América Latina.

COMENTARIOS SOBRE "LA SITUACION EN LA EX UNION SOVIETICA Y EN EUROPA ORIENTAL"

La Resolución subraya, correctamente, la necesidad de tener en los países del ex bloque oriental un partido revolucionario proletario y que tal partido pueda "hacer una crítica profunda y omnímoda al revisionismo contemporáneo y la restauración capitalista". Este es un punto correcto e

importante. Creemos que es importante señalar que es posible analizar y criticar la restauración capitalista solamente si nos basamos en las enseñanzas de Mao Tsetung sobre la naturaleza contradictoria de la sociedad socialista, la lucha de clases en las condiciones de la dictadura del proletariado, etc. Por eso, en esencia, han fracasado los diversos intentos habidos hasta ahora de formar vanguardias proletarias en los países del ex bloque oriental.

En la ex Unión Soviética, para tomar un ejemplo sobresaliente, no será posible nada más criticar a los revisionistas contemporáneos y defender los logros del socialismo bajo la dirección de Lenin y Stalin. Si queremos ganar a las masas del ex bloque oriental a una posición revolucionaria, necesitamos la crítica revolucionaria de Mao que pone al desnudo la naturaleza fundamental y la esencia capitalista de la sociedad revisionista. Una línea que se posa como heredera o defensora de los "aspectos positivos" de un régimen revisionista putrefacto jamás despertará el entusiasmo por la revolución.

COMENTARIOS SOBRE "TAREAS Y PERSPECTIVAS DEL MOVIMIENTO MARXISTA-LENINISTA Y DE LA CLASE OBRERA"

Esta Resolución trata varias tareas de los comunistas a nivel mundial. Da atención a la tarea de luchar por la unidad de los comunistas y de fomentar el internacionalismo proletario. No obstante, tiene una tendencia a no señalar clara y correctamente la relación entre las distintas tareas referidas.

La Resolución dice que la "primera tarea principal" del internacionalismo proletario "es forjar solidaridad con todas las luchas de la clase obrera en todo el mundo". Luego, la Resolución convoca al proletariado del mundo a combativas acciones contra el desempleo masivo y el deterioro de las condiciones de trabajo, y por la defensa de los derechos de los trabajadores. Así, la Resolución borra la diferencia entre la lucha revolucionaria consciente del proletariado por establecer el socialismo y pasar al comunismo, y las diversas luchas que están librando y deben librar los obreros de todo el mundo contra las condiciones de explotación. Y borra la diferencia entre la conciencia y las tareas de los revolucionarios marxista-leninista-maoístas, y la tarea de simple solidaridad internacional.

Sin duda, le corresponde un lugar, y a veces uno muy importante, a las luchas a que convoca esta parte de la Resolución. Pero jamás se puede poner el impulso de acciones y solidaridad concertadas en base de igualdad, ni mucho menos por encima de la conocida definición de Lenin del internacionalismo: "Existe una clase y sólo una de internacionalismo verdadero, y es trabajar abnegadamente para desarrollar el movimiento revolucionario y la lucha revolucionaria *en el propio* país, y apoyar (con propaganda, solidaridad y ayuda material) *esta lucha,* ésta y *sólo esta* línea, en *todos* los países sin excepción" (Lenin, "Las tareas del proletariado en nuestra revolución", citado en *Declaración del MRI,* edición mex., p. 9).

Creemos firmemente que esta cita de Lenin sintetiza bien la visión correcta del internacionalismo proletario. La esencia de este internacionalismo, como señala la *Declaración del MRI,* es que el proletariado es una clase única con la tarea histórica común de eliminar el imperialismo e iniciar la época del comunismo. Este punto también se refleja con fuerza en el punto 4 de su Resolución. De esta verdad fluyen varias consideraciones para la propaganda internacionalista, las tácticas revolucionarias y la organización internacional que se necesitan en el centro de nuestra actividad.

El punto 2 de la Resolución 3 convoca a la unidad de las fuerzas comunistas. Por tanto, es muy importante tener claridad sobre a quién se dirige tal convocatoria y evitar formulaciones peligrosamente vagas como "aquellos partidos que tienen una posición positiva hacia Mao", que no ponen las bases para lo cual la Resolución plantea, es decir "enfrentar y derrotar el revisionismo". Es necesario solidificar el movimiento comunista internacional sobre la base de nuestra ciencia como se ha desarrollado mediante etapas a su nivel actual y superior: el marxismo-leninismo-maoísmo.

Como es sabido, siempre es necesario que las auténticas fuerzas maoístas tiendan una mano de unidad a otros revolucionarios quienes no tengan claridad sobre importantes aspectos de nuestra ideología y les ayuden a dar pasos adelante. Por medio de un proceso de interacción, es posible ayudar a tener claridad a algunas fuerzas semejantes, en especial las nacientes fuerzas que no han aprehendido aún los aportes transcendentales de Mao, y así deslindarlas de esos oportunistas empedernidos que, hoy y antaño, han apoyado de palabra a Mao y no han reconocido e incluso han atacado sus aportes cualitativos a la ciencia del marxismo-leninismo. Algunos neorrevisionistas de hoy aparentan "una posición positiva hacia Mao", mientras que centran su trabajo en ataques a la dirección de Mao en la lucha contra el revisionismo contemporáneo, lo tachan de "sectario", etc.

La Resolución da su apoyo total a las luchas armadas de los oprimidos "en las Filipinas, Camboya, India, Kurdistán, México, Colombia, Perú y otros países". De nuevo, la Resolución adolece del problema de poner las luchas dirigidas por partidos proletarios de vanguardia en el Perú y las Filipinas en el mismo plano que las luchas encabezadas por fuerzas no proletarias en México, Colombia u otros países.

Si bien es correcto apoyar a todas las luchas dirigidas contra el imperialismo y la reacción, no podemos pasar por alto lo que Lenin dijo, citado arriba, sobre la necesidad de apoyar a "ésta y *sólo esta* línea". O sea, si bien apoyamos y debemos apoyar a todas las luchas en contra del imperialismo, nuestro deber principal y más importante es apoyar al proletariado y a las fuerzas marxista-leninista-maoístas "en *todos* los países sin excepción". Una tarea importante del movimiento comunista internacional es reforzar la posición de los comunistas en todo el mundo, ayudarlos a fortalecer su organización de vanguardia o construirla donde aún no exista.

La Resolución habla de la necesidad de "impulsar y ayudar la resistencia de los pueblos y naciones del tercer mundo contra el saqueo económico imperialista y oponerse a la intervención imperialista, sea con la bandera de la ONU o no, como en Cuba, Corea del Norte, Irak, Bosnia, Ruanda, Somalia, Haití y otros países".

El proletariado mundial debe oponerse a los crímenes del imperialismo en todas partes del mundo. Pero a qué nivel los pueblos y naciones puedan oponerse al saqueo e intervención imperialista dependerá directamente del problema de dirección proletaria, de una vanguardia marxista-leninista-maoísta.

En Cuba o Irak, por ejemplo, el liderato de estos Estados no ha podido oponer una resistencia coherente ni importante a la agresión imperialista. Durante la guerra del Golfo de 1991, el régimen de Saddam Hussein no fue capaz de oponer una resistencia eficaz a la máquina de guerra encabezada por los yanquis, lo que causó gran frustración y decepción en las masas revolucionarias del mundo. Asimismo, durante décadas el gobierno cubano se subordinaba al socialimperialismo soviético. Hoy, con el hundimiento del bloque oriental, el gobierno cubano ha estado buscando vigorosamente componendas con los imperialistas occidentales. La visita del Papa a Cuba constituyó el ejemplo más reciente y revelador de este fenómeno. Debemos dirigir nuestro principal apoyo hacia el proletariado y las masas de esos países y no podemos sembrar ilusiones falsas sobre el carácter antiimperialista de las clases dominantes de estos Estados.

Este principio tiene aún más validez en los países gobernados por los revisionistas, que se dan aires de antiimperialistas e incluso de "comunistas". Puede que la Resolución dé una idea equivocada al decir que forjar la unidad de los auténticos comunistas y oponerse al revisionismo no debe "negar la amplia unidad política con todas las fuerzas antiimperialistas". Aunque es importante oponerse a la agresión imperialista y a otros atropellos contra estos países, es crucial desenmascarar constantemente su falso carácter comunista y las consecuencias del gobierno revisionista para las masas, inclusive el debilitamiento de su capacidad de oponerse a la dominación y opresión del imperialismo.

No debemos pasar por alto los problemas que sufrió el movimiento comunista internacional como resultado de la "teoría de los tres mundos", cacareada como doctrina por los usurpadores revisionistas de China. Un problema importante con esta teoría es que no identifica correctamente el carácter de clase de los regímenes de los países del tercer mundo, presenta erróneamente a los líderes de regímenes reaccionarios como antiimperialistas, y liquida el papel de las masas, el proletariado y su vanguardia comunista en su resistencia al imperialismo. Hay que resumir detenidamente el daño que ha hecho la "teoría de los tres mundos" para que podamos evitar la repetición de semejantes errores hoy o en el futuro.

El punto 10 de esta Resolución insiste con absoluta justeza en la necesidad de tener "un partido de vanguardia con teoría revolucionaria". La Resolución agrega: "No son meras auto-declaraciones que determinen si un partido es vanguardia o no. Eso lo determina la lucha de clases. Primero, el partido debe ser la vanguardia del proletariado revolucionario. Segundo, el proletariado revolucionario debe ser la vanguardia de las amplias masas populares".

Lo que define a un partido de vanguardia, fundamentalmente, es cuestión del marxismo-leninismo-maoísmo. Esta verdad fundamental no se trata de "auto-declaraciones" o teoría abstracta. En los países imperialistas significa que un partido de vanguardia represente los intereses de clase del proletariado revolucionario en ese país y en el mundo, y no los intereses de un pequeño sector privilegiado que se beneficia del imperialismo. En los países oprimidos significa, entre otras cosas, que el partido represente la lucha inmediata de las masas así como sus metas del socialismo y comunismo. Sin esta base sólida, ningún nivel de influencia entre las masas puede hacer de una organización política una auténtica vanguardia proletaria (y hemos atestiguado que en ciertas circunstancias, los partidos revisionistas y oportunistas pueden llegar a ser influyentes y tener simpatías en una gran parte de las masas).

Si un partido u organización se basa en una línea política e ideológica correcta, por medio de la lucha, logrará echar profundas raíces en el seno del pueblo, fortalecerá su comprensión del marxismo-leninismo-maoísmo y dirigirá a las masas hacia adelante en lucha revolucionaria. Si sigue una línea incorrecta, acabará aislándose de las masas y desbaratará todo lo que haya logrado previamente. Como Mao dijo tan concisamente: "El que sea correcta o no la línea política e ideológica lo decide todo".

El punto 11 de la Resolución insta a la clase obrera a "forjar un frente único con todas las clases y fuerzas oprimidas que quieren la revolución, según las condiciones en cada país, a fin de derrotar la camarilla reaccionaria de cada país". En nuestro documento *¡Viva el marxismo-leninismo-maoísmo!*, el MRI señala que las enseñanzas de Mao sobre el frente único son vitales para los comunistas de todos los países. Por otro lado, nos preocupa que con la definición de la meta del frente único en esta Resolución, a decir "derrotar la camarilla reaccionaria de cada país", se podría perder de vista el frente único como herramienta para lograr el alineamiento estratégico de las fuerzas de clase revolucionarias. Como sabemos, es verdad que en muchos casos la clase dominante esté dividida en camarillas hostiles y a veces es posible y necesario aprovechar estas riñas y conflictos en pos de los intereses de la revolución, pero aún es cierto que el frente único de las clases progresistas por lo general se apunta a las clases dominantes reaccionarias en su conjunto y no sólo a ésta o aquella "camarilla". No debemos confundir las maniobras tácticas necesarias y posibles, con el alineamiento estratégico de las fuerzas de clase necesario para hacer la revolución.

COMENTARIOS SOBRE "DESARROLLO DEL MOVIMIENTO MARXISTA-LENINISTA Y DE LA CLASE OBRERA EN LA LUCHA CONTRA EL REVISIONISMO"

Estamos muy de acuerdo con el énfasis que da esta Resolución a la necesidad de llevar una vigorosa lucha contra toda clase de revisionismo. Y estamos de acuerdo en que el hundimiento de los regímenes revisionistas del bloque oriental no resolvió automáticamente el problema del revisionismo, la lucha contra el cual será una tarea necesaria y permanente a lo largo de la época de la revolución proletaria.

Para el MRI siempre ha sido de gran importancia condenar y desenmascarar a los usurpadores revisionistas de China. Ante lo ocurrido en China todo el movimiento marxista-leninista-maoísta pasó por una dura prueba y es importante sacar las conclusiones correspondientes.

La Resolución hace una afirmación muy importante y correcta: "Después de la muerte de Mao Tsetung, la dictadura del proletariado fue destruida y, con la dirección de Deng Xiao-ping, se restauró el capitalismo". Por otro

lado, esta afirmación no está completa y deja la puerta abierta a ciertas interpretaciones erróneas.

La pérdida en China se dio como resultado de un golpe de Estado: la toma violenta del aparato estatal en 1976 por los seguidores del camino capitalista y el derrocamiento de los revolucionarios proletarios quienes defendían la línea de Mao (Chiang Ching y Chang Chun-chiao siendo los representantes más sobresalientes). No es correcto hablar solamente de Deng Xiao-ping y no mencionar a Jua Kuo-feng, o ignorar la cuestión del golpe de Estado. No podemos olvidar que Jua organizó el golpe de Estado contrarrevolucionario ni que se llevó a cabo con la consigna de "aplastar a la Banda de los Cuatro" (como llamaban con desprecio a los partidarios de la línea de Mao) y que mucha gente en el movimiento comunista internacional se tragó este cuento. Hay mucho más en juego aquí que precisión histórica y veredictos correctos. Es necesario comprender correctamente lo que estaba en juego en la última gran batalla dirigida por Mao y el cuartel general revolucionario contra los revisionistas en China. Tener una claridad meridiana sobre este punto es una condición previa necesaria para que el movimiento comunista internacional pueda sacar más lecciones de los grandes logros y la amarga derrota del proletariado en esta lucha.

COMENTARIOS ACERCA DE "MAS CONFERENCIAS INTERNACIONALES"

Os felicitamos con motivo de la exitosa conclusión de vuestra V Conferencia y esperamos que vuestro futuro trabajo contribuya a la unificación del movimiento comunista internacional sobre la base de una línea marxista-leninista-maoísta correcta.

Al debatir los criterios para unir a las fuerzas marxista-leninista-maoístas, debemos volver a la célebre definición de Lenin del internacionalismo proletario citada arriba. Debemos unir a aquellos comunistas que están luchando con firmeza por derrocar a sus propias clases dominantes y apoyar ésa y sólo esa línea en todos los países sin excepción. Es verdad que se debe buscar "consensos y unanimidad en la toma de decisiones" en el movimiento comunista internacional. Pero jamás se puede poner unanimidad y consenso por encima de defender la revolución proletaria y oponerse al revisionismo.

HACIA UNA INTERNACIONAL COMUNISTA DE NUEVO TIPO

En vista de que la CIML ha expresado su deseo de "alcanzar unidad ideológica y política" en el movimiento comunista internacional, se presenta agudamente la cuestión de la forma organizativa de tal unidad. En nuestra opinión, la unidad política e ideológica del proletariado debe tener una expresión organizativa que unifique a las fuerzas marxista-leninista-maoístas en el mayor grado posible, dado el nivel de unidad política e ideológica que se haya logrado en un momento dado. De fondo, esta unidad debe expresarse en la forma de una nueva Internacional Comunista.

En 1993, en una resolución el MRI adoptó el marxismo-leninismo-maoísmo como su ideología. Esta decisión, después de muchos años de debate, lucha y experiencia acumulada por los partidos y organizaciones participantes en el MRI, constituyó más que un mero cambio de terminología; reflejó nuestra comprensión unificada y más profunda de la nueva, tercera y superior etapa de la ideología proletaria que había forjado Mao Tsetung. Esperamos que estéis de acuerdo con nosotros en que este avance de Mao tiene no menos importancia que el anterior avance de Lenin a una segunda etapa del marxismo.

Los requisitos de la revolución proletaria, la necesidad de forjar y fortalecer las auténticas vanguardias comunistas en todos los países, significa que necesitamos armarnos con la más plena y más científicamente correcta comprensión lograda por el proletariado hasta la fecha: el marxismo-leninismo-maoísmo. Sabemos que no se alcanzará de la noche a la mañana la meta de formar una nueva Internacional Comunista de nuevo tipo, pero también estamos conscientes de la importancia de plantear esta meta y de tomar medidas concretas para avanzar paso a paso hacia su realización.

Según nuestro análisis, la nueva Internacional Comunista debe basarse en el marxismo-leninismo-maoísmo y tener una Línea General común para impulsar la revolución proletaria mundial. Sin duda la organización de una Internacional abarcará muchas dificultades, pues ésta debe funcionar con centralismo democrático, y a la vez tomar en cuenta que no será posible ejercerlo en el mismo sentido que el partido en un país, porque la revolución se desarrollará en Estados particulares y cada partido tendrá la responsabilidad de dirigir la revolución hacia adelante en su propio Estado.

La ideas del MRI al respecto se han proclamado en nuestra *Declaración* y en el documento de 1993 *¡Viva el marxismo-leninismo-maoísmo!*. Un reciente artículo de la revista *Un Mundo Que Ganar* [1998/23], titulado "¡Obreros de todos los países, uníos!", también refleja nuestra comprensión básica de estas cuestiones. Deseamos muchísimo que los partidos y organizaciones de la CIML estudien nuestras ideas y hagan una evaluación propia. Así, se podrá hacer avanzar el debate y lucha necesarios para alcanzar un nivel más alto de unidad en el movimiento comunista internacional.

Nuestra propia intención, al distribuir en privado estos comentarios a vuestras organizaciones, y al recomendar la distribución de vuestras Resoluciones, con estos comentarios, a las bases de los participantes del MRI, es alentar un ambiente de vigoroso debate y discusión que, confiamos, contribuya a clarificar los puntos de convergencia, así como las diferencias restantes entre el MRI y la CIML, y así sentar las bases para un trabajo resuelto para alcanzar unidad sobre una base marxista-leninista-maoísta correcta. Asimismo, esperamos que distribuyáis estos comentarios a las bases de los partidos y organizaciones de la CIML. Confiamos en que los auténticos revolucionarios comunistas, sean de dentro de las bases del MRI y de los partidos y organizaciones de la CIML, o que en el presente no participen en ningún grupo internacional, reciban con agrado tal iniciativa y dediquen la necesaria atención a la tarea de unificación a nivel mundial sobre bases correctas.

Reciban un cordial saludo comunista,

Comité del Movimiento Revolucionario Internacionalista

Resoluciones de la V Conferencia de la Conferencia Internacional de Partidos y Organizaciones Marxista-Leninistas

En octubre de 1996, se celebró la V Conferencia de la Conferencia Internacional de Partidos y Organizaciones Marxista-Leninistas (CIML). Un resultado de la Conferencia, entre otros, fue la adopción de las Resoluciones que se reproducen a continuación. La evaluación de ellas por el Comité del Movimiento Revolucionario Internacionalista aparece en las páginas 50-55 de este número.

Nota: La V Conferencia se celebró en octubre de 1996 con la participación de 20 partidos y organizaciones marxista-leninistas; aprobó cuatro resoluciones principales y adoptó una resolución especial con motivo del 25 aniversario de la muerte del Camarada Charu Mazumdar.

A continuación los partidos que asistieron: Organización Marxista-Leninista de Afganistán; Partido Comunista Revolucionario, Argentina; Partido de los Trabajadores de Bangladesh; Organización Comunista Marxista-Leninista, Vía Proletaria, Francia; Partido Marxista-Leninista de Alemania; Partido Comunista de la India (Marxista-Leninista) Janashakti; Partido Comunista de la India (Marxista-Leninista) Nueva Democracia; Partido Comunista de la India (Marxista-Leninista) Guerra Popular; Liga Comunista del Japón; Organización Comunista de Luxemburgo; Partido Comunista de Nepal Unido (Marxista-Leninista); Grupo Marxista-Leninista (Alborada Roja), Holanda; Partido Comunista de los Trabajadores, Noruega; Partido Comunista de las Filipinas; Unificación Comunista de España; Congreso PanAfricanista, Sudáfrica; Instituto Montañas Ching-Kang, Taiwán; Partido Comunista Revolucionario, Uruguay; una organización revolucionaria de Zaire; y otra organización revolucionaria que ha optado por seguir sin nombrar.

RESOLUCION 1. LOS ACONTECIMIENTOS ECONOMICOS Y POLITICOS EN EL MUNDO COMO CONDICIONES BASICAS PARA HACER TRABAJO REVOLUCIONARIO

1. La agudización de la crisis general del capitalismo

El hundimiento de los regímenes de capitalismo burocrático de la ex Unión Soviética y Europa oriental fue una profunda crisis del revisionismo contemporáneo. No constituyó la derrota del socialismo sino es una reivindicación del marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung.

Se ha restaurado plenamente un mercado capitalista mundial unificado. No obstante, la realidad objetiva ha desenmascarado el mito de un capitalismo sin crisis y de un sistema imperialista todopoderoso, propagado por todo el mundo con el apoyo del anticomunismo moderno. El sistema capitalista mundial se caracteriza por una desestabilización general.

La crisis del sistema mundial imperialista es resultado de la contradicción entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción. Se agudiza por el uso de tecnología avanzada.

La internacionalización de la producción en la actualidad ha generado la centralización del capital en unos cuantos países capitalistas industriales. El mismo proceso se da en unas cuantas ciudades en los países que dependen del imperialismo. Por una parte, tal centralización impulsa las condiciones materiales previas necesarias para el socialismo. Por otra parte, genera la destrucción de gran parte de las fuerzas productivas a nivel mundial. Por ello, el desarrollo del sistema capitalista mundial se ha vuelto más desigual que nunca. La rápida profundización de la crisis del sistema capitalista ha agravado enormemente el saqueo neocolonial de las masas de los países de las naciones y pueblos oprimidos y del proletariado y pueblos de los países imperialistas. En estas condiciones, se están agudizando las contradicciones fundamentales entre la burguesía y el proletariado, entre los imperialistas y las naciones y pueblos oprimidos, y entre los imperialistas.

1.1. La situación en los países imperialistas

Solamente 100 empresas trasnacionales dominan la producción mundial; en 1993 controlaban el 60% de las inversiones de capital en el mundo. Los monopolios internacionales luchan por liquidar los unos a los otros. Todo eso se relaciona con el llamado proceso de producción más adelgazado en los países capitalistas industriales y la intensificación de la explotación en el mundo. El desempleo generalizado se ha vuelto un fenómeno permanente. Los programas de combate a la crisis adoptados por los gobiernos antipopulares erosionan los logros sociales de las masas trabajadoras. En muchos países, el Estado de los capitalistas monopolistas está perdiendo cada día más su capacidad de atenuar las contradicciones de clases y en sí se ha vuelto el blanco de un creciente descontento de las masas manifestado en latentes y abiertas crisis políticas y en un repunte de luchas y protestas de masas. Las mayores huelgas de masas hasta ahora se dieron en Francia en diciembre de 1995. En muchos países, han surgido nuevos movimientos de la juventud imbuidos de internacionalismo y combativos movimientos de mujeres. No obstante, es necesario superar la influencia del reformismo y del revisionismo en las masas. Esta situación exige de los marxista-leninistas un trabajo revolucionario abnegado y un apoyo a las iniciativas de auto-organización de las masas.

1.2. La situación en las neocolonias y países dependientes de Africa, Asia y América Latina

Africa es el continente cuya economía más han devastado el viejo colonialismo y los métodos neocoloniales de explotación y opresión imperialista y socialimperialista. La sociedad africana otra vez se está implosionando. Ha sumido a toda la población en penuria general y socavado las condiciones de subsistencia para futuras generaciones. En este continente, se hallan 33 de los 50 países más pobres del tercer mundo. La sobreproducción mundial de materias primas, el deterioro de los términos de intercambio con los países imperialistas y el fuerte endeudamiento desde fines de los años 70, han hundido en un estado de depresión a los países africanos, que dependen de la exportación de productos agrícolas y minerales. Peor aún, se están perpetrando en el continente africano desplazamientos masivos de la población y masacres. Las condiciones objetivas ahí exigen trabajo revolucionario.

En América Latina, los imperialistas y gobiernos reaccionarios han impuesto la política fondomonetarista de programas de ajuste estructural, que significa privatización, liberalización económica, fuerte endeudamiento y reaccionarias reformas del Estado, y de los sistemas educativo y de seguridad social.

El desempleo va en aumento en las ciudades y entre los campesinos sin tierra. Los terratenientes y capitalistas financieros se están beneficiando de esta situación. Se agudiza la competencia entre los monopolios por mercados. Todo esto ha propiciado un nuevo repunte de las luchas de las masas. Se ha iniciado lucha armada en Chiapas y Guerrero (México), persiste en el Perú y se desarrolla en Colombia. Las huelgas conducidas por el proletariado en Argentina, Brasil y Uruguay cobran importancia. En Brasil y Uruguay, la lucha de los campesinos pobres por la tierra se está pasando a un nivel más alto, con ocupaciones que se basan en la autodefensa. Además, hay rebeliones de estudiantes, mujeres y jubilados. Se preparan crisis políticas.

En el Medio Oriente, la opresión y explotación imperialista es muy intensa debido a la importancia estratégica de la región.

Los kurdos y los palestinos están en la primeras líneas de la lucha por la liberación nacional y por derechos sociales y democráticos.

En Asia del sur, las economías semifeudales están sumidas en crisis graves.

Desde fines de los años 80, el crecimiento del sector comprador y mayor integración en el sistema capitalista mundial han minado a la enorme economía de la India, con sus industrias pesadas y básicas. En diversos grados, van en ascenso combativos movimien-

tos de masas y/o luchas armadas en la India, Pakistán, Bangladesh, Sri Lanka y Nepal.

Las Filipinas, Indonesia, Malasia, Tailandia y otros países del sudeste asiático padecen los mismos males económicos que México. La promesa de industrialización sigue siendo falsa debido a interminables déficits comerciales y dependencia de préstamos del exterior e inversiones especulativas. En las Filipinas, se está librando una guerra popular prolongada bajo la dirección de un partido revolucionario proletario, y en Indonesia han estallado protestas democráticas de masas en contra del régimen de Suharto.

En la actualidad, la lucha entre la revolución armada y la contrarrevolución armada se está centrando en los países de las naciones y pueblos oprimidos.

1.3. La situación en la ex Unión Soviética y en Europa oriental

El hundimiento del capitalismo burocrático y su integración a la nueva división capitalista mundial de trabajo han provocado un descenso de la producción industrial en estos países. Los gobiernos abiertamente anticomunistas que reemplazaron a los regímenes revisionistas, rápidamente se cayeron en el descrédito debido a la devastación social y económica general y a su servilismo ante el imperialismo occidental. Por ende, muchos grandes partidos reformistas revisionistas, o "de izquierda", salieron ganando en elecciones traficando con una mezcla de consignas neoliberales, socialdemócratas y nacionalistas. Camarillas rivales están enfrascadas en guerras civiles, con diversas formas de intervención del imperialismo ruso. Estos sucesos han provocado el empobrecimiento de grandes sectores de la población y agudizado las contradicciones de clases. Todo esto ha generado las primeras luchas de masas en Rusia, Polonia y otros países. No obstante, en estos países no se ha formado ningún partido revolucionario proletario capaz de hacer una crítica profunda y omnímoda al revisionismo contemporáneo y la restauración capitalista.

1.4. La intensificación de las contradicciones entre los imperialistas

Se están intensificando las contradicciones entre diversos grupos de capitalistas monopolistas y entre Estados imperialistas. Desde el hundimiento de la ex Unión Soviética, los Estados Unidos ha estado jugando el papel de gendarme mundial en su afán de forjar un nuevo orden imperialista mundial. Hasta ahora, los Estados Unidos no ha logrado resolver los problemas económicos causados por sus enormes déficits presupuestario y comercial. Los centros de la economía mundial imperialista son los Estados Unidos, el Japón y la Unión Europea, de la cual los más fuertes son Alemania y Francia. En Rusia, el sector estatal de la economía que queda y los monopolios privados buscan cooperarse, a la vez que compiten con grupos trasnacionales occidentales. Rusia sigue siendo una potencia imperialista.

Las imperialistas de hoy utilizan diversos organismos, como las Naciones Unidas, el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM); la Organización Mundial de Comercio (OMC) y el Grupo de los Siete (G-7), para explotar y oprimir a los pueblos del mundo. Japón y la República Federal de Alemania se han unido para organizar fuerzas imperialistas de intervención y luchar por una representación permanente en el Consejo de Seguridad de la ONU a fin de aumentar su poder político. La rivalidad entre imperialistas agrava el peligro general de guerra. La política imperialista de pacificación ha fracasado en regiones como Palestina, América Central, América Latina, Europa oriental y Rusia.

2. Perspectivas de la revolución proletaria mundial

La base científica del optimismo de las fuerzas revolucionarias del socialismo y del antiimperialismo se halla en la acelerada contradicción entre las fuerzas y relaciones capitalistas de producción. No obstante, no existe ni un colapso automático del imperialismo ni un crecimiento capitalista industrial ilimitado sin freno. Hay suficiente desorden e inestabilidad como para estimular el surgimiento y el desarrollo de fuerzas revolucionarias; éstas tienen que estar conscientes de la capacidad del enemigo de perjudicar a las masas y a las fuerzas revolucionarias. Existe un terreno fértil en que los marxista-leninistas puedan construir partidos proletarios y solidaridad internacional con el fin de elevar el nivel de los movimientos socialistas y antiimperialistas a un nivel nuevo y más alto que nunca en la lucha contra el imperialismo, el enemigo común del proletariado internacional y los pueblos del mundo.

Signatarios: OML, Afganistán; PCR, Argentina; PT, Bangladesh; OCML, VP, Francia; PML, Alemania; PCI (ML); PCI (ML) Nueva Democracia; PCI (ML) Guerra Popular; CC Provisional, PCI (ML); OCBR, Luxemburgo; PCNU (ML): (excluyendo el primer párrafo y el punto 3 de la sección 1); GML (AR), Holanda; PCT, Noruega; PC, Filipinas; UC, España; CPA, Sudáfrica; IMCh, Taiwán; PCR, Uruguay.

RESOLUCION 2. TAREAS Y PERSPECTIVAS DEL MOVIMIENTO MARXISTA-LENINISTA Y DE LA CLASE OBRERA

1. Vivimos en la época del imperialismo y de la revolución proletaria. El proletariado internacional lucha en unidad con los pueblos y naciones oprimidos contra el imperialismo y por el socialismo. La lucha para la liberación nacional y la democracia es parte de la revolución proletaria mundial.

2. Es necesario continuar alentando la unidad de los partidos guiados por el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung y de aquellos partidos que tienen una posición positiva hacia Mao, a fin de enfrentar y derrotar el revisionismo con el cual no podemos tener ninguna unidad ideológica, si bien sin negar la amplia unidad política de todas las fuerzas antiimperialistas.

3. Reafirmamos y defendemos la línea del internacionalismo proletario cuya primera tarea principal es forjar solidaridad con todas las luchas de la clase obrera en todo el mundo.

Convocamos al proletariado del mundo a combativas acciones concertadas contra el desempleo masivo y el deterioro de las condiciones de trabajo, y por la defensa de los derechos de los trabajadores. Luchemos contra las políticas del FMI, BM y OMC y las medidas de flexibilidad laboral y contra la eliminación de otros logros sociales, cosas todas que impulsan los capitalistas monopolistas a nivel mundial.

4. La misión histórica de la clase obrera es ponerle fin a la explotación del hombre por el hombre por medio del derrocamiento del sistema capitalista y la construcción del socialismo en transición al comunismo. Para lograr esto, es necesario destruir los Estados reaccionarios mediante revoluciones armadas. El partido proletario debe aprender a usar todas las formas de lucha para acumular la fuerza necesaria para tomar el Poder.

5. Damos nuestro apoyo total a las luchas de los oprimidos quienes, armas en mano, se enfrentan a sus opresores en las Filipinas, Camboya, India, Kurdistán, México, Colombia, Perú y otros países. Además, apoyamos las luchas de los pueblos de Irlanda del Norte contra el imperialismo británico, de Chechenia contra el imperialismo ruso, de Palestina contra el sionismo y otras luchas del pueblo por autodeterminación.

6. Es necesario impulsar y ayudar la resistencia de los pueblos y naciones del tercer mundo contra el saqueo económico imperialista y oponerse a la intervención imperialista, sea con la bandera de la ONU o no, como en Cuba, Corea del Norte, Irak, Bosnia, Ruanda, Somalia, Haití y otros países.

7. Trabajamos en solidaridad con los pueblos víctimas de violaciones de derechos humanos en contra del genocidio perpetrado por las potencias imperialistas y reaccionarios regionales, como en Africa, Afganistán y Yugoslavia.

Exigimos libertad y derechos democráticos para los miles y miles de luchadores y líderes revolucionarios como Abimael Guzmán y José María Sison.

8. Cada partido integra el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung con las condiciones concretas de su país para determinar su forma de lucha y tácticas en la lucha por objetivos estratégicos.

Las masas proletarias, con la dirección de sus partidos revolucionarios, pueden llevar a cabo y desarrollar revoluciones y establecer dictaduras democráticas populares y dictaduras proletarias, solamente en países específicos.

9. En los países capitalistas, el carácter de la revolución es socialista.

En los países de los pueblos y naciones oprimidos, sean semicoloniales o dependientes, el carácter de la revolución es de nueva democracia (agraria) y antiimperialista. El proletariado revolucionario lucha por impulsar la revolución continuamente hacia el socialismo y el comunismo.

En las anteriores y actuales sociedades gobernadas por el revisionismo, es necesario trabajar por alentar a los revolucionarios proletarios y los movimientos revolucionarios de masas a favor del socialismo.

10. La historia nos enseña que ninguna revolución ha obtenido victoria sin el papel dirigente de un partido de vanguardia con teoría revolucionaria.

No son meras auto-declaraciones que determinen si un partido es vanguardia o no. Eso lo determina la lucha de clases. Primero, el partido debe ser la vanguardia del proletariado revolucionario. Segundo, el proletariado revolucionario debe ser la vanguardia de las amplias masas populares.

11. La clase obrera debe forjar un frente único con todas las clases y fuerzas oprimidas que quieren la revolución, según las condiciones en cada país, a fin de derrotar la camarilla reaccionaria de cada país. En los países atrasados, la alianza obrero-campesina es la base de cualquier frente único.

12. Es necesario fomentar la unidad y cooperación de los partidos guiados por el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung, con las masas trabajadoras, fuerzas antiimperialistas y movimientos revolucionarios en la lucha contra el imperialismo y la reacción a fin de impulsar la causa de la independencia nacional, democracia y socialismo.

Signatarios: OML, Afganistán; PCR, Argentina; PT, Bangladesh; PML, Alemania; OCML, VP, Francia; PCI (ML); PCI (ML) Janashakti; PCI (ML) Nueva Democracia; PCI (ML) Guerra Popular; CC Provisional, PCI (ML); OCBR, Luxemburgo; PCNU (ML): (excluyendo nos. 2, 4, 5, 8, 9 y 12); GML (AR), Holanda; PCT, Noruega; PC, Filipinas; UC, España; CPA, Sudáfrica; IMCh, Taiwán; PCR, Uruguay; OR, Zaire.

RESOLUCION 3. DESARROLLO DEL MOVIMIENTO MARXISTA-LENINISTA Y DE LA CLASE OBRERA EN LA LUCHA CONTRA EL REVISIONISMO

1. Debemos luchar contra el revisionismo de todo pelaje. Es la manera más peligrosa con la cual la ideología burguesa ejerce su corrosiva influencia en la clase obrera. Por ello, la ideología proletaria debe luchar contra todas las variedades de ideología revisionista. Sin superar la influencia del revisionismo en el movimiento de la clase obrera, no puede haber ningún nuevo repunte de la lucha por el socialismo ni ninguna victoria para la revolución proletaria.

2. El hundimiento de la Unión Soviética en 1991 no constituyó una derrota del socialismo. El revisionismo contemporáneo de Jruschov traicionó al socialismo en el XX Congreso del PCUS en 1956. De ahí en adelante, se restauró el capitalismo y la Unión Soviética evolucionó en una potencia socialimperialista.

3. Bajo la dirección de Mao Tsetung, el Partido Comunista de China denunció resueltamente y combatió al revisionismo contemporáneo jruschovita y luego el brezhneviano. Puso al desnudo a los revisionistas contemporáneos en tanto seguidores del camino capitalista al interior del partido. Se lanzó la Gran Revolución Cultural Proletaria para impedir la restauración del capitalismo en China y defender la dictadura del proletariado. Constituyó un logro histórico.

4. El hundimiento de la Unión Soviética también constituyó una decisiva derrota práctica, que causó el debilitamiento del revisionismo contemporáneo. No obstante, este acontecimiento no resolvió automáticamente el problema del revisionismo. La lucha contra el revisionismo tendrá que librarse mientras que exista la lucha de clases entre el proletariado y la burguesía. Los revisionistas niegan la teoría leninista del Estado y por ende, la necesidad de la violencia revolucionaria y de la dictadura del proletariado. Aparte de las tendencias revisionistas de antaño, han surgido unas neorrevisionistas. Los neorrevisionistas quieren embellecer al revisionismo contemporáneo y ocultar la traición del socialismo. Así, también hacen ciertas críticas al desarrollo soviético. No obstante, tales críticas no tocan lo esencial porque los revisionistas niegan la restauración del capitalismo. El neorrevisionismo borra la diferencia entre el marxismo-leninismo y el revisionismo contemporáneo. Los neorrevisionistas atacan a Mao Tsetung y a la Gran Revolución Cultural Proletaria, en particular, por presuntamente ser sectarios "de izquierda". Calumnian, de escisionistas, a los partidos revolucionarios que se adhieren al marxismo-leninismo y al pensamiento Mao Tsetung. Todos los partidos presentes condenan los ataques a Mao Tsetung así como los intentos de oponer el marxismo-leninismo al pensamiento Mao Tsetung.

5. En el pasado, el Partido Comunista de China combatió al revisionismo contemporáneo. Hoy, es necesario combatir al revisionismo contemporáneo del Partido Comunista de China. La República Popular China ya no es un país socialista y el Partido Comunista de China ya no es un partido marxista-leninista. Después de la muerte de Mao Tsetung, la dictadura del proletariado fue destruida y, con la dirección de Deng Xiaoping, se restauró el capitalismo. Las reformas de Deng no son socialistas sino capitalistas. Es el deber de los partidos marxista-leninistas desenmascarar esta estafa revisionista y trabajar para que el marxismo-leninismo y el pensamiento Mao Tsetung vuelvan a tener aprecio en la clase obrera y las masas trabajadoras.

Signatarios: OML, Afganistán; PCR, Argentina; PT, Bangladesh: (excluyendo el punto 5); PML, Alemania; PCI (ML); PCI (ML) Janashakti; PCI (ML) Nueva Democracia; PCI (ML) Guerra Popular; CC Provisional, PCI (ML); OCBR, Luxemburgo; GML (AR), Holanda; PC, Filipinas; UC, España: (excluyendo el punto 5); IMCh, Taiwán; PCR, Uruguay; OR, Zaire.

RESOLUCION 4. MAS CONFERENCIAS INTERNACIONALES

1. La V Conferencia se acordó preparar y celebrar una VI Conferencia en un período de dos a tres años a fin de continuar, paso a paso, el proceso de alcanzar unidad ideológica y política en el movimiento marxista-leninista y de la clase obrera a nivel mundial.

2. La V Conferencia tuvo mucho éxito. Veinte organizaciones y partidos de cuatro continentes participaron. Aparte de los avances logrados en el intercambio práctico, político e ideológico sobre el curso de los acontecimientos políticos y económicos y la teoría y la práctica de la lucha de clases, que se expresan en las resoluciones, la conferencia se caracterizó por un pronunciado debate amplio y abierto, democrático y proletario, sobre la base de principios. Este logro es una refutación de los cuestionamientos de los de afuera sobre el carácter de la Conferencia Internacional de Partidos y Organizaciones Marxista-Leninistas. El respeto mutuo e igualdad de derechos, un debate estrictamente objetivo y el trato camaraderil entre sí caracterizaron el trabajo de todos los participantes hacia la unidad y avance de este foro de partidos y organizaciones revolucionarios, que se convocó sobre la base del marxismo-leninismo y el pensamiento Mao Tsetung en la lucha contra el revisionismo.

3. Los participantes de la V Conferencia reconocen y afirman que el trabajo del Grupo Coordinador Conjunto (GCC) fue indispensable para preparar y realizar esta reunión.

El método de trabajo del GCC se distinguió por una sistemática difusión de información entre los participantes, un trabajo hacia un intercambio democrático de puntos de vista y una cooperación multilateral en la realización de la conferencia. Aprobó por unanimidad el informe del GCC sobre la preparación de la conferencia, pues el GCC se adhirió estrictamente a los principios fijados por la IV Conferencia, enmendados y adoptados de nuevo por la V Conferencia.

La cooperación entre las organizaciones marxista-leninistas a nivel mundial se basa en los siguientes principios:

a. Independencia e igualdad, respeto mutuo, apoyo mutuo y cooperación.

b. No interferencia en asuntos internos así como relaciones regionales o bilaterales de cualquier partido u organización con otros partidos y organizaciones.

c. Consensos y unanimidad en la toma de decisiones.

d. Alcanzar la unidad paso a paso mediante debate y cooperación de principios entre partidos/organizaciones, en que ningún partido haga ataques públicos a otros partidos/organizaciones.

4. Para preparar la VI Conferencia, se formará un nuevo Grupo Coordinador Conjunto.

5. La V Conferencia hará todo a su alcance para convocar a todos los partidos y organizaciones marxista-leninistas a participar en la preparación y realización de la VI Conferencia. Son bienvenidas críticas, sugerencias y participaciones activas a partir de los siguientes tres criterios principales:

a. Adhesión al marxismo-leninismo y al pensamiento Mao Tsetung.

b. Luchar contra el revisionismo contemporáneo y tener una actitud positiva hacia Stalin y Mao, y

c. Aceptar las Reglas de la Conferencia.

Signatarios: OML, Afganistán; PCR, Argentina; PT, Bangladesh; PML, Alemania; OCML, VP, Francia; PCI (ML); PCI (ML) Janashakti; PCI (ML) Nueva Democracia; PCI (ML) Guerra Popular; CC Provisional, PCI (ML); OCBR, Luxemburgo; PCNU (ML): (excluyendo nos. 2, 4, 5, 8, 9 y 12); GML (AR), Holanda; PCT, Noruega; PC, Filipinas; UC, España; CPA, Sudáfrica; IMCh, Taiwán; PCR, Uruguay; OR, Zaire.

¡NUEVA EDICION!

Declaración del Movimiento Revolucionario Internacionalista

&

¡Viva el Marxismo-Leninismo-Maoísmo!

Signatarios de la Declaración del Movimiento Revolucionario Internacionalista y Organizaciones Participantes en el MRI:

- Grupo Comunista Revolucionario de Colombia
- Organización de Comunistas Marxista-Leninistas de Túnez
- Partido Comunista de Afganistán
- Partido Comunista de Bangladesh (Marxista-Leninista) [BSD(ML)]
- Partido Comunista de Ceilán (Maoísta)
- Partido Comunista de Nepal (Maoísta)
- Partido Comunista del Perú
- Partido Comunista de Turquía Marxista-Leninista [TKP ML]
- Partido Comunista Maoísta [Italia]
- Partido Comunista Revolucionario, EE.UU.
- Partido Proletario de Purba Bangla (PBSP) [Bangladesh]
- Unión de Comunistas de Irán (Sarbedarán)

Además de esta lista de partidos y organizaciones participantes en el MRI, en varios países hay candidatos a participar en el MRI que luchan por formar partidos de vanguardia marxista-leninista-maoístas.

Una nueva edición de la *Declaración del Movimiento Revolucionario Internacionalista,* con *¡Viva el Marxismo-Leninismo-Maoísmo!,* está a la venta en español e inglés.

La *Declaración del Movimiento Revolucionario Internacionalista* se ha editado en más de 20 idiomas: alemán, árabe, bengalí, criollo, chino, danés, español (5 ediciones: Colombia, España, EE.UU., México, Perú), francés, gujarati, hindi, inglés (2 ediciones: India, EE.UU.), italiano, japonés, kannada, kurdo, malayalam, nepalí, persa, pendjabí, tamil, turco. Y *¡Viva el Marxismo-Leninismo-Maoísmo!* se ha editado en muchos de estos idiomas.

Pedidos: BCM RIM, WC1N 3XX Londres, Reino Unido.

Nueva edición, español o inglés: £2.00 (más £1 de fletes)

Otros idiomas: Declaración: £2; *¡Viva el MLM!:* £1.00 (más £1 de fletes)

Resoluciones de la IV Conferencia Regional de partidos y organizaciones del MRI del sur de Asia

20 de diciembre de 1999

■ Resolución sobre la Guerra Popular en el Perú

Sobre la base de los principios del internacionalismo proletario, esta Conferencia Regional de partidos y organizaciones del Movimiento Revolucionario Internacionalista del sur de Asia reafirma su determinación de unirse más resueltamente con el Partido Comunista del Perú (PCP) y la Guerra Popular dirigida por éste.

La Guerra Popular dirigida por el PCP es un glorioso acontecimiento de primordial importancia para el Movimiento Revolucionario Internacionalista (MRI) y para todo el movimiento comunista internacional. En la región del sur de Asia esta Guerra Popular ha intensificado el faro del marxismo-leninismo-maoísmo, ayudando a iluminar el camino hacia la liberación para los muchos millones de este subcontinente. Defendemos y celebramos poderosamente este magnífico capítulo de la lucha del proletariado internacional así como lo hemos hecho desde el principio, con más determinación que nunca para continuar aprendiendo las valiosas lecciones de la Guerra Popular en el Perú, que ayuden a preparar, iniciar y hacer avanzar guerras populares en nuestros países y en todo el mundo.

El PCP está luchando para superar el "recodo en el camino" causado por el arresto de su Presidente y sobresaliente líder, el Camarada Gonzalo, por el régimen de Fujimori títere del imperialismo yanqui. El genocida régimen lo ha mantenido en aislamiento desde 1992. En los últimos meses, el Partido y la Guerra Popular han enfrentado otro golpe con el arresto del Camarada Feliciano, quien había dirigido el Partido y la Guerra Popular durante el "recodo en el camino". Decidida y resueltamente permanecimos junto con el PCP y las masas revolucionarias del Perú en la lucha para romper el aislamiento y presentar al Camarada Gonzalo en público y para defender la vida del Presidente Gonzalo y del Camarada Feliciano. Expresamos una vez más nuestro apoyo a la lucha del Comité Central del PCP contra la capitulacionista Línea Oportunista de Derecha que busca un acuerdo de paz con el régimen reaccionario.

Expresamos nuestra solidaridad con el PCP, con todos los combatientes y con el heroico pueblo del Perú en sus esfuerzos por hacer avanzar la Guerra Popular hacia la victoria final. Una vez más celebramos la activa presencia del PCP en el MRI y confiamos en que el PCP continúe jugando el rol positivo en el período que se viene como lo ha hecho en el pasado contribuyendo a elevar la unidad y a desarrollar más nuestro Movimiento sobre la base del marxismo-leninismo-maoísmo (MLM).

Los camaradas y el pueblo revolucionario del Perú pueden estar seguros de la gran reserva de solidaridad y apoyo que se halla en los revolucionarios comunistas y luchadores con conciencia de clase de la región del sur de Asia. Una vez más renovamos nuestra promesa de marchar hombro a hombro con nuestros camaradas peruanos, unidos por nuestra participación común en el MRI y nuestra ideología común, el MLM.

■ Resolución sobre el arresto del Camarada Feliciano

La Conferencia Regional de partidos y organizaciones del MRI del sur de Asia denuncia el arresto y sentencia de cadena perpetua del Camarada Feliciano (Oscar Ramírez Durán), líder del PCP y líder de la Guerra Popular en el Perú. El cobarde juicio conducido en secreto por jueces encapuchados refleja el carácter reaccionario y antipopular del régimen de Fujimori y su amo imperialista yanqui.

El Camarada Feliciano asumió la responsabilidad de dirigir al Comité Central del PCP para continuar la Guerra Popular a través del "recodo en el camino", resultado del arresto del Presidente del PCP, el Camarada Gonzalo, en 1992. En ese momento crítico, el Camarada Feliciano, con máxima determinación y valor de enfrentar al enemigo, dirigió valerosamente la Guerra Popular en el Perú a pesar de la masiva campaña militar contra el Ejército Popular de Liberación. Bajo la dirección del Camarada Feliciano, el PCP combatió la Línea Oportunista de Derecha que propone abandonar la Guerra Popular en respuesta a los duros golpes que ha sufrido.

A pesar del arresto y encarcelación del Camarada Feliciano, la Guerra Popular continúa pese a la severa y brutal represión del sanguinario régimen. La continuación de la Guerra Popular es un faro para todo el pueblo revolucionario combatiente del Perú, apuntando al camino hacia la liberación.

En este momento de dificultades y valerosa determinación, los partidos y organizaciones del MRI del sur de Asia llaman a todas las fuerzas marxista-leninista-maoístas, revolucionarias, antiimperialistas y progresistas a unirse contra la sentencia de cadena perpetua del Camarada Feliciano, defender su vida y demandar que le permitan visitas y otros derechos normalmente acordados para los prisioneros de guerra. Estas exigencias son aún más importantes dada la historia del criminal y bárbaro régimen de Fujimori, incluida la detención del Presidente Gonzalo en aislamiento por casi 7 años.

La Conferencia Regional también llama a todas las fuerzas revolucionarias del sur de Asia a apoyar la continuación de la Guerra Popular en el Perú bajo la dirección del Comité Central del PCP.

■ Resolución sobre la represión estatal en los países del sur de Asia

En el sur de Asia una importante parte de la población mundial está sufrien-

do bajo el yugo del imperialismo, feudalismo y capitalismo burocrático. A fin de reforzar esta explotación y opresión, las clases dominantes reaccionarias de los países del sur de Asia están conduciendo una salvaje y bárbara represión contra los luchadores revolucionarios y amplias masas de esta región.

En Nepal, los lacayos del imperialismo —las clases dominantes feudales y burocrática-compradoras—, en colaboración con el imperialismo yanqui y el expansionismo de la India, y con la ayuda de los odiados gobiernos de Israel y Perú, han desatado un reino de terror y represión genocida para parar la gloriosa Guerra Popular de las masas populares de ese país. Los arrestos, torturas, violaciones y asesinatos han llegado a ser el trabajo cotidiano de los reaccionarios en ese país. Recientemente la reacción ha escalado esta represión incluyendo la práctica de asesinatos secretos y "desapariciones" de luchadores revolucionarios y otros opositores. Pero ninguna de estas acciones bárbaras puede salvar a los reaccionarios de su fin. La Guerra Popular en Nepal inevitablemente emergerá victoriosa y liberará a las masas trabajadoras de ese país.

Las clases dominantes de toda la India están conduciendo una severa represión y despiadada explotación contra las masas de ese país. Han incrementado el terror con el vano objetivo de parar la heroica lucha revolucionaria en marcha de Andhra, Bihar y Dandakaranya, dirigida por fuerzas maoístas. En particular, cientos de comunistas revolucionarios y masas combatientes han sido asesinados a sangre fría so pretexto de "enfrentamientos" simulados.

El expansionismo de la India, ese perro de presa del imperialismo en el sur de Asia, continúa su reaccionario objetivo de ahogar en sangre la lucha de liberación de las diferentes naciones y nacionalidades. Las clases dominantes de la India han impuesto una guerra sangrienta para parar la lucha de Assam, Nagaland, Mizoram y otros pueblos que luchan por la liberación. Bajo el pretexto de luchar contra "paquistaníes infiltrados", desatan un reino de terror contra la población de Cachemira. El reaccionario ejército lleva a cabo saqueos, violaciones y asesinatos. India se revela como una cárcel de naciones.

Las clases dominantes reaccionarias de Sri Lanka continúan sus salvajes y sangrientas operaciones militares contra la justa lucha de los tamiles y otras fuerzas revolucionarias y democráticas del país. A pesar del terror de las clases dominantes, la heroica lucha de los tamiles por su autodeterminación sigue adelante.

En los últimos meses, la reaccionaria maquinaria del Estado en Bangladesh ha estado conduciendo una nueva ola de represión, con arrestos, tortura, extorsión en dinero y asesinatos de revolucionarios, opositores y masas so pretexto de reprimir el "terrorismo". El objetivo fundamental de esta represión es arrancar de raíz el movimiento revolucionario y fortalecer el gobierno de las clases reaccionarias. Pero ningún aumento de la represión puede parar la lucha revolucionaria de las masas.

Las clases dominantes de Paquistán y sus diversos regímenes autocráticos son amplia y notoriamente conocidos por su reaccionaria naturaleza y su opresión a los pueblos de ese país. Recientemente han recurrido otra vez a un franco gobierno militar.

En conjunto la región del sur de Asia ha devenido en una cámara de tortura para las masas. Los heroicos pueblos de esta importante región del mundo han estado conduciendo poderosas luchas armadas y de masas, como la maoísta Guerra Popular en Nepal. La Conferencia Regional de partidos y organizaciones del MRI del sur de Asia condena toda la represión reaccionaria contra las masas y convoca a todos los pueblos revolucionarios a acelerar su lucha por la liberación y hacer del sur de Asia una tumba para los reaccionarios y sus amos imperialistas. Los reaccionarios en esta región navegan con innumerables conflictos entre sí. A pesar de ello, se unen y colaboran brutalmente contra las masas.

Pueblos de la región del sur de Asia, únanse, luchen hombro a hombro con sus hermanas y hermanos para hacer avanzar la causa de su liberación. Ustedes no están solos. Los pueblos de todo el mundo están con ustedes.

■ Resolución acerca de la Guerra Popular en Nepal

El 13 de febrero de 1996, la Guerra Popular en Nepal dio inicio bajo la dirección del Partido Comunista de Nepal (Maoísta) sobre la base del marxismo-leninismo-maoísmo. Esta gloriosa Guerra Popular ha transformado a un país atrasado en un puesto de avanzada de la lucha revolucionaria proletaria. La dirección de esta Guerra Popular, el Partido Comunista de Nepal (Maoísta) dirigido por el Camarada Prachanda, es un participante en el Movimiento Revolucionario Internacionalista, lo cual aumenta más nuestra responsabilidad y determinación para aprender de esta Guerra Popular y defenderla.

Desde su inicio esta Guerra Popular ha ido avanzando a pasos agigantados. Ha empezado el proceso de establecer el Poder popular, derrocando el dominio reaccionario del imperialismo, feudalismo y capitalismo burocrático.

El desarrollo de esta Guerra Popular es un glorioso acontecimiento no solamente en el sur de Asia, sino también para todo el movimiento comunista internacional. Tras la derrota de la Revolución en China y tras los acontecimientos de la Guerra Popular en el Perú, la Guerra Popular en Nepal es un poderoso llamamiento a los pueblos del Este y otro golpe a las calumnias de los reaccionarios que dicen que "el marxismo ha muerto".

Para destruir esta Guerra Popular y su naciente Poder popular, el imperialismo, el expansionismo de la India y las reaccionarias clases dominantes de Nepal están atacando de muchas maneras y por todas partes. Pero nuestras hermanas y hermanos de ese país están resistiendo esta brutal represión, poniendo al desnudo los engaños de los revisionistas y oportunistas, haciendo tremendos sacrificios y enfrentando la muerte en gran escala a fin de hacer avanzar la causa de la liberación.

La Conferencia Regional de partidos y organizaciones del MRI del sur de Asia llama a todas las fuerzas maoístas, antiimperialistas, democráticas y progresistas a unirse junto a la Guerra Popular en Nepal y a desarrollar un poderoso movimiento en solidaridad con la Guerra Popular en Nepal.

Centro Comunista Revolucionario de la India (Maoísta) [CCRI(M)]

Centro Comunista Revolucionario de la India (Marxista-Leninista-Maoísta) [CCRI (MLM)]

Partido Comunista de Bangladesh (Marxista-Leninista) [BSD (ML)]

Partido Comunista de Ceilán (Maoísta)

Partido Comunista de la India (Marxista-Leninista) Naxalbari [PCI (ML) Naxalbari]

Partido Comunista de Nepal (Maoísta)

Partido Proletario de Purba Bangla [PBSP] [Bangladesh]

Petición al Partido Comunista de la India (Marxista-Leninista) (Guerra Popular) y al Centro Comunista Maoísta

20 de diciembre de 1999

— IV Conferencia Regional de partidos y organizaciones del Movimiento Revolucionario Internacionalista del sur de Asia

Con profunda angustia, teniendo que ver con camaradería y responsabilidad, esta IV Conferencia Regional de partidos y organizaciones del Movimiento Revolucionario Internacionalista del sur de Asia lanza una petición al Partido Comunista de la India (Marxista-Leninista) (Guerra Popular) y al Centro Comunista Maoísta.

Camaradas, sus partidos tienen una heroica historia de luchas armadas revolucionarias y de sacrificios. Las luchas que ustedes dirigen siguen inspirando a los revolucionarios, progresistas y masas no sólo en la India sino también en todo el mundo. Por ello, es de esperarse que los informes de choques armados entre activistas y partidarios de sus partidos hayan causado gran conmoción y profunda preocupación.

Fieles a su carácter reaccionario, las clases dominantes de la India y de otros países bailan con alegría ante esta situación. Usan todo lo que esté a su alcance para pintar, con estos choques, un feo cuadro de sus partidos y también de todo el proyecto comunista. Las masas sin duda rechazarán el diabólico contenido de la propaganda de estos despiadados carniceros de la humanidad. Pero, camaradas, debemos admitir que estos choques generan serias dudas en el seno de las masas revolucionarias. Debemos reconocer que estos choques plantean serias dudas con profundas implicaciones políticas e ideológicas para la visión comunista de un nuevo mundo. Estos choques plantean dudas sobre nuestra capacidad de jugar el papel de vanguardia para unir a las masas en la lucha revolucionaria y para establecer una sociedad de nueva democracia en que las amplias masas disfruten de la genuina democracia y se ejerza la dictadura sobre la reacción.

Estos choques están causando mucho daño a toda nuestra causa revolucionaria comunista común. Hay que detenerlos.

No queremos debatir las causas, correctas o erróneas, de los choques. Sin duda ustedes deberían resumirlas. Pero, es más importante reconocer que el uso de la fuerza para resolver las contradicciones en el seno del pueblo no tiene nada de correcto ni se puede justificar. Así nos enseñó Mao Tsetung: hay que resolver las contradicciones en el seno del pueblo únicamente por medio de la persuasión, por medio de la lucha política, y jamás por medio de la fuerza.

Camaradas, ustedes conocen cómo aplicaron este principio maoísta durante las tormentosas jornadas de la Gran Revolución Cultural Proletaria (GRCP) y conocen los heroicos criterios comunistas que los trabajadores de Pekín establecieron apoyándose únicamente en su ideología y determinación de detener los choques armados entre diferentes fracciones de los Guardias Rojos de la Universidad de Chingjua. No olvidemos que persistieron en esta política maoísta a pesar de que tuvieron que pagar con la vida.

En el contexto de tales choques, a veces se dice: "No atacamos primero y sólo nos defendimos contra los ataques". También debemos analizar este argumento aplicando las lecciones de la GRCP. Sabemos que en la GRCP criticaron y retiraron la consigna "atacar con razón, defender con fuerza" que surgió en medio de los choques entre los Guardias Rojos. Aunque es verdad que entonces hubo condiciones distintas, no se puede negar — a nombre de particularidades o emociones fuertes— las lecciones de nuestra clase en la GRCP y los principios de nuestra ideología.

Por el prestigio revolucionario que han ganado sus partidos, cada uno tiene el deber de romper con el círculo vicioso de choques y contra-choques. Reconocemos en toda su extensión las dificultades y presiones ante ustedes y sabemos que no es fácil aplicar una política correcta en medio de la pérdida de camaradas. Les pedimos que se mantengan firmes en los principios revolucionarios de nuestra ideología, y que declaren públicamente su disposición de hacer sacrificios, incluso de valiosas vidas, a fin de ponerle fin a los choques, incondicional y unilateralmente, sin represalias. Tales sacrificios jamás son inútiles; son un glorioso ejemplo de determinación y sacrificio proletarios en la causa del pueblo; desencadenarán una enorme fuerza de opinión pública revolucionaria que nadie podrá ignorar y dará un poderoso impulso que convierta una cosa mala en una buena y así comprobará otra vez la fuerza de nuestra ideología.

Cuando distintos partidos revolucionarios trabajan en una misma región, las tendencias erróneas entre los cuadros y las masas pueden tensar las relaciones y volver antagónicas las divergencias políticas. Y siempre habrá oportunistas o hasta elementos malos quienes buscan pescar en río revuelto. En tales cir-

cunstancias, hay que ejercer sentido común y disciplina mutuos, y esto es aún más necesario cuando se estén expandiendo las zonas de actividades. La única forma correcta y duradera de resolver tales problemas, entre ellos la expansión de actividades, es ampliando y profundizando la lucha política e ideológica, entre las masas, entre los militantes del partido y, cuando sea necesario, entre posiciones políticas opuestas.

A las masas revolucionarias —los verdaderos protagonistas de la historia— jamás se les puede negar el derecho a conocer, analizar y bregar con diferentes ideas y sacar sus propias conclusiones. Es más, la fuerza de una línea revolucionaria también depende de su capacidad de seguir contando con apoyo en medio de retos e incluso provocaciones, y la única manera de "protegerla" es por medio de la lucha política e ideológica. En esta situación particular, una consecuencia negativa de los choques es que éstos interfieren y ofuscan tal lucha en un momento en que al movimiento comunista de la India le urge librar más lucha sobre los principales deslindes de línea política e ideológica, y profundizarla.

Camaradas: una vez más, con el espíritu de solidaridad comunista y con grandes expectativas en la fuerza de sus tradiciones revolucionarias, les pedimos que detengan estos choques, incondicional y unilateralmente, y que lancen un comunicado público al respecto. Urge hacer esto en este momento. De parte nuestra, los partidos y organizaciones del Movimiento Revolucionario Internacionalista del sur de Asia ofrecemos nuestra ayuda para detener estos choques.

Centro Comunista Revolucionario de la India (Maoísta) [CCRI(M)]

Centro Comunista Revolucionario de la India (Marxista-Leninista-Maoísta) [CCRI (MLM)]

Partido Comunista de Bangladesh (Marxista-Leninista) [BSD (ML)]

Partido Comunista de Ceilán (Maoísta)

Partido Comunista de la India (Marxista-Leninista) Naxalbari [PCI (ML) Naxalbari]

Partido Comunista de Nepal (Maoísta)

Partido Proletario de Purba Bangla [PBSP] [Bangladesh]

Sobre el cobarde asesinato de tres dirigentes del Partido Comunista de la India (Marxista-Leninista) (Guerra Popular)

5 de enero de 2000

Mensaje al Comité Central, Partido Comunista de la India (Marxista-Leninista) (Guerra Popular), del Comité del Movimiento Revolucionario Internacionalista

Estimados Camaradas:

Con gran dolor, nuestro Comité se ha enterado de la muerte de los Camaradas Nalla Adi Reddy (Shyam), Arramreddy Santosh Reddy (Mahesh) y Seelam Naresh (Murali) a manos de las reaccionarias clases dominantes de la India. Como miembros del Comité Central de su Partido, estos tres camaradas desempeñaron un papel dirigente en los avances del Partido Comunista de la India (Marxista-Leninista) (Guerra Popular), y su muerte entristece a todos los auténticos comunistas y revolucionarios del mundo, así como de la India.

El asesinato de estos camaradas a cientos de kilómetros de distancia de donde el enemigo dejó sus cadáveres, se suma al de cientos de otros líderes, militantes y partidarios del PCIML (Guerra Popular) durante los últimos años. En este incidente, al igual que en muchos otros, las autoridades buscaron disfrazar como "muertes en enfrentamiento" su cobarde asesinato de presos desarmados. En la India y otros países, las fuerzas revolucionarias y progresistas están desenmascarando y condenando este protervo crimen.

Ustedes han despertado a millones de oprimidos en vastas regiones de la India y demostrado que "se justifica la rebelión" y que solamente por medio de la guerra popular, se podrá derrocar a los tres poderosos enemigos: el imperialismo, el feudalismo y el capitalismo burocrático. Su Partido se ha sustentado en la ideología proletaria desarrollada por Marx, Lenin y Mao y lucha por llevar a cabo la revolución de nueva democracia en la India como parte de la revolución proletaria mundial, cuya meta es el comunismo. Por esas razones, el reaccionario Estado de la India ha desatado su vil furia contra el PCIML (Guerra Popular). Pero ninguna cantidad de terror o brutalidad salvará a las clases reaccionarias de su fin.

Camaradas, pese a estas duras pérdidas, nuestro Comité y los partidos y organizaciones del MRI confiamos en que su Partido transforme su dolor en fuerza y que haga avanzar más la causa del proletariado y de los oprimidos de su país. La derrota final de las reaccionarias clases dominantes continuará el legado de los Camaradas Adi Reddy, Santosh Reddy y Naresh.



Comunicado con motivo del 25 aniversario de la muerte de Siraj Sikder

2 de enero de 2000

— Comité del Movimiento Revolucionario Internacionalista

El 2 de enero de 2000 su cumple el 25 aniversario del vil asesinato del camarada Siraj Sikder a manos del régimen antipopular de Bangladesh, encabezado entonces por el jeque Mujib. Las reaccionarias clases de Bangladesh odiaron y temieron a Siraj Sikder porque era fundador y líder del Partido Purba Banglar Sharbohara (Partido Proletario de Purba Bangla, o PBSP), que en unos cuantos años a inicios de los años 70 se desarrolló como un partido capaz de despertar a las masas y de desafiar al dominio del imperialismo, feudalismo y capitalismo burocrático. Siraj Sikder representó otro futuro para Bangladesh y sus millones de habitantes: el futuro de la revolución de nueva democracia y del posterior avance al socialismo y al comunismo. Por eso, los opresores no pudieron tolerarlo vivo, ni siquiera en cautiverio. Por lo tanto, lo ejecutaron sin siquiera la pretensión de un juicio, y el presidente del país se jactó abiertamente en el parlamento de este cobarde asesinato.

El camarada Sikder reconoció la importancia histórica de la Gran Revolución Cultural Proletaria y aprendió del movimiento de Naxalbari de la vecina India. Dirigió una feroz lucha contra el revisionismo, que antes dominaba al movimiento comunista en Bangladesh. Aunque cayó a temprana edad, hizo importantes aportes para vincular el marxismo-leninismo-maoísmo con las particularidades de Bangladesh. Trabajó duro para analizar estas particularidades desde el punto de vista maoísta y con la meta de iniciar, sostener y desarrollar la guerra popular que por sí sola llevará a la liberación de las masas de Bangladesh. Estudió con detenimiento cómo se podría

usar algunas características del país, como su gran población y densidad, y su geografía en tanto delta ribereño (en que gran parte del país queda bajo el agua durante las lluvias), para superar los aspectos desfavorables, como el terreno relativamente plano y la superficie relativamente pequeña (cosas que facilitan la rápida movilización de una fuerza superior por parte del enemigo a fin de cercar y aplastar a las fuerzas revolucionarias).

Siraj Sikder representa audacia: atreverse a asumir la responsabilidad de formar un partido de vanguardia con nada menos que la liberación total del pueblo y la posterior realización del comunismo como meta; atreverse a iniciar la lucha armada; y atreverse a desarrollar una línea política aun cuando ésta pareciera diferente a las políticas que otros partidos maoístas más experimentados habían estado aplicando. Se atrevió a poner al PBSP, entonces aún en su infancia, a la cabeza de todo el pueblo en la lucha contra las clases dominantes paquistaníes, cuando otras fuerzas opositoras, como los líderes de la Liga Awami, huyeron a la India y el jeque Mujib mismo se rindió ante Paquistán. En una palabra, Siraj Sikder encarnó la consigna maoísta: "atreverse a luchar, atreverse a ganar".

En los 25 años desde su muerte, la revolución en Bangladesh ha pasado por vueltas y revueltas. La revolución enfrenta a un enemigo poderoso y reacio, respaldado hasta las cachas por el imperialismo y el expansionismo de la India. Ha sido difícil sostener y desarrollar una guerra popular en las condiciones del país. Han estallado repetidas luchas entre dos líneas al interior de las filas de los maoístas sobre si es posible aplicar la estrategia maoísta básica de la revolución de nueva democracia y guerra popular prolongada en ese país, y cómo hacerlo.

En los debates políticos entre las fuerzas políticas del país, Siraj Sikder sobresale como referencia obligatoria. Para elaborar una línea correcta en este país, sin duda es necesario estudiar los aciertos o los errores de algunas de las líneas y políticas particulares de Siraj Sikder. En efecto, tal método concuerda bien con el propio legado de pensamiento crítico de Siraj Sikder. La historia ha demostrado que para avanzar, será necesario construir sobre la base de las contribuciones positivas de Siraj Sikder a la teoría y a la práctica de la revolución en Bangladesh.

Con motivo del 25 aniversario de su muerte, recordamos el pasado, pero con la mira puesta en el futuro. Aún está por plasmarse la causa a la cual Siraj Sikder dedicó la vida y derramó su sangre. Las formas, nuevas y viejas, del enorme azote del imperialismo y las clases reaccionarias internas todavía agobian a las masas de trabajadores, campesinos e intelectuales revolucionarios del país. De ninguna manera se ha disminuido la necesidad de hacer la revolución, de librar una guerra popular.

A nombre de todos los partidos y organizaciones participantes en el Movimiento Revolucionario Internacionalista, damos de nuevo nuestro apoyo internacionalista proletario a los actuales seguidores de Siraj Sikder, el PBSP. Confiamos en que, al aplicar el marxismo-leninismo-maoísmo a las condiciones de Bangladesh, al asimilar críticamente las experiencias avanzadas del movimiento comunista internacional, al basarse en el legado de Siraj Sikder, y al aprender de las lecciones positivas y negativas de las últimas décadas de lucha, superarán las dificultades y escribirán nuevos capítulos gloriosos en la historia de la lucha revolucionaria proletaria de Bangladesh.

¡Viva el legado revolucionario de Siraj Sikder!

¡Viva el marxismo-leninismo-maoísmo!

¡Se fundó el Partido Comunista

Comunicado del Partido Comunista Maoísta

En este luminoso, victorioso, extraordinario 1° de mayo, los comunistas italianos anuncian a los proletarios y a los pueblos del mundo, a los partidos y a las organizaciones del Movimiento Revolucionario Internacionalista y al movimiento comunista internacional, la fundación, en medio del fuego de la lucha de clases y en estrecha conexión con las masas, del *Partido Comunista Maoísta,* con el fin de enarbolar de nuevo el estandarte de la revolución socialista en Italia, unir a todos los proletarios avanzados en torno al estandarte del maoísmo, aplicar la estrategia de la guerra popular a las condiciones de este país, y poner este nuevo principio en práctica para poder tomar el Poder y marchar victoriosamente hacia el socialismo y el comunismo.

1° de mayo de 2000 — ¡Viva el Partido Comunista Maoísta de Italia!

En el mundo actual, se nos viene una nueva gran ola de la revolución proletaria mundial, siendo sus frentes más avanzados las Guerras Populares dirigidas por los maoístas en el Perú y en Nepal, pero también en la India, las Filipinas y Turquía. En muchos otros países, las masas se levantan, armas en mano, aun cuando la dirección de estas luchas no esté en las manos de los proletarios dirigidos por auténticos partidos comunistas. En el corazón del sistema imperialista, se profundiza la crisis, para la cual este sistema no tiene solución. Aunque cuentan con la protección de todo su poderío militar, los gobiernos imperialistas ni siquiera pueden celebrar su reunión cumbre mundial en paz. Cada día más, los proletarios, desempleados, mujeres y jóvenes ven la necesidad de acabar con un sistema basado en la explotación, opresión, represión, racismo y guerra, por medio de la revolución, en la forma universal de la guerra popular, que es la única forma de dirigir al proletariado y a las masas a tomar el Poder y liberarse.

De los Andes a los Himalayas, de Washington a Berlín, de Estambul a Bombay, de Bogotá a Roma:

¡Viva el 1° de mayo bajo el estandarte de marxismo-leninismo-maoísmo!

¡Viva el Movimiento Revolucionario Internacionalista!

¡Guerra popular hasta el comunismo!

En el seno de la clase obrera en nuestro país, en el seno de los proletarios e inmigrantes explotados, los desempleados y los empobrecidos, nosotros los comunistas organizamos la lucha, elevamos la conciencia, y construimos y formamos la dirección y cuadros para poder extender e intensificar la lucha de clases y convertirla en una lucha política de masas para derrocar al gobierno burgués, combatir el reformismo, electoralismo, pacifismo y oportunismo. Organizamos la rebelión de las mujeres como una fuerza poderosa para la lucha y transformación revolucionaria. Llamamos a la juventud rebelde a luchar contra la represión del Estado y la opresión cotidiana. Defendemos a los presos políticos revolucionarios, y construimos el frente único revolucionario.

1° de mayo de 2000

Saludo del

Con orgullo y entusiasmo aclamamos la fundación del Partido Comunista Maoísta (PCm) en Italia como partido unido al Movimiento Revolucionario Internacionalista, partido cuya tarea es dirigir al proletariado y a las masas revolucionarias de ese país a derrocar a su clase dominante imperialista, como parte del único proceso mundial de revolución proletaria y para apoyar de todo corazón este esfuerzo en cada país.

Este acontecimiento representa un gran y atrevido salto después de dos décadas de difícil lucha política e ideológica y práctica revolucionaria en las que los camaradas se organizaron primero en círculos locales; se unieron entre sí y, desde su inicio, con el MRI; lucharon para levantar el estandarte de la revolución proletaria en ese país y para asumir la responsabilidad de dirigirla. En este proceso, los camaradas en Italia han buscado aplicar los principios universales del marxismo-leninismo-maoísmo a las particularidades de esa península, para unir a todos los que puedan ser unidos para hacer de esta línea una fuerza material, y para empezar a echar raíces entre las masas, sobre todo en el proletariado.

Como todos sabemos, en cada país la formación del partido es sólo el principio de un proceso. Aún después de que el partido se ha formado, se debe continuar creciendo y desarrollando por medio de arduos esfuerzos para que su influencia entre las masas se profundice y para que se fortalezca su comprensión de la línea correcta. Este es un proceso constante que existirá durante toda la vida del partido. El partido debe construirse en el curso de la lucha de clases, incluyendo la lucha entre dos líneas dentro del partido y contra todas las manifestaciones del revisionismo.

Como nuestro Movimiento lo declaró en el documento *¡Viva el mar-*

Maoísta de Italia!

Comité del Movimiento Revolucionario Internacionalista

xismo-leninismo-maoísmo!, cuando adoptó esta ideología, "la teoría de Mao de la Guerra Popular es universalmente aplicable en todos los países, aunque ésta debe aplicarse a las condiciones concretas de cada país y, en particular, tener en cuenta los caminos revolucionarios en los dos tipos generales de países —países imperialistas y países oprimidos— que existen hoy en el mundo". La comprensión de nuestro Movimiento de la universalidad de las enseñanzas del marxismo-leninismo-maoísmo sobre la guerra popular es un rasgo importante que nos distingue de otras tendencias en el movimiento comunista internacional. En los países imperialistas como en los países oprimidos, el trabajo de los comunistas antes del estallido de una guerra revolucionaria es preparar la toma violenta del Poder. La formación y el fortalecimiento del partido marxista-leninista-maoísta es la clave para dirigir la lucha revolucionaria hacia adelante en medio de las vueltas y revueltas, complejidades y diversos "jalones" que acompañan cualquier proceso revolucionario.

Hay una experiencia rica en Italia de emprender diferentes tipos de lucha e incluso de lucha armada contra el Estado reaccionario. Pero estas luchas no pudieron llegar a ser una guerra revolucionaria de masas. Es necesario sintetizar estas experiencias y aprender las lecciones correspondientes. El marxismo-leninismo-maoísmo debe aplicarse creativamente a la situación concreta de cada país. Al hacerlo así, como nuestra *Declaración* afirma, la Revolución de Octubre sigue siendo la principal referencia para la estrategia y táctica marxista-leninista-maoístas en los países imperialistas. El partido debe superar todas las formas del revisionismo, tanto de derecha como de "izquierda", y a la vez elevar la conciencia política de las masas y dirigirlas en lucha revolucionaria, para así preparar y lanzar la lucha armada para la toma del Poder cuando se dé una situación revolucionaria que haga posible el desarrollo de una genuina guerra popular.

Como dijo Lenin, el ideal comunista no debe ser un secretario sindical, sino un tribuno popular, esforzándose para dar al mismo tiempo dirección ideológica y práctica a esos sectores de la sociedad que ya están clamando por ella y más allá, yendo más bajo y más a lo hondo a los viejos y nuevos sectores del proletariado y más ampliamente también. Una tarea que el partido enfrenta es atraer y entrenar a nuevas fuerzas, en particular revolucionarios jóvenes que hayan estado avanzando en Italia en un período en el que reina la confusión. Traer al frente a una nueva generación de comunistas requerirá combatir vigorosamente otras ideologías que están compitiendo para influir en esta generación. Una fuerza particular de su partido es la importancia que le ha dado a liberar la furia de las mujeres como una fuerza poderosa para la revolución, una fuerza que podría significar victoria, o derrota, para la toma del Poder en Italia y la posterior transformación de la sociedad, hasta el triunfo de la sociedad sin clases por todo el mundo.

Ustedes han defendido y han apoyado los movimientos revolucionarios del mundo y las guerras populares, tales como las del Perú y Nepal, lo que ha sido de vital importancia para la revolución en Italia y la revolución mundial. Su participación en el MRI también es un factor favorable que contribuye a que su partido asimile la rica experiencia que nuestro Movimiento está ganando en muchos países por todo el mundo.

Hoy en el mundo, hierven muchas contradicciones y volatilidad. Los centros de la tempestad de la revolución mundial están en los países de Asia, Africa y América Latina, donde, por razones profundamente arraigadas, existe generalmente una continua situación revolucionaria, si bien con flujos y reflujos. No obstante, las otras grandes contradicciones en el mundo también se están intensificando. Esta intensificación ha llevado a la erupción de una guerra reaccionaria en los Balcanes, cerquita de Italia. Como es sabido, la propia Italia no es inmune de la futura posibilidad de levantamientos y dislocaciones violentos y sus respectivas oportunidades revolucionarias. En una palabra, como dice nuestra *Declaración*, hay *"situaciones revolucionarias* que aparecen en estos países rara vez, pero que concentran las contradicciones fundamentales del capitalismo". La participación cada día más directa y entusiasta del imperialismo italiano en aventuras sangrientas para extender su esfera de influencia y coger su porción del reparto del mundo imperialista ha provocado muchísimo protesta popular contra estos delincuentes, agudizado la lucha y aumentado la presión que impulsa toda una gama de contradicciones. Ustedes, camaradas, han señalado los factores de crisis política y social que amenazan con irrumpir a la superficie en Italia.

La fundación del Partido Comunista Maoísta en Italia es muy oportuna. Las circunstancias objetivas bajo las cuales el PCm ha nacido y las condiciones para llevar a cabo su trabajo son propicias, como lo es la creciente madurez de nuestro Movimiento a nivel internacional como centro político embrionario de los maoístas del mundo.

Recibimos con júbilo el hecho de que su Partido esté decidido a aprehender el momento y asumir sus responsabilidades. Esta es una urgente necesidad para la revolución en Italia y la revolución mundial. Grandes victorias coronan grandes hazañas, y nosotros les deseamos mucho éxito en este heroico proyecto.

¡Viva el Partido Comunista Maoísta en Italia!

¡Viva el Movimiento Revolucionario Internacionalista!

20 años de Guerra Popular en marcha

Cerco y contra-cerco en el Perú

Durante el último año, la Guerra Popular en el Perú ha pasado por vueltas y revueltas, sufriendo fuertes contratiempos, aunque también da duro al enemigo y desafía con éxito todos los esfuerzos por aniquilarla.

Para las clases dominantes del Perú y sus amos imperialistas, el punto álgido de este período fue el 14 de julio de 1999 con la captura del Camarada Feliciano, quien había dirigido al Comité Central del Partido Comunista del Perú (PCP) desde la captura del Presidente Gonzalo en 1992. Después de siete años de llevar la ventaja a una tras otra ofensiva gubernamental, el Camarada Feliciano cayó finalmente en manos del enemigo en la "Operación Cerco", involucrando a miles de soldados y helicópteros artillados en los valles y colinas del oriente de Junín. A principios de julio, las tropas gubernamentales se merodearon por la región, violando, golpeando y asesinando a su paso a los campesinos de habla quechua, matando sus pollos y vacas, y robando sus cosechas, a fin de evitar que los maoístas pudieran apoyarse en el pueblo para fuerza y sustento. Las tropas del gobierno llevaron a muchos campesinos a sus bases donde los amenazaron y torturaron a fin de obtener información, lo que sólo produjo mucho odio y protestas.

Puesto que su arresto se había anunciado falsamente muchas veces antes, el régimen se sintió obligado a exhibir su captura ante la prensa. Se le exhibió detrás de un espeso vidrio, a prueba de ruidos, con espejo en una sola dirección, para que él no pudiera repetir la humillación que el Presidente Gonzalo les infligió cuando pronunció su famoso "discurso desde la jaula" en circunstancias similares. Como medida extrema, se tocó música fuerte en el auditorio militar, mientras que mozos servían hartas bebidas alcohólicas a los reporteros. El Camarada Feliciano estaba de pie, sereno, bajo el calor de intensos reflectores, levantando su puño derecho en clara señal de continuar la Guerra Popular. Al igual que el Presidente Gonzalo, se le sentenció a cadena perpetua, por traición, en un tribunal militar que se sesionó en secreto.

Una manifestación particularmente dramática de la indignación que estalló contra este crimen vino de la prisión Umraniye, en Estambul, Turquía, donde 78 prisioneros políticos firmaron una carta que aclama "el puño revolucionario del Camarada Feliciano" y declara la Guerra Popular en marcha, dirigida por el PCP, una inspiración a "la resistencia y revolución" en Turquía, como alrededor del mundo.

Poco después, se anunció que el Camarada Julio había asumido la responsabilidad de dirigir al Partido.

La alegría y las predicciones del presidente Fujimori, sobre un remate con una rápida y decisiva victoria militar, se frustraron a los pocos meses, cuando la ofensiva "Operación Aniquilación" contra el ejército revolucionario en Junín y Ayacucho fue derrotada rotundamente. En esta operación "martillo y yunque" en octubre y noviembre de 1999, el enemigo había intentado confinar a las unidades del Ejército Popular de Liberación (EPL) en un círculo de 100 kilómetros de radio con centro en el valle del río Ene para que la fuerza aérea y las tropas pudieran "martillarlos" contra el "yunque" de bases militares y plazas fuertes atrincheradas. Pero el EPL combatió y ganó una serie de batallas feroces y finalmente rompió el cerco.

El peor golpe sufrido por las fuerzas armadas reaccionarias desde 1992, según lo admitió el mismo Fujimori, se dio cuando guerrilleros con la dirección del PCP volaron un helicóptero de transporte M-17 repleto de oficiales de alto rango. Mataron a un coronel que había participado en la operación contra el Camarada Feliciano, otros tres oficiales y un sargento. El gobierno negó los informes iniciales que cuatro soldados también habían muerto. Muchas de las otras 26 personas a bordo fueron heridas, entre ellas el general Fournier, quien estuvo a cargo de la inteligencia durante la captura del Camarada Feliciano. Fournier desapareció durante varios días (herido y escondido en la selva), antes de que pudieran cargarlo y regresarlo a las fuerzas del gobierno. El brazo derecho de Fujimori, el ex agente de la CIA y jefe de la policía secreta peruana, Vladimiro Montesinos, orquestó personalmente lo que pensó iba a ser la rendición televisada de guerrilleros bajo la dirección del PCP. El helicóptero estaba aterrizando cuando la fuerza expedicionaria literalmente les explotó en las narices, convirtiéndola en una humillación personal.

Una emboscada en noviembre de 1999, cerca del río Ene en Vizcatán, provincia de Huanta, en el norte del departamento de Ayacucho, dejó a un capitán muerto y ocho soldados heridos después de una larga batalla. En otra emboscada, las guerrillas dispararon e incapacitaron un helicóptero que había aterrizado para evacuar a un soldado herido por un "cazabobos" de bambú. Todo eso fue parte de una serie de batallas en Junín y Ayacucho durante noviembre, que selló la derrota de la "Operación Aniquilación". El gobierno confió fuertemente en helicópteros artillados, pero sus tropas no lograron dar con las guerrillas en tierra.

Aunque han salido pocos detalles, otra serie de acciones revolucionarias se dio antes y durante las elecciones de abril en los valles de los ríos y las montañas de esa región, desde Satipo al sureste de Junín hasta Huanta y La Mar al noreste de Ayacucho.

Las fuerzas dirigidas por el PCP también llevaron a cabo una serie de acciones durante este período a lo largo del extenso valle del río Huallaga, incluyendo los departamentos de San Martín, Huánuco y Ucayali. A principios de abril de 2000, la guerrilla obligó a huir a una patrulla policíaca y destruyó sus vehículos en una batalla sobre un camino importante cerca de

Tingo María, zona donde las fuerzas armadas al mando del PCP han tenido una fuerte presencia mucho tiempo. La guerrilla también emboscó y disolvió a otra patrulla policíaca en el camino al vecino Aucayacu a finales del mes. En el mismo mes, hubo choques más al norte en el valle del Huallaga en Tocache y Uchiza, y en la orilla derecha del río Huallaga en Ucayali.

En el último año, han salido informes sobre importantes acciones militares en otras zonas del país, incluyendo en Ancash, al norte del país.

Otro hito en la Guerra Popular ocurrió en febrero de 2000, cuando prisioneros dirigidos por el PCP se apoderaron de la tristemente célebre prisión de Yanamayo, Puno, durante varios días en lo que llamaron "un grandioso triunfo político, militar y moral para el Partido y la Revolución". Un escuadrón despachado para apagar la rebelión asesinó a un preso, pero luego se vio arrinconado y atrapado. Con esta acción, los prisioneros se resistieron exitosamente lo que denunciaron como una incursión de masacre para forzarlos a las celdas de castigo, transferirlos a prisiones aún peores y de otra manera quebrarlos y matarlos. Levantaron demandas para que se les reconociera como prisioneros de guerra y se les tratara como seres humanos. También apoyaron la lucha en marcha para defender la vida del Presidente Gonzalo, en aislamiento absoluto en un calabozo subterráneo en la base naval de El Callao. El Camarada Feliciano se halla en la misma mazmorra de tumbas subterráneas. Los prisioneros exigieron que ésta se cerrara. Manifestaciones de apoyo y otras actividades en varios continentes le hicieron eco a estas demandas.

El 7 de febrero, el primer día del levantamiento, los prisioneros lanzaron un "Pronunciamiento", en que hicieron llegar "nuestro saludo revolucionario al Proletariado Nacional y al Pueblo Peruano..., al Proletariado Internacional y Pueblos del mundo". Subrayaron que su acción buscaba desenmascarar y oponerse al gobierno de Fujimori y a la administración de la prisión, como también a la "Línea Oportunista de Derecha revisionista y capitulacionista que levanta un acuerdo de paz", y trafica con la sangre derramada por el pueblo, incluyendo cientos de prisioneros, por lo que denunciaron como "amnistía y alistamiento" la liberación de prisioneros a cambio de su consentimiento político para que continúe la dominación del Perú por los imperialistas, capitalistas burocráticos y terratenientes. Esto es de particular importancia porque esta Línea Oportunista de Derecha, como la llama el PCP, ha estado concentrada en las prisiones. La posición en su contra, asumida en palabras y hechos por estos prisioneros, quienes están en manos del enemigo y todavía continúan transformando estas mazmorras en "luminosas trincheras de combate", es muy significativa e inspiradora.

La acción de Yanamayo inspiró una cadena de rebeliones en las prisiones del Perú en las semanas siguientes, principalmente por prisioneros comunes (los prisioneros revolucionarios siempre están recluidos en edificios o pabellones separados). Todo el enorme y horrible sistema carcelario del país estuvo en efervescencia. Las prisioneras del orden común, de la prisión de Chorrillos, para mujeres, en Lima, protagonizaron acciones muy sonadas. En mayo de 2000, prisioneras de la ciudad norteña de Huaráz se sublevaron. Según informes, en esta heroica protesta contra la condiciones intolerables participaron prisioneras del pabellón especial para "subversivas", así como las demás presas.

Como sabemos, la máxima arma del régimen de Fujimori es, y siempre lo ha sido, el apoyo yanqui. En agosto de 1999, el "zar antidrogas" yanqui, el general McCaffrey, visitó al país para sostener conversaciones oficiales y extraoficiales con Fujimori y Montesinos. Fue muy irónico ya que el anterior trabajo de Montesinos fue de abogado defensor de los jefes del cartel de la droga en el Perú, y el régimen de Fujimori había sido blanco de repetidas denuncias de estar metido en el narcotráfico. La oficina de McCaffrey negó los informes de la prensa de oposición de que él había alabado efusivamente a ambos hombres. Recientemente, un reportero investigador reveló que, mientras fungía como general del ejército yanqui durante la guerra del Golfo, McCaffrey ordenó a sus tropas disparar cantidades masivas de artillería y fuego sobre soldados iraquíes en retirada... *después* de que los Estados Unidos habían declarado un cese al fuego y los combates se habían detenido. Eso fue más que suficiente madera para poder encabezar "la guerra contra las drogas" yanqui, la cual no es menos sanguinaria. Durante "Operación Aniquilación" en octubre, el embajador yanqui inauguró una nueva base policíaca en Palmapampa, en la región selvática de Ayacucho cerca del río Apurimac, zona disputada a sangre y fuego por ambas partes desde los primeros días de la Guerra Popular. El gobierno yanqui costeó la base policíaca de su presupuesto "antidrogas".

La primera vuelta de las elecciones presidenciales en abril de 2000 tuvo lugar en medio de intensos escándalos (un millón de nombres en la petición de registro para el partido de Fujimori pertenecieron a personas muertas). Huelgas y manifestaciones violentas contra Fujimori surgieron a lo largo del país. Durante el conteo de votos, los distritos bajo el mando del ejército estuvieron reportando un voto casi unánime para el presidente, quien había despedido a los magistrados que lo declararon ilegible para un tercer período de gobierno. Justo cuando Fujimori estaba a punto de anunciar una victoria dudosa, un portavoz del gobierno yanqui públicamente le aconsejó que permitiera una segunda ronda de votación. Claramente, los Estados Unidos no quiere que sean puestos al desnudo su régimen lacayo ni el sistema dominado por el imperialismo en el Perú. Pero la administración Clinton ha propuesto una cantidad inaudita de ayuda militar para los gobiernos del Perú y Colombia, precisamente porque su intención es proteger sus intereses y desde hace mucho tiempo, los fusiles yanquis han sido decisivos en eso.

El 17 de mayo de 2000 se cumplió el vigésimo aniversario del inicio de la Guerra Popular en el Perú: 20 años en que nuestra bandera roja ha estado ondeando ahí, en las manos de los oprimidos del país, sostenida en alto por el Ejército Popular de Liberación bajo la dirección del PCP, el cual se ha forjado en la línea revolucionaria desarrollada bajo la dirección del Presidente Gonzalo. Con optimismo proletario revolucionario, sacrificio y dura lucha, el PCP ha sorteado lo que el Presidente Gonzalo, en su "discurso desde la jaula", llamó simplemente "un recodo en el camino". Esta apreciación más que nunca les saca de quicio a los reaccionarios que obstruyen el camino de las masas en su imparable marcha por ese camino. ■

Pronunciamiento

¡Defender la vida de los presos políticos y prisioneros de guerra de la Base Naval de El Callao y Yanamayo!

Recibimos la siguiente declaración de los prisioneros de guerra y presos políticos que se rebelaron en el penal de Yanamayo, Puno, Perú, con fecha 7 de febrero de 2000. - *Buró de Información del Movimiento Revolucionario Internacionalista*

"Nosotros estamos aquí como hijos del pueblo y estamos combatiendo en esta trinchera que es también de combate y lo hacemos porque somos comunistas, porque nosotros defendemos aquí los intereses del pueblo, los principios del Partido, la Guerra Popular ¡eso es lo que hacemos y seguiremos haciendo!". — Presidente Gonzalo (Discurso del Presidente Gonzalo)

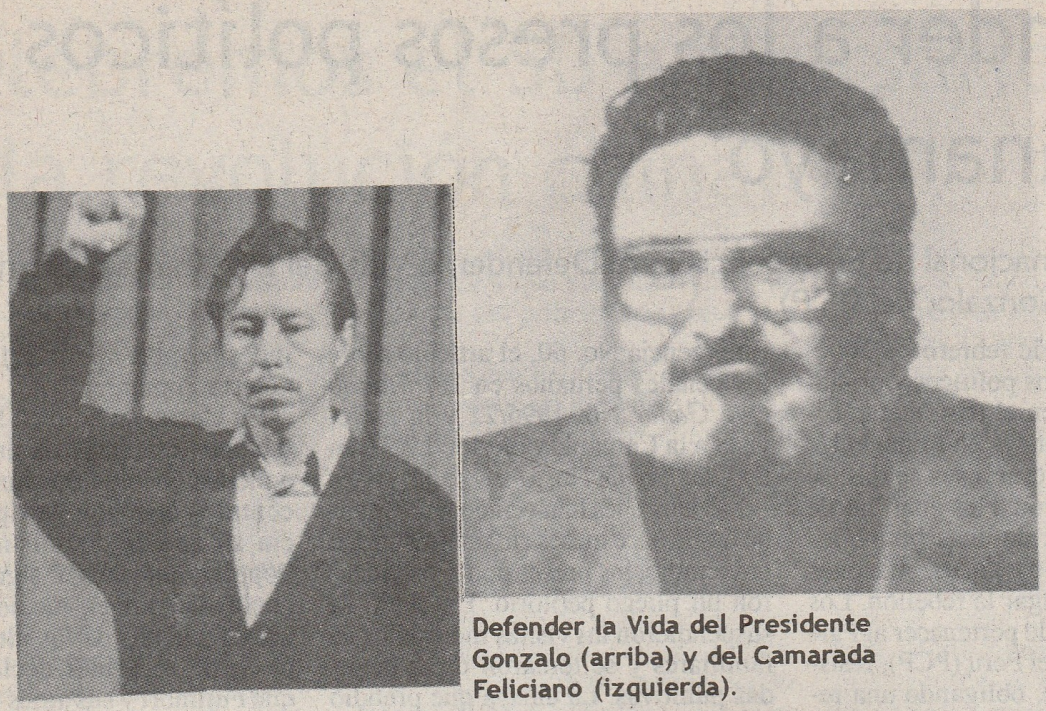
Los Presos Políticos y Prisioneros de Guerra del Partido Comunista del Perú hacemos llegar nuestro saludo revolucionario al Proletariado Nacional y al Pueblo Peruano, hacemos extensivo nuestro saludo al Proletariado Internacional y Pueblos del mundo.

Denunciamos ante la opinión pública nacional e internacional los planes de genocidio de ayer y hoy (4 de octubre de 1985 en el penal de Lurigancho; 19 de junio de 1986 en los penales El Frontón, Lurigancho y El Callao; 6, 7, 8 y 9 de mayo de 1992 en el penal de Canto Grande; 7 de febrero del 2000 en el penal de Yanamayo; etc.), de guerra sin prisioneros que lleva adelante el Estado peruano y su gobierno fascista, genocida y vendepatria y el chumbeque Fujimori que lo encabeza; planes genocidas ejecutados por las fuerzas armadas (FFAA) y fuerzas policiales (FFPP) genocidas todo bajo el asesoramiento y aval del imperialismo principalmente yanqui, impulsando su guerra de baja intensidad y uno de sus compinches es la Cruz Roja Internacional.

El día 06 de febrero a las 11:30 de la noche en el pabellón 4 del penal de Yanamayo las FFPP genocidas con su fuerza especial DINOES incursionaron a ejecutar su infame genocidio, asesinando a un prisionero de guerra y dejando decenas de heridos de balas, terminando esta incursión de masacre a las 05:00 a.m. del día 07, soñaron con un golpe devastador, decisivo, que llevaría al aplastamiento de las luchas de los prisioneros de guerra, la férrea resistencia de los prisioneros de guerra es el desenmascaramiento de los campos de concentración fascistas de la Base Naval [El Callao], Yanamayo y Challapalca, de estos planes de mayor aislamiento, aniquilamiento y genocidio [contra los presos en resistencia], en defensa de los derechos del pueblo, de la revolución y de nuestras propias vidas y principalmente por Defender la Vida del Presidente Gonzalo que se encuentra en el mayor aislamiento desde 1992, en el cual la dictadura fascista principalmente yanqui vienen levantando patrañas contrarrevolucionarias contra el Presidente Gonzalo.

Este infame genocidio que por mandato gubernamental perpetraron las FFPP al mando del coronel Oscar Altamirano Flores — decimos que por mandato gubernamental porque este penal desde setiembre de 1999 se encontraba bajo control directo de una comisión del Ministerio del Interior enviada de Lima — han actuado con ciego odio contra los mejores hijos del pueblo y se estrellaron contra la indoblegable resistencia de camaradas, combatientes y masas, que enarbolando al tope ideología, valor y heroicidad y de reafirmación en la violencia revolucionaria, legando un grandioso ejemplo al pueblo peruano y pueblos del mundo.

Desenmascaramos ese infame y contrarrevolucionario vómito negro que defiende el genocida de Fujimori, dice "el interno Carlos Ponce ha sido asesinado por los mismos internos, porque él acató la orden del fiscal...", con esta farsa pretende encubrir la política genocida de la dictadura fascista; el prisionero de guerra Carlos Ponce, hoy héroe del pueblo, ejemplo de dar la vida por el Partido y la revolución, fue asesinado por las FFPP



Defender la Vida del Presidente Gonzalo (arriba) y del Camarada Feliciano (izquierda).

genocidas con un disparo de bala en la cara a un metro de distancia. Sin embargo la dictadura fascista dice: "en las cárceles se respeta los derechos humanos de los presos...", "...pacificación...", pero en los hechos demuestran que en su infame genocidio siguen ensangrentando a nuestro pueblo, que las FFAA y el gobierno de Fujimori han sido el más genocida y vendepatria hasta hoy. Esa podrida y nefasta bandera de derechos humanos no tiene ni tendrá nada nuevo que ofrecer. Los derechos humanos que enarbolan son derechos del imperialismo, de la burguesía y de la reacción mundial. Ha quedado demostrado que las FFAA, FFPP y el gobierno de Fujimori no respeta ni los más elementales de los llamados derechos humanos. Por tanto no podemos permitir que nos quieran echar tierra a los ojos, no permitamos que nos traten de adormecer la conciencia con podridas y nefastas banderas de derechos humanos, pacificación, etc. También desenmascaramos a ese llamado "defensor del pueblo" [ombudsman] que no hace respetar ni cumple lo que la constitución burguesa le concede y más aún se le advirtió (julio de 1999) que la dictadura fascista venía preparando su genocidio contra los prisioneros de guerra, ante lo cual este defensor del pueblo no se pronunció. Entonces podemos decir que este "defensor" es un avalador de estos planes siniestros, es un cuchillo del pueblo y un agente de la dictadura fascista.

En su desenfreno y desvergonzado fascismo, la dictadura fascista prohíbe, aquí en este campo de concentración, el ingreso de los periódicos *La República* y *Liberación* "porque son subversivos", desde luego restringen y nos prohíben el derecho a la educación y cultura.

También desenmascaramos a toda laya de oportunistas y revisionistas principalmente a las cabezas negras de la Línea Oportunista de Derecha revisionista y capitulacionista que levanta un acuerdo de paz, que exigen a tambor batiente la amnistía y alistamiento, más aún trafican con el prestigio y ascendencia reconocidas del Presidente Gonzalo y el Partido Comunista del Perú, imputándole que está pidiendo un acuerdo de paz. Además estos señores nunca han hecho nada por lo que tanto dicen defender: "la presentación pública del Presidente Gonzalo", ni por defender los derechos de los prisioneros de guerra, pero hoy ante la repercusión de las luchas de los prisioneros de guerra del Partido Comunista del Perú pretenden desvergonzadamente traficar y montarse en la sangre derramada para lograr alguito en su camino de amnistía y alistamiento. Les decimos que la omnipotente Guerra Popular Marxista-Leninista-Maoísta, Pensamiento Gonzalo, barrerá y convertirá en pocas y negras cenizas al imperialismo, a la reacción y a toda laya de revisionistas.

Finalmente los prisioneros de guerra a costa de su propia vida, han conquistado un grandioso triunfo político, militar y moral para el Partido y la Revolución, de repercusión en el país y el mundo; persistiendo en combatir, movilizar y producir transformaremos estas sórdidas mazmorras de la reacción en Luminosas Trincheras de Combate. Nos reafirmamos en seguir conquistando victorias, éxitos y ganando batallas más allá de la muerte, siempre guiándonos por el Marxismo-Leninismo-Maoísmo, Pensamiento Gonzalo, dirigidos por el PCP y ofrendando nuestras vidas por el Partido y la Revolución.

¡Defender la Vida del Presidente Gonzalo!

¡Viva el Partido Comunista del Perú!

¡La Guerra Popular Vencerá Inevitablemente!

¡Abajo los Campos de Concentración Fascista!

¡Combatir y Resistir por Nuestra Condición de Prisioneros de Guerra!

¡Gloria a los Héroes Caídos, Viva la Revolución!

Defender a los presos políticos de Yanamayo

Comité Internacional de Emergencia para Defender la Vida del Dr. Abimael Guzmán (Presidente Gonzalo, del PCP)

El domingo 6 de febrero de 2000, un grupo de presos políticos y prisioneros de guerra en el tristemente célebre penal Yanamayo en Puno, Perú, se negaron a regresar a sus celdas, se rebelaron y tomaron a los guardias de rehenes. Después de unas horas, las autoridades mandaron escuadrones armados para apagar la rebelión. Los presos, acusados de pertenecer al Partido Comunista del Perú (PCP), resistieron ferozmente, obligando una retirada después de una furiosa batalla en que murió un preso, según informes.

Aunque el gobierno lo niegue, los medios de comunicación dan informes detallados de las negociaciones a las que el gobierno tuvo que acceder con los presos. Los presos exigieron un fin al aislamiento de Abimael Guzmán (Presidente Gonzalo), que lo presenten en público y que se cierre el penal especial de El Callao (donde están presos en celdas aisladas el Presidente Gonzalo y otros líderes del PCP). Sus otras demandas son: que se les reconozca oficialmente como presos políticos y prisioneros de guerra; que mejoren las duras condiciones de los penales y que den mejores condiciones para todos los presos; y que permitan la presencia de los miembros de la Defensoría y de la Cruz Roja con el fin de asegurar su integridad física.

Las condiciones en Yanamayo, al igual que los demás penales peruanos, son notoriamente crueles. Es más, está ubicado a 4000 metros sobre el nivel del mar, con un frío espantoso, y lejos de los centros poblacionales del país, lo que dificulta muchísimo las visitas. Las celdas miden 2 x 3 metros, con ventanas chiquitas, a menudo sin vidrio, de modo que sople fuerte el viento, y el agua es tan fría que los dedos se entumecen. Sirven comida podrida, infestada de insectos y en general incomible, y los presos tienen poco acceso a medicamentos y tratamiento médico. [Se halla más información en: Boletín del Comité Internacional de Emergencia No. 60, el artículo sobre los penales peruanos en *Un Mundo Que Ganar* No. 1996/22 y la entrevista a la Camarada Inez de *Un Mundo Que Ganar* No. 1999/25.]

Las tensiones han venido aumentando desde hace meses en Yanamayo. En noviembre, los presos políticos lanzaron un pliego petitorio. En enero se suspendieron las visitas mensuales de familiares y se tomaron otras medidas punitivas. La chispa que prendió la rebelión fue cuando de 60 a 70 guardias, armados con escopetas y gas lacrimógeno, invadieron un pabellón, mataron a un preso e hirieron a 20 más, y luego echaron la culpa de la muerte del preso a los presos mismos.

Después de la rebelión y la toma del pabellón, los presos repelieron varias tentativas de retomarlo y defendieron firmemente sus demandas. El lunes 7 de febrero, las autoridades aceptaron no tomar represalias y transmitir el pliego de los presos al más alto nivel del gobierno. Al día siguiente, aunque el penal estaba totalmente rodeado de "unidades de operativos especiales" del ejército, corresponsales informaron que los presos izaron banderas rojas y de forma organizada, corearon consignas para difundir su mensaje al mundo y exigieron que el gobierno cumpliera con el acuerdo negociado.

Con su lucha, los presos desinteresadamente pusieron la necesidad de romper el aislamiento del Presidente Gonzalo, una demanda justa y necesaria planteada por los pueblos de todo el mundo. Como ha estado en aislamiento total más de 7 años (una violación de leyes internacionales y del propio sistema jurídico del país), ya es hora de romper el aislamiento. Además, sus demandas de ponerle fin al tratamiento infrahumano que sufren los presos del Perú se merecen el apoyo de los pueblos del mundo. El CIE lleva tiempo denunciando las protervas prácticas del gobierno de Fujimori, cuyo objetivo específico es quebrar el indesmayable apoyo de los presos a la Guerra Popular.

En efecto, su heroica lucha en condiciones extremas da ánimo a todos aquellos pueblos del mundo en lucha contra la opresión y exige con urgencia su apoyo. Asimismo la Guerra Popular, que el PCP sigue dirigiendo hacia adelante en medio de las vueltas y revueltas de los últimos años, a pesar de repetidas declaraciones de que Fujimori y sus amos imperialistas yanquis la hayan derrotado.

Convocamos a los pueblos de todo el mundo a apoyar, de todas las formas posibles, a la lucha de los presos y a oponerse al régimen de Fujimori y al aislamiento del Presidente Gonzalo. Además, llamamos a estar alerta ante más maniobras del régimen. A los medios de comunicación y observadores de derechos humanos todavía (13 de febrero) no se les ha permitido entrar al penal, y el hospital regional está sobre alerta en caso de bajas "de gran magnitud". Los presos políticos han advertido de la posibilidad de que el gobierno de Fujimori repitiera una masacre como la de 1992 en el penal Canto Grande o la del penal El Frontón de 1986, cuando 300 presos políticos murieron tras una heroica batalla. Ha habido muchísimas condenas al régimen de Fujimori por sus violaciones de derechos humanos. El gobierno declaró abiertamente que se niega a reconocer los fallos de la Corte Interamericana de Derechos Humanos de la Organización de Estados Americanos. ■

Los presos políticos se han rebelado, con enormes riesgos, en protesta por la tiranía respaldada por los yanquis impuesta sobre su país. Ellos necesitan de su apoyo.

Correspondencia: IEC, 27 Old Gloucester Street, Londres WC1N 3XX Reino Unido. Fax/teléfono: 44 (0) 20 74 82 08 53
[El "(0)" sólo se marca en Inglaterra.]

¡Celebremos el 50 aniversario de la revolución china!

Esta es una versión editada de un discurso preparado por *Un Mundo Que Ganar* que se dio en varias conferencias llevadas a cabo para celebrar el 50 aniversario de la victoria de la revolución china en 1949.

Estamos celebrando el 50 aniversario de la revolución china. Los trabajadores, campesinos y masas de China detentaron el Poder desde 1949 hasta 1976. Aquí hablaremos de lo que el pueblo hizo con ese Poder, justo después de la toma del Poder, casi de la noche a la mañana; así como lo que hicieron con él en el transcurso de casi 30 años. Estamos celebrando sus logros en la construcción de una sociedad nueva y diferente.

La guerra revolucionaria dirigida por el partido comunista, hizo posible ese cambio. Las salvas de la revolución rusa inspiraron el nacimiento del Partido Comunista de China. Este partido fue algo que en China jamás se había visto antes: un partido político cuya columna vertebral la formaron los "culís" de los muelles, los mineros que habían pasado la vida en las entrañas de la tierra y otros trabajadores, y que atrajo a legiones de campesinos pobres y otros del campo, y que los dirigió durante dos décadas de guerras revolucionarias.

La visión y las metas revolucionarias de este partido tomaron forma muy concreta en el Ejército Rojo que creó. Sus soldados nunca robaron ni una aguja e hilo del pueblo, incluso entregaron todo lo que arrebataron al enemigo. Encarnaron nuevos valores de desinterés, cooperación y servir al pueblo. No sólo combatieron; también organizaron al pueblo y trabajaron en el campo, cuando era posible, a fin de no ser una carga para las masas.

Con su ingreso al Ejército Rojo, los pobres y otras personas se transformaron. Dejaron de ser pisoteados y de buscar con desesperación una salida de una vida insufrible, y empezaron a comprender que la salida para el país y el mundo dependía de ellos y de sus hermanos y hermanas de clase. Sostuvieron encuentros políticos, en que soldados y oficiales criticaron sin reservas a las ideas retrógradas y hábitos individualistas de cada quien. Estos soldados fueron capaces de un heroísmo que ningún ejército mercenario podría combatir. Dondequiera que ellos estuvieron llamaron a los pobres a levantarse y unírseles.

Con el paso del tiempo, el Ejército Rojo se volvió un torrente furioso que destrozó al ejército reaccionario de Chiang Kai-shek, quien tenía todos los tanques, aviones y soldados que el gobierno yanqui podía suministrar.

El 1° de octubre de 1949 Mao proclamó el establecimiento de la República Popular China. El pueblo chino, dijo, se ha puesto en pie. Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, Japón y las demás potencias imperialistas no lo aceptarían. Les dijeron a todo mundo que los comunistas chinos no tendrían éxito. Un vocero del gobierno yanqui escribió un informe diciendo que China simplemente tenía demasiada gente y que ningún gobierno podría jamás alimentarla. Incluso muchos chinos pensaron *meiyu banfa* ("no hay forma"). Pero Mao y los revolucionarios no estuvieron de acuerdo.

"En unas pocas décadas, ¿por qué no han de poder 600 millones de 'pobres', por su propio esfuerzo, crear un país socialista, rico y fuerte?", preguntó Mao. "La riqueza de la sociedad la crean los trabajadores, los campesinos, los trabajadores intelectuales. Si ellos se toman el destino en manos propias, usan el marxismo-leninismo como guía, y enérgicamente abordan los problemas en lugar de evadirlos, no habrá dificultad en el mundo que no puedan superar".

Y Mao no alardeaba. Esta es una descripción precisa de lo que se propusieron hacer e hicieron.

China había sido prisionera de terratenientes feudales; de imperialistas extranjeros, quienes gobernaron directamente algunas partes de China como si fuera su propio país; y de un puñado de grandes capitalistas monopolistas, quienes estaban estrechamente asociados con los terratenientes y eran socios menores de los imperialistas. Una vez derrotado el ejército de la clases dominantes anteriores y derrocado su gobierno, fue necesario destruir su poder económico. Su propiedad tenía que ser confiscada inmediatamente si el nuevo gobierno quería satisfacer las necesidades básicas del pueblo. Muchos millones habían combatido por el nuevo gobierno y confiaron en él; muchas personas vacilantes lo apoyarían si les pudiera aliviar sus problemas.

LA SITUACION EN EL CAMPO

La abrumadora mayoría del pueblo eran campesinos que trabajaban la tierra; no obstante, tenían poca o ninguna tierra propia. Eran como alguien parado en piedras resbaladizas con el agua hasta el cuello: mientras que todo iba bien, podría sobrevivir, pero, con la ola más pequeña, se ahogaría. En años de vacas flacas, comieron hojas y corteza, pidieron comida en los templos y murieron de frío. En algunos años murieron millones.

Después de que el ejército revolucionario derrotó a los ejércitos de Chiang Kai-shek y a las fuerzas terratenientes, rápidamente derrocó al sistema feudal. En realidad, comenzó a derrocarlos en las zonas liberadas antes de la victoria nacional, y después recorrió el país como un río que revienta una presa. Brigadas de trabajo dirigidas por el partido fueron a las aldeas para organizar largas y profundas discusiones con los campesinos acerca de las condiciones y sus problemas. El partido les dijo a los campesinos que debían de sublevarse, organizarse y tomar la tierra. Los campesinos sostuvieron grandes protestas contra los terratenientes y sus esbirros, y organizaron reuniones de "agravios". Se cancelaron las deudas con terratenientes y usureros. Los terratenientes tenían que regresar lo que habían robado. Aquellos que habían cometido los crímenes más serios contra el pueblo fueron castigados; si no, aquellos a que habían pisoteado no se hubieran atrevido a hablar.

Los campesinos mismos repartieron la tierra, herramientas y animales en reuniones de masas en que todos daban su opinión. Lo que lo hizo más complicado fue el problema de cómo tratar las distintas clases entre los campesinos en tal forma que los campesinos más pobres pudieran obtener lo que necesitaban y aún así, unir a todos los que fuera posible para apoyar el nuevo Poder. Cada persona recibió tierras: hombres, mujeres o niños, no sólo los esposos.

Esta fue una medida muy revolucionaria. Nunca antes las mujeres habían recibido trato de iguales o de propietarias de algo.

Como veremos, la revolución no se podía detener con la política de "la tierra para quien la trabaja". Sin embargo tenía que empezar por allí. Primero que nada, si los campesinos no tomaran la tierra que cultivaban, nunca podrían sentirse libres. Segundo, no había otra forma en que se pudiera dar de comer al pueblo y construir las bases para el desarrollo de la industria y de una economía independiente no controlada por el imperialismo.

A diferencia de las predicciones del gobierno yanqui, en 1952, cuando se había consumado en lo fundamental la reforma agraria, China llegó a ser autosuficiente en arroz. Esto significó que cada persona tenía lo suficiente para comer. También significó que los imperialistas ya no podrían amenazar con hambrear a China.

LAS CIUDADES

Antes de la revolución, las ciudades de China no fueron menos horrorosas que el campo.

Consideremos a Shanghai, la ciudad más importante de China. Fue una rugiente, pulsante y poblada metrópoli, una de las ciudades más grandes del mundo. Sin embargo Shanghai era varias ciudades diferentes en una, al igual que muchas ciudades del tercer mundo de hoy. Tenía un centro moderno con congestionamiento de tráfico, grandes hoteles estilo occidental y sedes de corporaciones. Había almacenes departamentales de lujo y tiendas especiales donde los ricos podían comprar productos de todo el mundo. Había centros nocturnos en que oficiales, funcionarios y millonarios se podían entretener, casinos y burdeles para cualquier presupuesto. El francés, el británico y el norteamericano, cada uno, tenía su propio distrito, en que los verdaderos amos de la ciudad podían vivir en mansiones con jardines, sin que los chinos los molestaran. Los chinos trabajaron en barcos y muelles; en bodegas, fábricas, restaurantes, cocinas y tiendas; manejaron bicitaxis y otros vehículos; y en general sirvieron al rico. Vivieron amontonados en cuartuchos por calles y callejones estrechos, sucios y oscuros, o en la calle misma.

Muchos trabajadores llegaron a ser comunistas. Durante todo el período de la guerra revolucionaria, muchos proletarios fueron al campo para fortalecer al Ejército Rojo. Otros permanecieron y construyeron organizaciones clandestinas del partido y organizaciones de trabajadores, cuyo número de miembros incluía a cientos de millones. En secreto, el partido organizó y dirigió a empleados de tiendas, estudiantes, artistas, intelectuales y a todos aquellos quienes pudieran ser unidos contra el enemigo común.

Cuando el Ejército Rojo marchó sobre Shanghai un día por la mañana, meses antes de la liberación de Pekín y el sur de país, algunas cosas empezaron a cambiar de inmediato. El ejército revolucionario empezó a reemplazar o dirigir a la vieja policía, cuyos altos oficiales habían huido. Los policías tenían prohibido maltratar al pueblo; ya no podían detener a los conductores de bicitaxis, golpearlos ni robar su dinero y los cojines de sus vehículos.

Las fuerzas de liberación inmediatamente empezaron a reparar las alcantarillas. De Shanghai emanaba un insoportable hedor, porque su viejo sistema de alcantarillado estaba lleno de fugas, especialmente en los distritos pobres, ya que las viejas autoridades no se habían molestado en arreglarlo durante cien años. Se habían construido barrios pobres sobre cañerías rotas y mucha gente vivió rodeada de aguas negras. Quitaron los montones de basura de las calles; desecaron los enormes charcos de suciedad y agua estancada que producían enfermedades. En ciudad y campo, millones podían vivir libres de suciedad y tener agua potable y entubada, algo que hasta hoy *miles de millones* del mundo entero no tienen.

A medida que se apoderaba de las ciudades más grandes, una tras otra, el Ejército Rojo marchó sobre los más grandes bancos, fábricas y otros negocios y los tomaron. Organizó el suministro de comida de emergencia desde el campo, cosa interrumpida durante la guerra.

La abundante y muy barata mano de obra provista por el sistema feudal no sólo había mantenido los salarios de hambre sino había trabado la industrialización del país. Como en ese sistema era posible poner a trabajar hasta morir a una interminable cantidad de emigrantes del campo, no se molestó en obtener maquinaria moderna. El tratamiento a muchos trabajadores no difirió en mucho al que recibieron los campesinos. De noche, a las mujeres jóvenes que trabajaron en las fábricas textiles las encerraron con llave como esclavas. Y los amos golpearon a los jóvenes y señores quienes trabajaron en las minas, y trataron a los asnos mucho mejor.

TRANSFORMACION REVOLUCIONARIA

El partido puso fin a todo esto de la noche a la mañana. Se abolió el trabajo infantil; se redujo la jornada de trabajo de 12 y 16 horas a 8 horas; los salarios subieron dos o tres veces en los primeros años. Debido a que sabían que su trabajo iba a liberar a China y ayudar a que fuera un bastión de la revolución mundial, los trabajadores ahora se interesaban en la producción y por primera vez se animaban a reorganizarla para hacerla cada vez más eficiente. Todos los trabajadores quienes nunca habían sido más que un par de manos fueron libres para tomar parte en la transformación de la vida social, cultural y política del país. Se animaron a ingresar al partido comunista. Formaron sindicatos y otras asociaciones de todos los trabajadores que empezaron a tomar parte en la administración de los lugares de trabajo. Las fábricas construyeron nuevas viviendas, guarderías, cafeterías y otras cosas previamente desconocidas en China.

El millón de prostitutas del país se organizaron en grupos dirigidos por el partido. Antes, con frecuencia las habían vendido o secuestrado; a muchas las habían tenido como prisioneras durante años. Estos nuevos grupos ayudaron a las mujeres a comprender las razones para su opresión y también combatieron cualquier tendencia para que otras personas las despreciaran. Se capacitaron para trabajos en la ciudad o para regresar al campo.

En un tiempo corto, las calles urbanas y los caminos rurales, los cuales habían sido entre los más violentos y peligrosos del mundo, habían llegado a ser relativamente seguros. A los reaccionarios les gustaba decir que para acabar con el crimen, era necesaria una mayor represión del gobierno. China demostró lo contrario: que cuando cambiaron las condiciones que dieron lugar al crimen, la tasa de criminalidad cayó dramáticamente. Además, cuando el pueblo, en especial los pobres, se liberó y empezó a gobernar a la sociedad, pudo ejercer su propia fuerza colectiva contra el crimen. Hoy, los gobernantes reaccionarios de los países donde cientos de miles y hasta millones de personas están detrás de las rejas, suelen decir que el socialismo es una gran cárcel. La verdad es que la China socialista sólo tuvo a unos cuantos miles de

personas en prisión, y hubo libertad para ir a donde sea, a cualquier hora, sin miedo.

LAS MUJERES

En cuanto a la situación de las mujeres, se operaron grandes cambios muy rápidamente. A las mujeres las habían gobernado hombres durante toda la vida: de niñas, sus padres; de jóvenes, sus esposos; y de viudas, sus hijos u otros parientes masculinos. Se solía decir: "Nadie es feliz cuando nace una niña". Esto no era porque los pobres eran de corazón duro. Algunas personas sintieron que no podían darse el lujo de criar a una niña quien era destinada a servir a otra familia.

Los trabajadores y los campesinos sufrieron bajo el yugo del feudalismo, capitalismo e imperialismo, pero las mujeres sufrieron bajo todo eso, además de algo más: las oprimieron porque fueron mujeres. Esto dio a las mujeres tremendo potencial revolucionario. Además, China no podía liberarse completamente del sistema feudal sin derribar uno de sus principales pilares, el patriarcado: el dominio del jefe masculino de familia sobre las mujeres y los niños. Las masas de mujeres fueron una poderosa fuerza para derrocar todas las viejas relaciones sociales, y las ideas retrógradas y los valores morales en que descansaban, muy comunes en la sociedad.

Alguien dijo: "La reforma agraria es buena, la nueva moneda es buena, pero cuando ya no dejan al hombre golpear a su esposa, eso es ir muy lejos". Y para acabar con la violencia hacia las esposas, la solución no fue recurrir a la represión del gobierno. Por ejemplo, durante la reforma agraria, muchos hombres no querían que sus esposas acudieran a las reuniones de las asociaciones de campesinos. Cuando la mujer habló allí, los hombres se rieron con desprecio. El partido comunista y las mujeres avanzadas, quienes estaban organizadas en asociaciones femeninas, combatieron estas actitudes retrógradas. Si un hombre golpeaba a su esposa, la asociación femenina de la aldea podría hacerles una visita. Todo mundo podía unirse con la esposa para criticarlo y debatir con él acerca de por qué tal comportamiento servía a la vieja sociedad e iba contra los intereses de los campesinos. En casos extremos, las mujeres pudieron darle al hombre un poco de su propia medicina.

En comparación, en los mismos años, a las mujeres en muchos países europeos todavía no se les permitía votar. En 1950, el divorcio era difícil de obtener para las mujeres en casi todos los países del mundo, no había métodos de control de la natalidad y el aborto era ilegal. Las mujeres en los países ricos hoy apenas están empezando a obtener algunos derechos jurídicos de las mujeres de la China revolucionaria ganados hace dos generaciones. Sin embargo, otra vez, como veremos en el caso de la reforma agraria, la revolución china fue más allá de una simple igualdad jurídica y empezó a eliminar las bases para la desigualdad y la opresión.

Todos estos fueron sólo los primeros pasos por un largo camino.

LUCHA EN EL PARTIDO

Desde el inicio, hubo luchas dentro del Partido Comunista de China acerca del camino a seguir. Uno de los más grandes problemas fue cómo alcanzar la modernización. ¿Debería ser poniendo las ganancias al mando y simplemente modernizando el mismo tipo de economía como lo tenía China antes, y así mantener la dependencia del país del mercado mundial controlado por el imperialismo? Eso sería seguir el camino capitalista y podría llevar de regreso a una vida que los trabajadores, campesinos y mujeres odiaron. Con la industria en forma de propiedad de todo el pueblo, había de ser desarrollada en una forma diferente, y no simplemente inyectar recursos en aquellas industrias que generaron las mayores ganancias. La meta de la economía fue producir lo que el pueblo necesitaba e incluso fomentar el desarrollo en todo el país. Esto significó dar prioridad a la agricultura, para así poder alimentar al pueblo, suministrar materias primas a la industria y establecer un mercado para bienes industriales. Era necesario desarrollar un equilibrio entre la industria pesada y la ligera, construir una economía nacional autosuficiente y apoyar la revolución por todo el mundo.

Mao dijo que la revolución de nueva democracia de China había abierto la puerta al capitalismo pero que había abierto aún más la puerta al socialismo. Por ejemplo, la reforma agraria había creado un país de pequeños agricultores, pero la revolución no podía parar allí. Primero, si lo hiciera, algunos quienes tenían un poco más de tierra, herramientas y animales o sólo un poco más de fuerza de trabajo podrían prosperar, mientras que quienes tenían menos podrían tener que vender su tierra. El funcionamiento del capitalismo habría polarizado el campo en rico y pobre. Segundo, aunque el derrocamiento del feudalismo por los campesinos había comenzado a sacar al campo del estancamiento y pobreza, para el mayor avance de la agricultura fue necesario transformar la pequeña producción individua en colectiva. En tercer lugar, este atraso bloqueó el desarrollo global de la economía socialista.

La necesidad para estos grandes cambios se topó con resistencia desde dentro del partido mismo. Sin embargo Mao sostuvo que el entusiasmo latente de los campesinos para la colectivización podía superar todos los obstáculos.

Antes de la liberación nacional y aún antes de que se consumara la reforma agraria, los campesinos formaron brigadas de ayuda mutua para sembrar y cosechar. A unos cuantos años de la liberación habían formado cooperativas de bajo nivel: cultivaron la tierra juntos y distribuyeron los productos de acuerdo a la cantidad de tierra, herramientas, animales y mano de obra, que cada familia había puesto. Sin embargo, aún necesitaron canales, presas, control de inundaciones, terrazas, zanjas de irrigación, etc. La propiedad individual detenía la capacidad de los campesinos para producir.

A mediados de los años 50, los campesinos formaron cooperativas de alto nivel. Quemaron las escrituras de su tierra porque ahora poseían la tierra, las herramientas y los animales en común. Este fue un proceso en zig-zag, en que cada zona avanzaba a su propio ritmo. En muchos casos, los campesinos se asociaron a una cooperativa, luego se retiraron, después se asociaron a una de nuevo y se alejaron otra vez, de acuerdo a su estado de ánimo y fe en las nuevas cosas. Pero en algunas etapas de este proceso hubo listas de espera de campesinos quienes deseaban unirse. Cuando los campesinos mancomunaron su tierra y mano de obra, desistiendo de sus anteriores parcelas individuales y trabajando juntos para transformar la tierra, era posible usar tractores y otra maquinaria en zonas donde jamás se había visto un arado de hierro. El desarrollo de la agricultura impulsó el crecimiento de la industria.

EL GRAN SALTO ADELANTE

China estaba lista para el Gran Salto Adelante.

El nivel básico de gobierno en la China rural es de provincia o municipio. Con la unificación de todas las cooperativas de una provincia, se creó algo nuevo: una unidad económica y políti-

ca a través de la cual decenas de miles de personas construyeran una vida común. Estas comunas populares constituyeron un paso gigantesco en el movimiento hacia la eliminación de la brecha entre los campesinos y el gobierno, ya que ahora cada vez más ellos mismos podían administrar todo. Aunque los brigadas de trabajo basadas en varias familias fueron todavía la unidad básica, se superaron los confines del clan y de la aldea a medida que estas brigadas llegaron a ser parte de una más amplia organización. Era posible planificar a gran escala la irrigación, control de inundaciones, caminos, etc., en que el conocimiento y la participación de los campesinos jugaban el papel directriz para determinar qué debía de hacerse y cómo.

La política de Mao puso énfasis en las zonas rurales para gradualmente cerrar la brecha entre ciudad y campo y entre trabajadores y campesinos. Con el movimiento de las comunas populares, fue posible cerrar bastante esta brecha construyendo hospitales, escuelas y nuevas industrias en zonas rurales, en vez de sólo expandir las instalaciones existentes en las ciudades, aunque esto último pudiera parecer "más barato" en términos económicos estrechos.

El desarrollo de la industria en el campo no fue posible sin las comunas populares. Se movilizó a mujeres y hombres a tomar la iniciativa de organizar y poner en marcha nuevas fábricas, y encontrar nuevas formas de satisfacer las necesidades del pueblo. El partido dirigió este proceso y el gobierno dio apoyo de acuerdo con los planes económicos globales del país, pero todo dependió de los esfuerzos e iniciativa del pueblo.

El Gran Salto Adelante resolvió muchos problemas e hizo grandes logros, pero tropezó con dificultades. Hubo tres años de sequía muy severa; la Unión Soviética buscó sabotear la economía en venganza por la crítica que hicieron los revolucionarios chinos al camino capitalista que la URSS había tomado bajo Jruschov. Hubo oposición al Salto desde adentro del partido. Los seguidores del camino capitalista chinos aprovecharon estas dificultades para decir que China, también, debía de cambiar de camino.

La revolución, dijeron, había llegado a ser una desviación del verdadero deber del pueblo trabajador: es decir, trabajar. Dijeron que las masas no debían preocuparse por los asuntos del Estado, cómo organizar y administrar sus lugares de trabajo, y si su mano de obra servía o no para liberar paso a paso todas las habilidades del pueblo y en qué dirección la sociedad en conjunto avanzaba.

LA REVOLUCION CULTURAL

Por medio del estudio de las experiencias tanto en la Unión Soviética como en China, Mao y otros revolucionarios chinos llegaron a comprender que el socialismo no pone fin a la lucha entre clases antagónicas. Más bien, una vez eliminadas las antiguas clases dominantes, la batalla se traslada al seno del partido comunista mismo. El conflicto entre políticas y estrategias opuestas, entre diferentes caminos, representa una lucha entre clases opuestas. Los trabajadores y campesinos y sus líderes del partido buscan continuar por el camino socialista. Esto significa eliminar, paso a paso, las brechas y desigualdades sociales salidas de la vieja sociedad y las viejas ideas que acompañan estas relaciones, apoyar las revoluciones por todo el mundo, y hacer del país una base de apoyo para el avance al comunismo en todo el mundo. Los comunistas revolucionarios se encontraron en una cerrada batalla de vida o muerte contra aquellos altos líderes del partido quienes representaban una nueva clase explotadora emergente y que buscaban obstinadamente proteger y expandir todas las relaciones viejas y acomodarse al orden mundial imperialista. Estos revisionistas tienen el peso de la tradición de su parte, junto con la posición dominante del imperialismo en el mundo.

Esta lucha se agudizó con la Gran Revolución Cultural Proletaria. En 1966, Mao y los revolucionarios en el partido llamaron a los miembros del partido y a las masas a "cañonear el cuartel general", a criticar a esas políticas capitalistas y a derrocar a aquellos que trataban de imponerlas, y a estudiar y aplicar el marxismo y a tomar la iniciativa de crear nuevas cosas socialistas que pudieran transformar todavía más a la sociedad.

El objetivo inmediato de la Revolución Cultural fue derrocar a esos líderes del partido que trataban de llevar a China por el camino capitalista. Pero como Mao lo explicó, había una meta más profunda también: transformar la concepción del mundo, para que el pueblo pudiera comprender mejor la diferencia entre el marxismo y el revisionismo. Esto significó que había que transformar la forma de pensar, junto con las relaciones económicas y sociales que estas ideas representaron.

Las batallas iniciales de la Revolución Cultural las libraron los Guardias Rojos: intrépidos estudiantes y jóvenes quienes atendieron el llamado de Mao para oponerse a algunos de los más poderosos personajes de China. Pero Mao también exhortó a la clase obrera a tomar la delantera en todo, y luchó para fortalecer la capacidad del partido para dirigir, como representante de los intereses de largo plazo de los trabajadores, a la transformación de la sociedad y del mundo.

En enero de 1967, después de meses de reuniones y debates feroces para deslindar los campos, rebeldes de las fábricas, de las barriadas y de las escuelas de Shanghai, dirigidos por miembros del partido revolucionarios, echaron a la vieja administración de la ciudad, la cual había sido una fortaleza de los seguidores del camino capitalista. Reemplazaron la vieja administración con una nueva combinación triple: representantes de las organizaciones rebeldes, líderes del partido revolucionarios y representantes del Ejército Rojo. Las masas habían tomado el Poder de una manera omnímoda y desde abajo. Para fines de 1968, se habían formado estos comités revolucionarios en todo el país.

Millones de jóvenes educados llevaron la Revolución Cultural al campo. Muchos permanecieron allí. Los habitantes de las ciudades que no trabajaban con las manos también fueron por plazos a trabajar en el campo, a conocer a los campesinos y comprender mejor sus necesidades, y a ayudar a transformar su propia concepción del mundo.

Comités de tres en uno de trabajadores, técnicos y gerentes administraron las fábricas; en hospitales los comités los formaron doctores, trabajadores y representantes de los pacientes. Como Mao predijo, cuando se revolucionara el papel jugado por los trabajadores en la producción, cuando éstos empezaran a actuar como pensadores y administradores y no sólo como un par de manos, y cuando se revolucionara la forma de pensar de todos, también se liberaría la producción. En una refinería petrolera de Shanghai, cuyos gases contaminaban el aire, los trabajadores estudiaron con detenimiento el problema, incluidos los detalles más técnicos, y descubrieron cómo reciclar los gases y usarlos para la manufactura de los químicos que se usan en ropa, plásticos y medicinas. Había parecido más económico que las plantas simplemente arrojaran los ve-

nenos al aire, pues eso hizo que unas plantas parecieran más rentables, requiriera menos esfuerzo de los trabajadores e incluso en algunos casos pusiera más fondos a su disposición. Pero todo eso, los trabajadores demostraron, no fue lo que era mejor para la sociedad o incluso la economía en conjunto.

Las actividades culturales chinas, como películas, obras de teatro, ópera, libros, etc., eran un bastión de los seguidores del camino capitalista y un remanente de la vieja sociedad, y su dominio de las ideas y la concepción del mundo en la esfera de la cultura fue un gran obstáculo para la mayor revolucionarización de la sociedad. Mao dijo que "si el Ministerio de Cultura rehúsa transformarse, tiene que cambiar su nombre por el de ministerio de emperadores y reyes, generales y cortesanos, de letrados y beldades, o de extranjeros de museo".

Chiang Ching avanzó como importante líder del partido por derecho propio. Jugó un papel importante dirigiendo un levantamiento de masas para derrocar a los seguidores del camino capitalista dondequiera que tenían el Poder. También hizo una contribución especial a la revolución en la cultura. La ópera fue muy popular y aún fue necesario transformarla. En una reunión con 5000 representantes de compañías de ópera de todo el país, lanzó una pregunta polémica: que si deseaban servir a los intereses de las masas, o al puñado de seguidores del camino capitalista quienes representaban la persistencia de los males de la vieja sociedad. "Los cereales que comemos son el producto del trabajo del campesino, los obreros hacen la ropa que usamos y las casas que habitamos, y el Ejército Popular mantiene guardia en los frentes de defensa nacional por nosotros, y aún así no los representamos en el escenario. ¿Me permiten preguntarles qué posición de clase toman ustedes los artistas?". La tarea central en la ópera, dijo, era crear heroínas y héroes revolucionarios y en especial producir algunas operas avanzadas como modelos para la ópera y la cultura en general.

Con la Revolución Cultural, se remozó completamente la enseñanza. Se establecieron universidades en el campo, para que maestros y estudiantes pudieran aprender unos de otros y de las masas y formar graduados con estrechos lazos con las masas y con entrenamiento científico: en otras palabras, tanto rojos como expertos.

CONCLUSION

¿Qué hizo posible todo esto? El liderato de un partido comunista guiado por la ideología que hoy le llamamos marxismo-leninismo-maoísmo. Ese partido dirigió una guerra revolucionaria que destruyó el Poder de las viejas clases dominantes y lo puso en manos del pueblo. Hizo de esa ideología la propiedad de los desposeídos y los dirigió a continuar la revolución, paso a paso, hacia la liberación de la humanidad.

China siguió siendo un país pobre, pero su socialismo fue un sistema superior.

Fue capaz de satisfacer las necesidades del pueblo. Desde los primeros días después de la liberación, todos tenían garantizados comida, vestido, combustible, un entierro digno y educación, trabajaran o no. Nadie tenía que preocuparse acerca de lo que podría suceder a sus hijos. En resumen, dejaron de ser esclavos sin pan y se podrían desarrollar plenamente como seres humanos.

Este desarrollo tuvo lugar en una forma que nunca podría ocurrir en un país capitalista. Fue posible satisfacer las necesidades del pueblo, sin explotar a nadie de otros países, una explotación que es el secreto tras el alto nivel de vida en los países imperialistas. En lugar de polarizar al país cada vez más entre una rica minoría y una pobre mayoría, la revolución fue reduciendo las brechas y desigualdades en la sociedad, entre ciudad y campo, entre trabajadores y campesinos, entre trabajo intelectual y trabajo manual, y entre hombres y mujeres. Aunque aún no fue posible que todos simplemente consiguieran todo lo que necesitaron, sin diferencias, todos pudieron acceder a muchas necesidades básicas gratis o muy baratas.

La Revolución Cultural no pudo poner fin a todas las desigualdades y contradicciones sociales. Como Mao dijo, no sería posible alcanzar el comunismo hasta que las clases fueran abolidas, no sólo en China sino en todo el mundo. Mientras que las clases existan, la línea que el partido siga lo decide todo, o en otras palabras, la dirección en que la sociedad avance.

Los seguidores del camino capitalista dieron un golpe de Estado militar, arrestaron a los más cercanos camaradas de Mao, siendo Chiang Ching y Chang Chung-chiao los más avanzados entre ellos, y desataron una ola de terror contra los revolucionarios. Arrebataron el Poder a las masas.

Las nuevas clases dominantes deshicieron todo. Desmantelaron las comunas populares. Hoy, unos pocos campesinos se han enriquecido y cien millones o más recorren el país, sin casa y hambrientos, en busca de trabajo. Le han arrebatado el control de las cosas a los trabajadores y les han ordenado callarse y agradecer que tengan empleo, si es que tienen la "buena fortuna" de hallar empleo en algo que los imperialistas encuentren rentable. La llamada "modernización" de China ha significado parar mucha industria pesada y dejar a mucha gente en la calle para valerse por sí misma. Donde han surgido nuevas industrias, de costura y televisiones por ejemplo, ha significado el empleo de mano de obra barata bajo la bota del capital extranjero y con frecuencia del mercado extranjero. El trabajo considerado peligroso y duro por los países ricos se hace en países como China, donde los venenos industriales y desechos tóxicos están por doquier. Los nuevos gobernantes administran al país para beneficio de los imperialistas de quienes la economía depende cada día más.

China tiene ahora una de las tasas de corrupción más altas del mundo en todas las esferas. Ha habido importantes levantamientos campesinos contra la pesada carga de impuestos y otras nuevas formas de explotación. La tasa de infanticidio de niñas es alarmante. La prostitución y la adicción a las drogas aparecen una vez más en forma desenfrenada. El SIDA amenaza con rivalizar o hasta superar las epidemias de antes de 1949.

Puede que los seguidores del camino capitalista quienes se han apoderado del partido comunista estén al mando, mientras que eso les convenga a sus amos extranjeros, pero el partido comunista no tiene nada en absoluto de comunista. Una vez más, el pueblo chino tendrá que tomar el Poder, con fusiles en mano, con el respaldo de los revolucionarios y los pueblos del mundo. Pero el pueblo chino, y nosotros, no tenemos que empezar desde cero, porque tenemos la experiencia del socialismo, la línea y las lecciones de ese ejemplo viviente, desarrollado mediante la lucha de cientos de millones. Fue una revolución que logró mucho más que ninguna otra antes. Esa experiencia es la herencia común de los pueblos del mundo, un luminoso ejemplo de la superioridad del sistema socialista. ■

Sobre la estrategia para la guerra popular en la India

Repudio a las ideas sobre línea militar del Comité de Reorganización Central, Partido Comunista de la India (Marxista-Leninista)

Este artículo apareció originalmente en *Trueno primaveral* #1 de 1998, entonces la revista teórica del Centro de Unidad Maoísta [CUM], Partido Comunista de la India (Marxista-Leninista) [PCI(ML)]. Desde aquel tiempo el CUM dejó de existir, y unió fuerzas con el PCI(ML) Naxalbari en abril de 1999 para formar una organización única que sostuviera las posiciones básicas en este artículo. *UMQG* tuvo que recortar el 25% del artículo debido a su extensión. El texto íntegro está disponible al pedido. — *UMQG*

Desde su formación en 1979 hasta su disolución en 1991, en la posición del CRC,PCI(ML) sobre la lucha armada y la línea militar se operaron tres importantes variaciones. La primera tomó forma en 1979–1982; la aprobó la Conferencia de Toda la India de 1982 y se desarrolló durante los meses posteriores. La segunda surgió durante las reuniones preparatorias para el Pleno de Toda la India en 1985 y la II Conferencia de Toda la India realizada en 1987; se formalizó en 1988. La tercera se dio con la adopción del documento "Sobre la democracia proletaria" [reimpreso en *UMQG* 1992/17], lanzada como un borrador a discusión; no se pudo finalizar porque el CRC,PCI(ML) fue liquidado en octubre de 1991. Durante este período, el CRC,PCI(ML) decía que sostenía el camino de la guerra popular y sus conceptos básicos. Por ello, hemos caracterizado los cambios en su posición sobre la lucha armada y la línea militar como "variaciones". Pero, como veremos, en realidad éstas representan realmente una desviación gradual y constante de la ciencia militar del proletariado.

ALEJAMIENTO DE CHARU MAZUMDAR

El CRC,PCI(ML) [CRC] sostuvo la "línea proletaria del Camarada Charu Mazumdar" como una de sus posiciones básicas; dijo: "la lucha armada es la forma principal de lucha y todas las otras formas de lucha deberían complementarla". Pero, desde sus inicios los principales componentes de la nueva organización divergieron en su comprensión y práctica de esta posición básica. La unidad Andhra Pradesh dijo que la principal debilidad del movimiento anterior se hallaba en el aspecto militar, pero la unidad Kerala consideró que debieron buscar los errores en el desarrollo de las organizaciones de masas, las luchas de masas y el programa económico. Justo antes de la formación del CRC, el Comité Estatal de Kerala (CEK) adoptó ciertas posiciones sobre estos asuntos. Al señalar las condiciones particulares de Keralam, sostenía que la lucha armada podría iniciarse sólo después de "descubrir y agudizar las contradicciones participando en las luchas de masas y sindicales en marcha y desarrollándolas en luchas políticas". Estas diferencias se resolvieron en la Conferencia de 1982, a favor de las posiciones del CEK. Un anterior borrador del documento "Línea táctica", redactado a partir de las posiciones básicas adoptadas en 1979, fue retirado por decisión de la Conferencia. Como las posiciones del CEK jugaron un papel decisivo en la posterior evolución de las ideas del CRC sobre la lucha armada y la línea militar, las analizaremos con más detalle.

Las posiciones del CEK divergieron de la línea de 1970 del PCI(ML) en dos aspectos importantes. El más obvio fue su propuesta de desarrollar las luchas de masas en luchas políticas para preparar el terreno hacia el inicio de la lucha armada. Esto contradecía la conocida oposición de Charu Mazumdar a hacer de las luchas económicas o parciales una pre-condición para el inicio de la lucha armada. También contradecía la refutación al economicismo de Lenin y las tesis leninistas de que las luchas económicas no pueden devenir en luchas políticas por el Poder. Para entonces, el CEK ya había concluido que el PCI(ML) no logró desarrollar organizaciones y luchas de masas complementarias a la guerra popular. Sostenía que esto seguía siendo un importante punto de rectificación. Esta fue la justificación para divergir de Charu Mazumdar. Pero no se pudo negar tan fácilmente la contradicción con el leninismo. El CEK buscó hacer esto adoptando un nuevo estilo de lucha de masas militante construida con el lema "Se justifica la rebelión contra la injusticia". En esencia, su práctica se redujo a intervenir en luchas locales y a organizar "juicios populares" con la participación de masas movilizadas en torno a este lema. Las contradicciones entre las masas, así como las contradicciones entre las masas y los opresores locales, se trataron en estos juicios. Los condujeron Comités Populares formados de manera temporal para dedicarse a luchas específicas. Los juicios se promovieron como "formas iniciales de poder político paralelo".

El trabajo en este sentido se extendió rápidamente, y en algunas zonas, agudizó las contradicciones con los opresores locales y los ajusticiamientos. La experiencia general dio la apariencia de validar lo dicho por el CEK: de desarrollar la lucha de masas, complementaria a la lucha armada, sin caer en el economicismo, y, es más, de aplicar las lecciones de la lucha en defensa del pensamiento Mao Tsetung y la Gran Revolución Cultural Proletaria (GRCP) contra los usurpadores capitalistas en China, para resolver los problemas cruciales frente a la revolución de nueva democracia en la India.

Notamos que las posiciones del CEK divergían de dos formas. La segunda, la menos obvia, encarnó la suposición de que la lucha armada podría dar inicio sólo *después* de que se descubrieran y agudizaran las contradicciones. Esto implicaba que, además de las condiciones subjetivas, las condiciones objetivas para iniciar una lucha armada estuvieran también ausentes o débiles. Pero el CRC nunca explicó claramente esta conclusión; continuó sosteniendo que, a pesar de

ser desigual, una continua situación revolucionaria existía a través de la India.

En los debates sobre las perspectivas del inicio y desarrollo de la lucha armada para tomar el Poder en China, Mao Tsetung señaló la existencia de una situación revolucionaria continua, la cual se conformaba por contradicciones objetivas, a saber, la contradicción entre el imperialismo y el pueblo, y entre el feudalismo y las amplias masas. Y señaló que la situación revolucionaria nunca es estática, pues depende de las condiciones y el avance de la revolución agraria armada. Esta puede estancarse o desarrollarse por lo que hay niveles altos y bajos. Para iniciar la guerra en regiones con agudas contradicciones construyendo fuerzas armadas y tomando el Poder por zonas, el partido comunista debe expandir el Poder rojo, ola tras ola. Así, se acelerará el desarrollo de la situación revolucionaria[1]. Charu Mazumdar insistió en esta posición maoísta como uno de los pilares de la línea política e ideológica del nuevo partido[2].

Aceptar la existencia de una situación revolucionaria continua en los países oprimidos significa, *en esencia,* aceptar la necesidad y la posibilidad objetiva de iniciar la lucha armada y tomar el Poder, sin esperar a la maduración de la crisis revolucionaria a lo largo del país. Evidentemente, esto no niega la necesidad de la preparación, de forjar suficientes fuerzas subjetivas para iniciar y desarrollar la lucha armada. Pero esto hace que esta preparación, y *sólo está preparación,* sea la tarea ideológica, política y organizativa clave que debe abordar un partido maoísta. Aunque parece que las posiciones del CEK sobre la necesidad de descubrir y agudizar las contradicciones concuerden con la naturaleza de estos preparativos, su esencia es muy diferente. Si las condiciones en Keralam hubiesen creado una situación donde las contradicciones objetivas no estuvieran agudas en ningún lugar, se hubiera tenido que esperar la maduración de las condiciones objetivas (además de la preparación de las condiciones subjetivas) para llevar a cabo la lucha armada para tomar el Poder. En ese caso, la lucha armada no podría estar en la agenda inmediata, a pesar del nivel de las fuerzas subjetivas.

Esta fue la esencia del economicismo camuflado del CEK. Las condiciones objetivas para el inicio y desarrollo de la guerra popular siempre existen en un país oprimido, aunque de manera desigual. La tarea central de un partido maoísta es aprovechar esta oportunidad y hacer del inicio y desarrollo de la guerra el centro de gravedad de todas sus áreas y esferas de actividad. Si el partido deja esta tarea a un lado o la comprende de una manera formal, la línea del partido será economicista, no importa cuáles sean sus intenciones subjetivas. *Cuando las condiciones socioeconómicas y políticas ya han puesto la lucha armada para tomar el Poder, la más alta tarea de la revolución, a la orden del día, una línea que no la emprenda directamente será economicista.*

Una vez más, esto no significa que el partido deba iniciar la lucha armada sin preparación. Tampoco significa que deba iniciarla en todas sus áreas de actividad. Incluso en el vasto campo, donde las contradicciones están comparativamente más agudas, habrá regiones donde las condiciones objetivas están menos desarrolladas. El partido debe hacer una evaluación materialista a través de investigaciones, identificar aquella región o regiones más maduras para el inicio y desarrollo de la guerra popular, y concentrarse ahí. Además, debe realizar su trabajo en otras regiones, tanto en el campo como en las ciudades, de manera que sirva a la tarea de iniciar. *"Antes del estallido de una guerra, todas las organizaciones y luchas tienen por finalidad prepararla.... Después del estallido de una guerra, todas las organizaciones y luchas se coordinan de modo directo o indirecto con la guerra"*[3].

El éxito del inicio y desarrollo de las Guerras Populares en el Perú y en Nepal al fin del siglo XX es un poderoso testimonio de la posición maoísta: *La tarea central e inmediata de un partido comunista en un país oprimido es arrebatar el Poder a la clase enemiga a través de la guerra popular. Todas las actividades deberán orientarse hacia la resolución de esta tarea. Todas las actividades del partido deberán juzgarse principalmente en relación a la tarea central. O deberá llevarse a cabo la lucha para tomar el Poder, o deberá prepararse para tomarlo.*

Durante este período, el CEK [y más tarde el CRC] sostuvo la línea estratégica de una revolución de nueva democracia en la India. No se trató de trazar una línea táctica *separada* para Keralam. No obstante, en lugar de revisar y rectificar las posiciones del CEK, las hizo los principios guía dominantes del CRC. Además, nunca investigó ni cuestionó de una manera sistemática el argumento del CEK sobre las condiciones particulares existentes en Keralam.

Es verdad que se dieron algunas transformaciones en las relaciones de clases de Kerala. Jugaron un papel en el decaimiento de la situación revolucionaria desde mediados de los años 70. Pero esto no resolvió el problema agrario. Además, aun en estas condiciones todavía había regiones con contradicciones agudas por sus formas explícitas de explotación semifeudal. En otras palabras, la desigualdad persistía (y persiste) como una importante característica. En particular, este período de reflujo fue también un período de intensificación de la explotación y opresión de las masas adivasíes, sin duda el sector más bajo de la sociedad. El robo de tierras a los adivasíes fue un negocio extremadamente rentable para los terratenientes y usureros. Los dos frentes parlamentarios encabezados por el Partido del Congreso y por el PCI(M) se habían estancado. Sectores significativos de las masas básicas dalit se alejaron del parlamentarismo de izquierda. El surgimiento de nuevas formas de aparcería y tenencia de parcelas, el rápido crecimiento de empresas de financiamiento privado y la evolución de nuevas relaciones capitalistas burocráticas en agricultura e industria, a través de dependencias del Estado y cooperativas, fueron también parte de la nueva situación. Es decir, pese a las transformaciones de las relaciones de clases, los principios básicos maoístas todavía tenían vigencia en Keralam.

En lugar de hacer un análisis materialista de las condiciones concretas, el CEK hizo una evaluación sumaria la cual, en esencia, hablaba de la posibilidad de iniciar la guerra popular en Keralam. Aceptó con formalismo e idealismo la existencia de una continua situación revolucionaria; no analizó ni comprendió sus particularidades. En sus posteriores posiciones, el CRC aceptó y profundizó esta desviación.

Estos dos hilos entrelazados de economicismo e idealismo continua-

ron en las posiciones del CRC sobre el poder político paralelo y su concepto del Poder. Como mencionamos, vieron en los "juicios populares" una forma embrionaria o inicial del poder político paralelo, pero no hicieron más que ejercer la voluntad de las masas, organizada momentáneamente, en torno a unas demandas parciales. Al igual que la toma de unas tierras con la fuerza de las armas no constituye la toma del Poder, un "juicio popular" que lleve a aniquilar a un odiado tirano no constituye más que la resolución violenta de una demanda parcial. Es más, estos juicios no contaron con la protección de ninguna fuerza armada revolucionaria y, por lo tanto, se pudieron llevar a cabo mientras que el Poder enemigo no los reprimieran. Cuando el enemigo ya no los aguantaba y comenzaba a reprimir la organización y participación en estos juicios, éstos tocaron su fin. Es una lección ya conocida: ninguna cantidad de "voluntad popular" puede aguantar la represión enemiga a menos que empuñe las armas. El Poder sólo puede nacer del fusil. Por medio de lucha armada, hay que destruir el Poder enemigo y defender el nuevo Poder. Salvo el Poder, "todo es ilusión". El CRC creó y fomentó esta ilusión con su concepto del poder político paralelo y luego, la profundizó con su "nuevo" concepto del Poder.

Primero, analicemos el concepto del poder político paralelo. ¿Paralelo a qué? Si se supone que es paralelo al Poder enemigo, tenemos que analizar si puede existir por un tiempo prolongado y, de más importancia, *si es posible que exista* el poder político revolucionario paralelo al Poder enemigo. El concepto maoísta del Poder rojo, bases de apoyo, zonas liberadas, etc., es poder político paralelo únicamente en el sentido de que existe en una pequeña parte (o partes) de un país en que el enemigo aún detenta el Poder nacional. *En la base de apoyo el Poder rojo es el único Poder.* Además, como demostró la experiencia de la Revolución de Octubre, incluso en los países capitalistas el poder "dual" sólo puede existir por un tiempo corto, en condiciones excepcionales, en que ninguno de los bandos en contienda esté en posición de imponer su dominio con fusiles. Esta dualidad tiene que resolverse a favor de uno u otro bando. En cierto sentido, las zonas de Poder rojo, establecidas por medio de guerra popular, tienen ante sí una necesidad similar: a menos que se creen y se desarrollen las zonas de Poder rojo como bases de apoyo de la guerra popular, a menos que se amplíen a fin de acelerar la situación revolucionaria, a menos que la guerra se desarrolle como una "guerra total"[4] para tomar el Poder nacional, no podrán durar por mucho tiempo (aparte de la posibilidad constante de tener que abandonarlas temporalmente a fin de poder maniobrar o porque el enemigo las retome).

En la estrategia de la guerra popular, en particular al inicio en la lucha para tomar el Poder por zonas, no encaja ni puede encajar el poder paralelo salvo en la forma de zonas de Poder rojo. Cualquier concepto de establecer el Poder, *sin* destruir zona tras zona por medio de fusiles al Poder enemigo y *sin* acumular fuerzas armadas para defender el nuevo Poder, es puro idealismo y quiere decir sustituir al verdadero Poder con la "ilusión del Poder". Por ello, Mao insistió: *"Las condiciones fundamentales para establecer una base de apoyo son: contar con fuerzas armadas antijaponesas, emplearlas para infligir derrotas al enemigo y, con ayuda de ellas, movilizar a las masas populares"*[5]. Lenin señaló que para los revolucionarios, la toma del Poder parcial (en una pequeña zona) presupone de inmediato la organización y participación en el gobierno *en general*[6]. O sea, no se puede tener a retazos el Poder. La toma del Poder por zonas es parcial solamente con relación al Poder nacional del enemigo. En una base de apoyo, tiene que ser el Poder único. *Si no, todavía no se es poder político.* Volveremos a este punto en adelante.

ESPONTANEIDAD DE "IZQUIERDA", COMPLEMENTO DEL ECONOMICISMO

Hubo oposición a las ideas del CEK, que después se convirtieron en la línea del CRC. En la propia unidad Kerala, algunos camaradas se oponían a estas ideas y muchos tenían dudas. La oposición más fuerte surgió en la unidad Andhra Pradesh (AP); ésta se mantuvo en contra hasta su separación en 1985.

Como señalamos, la unidad AP ubicó la principal fuente del revés en el aspecto militar. Por su parte, y luego, como integrante del CRC, llevó a cabo varios ataques armados, pero no pudo desarrollarlos. La policía capturó y mató a muchos camaradas dirigentes.

Si bien señaló correctamente la importancia del aspecto militar, el Comité Estatal de AP nunca hizo un balance sistemático de la línea y experiencias militares del PCI(ML). Al insistir en la justeza de las posiciones de Charu Mazumdar y al luchar por defender el estandarte de la lucha armada, repitió varios errores que se manifestaron en la lucha armada encabezada por el PCI(ML) a fines de los años 60 e inicios de los 70. No hizo una ruptura con los poderosos elementos de espontaneidad en la esfera militar; por ello, cometió errores "de izquierda" en el trabajo de masas en preparación para la guerra popular y al servicio de ella. En esencia, su posición correcta, de ubicar la fuente del revés en el aspecto militar, se redujo a una declaración formal. Como la unidad AP no aplicó la línea en la esfera militar y no sintetizó las lecciones positivas y negativas de la lucha armada encabezada por el PCI(ML), la dirección del CRC tuvo bastante libertad para tomar la experiencia de Kerala como piedra angular de su balance del PCI(ML).

La débil oposición en Keralam también tuvo deficiencias similares. Entre 1967 y 1976, el movimiento revolucionario de esta región llevó a cabo acciones armadas, incluidos exitosos ataques contra retenes policiales, pero no pudo desarrollar la lucha. A diferencia de otros estados del país, en varias ocasiones el enemigo aplastó completamente al movimiento. Ante esta experiencia, fue necesario hacer un análisis muy riguroso. Los revisionistas del PCI-PCM aprovecharon la tendencia dogmática a negar la lucha y organización de las masas y a hacer trabajo secreto únicamente para aislar al partido. No obstante, éste aún contaba con prestigio entre las masas. Después de la suspensión del estado de emergencia[7] en 1977, la mayoría de los cuadros, incluidos los dirigentes, emprendieron de nuevo su actividad revolucionaria, pero fue necesario hacer un balance de los fracasos político-militares partiendo de estos puntos fuertes, a fin de trazar el camino concreto para la guerra popular en las condiciones concretas de Keralam. Los oponentes a las nuevas ideas no se pusieron a la altura, no rompieron con los elementos de espontaneidad, subjetividad y unilateralidad de la lí-

nea y práctica del PCI(ML), y por lo tanto, se inclinaron por la espontaneidad del economicismo.

RESUMIR LA REVOLUCION PARA RECHAZARLA

Para 1982, ya habían aparecido todos los aspectos de la posición del CRC sobre la lucha armada, tal como subsistía hasta 1985. Aún faltó reemplazarlos con una línea general y usar a ésta para evaluar la experiencia del PCI(ML). Esto se hizo en la I Conferencia de Toda la India.

El balance del CRC, "Hacia una nueva fase del trueno primaveral", revocó veredictos correctos so pretexto de unos errores concretos de Charu Mazumdar y de la línea y práctica del PCI(ML). En cuanto a Charu Mazumdar, ubicaron las principales razones del revés en su "contraposición de las luchas de masas y organizaciones de masas a la lucha guerrillera", su desconocimiento de la necesidad de un programa agrario y su énfasis unilateral en el trabajo secreto. Sobre la línea militar, se argumentó: "...el partido no aplicó una línea bien pensada y bien definida en la esfera militar. A veces la línea militar se desarrolló espontáneamente, otras veces Charu Mazumdar buscó darle forma"[8]. Esta justa crítica a la espontaneidad —desde la perspectiva economicista contraria— encubrió la pleitesía a la espontaneidad. De acuerdo con las ideas del CRC sobre una "elaboración consciente" de la línea militar, "...los revolucionarios comunistas que dirigieron la lucha de Naxalbari[9] no podían elaborar un programa concreto y cabal para establecer centros de poder paralelo y desarrollarlo por un tiempo prolongado porque no consideraron en serio la posibilidad de que existieran centros de poder dual en el campo por un tiempo prolongado. Sin una línea política para establecer centros de poder popular paralelos a los centros de poder enemigo existentes y superar paso a paso a estos últimos mediante una larga y prolongada lucha, nunca se puede concretar el concepto de establecer el Poder al nivel local con la meta de tomar el Poder a nivel nacional"[10]. Se atribuyó este error a "...la ausencia del propio concepto de guerra prolongada"[11]. Una razón para el revés, se dijo, fue que Charu Mazumdar opuso la lucha por el Poder a la lucha por "reivindicaciones económicas"; esto se caracterizó como la propia base del "...análisis dogmático de la cuestión del Poder y del rechazo unilateral de otras formas de lucha y organización"[12].

Analicemos este argumento. El objetivo de una clase que tome el Poder es destruir las relaciones de producción existentes y establecer relaciones nuevas que obedezcan a sus intereses de clase; ésta es una manera decisiva para suprimir y eliminar la clase derrotada. Tomar el Poder por zonas también abarca estas tareas, si bien no en su máxima dimensión. En un país oprimido, el eje de estas tareas es destruir las relaciones agrarias semifeudales y aplicar el principio de "la tierra para quien la trabaja". En una palabra, la esencia de un programa agrario. Aunque el PCI(ML) no tuvo un programa agrario elaborado, sí tuvo una clara política agraria, la cual se concretó en la rebelión armada de Naxalbari. El informe del Terai hizo un resumen detallado de esta experiencia[13]. Además, resumió así las razones del revés en Naxalbari: "...la ausencia de una organización partidaria fuerte; no apoyarse firmemente en las masas y no forjar una poderosa base de masas; desconocimiento de asuntos militares; seguir *viejas ideas y una actitud formal hacia el establecimiento del Poder y el trabajo de reforma agraria*"[14].

Como vemos, todas estas cosas se compenetran y su eje es tomar el Poder. Sin destruir las relaciones sociales, económicas y políticas apuntaladas por el Poder de las clases enemigas, los campesinos jamás podían imponer el programa de "la tierra para quien la trabaja". Tomar tierras no fue una lucha por "reivindicaciones" o "beneficios" económicos en un sentido parcial; fue imprescindible para destruir toda la estructura semifeudal de Naxalbari. Hemos aquí la esencia del resumen de Charu Mazumdar: "...no es necesario llevar a cabo luchas combativas para conseguir tierras, cosechas, etc., sino para tomar el Poder"[15]. El CRC aprovechó el desliz[16] de esta formulación, el cual permitió excluir la lucha económica en la lucha para tomar el Poder por zonas, para reducir la lucha en esta esfera a "demandas económicas", y sostuvo que tal lucha debe darse antes de la lucha por el Poder.

Un año después de Naxalbari, Charu Mazumdar explicó su línea para desarrollar la guerra popular apoyándose en las masas: "Para forjar lazos estrechos con el pueblo, los campesinos pobres y sin tierra deben *organizar la lucha de clases* de las grandes masas campesinas *difundiendo y propagando la política revolucionaria según el pensamiento de Mao Tsetung*. Con la organización de estas luchas de clases, estas unidades del partido, de campesinos pobres y sin tierra, se transformarán en unidades guerrilleras. Estas unidades deben *ampliar y fortalecer la base de masas del partido* difundiendo y propagando la política revolucionaria *por medio de la lucha armada*. Unicamente así y por medio de una lucha prolongada, se puede crear una fuerza armada regular y desarrollar la lucha en una guerra popular"[17]. El CRC respondió así: "No es posible desarrollar la lucha de clases meramente propagando la política revolucionaria. Hay que tratar todos los problemas cotidianos del pueblo usando todas las actividades de masas posibles, abiertas y secretas, y elevándolas a formas más altas de lucha de clases. Además de aplicar tal programa, tenemos que propagar la política revolucionaria. Si no, en ausencia de tal programa para resolver las demandas económicas del pueblo, la política revolucionaria tendrá la apariencia de consignas abstractas sin relación con la vida material"[18]. Así, *en lugar de organizar la lucha de clases a partir de una política revolucionaria, es decir, sobre la base de la lucha por el Poder, organizan la lucha de clases a partir de demandas económicas. Rechazan el programa agrario revolucionario, que* en lo fundamental, *es el único que puede satisfacer las demandas económicas de las masas, y aplican un programa de lucha por demandas parciales. Separan la lucha económica de la política revolucionaria.*

Aquí viene al caso repasar la lucha entre la línea de Charu Mazumdar y la de Nagi Reddy. Esta lucha se centró en la cuestión de la lucha armada para tomar el Poder. Charu Mazumdar subrayó, correctamente, que desde el comienzo el partido deber centrar todo su trabajo en la lucha armada para tomar el Poder por zonas; Nagi Reddy buscó sintetizar, en una línea, el desarrollo espontáneo de la lucha armada de Telengana. Según Reddy, primero los campesinos deben movilizarse en la lucha por la tierra; y que luego, deben desarrollar una lucha de

resistencia armada para defender este logro económico y que deben transformar esta lucha de resistencia en la lucha por el Poder. Llamaremos este argumento "la teoría etapista de guerra popular". (En algunas secciones, se sostuvo que la resistencia armada y la toma de tierras deben organizarse simultáneamente y se tachó de economicista el aplazamiento de la resistencia. Claramente, ésta es sólo una variación de la misma línea.) En esencia, según esta línea, se puede movilizar a las masas en la lucha para tomar el Poder solamente por etapas: luchar por la tierra, defender con resistencia armada los logros y luego luchar por el Poder[19]. En la lucha contra esta línea, Charu Mazumdar buscó desarrollar la lucha de clases al nivel más alto armando a las masas con la política de tomar el Poder por zonas. Aunque el CRC se declaró formalmente partidario de la línea de Charu Mazumdar, se dejó llevar por un refrito de la línea de Nagi Reddy.

La evaluación de la experiencia militar que hizo el CRC se guió por esta desviación política. Como mencionamos, el CRC ubicó la principal causa militar del revés en Naxalbari en la ausencia del propio concepto de guerra prolongada, y lo describió como la ausencia de un programa concreto para establecer centros de poder paralelo y desarrollarlos por un tiempo prolongado. Si bien ya explicamos el error del poder paralelo, podemos agregar cómo esta idea sirve al economicismo y cómo éste sirve a aquélla, en las esferas política y militar. Según el CRC, los centros de poder dual sólo podrían existir durante un tiempo prolongado si se redujeran a la lucha para demandas parciales; tal vez de manera combativa, pero en esencia demandas parciales. En los hechos, esto no sería un centro de poder político sino un nuevo tipo de organización de masas, *incluso* con el respaldo de fuerzas armadas revolucionarias. Llaman la atención las palabras que elige el CRC: no habla de tomar el Poder, sino de "establecer" centros de poder popular; no habla de expandir el Poder rojo mediante la lucha armada, ola tras ola, sino de "superar paso a paso" al poder enemigo "mediante una lucha larga y prolongada"; y no habla de tomar el Poder, sino de "establecer el Poder al nivel local".

Sobre este último punto, el CRC se jacta de su "más brillante" contribución; por ello la analizaremos más detenidamente. De su resumen: "En las circunstancias actuales, la idea de establecer el Poder al nivel local tiene mayor importancia. Aunque en general, esta idea es aplicable solamente en los países semicoloniales y coloniales, el camarada Charu Mazumdar señaló que el mismo Lenin desarrolló la idea de establecer el Poder al nivel local.... El camarada Charu Mazumdar agregó: En el socialismo, todos los aspectos de la lucha para tomar el Poder por zonas existen en nuestra actualidad. Es muy obvio que el camarada Charu Mazumdar no reducía la idea de tomar el Poder por zonas a una mera táctica para la revolución en los países semicoloniales y coloniales.... Desde luego, no podemos decir que en ese entonces el camarada Charu Mazumdar comprendiera claramente todos los elementos del mismo concepto que hoy podemos debatir. Es más, en ese entonces no se comprendió correctamente la diferencia entre la actual idea de establecer el Poder al nivel local, y la de tomar el Poder por zonas. Hoy, contamos con todas las experiencias de la GRCP y de la feroz lucha que se ha dado en China desde el ascenso al Poder de los seguidores del camino capitalista. Hoy, sabemos que incluso en una sociedad socialista, para impedir la restauración capitalista es imprescindible establecer y consolidar el Poder de la clase obrera al nivel local, al nivel de cada fábrica, granja cooperativa, comuna u otra entidad semejante.... Por tanto, hoy la idea de establecer el Poder al nivel local... ha llegado a ser la verdadera esencia de la lucha por el socialismo y el comunismo. De hecho, se ha operado un cambio cualitativo en este concepto"[20].

En adelante, el documento dice: "...al comienzo, cuando el camarada Charu Mazumdar habló de tomar el Poder por zonas, no se refería al nuevo concepto de Comités Revolucionarios surgido en la GRCP. La táctica de tomar el Poder por zonas es solamente una parte de la estrategia militar de la guerra popular. El concepto de establecer el Poder al nivel local busca descentralizar el Poder por medio del desarrollo de centros de poder popular al nivel local desencadenando la iniciativa del pueblo. Como sabemos, es fácil vincular este concepto con la táctica de tomar el Poder por zonas"[21].

Antes que nada, para refutar la tesis revisionista de tomar el Poder de golpe en el gobierno central, no se puede reducir *en absoluto* a meras *tácticas* la tesis de tomar el Poder por zonas. Según la teoría de la guerra popular, *establecer bases de apoyo* (en otras palabras, tomar el Poder por zonas) es un aspecto esencial de la *estrategia. Reducir este punto a meras tácticas insinúa la posibilidad de aplicar "otras tácticas" para tomar el Poder, y socava la propia esencia del camino de la guerra popular.*

Además, no es correcto —por dos razones— poner en el mismo plano "tomar el Poder por zonas" y "establecer el Poder al nivel local". También se puede "establecer el Poder al nivel local" después de tomar el Poder en el gobierno central mediante una insurrección. Esta idea abrirá la puerta para abandonar el camino de la guerra popular, lo que es precisamente lo que el CRC hizo después. En lo fundamental, el Poder rojo que se crea por medio de tomar el Poder por zonas constituye, desde el principio, el Poder *centralizado* de las clases revolucionarias dirigidas por el proletariado. Se puede llamar "local" únicamente en referencia a la reducida zona que controla. Se sabe que aparte de sus órganos centrales, la *estructura* de Poder tiene órganos locales según la extensión del territorio rojo, pero los órganos locales todavía son parte de un solo Poder centralizado. *El Poder, por reducida que sea la zona que controla, sólo puede ser un Poder centralizado,* simplemente porque representa el interés de una clase (o clases). No es posible dividir ni "descentralizar" este interés, pues surge de las condiciones objetivas y el papel histórico de la clase, y todos los miembros de la clase comparten este interés. La posición del CRC sobre el "Poder al nivel local", combinada con la idea de "descentralizar" el Poder, es producto de una interpretación equivocada de las lecciones de la GRCP. *Confunde la centralización y la descentralización en la administración del Poder, con la imposibilidad de descentralizar el Poder.* En la India, el surgimiento de esta desviación de las enseñanzas marxistas sobre el Poder debilitó la importantísima lucha contra la reaccionaria ideología del gandhismo, la cual siempre cacarea sobre el Poder descentralizado (Pan-

chayati Raj) a fin de disfrazar el reaccionario carácter del Estado y del actual poder político como algo neutral o por encima de las clases[22].

INTERPRETACION IDEALISTA DE LAS LECCIONES DE LA GRAN REVOLUCION CULTURAL PROLETARIA Y SUS IMPLICACIONES PARA LA LINEA MILITAR

En el período que sigue al golpe de Estado capitalista en China, la dirigencia del CEK publicó una serie de artículos titulados "Camino socialista y camino capitalista", escritos por K. Venu (publicados en el periódico *Línea de masas* en 1979). Este trabajo desenmascaró las falacias revisionistas de la camarilla Deng-Jua y refutó sus distorsiones de las enseñanzas de Mao y de las lecciones de la GRCP. Además, puso al descubierto las bases materiales de la restauración capitalista: el derecho burgués y los elementos capitalistas que éste engendra. Pero pronto a este análisis básicamente correcto[23] lo reemplazó uno en el cual se ubicaban las raíces de la restauración capitalista en la burocratización del partido y en la maquinaria del Estado.

El artículo "El concepto del Poder popular: un reexamen" desarrolló esta idea, diciendo: "...en un sistema jurídicamente socialista (cuando todos los medios de producción ya son propiedad del Estado), unos pocos individuos en la cúspide de la jerarquía gobiernan todos los medios de producción. De esta manera el lema de socialización en ausencia de un programa concreto para descentralizar el Poder resultará contraproductivo... No se dio ningún intento serio de descentralizar este Poder centralizado en la Unión Soviética. En consecuencia, se impulsó la burocratización de la maquinaria del Estado y el surgimiento de una nueva burguesía, conduciendo a la restauración del capitalismo en una etapa posterior". "En una sociedad socialista el proceso de restauración capitalista arranca al nivel local. Se da al nivel de cada fábrica, cooperativa o comuna. A cada nivel, dondequiera que las masas obrero-campesinas no estén lo suficientemente vigilantes para empuñar el Poder en sus propias manos y para pelear contra la nueva clase burocrática emergente, el pueblo pierde su poder a manos de esta nueva burguesía emergente"[24].

Para analizar el argumento básico de este artículo, dejemos de lado su descarada distorsión del Poder y la economía en la Unión Soviética socialista. Según esta distorsión, el Poder centralizado impulsó la burocratización y el surgimiento de una nueva burguesía. Según Mao (y como desarrollaron después Chang Chun-chiao y Yao Wen-juan), las raíces de la nueva burguesía se hallan en el derecho burgués: que siguen jugando un papel, si bien restringido, la producción de mercancías, el intercambio y la ley del valor[25]; o sea, los elementos del capitalismo persisten en la economía socialista. Por esa razón, hay que llevar a cabo constantemente la transformación revolucionaria de las relaciones de producción y de la superestructura, tomando la lucha de clases como clave. La posición del CRC rechaza este análisis materialista del carácter contradictorio del socialismo y lo reemplaza con una visión idealista y errónea de la "nueva burguesía que brota de la burocracia". ¿Apoya, tal vez, esta visión el posterior comentario de Mao de que "la burguesía está justamente dentro del Partido"? No. La burguesía dentro del partido la conforman los representantes de las relaciones burguesas. La lucha entre el camino socialista y el capitalista, la lucha entre dos líneas al interior del partido, no es sino un reflejo de la lucha de clases surgida de las contradicciones materiales de la sociedad socialista. Los seguidores del camino capitalista dentro del partido violan los principios del centralismo democrático y la línea de masas del partido y buscan subvertirlos fomentando el burocratismo. Así, el burocratismo es *producto,* y no la *causa,* del camino capitalista[26].

El CRC agrava su error idealista con el argumento de que la "restauración capitalista arranca al nivel local", con lo que quiere decir que las fábricas, cooperativas y comunas son órganos locales de Poder, y no que los nuevos elementos del capitalismo surgen al nivel básico de la economía. Es más, habla de *restaurar* el capitalismo, no de engendrar el camino capitalista. La restauración del capitalismo no *comienza* al nivel local, comienza en la propia cima, cuando los seguidores del camino capitalista usurpen el Poder o partes de él.

Las interpretaciones idealistas de las lecciones de la GRCP y el énfasis en la descentralización del Poder como clave para impedir la restauración capitalista, devienen en una desviación idealista y metafísica del propio concepto del Poder. El CRC sostuvo que el viejo concepto de que "...el Poder nace del fusil" y de que "...el ejército es el principal componente del poder político de un Estado..., es verdad solamente en parte y es muy deficiente"[27].

El CRC distorsiona las enseñanzas de Mao diciendo que éste "...desarrolló su anterior definición inadecuada del Poder" por medio de la creación de "centros de Poder popular paralelo al nivel local desencadenando la iniciativa del pueblo y desarrollando su conciencia política.... Con este avance, el concepto del Poder popular adquirió un significado más amplio y muy distinto. Un factor importante para forjar el poder político popular es tomar el Poder con los fusiles, pero este solo acto jamás creará el verdadero Poder. Es imprescindible movilizar la voluntad política del pueblo.... Se puede establecer el verdadero Poder popular únicamente *desarrollando y unificando* ambos aspectos —la fuerza armada del pueblo y la voluntad política del pueblo— como aspectos complementarios de un mismo fenómeno"[28].

En este artículo, hay que analizar principalmente la formulación ***"un*** factor importante para forjar el poder político popular es tomar el Poder con los fusiles". Esto demuestra que una interpretación idealista del Poder inevitablemente socavará el *papel central* de la lucha armada para tomar el Poder. Esto se debe a que divide el Poder en fuerza armada y voluntad política. Es una división idealista y metafísica. No puede existir ninguna "voluntad política" por encima de los medios para imponerla. Si no existen o no se crean tales medios, esta "voluntad" no puede ser más que una aspiración política. El verdadero propósito de esta división[29] es sustentar que el proceso de la movilización política de las masas y el de la lucha armada son dos procesos separados, distintos, *que hay que desarrollar y unificar.* Su argumento continúa: "Dondequiera que el pueblo tome una decisión organizada, ejerce su propio poder político" y "la vieja idea de que sólo podemos hablar del Poder cuando exista una zona liberada con un ejército regular, niega este proceso dialéctico del desarrollo del Poder"[30].

Según este argumento, puede haber una etapa o fase preliminar, en que "formas embrionarias de Poder" surgen por medio de las "decisiones organizadas" de las masas. Después, habrá una etapa en que la fuerza armada impone estas decisiones organizadas. La suposición de este "nuevo" concepto del Poder: evitar el economicismo. ¿Qué pasó en los hechos?: la teoría y práctica economicista propició el rechazo del papel central de la lucha armada; se desarrolló la línea de rechazar la lucha por el Poder y centrar en la "ilusión del Poder"; se socavó totalmente la tarea estratégica de tomar el Poder por zonas. Estas ideas se detallan en un artículo posterior, "A elaborar una línea militar".

SOCAVAR EL MAOISMO

El CRC sostiene que, a diferencia de China, en las clases dominantes de la India no hay grupos en conflicto armado y el Estado poderoso y centralizado es capaz de alcanzar a todos los rincones del país. "De nuestra experiencia, podemos concluir que a menos que haya un desafío a la maquinaria del Estado en una escala muy amplia, *simultáneamente,* en muchas partes de todo el país, sería casi imposible considerar la formación de zonas liberadas en uno o varios lugares aquí o allá". "El *eje* es... cómo obligar al enemigo a dispersar sus fuerzas y a dejar muchas zonas fuera de su control directo"[31].

Aunque el CRC daba la apariencia de abordar algunas cuestiones militares concretas, su metodología reflejó una línea opuesta a la teoría de la guerra popular. Incluso en la esfera militar, la esencia de la lucha para tomar el Poder por zonas NO es dispersar a las fuerzas enemigas; lo es el trabajo de forjar el ejército rojo como forma principal de organización y de destruir bocado a bocado las fuerzas armadas enemigas[32]. El CRC sostiene lo siguiente: primero, con ataques simultáneos por todo el país obligar al enemigo a dispersar sus fuerzas armadas, luego concentrar fuerzas para destruirlo en unas zonas propicias. *Este argumento niega la propia dinámica de la guerra: de conservar las fuerzas propias y destruir las enemigas.* Cuando se inicia una lucha armada según los principios de la guerra popular, aun antes de que se pueda librar ataques simultáneos en muchas o todas partes del país[33], la lucha puede desarrollarse únicamente aplicando una línea de ofensiva dentro de la defensiva estratégica. Hay que desarrollar la lucha guerrillera en zonas más y más grandes; integrar a las masas en el proceso de la guerra para reforzar las fuerzas armadas revolucionarias; transformar las bases de operación en zonas guerrilleras rumbo a tomar el Poder por zonas. Unicamente así se puede desarrollar y avanzar, *porque* la dinámica de la guerra se aplica por igual al enemigo. Este no puede (y no podrá) restringir o limitar sus ataques armados a la espera de que el partido revolucionario lance una ofensiva para tomar el Poder[34].

En una campaña estratégica específica para tomar bases de apoyo en regiones propicias, habrá que realizar ataques o movimientos de distracción tácticos, a fin de engañar al enemigo o dispersar su concentración en el principal frente de ataque. Eso es, correctamente, parte del plan militar general y sus subplanes; no puede constituir el plan estratégico para toda la guerra ni para su inicio.

El artículo rechaza la idea de que "...en una zona, por pequeña o aislada que sea, es posible desarrollar la lucha hasta aplastar totalmente el Poder enemigo y establecer el *verdadero* Poder popular", diciendo que "hoy, en las actuales condiciones del país, sabemos que es casi imposible construir tales zonas de Poder popular en unos cuantos lugares *de golpe*"[35]. De nuevo, su argumento da la apariencia de rectificar unos errores reales en el pensamiento militar del PCI(ML); y, de nuevo, rechaza los aspectos positivos —los cuales hicieron posible la rebelión de Naxalbari— so pretexto de unos errores reales. El CRC lo hace confundiendo la destrucción total del Poder enemigo con el establecimiento de bases de apoyo estables. *No sólo es posible sino también es completamente necesario destruir totalmente el Poder enemigo a nivel local.* Este es un principio decisivo para desarrollar una guerra popular. Esta destrucción propiciará el establecimiento de una base de apoyo únicamente cuando las fuerzas armadas revolucionarias puedan ampliar la zona de acciones guerrilleras e impedir con los fusiles que el enemigo recupere el Poder. El partido debe preparar el terreno constantemente desarrollando y ampliando la lucha guerrillera, evaluando las condiciones generales y eligiendo el momento indicado para lanzar su campaña militar para tomar bases de apoyo. La dirección del PCI(ML) cometió el error de no preparar dichos planes militares, debido a fuertes jalones de espontaneidad y subjetividad en su pensamiento militar. Por otro lado, *tuvo toda la razón* cuando insistió en la destrucción total del Poder enemigo a nivel local y dirigió la lucha guerrillera para tomar el Poder por zonas.

Según el CRC, en la primera etapa el partido debe "...centrar conscientemente en la ampliación de la lucha de clases, incluidas diversas formas de luchas de masas, a zonas más y más grandes, y desarrollarlas para confrontar al enemigo a un nivel más bajo". En esta etapa, "...no debe lanzar ofensivas para eliminar las fuerzas enemigas en una zona dada, sin primero haber alcanzado una etapa en que nuestras fuerzas se han extendido a muchos lugares, de modo que sea posible trabar combate con el enemigo en todas esas zonas"[36]. Para repetir, esto niega la dinámica de la guerra y niega que, aparte de tomar bases de apoyo, *se puede ampliar la propia lucha armada solamente aniquilando repetidamente al enemigo.*

La "teoría etapista" integral del CRC fue un engendro de sus desviaciones en torno a la cuestión del Poder y su actividad economicista. Por ello, el CRC concluyó que en la primera etapa, "...hay que centrar en la construcción y ampliación de la base de masas". Esta línea militar fue una parte integral de su pensamiento general: poder político paralelo, "nuevo" concepto del Poder, movilización de voluntad popular, etc., y, no obstante, hablaba de la necesidad de formar escuadras militares para aplicar las decisiones de los centros de poder político paralelo y llevar a cabo confrontaciones de "nivel más bajo" con el enemigo, incluidos aniquilamientos. El contenido de esta "lucha armada" fue totalmente opuesto al de la guerra popular que se libró en Naxalbari (la cual asumió directamente la tarea de tomar el Poder por zonas), y constituyó una línea reformista de "resistencia armada para ganar y defender demandas parciales". La línea propuso "tácticas insurreccionales" en zonas donde las masas de la clase obrera constituían la fuerza principal. (¡Tales zonas abarcaron todo el estado de

Keralam!) Unas fuerzas, que luego dejaron el partido, criticaron al abandono total de la guerra popular. Ubicaron las raíces del social fascismo en la lucha armada de escuadras sin la participación directa de las masas. Su "argumento" no aclaró las cosas; dijeron: "La lucha de masas no puede llegar espontáneamente a ser una lucha militar porque las dos formas de lucha son cualitativamente diferentes. Para desarrollar la lucha armada, son necesarias formas especiales de entrenamiento y organización"[37]. Esta línea reemplaza a la política de tomar el Poder (que da sustento a la lucha armada y sus formas de organización), con "formas especiales de entrenamiento y organización", y rechaza el principio de que las luchas de masas no pueden transformarse en lucha armada porque ésta representa un salto a "la forma más alta de la política", exhortando a desarrollar "conscientemente" las luchas de masas en lucha armada.

En conclusión, analizaremos el concepto del CRC sobre bases de apoyo. Según el CRC, las bases de apoyo son algo permanente, que surgen *"de golpe"*[38]. A diferencia de esta idea, la teoría de la guerra popular jamás considera las bases de apoyo como algo absoluto o permanente, aunque se hayan establecido por medio de una prolongada lucha. En el curso de una guerra, pueden cambiar de bando varias veces; puede que sea necesario abandonarlas para esquivar ataques o para poder maniobrar. Es más, Mao escribió sobre tipos de bases de apoyo: estables, relativamente estables, temporales y estacionales[39]. Sea cual fuere el tipo o ubicación favorable para construirlas, *la esencia de la guerra popular es tomar el Poder por zonas y construir bases de apoyo.* En lo político, la guerra popular impulsa y acelera la situación revolucionaria expandiendo el Poder rojo ola tras ola. En lo militar, sin bases de apoyo el ejército rojo y las fuerzas guerrilleras no podrán desarrollar la guerra durante un tiempo prolongado ante el cerco y aniquilamiento del enemigo. Hemos aquí la esencia del argumento que comienza con la pregunta, "¿es posible construir bases de apoyo sin que las aplaste el enemigo?": rechaza el camino de la guerra popular y de tomar el Poder por zonas; considera las condiciones externas, como una crisis en las clases dominantes y la situación política general, como factores decisivos en la formación de bases de apoyo; y rechaza la línea de Mao de acelerar la situación revolucionaria desarrollando la guerra popular y expandiendo el Poder rojo ola tras ola. *Si no se arranca de raíz tales ideas metafísicas sobre bases de apoyo, puede que se trunquen los preparativos para la guerra y se pierda la iniciativa, aunque se haya iniciado la guerra popular....*

DAR PASOS ADELANTE EN MARCHA ATRAS

En este período, se identificaron la importancia militar del carácter multinacional [de diversas nacionalidades] del Estado y la ausencia de una nacionalidad dominante. La dirección del CRC vio en esto una debilidad fundamental del Estado; reconoció que antes había sobreestimado la fuerza del enemigo; admitió que esto había generado una actitud de complacencia en cuanto al desarrollo de la lucha armada. Esta situación también alentó indirectamente muchas tendencias derechistas. En la rebelión de un grupo de soldados sijs tras la Operación Estrella Azul y la represión político-militar del Estado (que hizo que éste tratara con cautela la agitación de Gorkhaland) se vieron indicios del potencial militar de la cuestión nacional. Se reconoció que en situaciones en que fuerzas nacionalistas ya estaban librando lucha armada, el partido podría intervenir únicamente librando su propia lucha armada. Estas ideas se elaboraron en los años 1984–1987; la II Conferencia de Toda la India las sancionó formalmente en 1987. La conferencia también aceptó el plan de acciones de la dirección: iniciar la lucha armada en el Pendjab y prepararse para iniciarla en Keralam y Maharashtra en un año.

Aunque estas posiciones tuvieron la apariencia de avances en la esfera militar, en realidad se asumieron sobre la base de un salto hacia atrás al revisionismo y al liquidacionismo. La propia teoría del neocolonialismo constituyó un ataque al camino de la guerra popular, reduciendo la revolución agraria armada a una "tarea pasajera" (en comparación con la lucha de liberación nacional) en las zonas donde aún predominaban relaciones semifeudales, con el argumento de que —incluso en esas regiones— dominaba la tendencia del imperialismo a eliminar el feudalismo. Es más, el concepto de la revolución de nueva democracia en la India —un conjunto de revoluciones de nueva democracia de las diversas nacionalidades oprimidas— dividió el camino de la guerra popular en guerras populares separadas con ejércitos populares separados. Después de su Pleno de 1985, estas dos posiciones se volvieron la base de la línea del CRC, y se adoptaron en su "Línea estratégica" en la conferencia de 1987....

Los peligros de su perspectiva nacionalista salieron a flote en su rechazo de una guerra civil. Veamos su argumento: "Como la contradicción con el Estado central y el imperialismo es la principal y como la intervención del Estado central aplicará la opresión nacional con mayor salvajismo, la guerra popular será *principalmente* una guerra nacional, sin importar la agresión directa del imperialismo. Si bien habrá lucha de clases interna..., no es posible librar una guerra civil porque desde el propio comienzo, el ejército y las fuerzas armadas en nuestra contra los controlará el Estado central"[40]. Para "librar" una guerra civil, es básicamente necesario derrocar todas las relaciones dominantes de explotación y opresión. Como dijo Lenin: *"También en política es posible limitarse a cuestiones pequeñas y es posible ir más al fondo, hasta los cimientos. El marxismo sostiene que la lucha de clases cobra pleno desarrollo...* únicamente *cuando no sólo abarca la política, sino también cuando comprende lo más esencial en política: la organización del poder del Estado"*[41] (es decir, tomar el Poder por medio de una revolución). Si la guerra se libra principalmente por el derecho a la autodeterminación, las exigencias políticas de esta meta estratégica necesariamente limitarán la "lucha de clases". No podremos maximizar la lucha para derrocar a todos los explotadores dominantes ni movilizar a las masas *sobre esa base*[42]. Además, la nueva línea militar desechó el hecho de que los explotadores dominantes *locales* (de las nacionalidades) eran una parte integral de las clases dominantes y del Estado central. Con esto, no estamos negando la existencia de las contradicciones nacionales en la India. Habrá claras oportunidades para canalizar los sentimientos nacionales en apoyo a la revolución de nueva democracia en tiempos en

que las fuerzas armadas enemigas (por lo general, con tropas de otras nacionalidades) desaten una amplia represión. Pero jamás se han dado situaciones así en forma lineal, pues no se dan así. Estas posibilidades se volverán factores políticos favorables *solamente* con la mayor intensificación de la polarización de clases en medio de una guerra civil. La historia demuestra que los explotadores dominantes locales utilizarán *sus* raíces en la nacionalidad como poderosa arma para aislar y atacar al partido revolucionario por trastornar el "desarrollo de la nacionalidad", y habrá lucha por el "estandarte de la nacionalidad". El problema se resolverá al final con la guerra civil revolucionaria, pues ésta es la única forma de liberar a las nacionalidades sobre una base revolucionaria como parte de la revolución de nueva democracia.

Finalmente, pese a su crítica a la "teoría etapista de guerra popular", esta línea no hizo un balance crítico de todos sus aspectos; aceptó las tesis de poder popular paralelo como forma de Poder en las etapas iniciales de la guerra.

Hemos dado mucho espacio a un análisis crítico de esta línea militar, precisamente debido a su "izquierdismo", lo cual impidió principalmente que se desarrollara una aguda polarización y lucha entre dos líneas al interior de la dirección central del CRC. Persistió su influencia durante bastante tiempo, incluso después de la liquidación del CRC,PCI(ML) y del rechazo de buena parte de sus posiciones abiertamente antimarxistas. No obstante, el CRC hizo pocos esfuerzos para aplicar esta línea; el corto período de su dominio formal también atestiguó la aceleración del movimiento hacia posiciones y prácticas nacionalistas burguesas. Para el fin de 1989, la mayor parte de la dirección central había comenzado a "reexaminar"[43] esta línea militar; la adopción del documento "Sobre la democracia proletaria" asestó el golpe de gracia.

PARA ELIMINAR LO QUE NO CONCUERDA

Tras la adopción de este documento, la dirección del CRC elaboró otro proyecto de texto, "Sobre línea militar", el cual elimina la *mayoría* de las posiciones que no concordaban bien con la línea política burguesa. A partir de la posición burguesa de rechazar la dictadura del proletariado, criticó abiertamente a la teoría y práctica de la guerra popular: "Hasta ahora, el debate sobre línea militar ha centrado principalmente en la teoría y práctica de la guerra popular desarrollada por Mao sobre la base de su famosa tesis de que el Poder nace del fusil. Este concepto surgió de la teoría de dictadura del partido que se ha practicado a nombre de la dictadura proletaria desde la Revolución de Octubre de 1917. Se describe el Poder como entidad centralizada en forma del Estado proletario, cuyo principal pilar es el ejército..."[44]. ¡Desde luego, no rechazó la lucha armada!; dijo que habría lucha armada para "aplastar la *estructura* estatal existente..."[45], y para ese limitado fin, aceptó que "...se puede aplastar solamente con la *dirección unificada del partido y el ejército bajo su dirección.* La tarea de elaborar la línea militar tiene *tanta importancia como antes"*[46].

Con estos proyectiles almibarados de tener "tanta importancia como antes", se preparó el terreno para tantear posibilidades de transformación pacífica, sosteniendo que con el neocolonialismo que reemplaza al control militar imperialista directo con una dominación económico-política "...y con el proceso democratizador en marcha en todo el mundo, se ha reforzado de forma significativa el papel de la opinión pública mundial.... Hasta la superpotencia más poderosa no puede imponer con arbitrariedad sus deseos, mediante su poderío militar, contra un pequeño país, sin tomar en cuenta la opinión pública mundial"[47]. (¡Se escribió esto durante la guerra del Golfo!) Y, despeja todas las dudas sobre lo que quiere decir con "aplastar la estructura estatal": "La movilización política de las grandes masas puede generar situaciones insurreccionales, incluso en los países del tercer mundo. Incluso una insurrección *tal* puede aplastar el Estado existente, *como ocurrió en la revolución iraní de 1979..."*[48]. Y: "Por medio de este órgano [el frente único], se está consolidando la voluntad política del pueblo, no simplemente para tomar el Poder sino para impulsarlo como el verdadero poder del proletariado..."[49]. La separación entre "tomar el Poder" (aplastar el Estado existente) e "impulsar el verdadero poder" ya apareció en el mencionado "nuevo" concepto del Poder. Ahora cumple con su papel legítimo, libre de todo "dogmatismo". La tarea es aplastar la *estructura* estatal, no el Estado. Por ello, no basta "simplemente" aplastar el Estado; hay que "aplastarlo" reemplazando el control del centro con el del nación-Estado. Las actividades y organizaciones militares respectivas sólo sirven para presionar, y el partido debe tener la habilidad de usarlas según las necesidades de "movilización política". "El partido necesita de dos alas... una abierta... y una militar aparte.... La dirección del partido controlará completamente esta organización, si bien ésta podrá operar *declarándose una organización independiente"*[50]. Después de decir todo eso, agregó: ¡"Básicamente, esta estrategia militar... es la aplicación de la estrategia de guerra popular en nuestras situaciones en desarrollo *(sic)"*![51].

"Nuestras situaciones" de veras estaban "en desarrollo". Al fin del año, se liquidó el CRC,PCI(ML), deshaciéndose de todos los "fardos" del marxismo. Pronto, toda idea de emprender actividades armadas, incluso como ficha de regateo, se volvió un obstáculo. La teoría de "los aspectos no clasistas" acudió al rescate. Y por fin se descubrió el potencial, antes "desapercibido", de las elecciones parlamentarias para lograr una "amplia movilización política". El autor de esta línea, K. Venu, acabó sirviendo los intereses políticos de las clases dominantes de la India como candidato respaldado por el Partido del Congreso[52] en las elecciones de 1996 para la Asamblea Estatal.

ALGUNAS LECCIONES PARA EL FUTURO

Una importante lección de este ensayo es la indivisibilidad de la ideología proletaria. O sea, no se puede aplicar a retazos el marxismo-leninismo-maoísmo. El contenido de clase de esta ideología, sus principios universales, deben guiar cada aspecto de la línea, programa, organización y práctica del partido, y cuando se viole esta tesis y se importen ideologías ajenas, el partido corre el peligro de cambiar de color. Esto ocurrió con el CRC,PCI (ML). So pretexto de abordar "nuevos problemas" y romper con el "dogmatismo", el CRC se dejó llevar por corrientes ideológicas burguesas y pequeño burguesas[53]. Una vez incrustadas estas ideologías en la línea

del partido, se extendieron como virus y se corrompieron, uno tras otro, todos los elementos de la línea, programa, organización y práctica. Primero, se puso a "aplicar el marxismo en condiciones particulares"; luego, a "resolver los nuevos problemas del Poder". Ese "interés" generó "nuevas ideas sobre línea militar". Finalmente, se rechazó el marxismo-leninismo-maoísmo por "fundamentalista".

Otra lección importante: si no se rectifica una desviación, se generarán condiciones en que se volverá una línea incorrecta, modelando el pensamiento de los líderes y cuadros a su imagen. Ya analizamos las diferencias y las luchas en el CRC,PCI(ML), y vimos que la oposición no sólo fracasó sino acabó alimentando la propia línea incorrecta. Eso se debe a que las posiciones en contienda compartían muchas ideas, primero en la forma de espontaneidad "de izquierda" y de derecha, luego en la forma de nacionalismo "de izquierda" y de derecha. Pese a su eclecticismo, una línea incorrecta tiene su lógica y dinámica: aleja constantemente al partido del marxismo-leninismo-maoísmo. Ya no se distinguen las obvias divergencias del marxismo-leninismo-maoísmo. Puede que grandes sectores del partido no se sientan cómodos con tales divergencias, pero las ideas liberales ya han mellado su vigilancia ideológica. ("Bueno, sí tienen unas ideas que deberíamos tomar en cuenta".) Se cede más terreno a la línea incorrecta. Finalmente, la lucha contra la línea incorrecta da tumbos en medio de los confines políticos e ideológicos que impone esa propia línea, causando desmoralización.

En conclusión, la lección más importante es: por colosal que sea el montón de basura, siempre se puede eliminar comprendiendo firmemente el marxismo-leninismo-maoísmo y empuñándolo resueltamente para hacer una ruptura total.

NOTAS

1. Mao Tsetung, "La lucha en las montañas Chingkang", "¿Por qué puede existir el Poder rojo en China?" y "Una sola chispa puede incendiar la pradera", *Obras escogidas (OE)*, t. 1 (Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín, 1972).

2. Charu Mazumdar, "¿Con quién podemos unirnos?", *Obras escogidas*, edición en malayalam, 1979.

3. Mao Tsetung, "Problemas de la guerra y de la estrategia", *OE* (1972), t. 2, p. 227.

4. Este tema se trata en el artículo "¡Se justifica la rebelión!" en *Un Mundo Que Ganar* 1995/21, en particular la sección E, "Una vez izada la bandera, jamás arriarla", p. 70. El artículo es un importante aporte de la Unión de Comunistas de Irán (Sarbedarán) a la lucha ideológica contra la capitulacionista Línea Oportunista de Derecha al interior del Partido Comunista del Perú.

5. Mao Tsetung, "Problemas estratégicos de la guerra de guerrillas contra el Japón", *OE*, t. 2, p. 96.

6. Lenin, *Dos tácticas de la socialdemocracia en la revolución democrática* (ELE, Pekín, 1973), pp. 77-79.

7. [El gobierno de Indira Gandhi implantó unas medidas draconianas y encarceló a 30.000 revolucionarios — *UMQG.]*

8. *Hacia una nueva fase del trueno primaveral [Trueno primaveral]*, 1982, p. 117.

9. [Naxalbari: 1967 signó el estallido de la lucha armada de las masas campesinas dirigidas por revolucionarios comunistas en la aldea de Naxalbari, Bengala Occidental, India, cerca de Darjeeling y de la frontera con Nepal y Bangladesh — *UMQG.]*

10. *Trueno primaveral*, p. 50.

11. obra citada (ob. cit.).

12. ob. cit., p. 49.

13. "Por medio de sus actividades, en las aldeas los campesinos revolucionarios convirtieron en ley sus decretos: *1) Se dio un golpe contra la estructura social, económica y política de las aldeas basada en el monopolio de la tenencia de la tierra que empobrecía cada día más al campesinado.... Con sus arados, deslindaron toda la tierra en el Terai y la hicieron suya... así destruyeron la antigua estructura feudal milenaria por medio de esta acción de los campesinos"* (reimpreso en *Trueno primaveral*, p. 46).

14. *Trueno primaveral*, pp. 49-50, énfasis agregado.

15. Charu Mazumdar, "Un año de Naxalbari", *Liberation Anthology*, v. 1, Suniti Kumar Ghosh (red.), 1992, p. 96.

16. En una nota a esta antología (ob. cit., p. 96), el redactor señala que esto es un error de traducción. La versión original en bengalí dice: "*...no sólo por sus demandas parciales...*", o sea, una corrección significativa. No obstante, en otros artículos se repitió la formulación publicada en la versión en inglés de este artículo. Algunos de estos artículos se reimprimieron sin corrección en esta antología, así que no queda claro si el error de traducción es de ese artículo particular o si se repite. Como esta formulación se repite en varios artículos y en gran parte corresponde a las ideas de Charu Mazumdar (en ese entonces) sobre la lucha económica, opinamos que se debe examinar y criticar.

17. "Emprender el trabajo de construcción de un partido revolucionario", *Trueno primaveral*, 1968, p. 61, énfasis agregado.

18. *Trueno primaveral*, p. 61.

19. A continuación, unos ejemplos: "...nuestra amplia experiencia demuestra que si se llevan a cabo bien y de manera correcta, todas las luchas contra los terratenientes alcanzarán el nivel de toma de tierras en poco tiempo. Y en ese momento es hora de iniciar la guerra de guerrillas" (D.V. Rao, *El marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung es nuestra concepción del mundo*, Proletarian Line Publications, Hyderabad, 1993, p. 56). "El trabajo del partido debe orientarse principal y conscientemente en la dirección de construir un movimiento campesino revolucionario. Elegir zonas estratégicas, concentrar cuadros, formular consignas de combate y de agitación mediante amplios debates con los habitantes de la zona, movilizar a los campesinos en la lucha sobre estos temas, construir organizaciones campesinas, desde el comienzo armar al pueblo con armas conseguidas en la lucha antifeudal en la región, organizar la resistencia popular de fuerzas voluntarias de la aldea contra la violencia y represión de los terratenientes-sicarios-policías y defender las zonas de resistencia sostenida y así pasar a establecer bases de apoyo en el campo" (Chandra Pulla Reddy, *Selected Works*, t. 2, Pratighatana, Hyderabad, 1996, p. 37).

Tales ideas se relacionan de cerca a la idea de que la toma de la tierra es EL escalón hacia la revolución agraria armada o a su etapa superior. D.V. Rao escribió: "La toma de la tierra y la lucha guerrillera están entrelazadas. Tomar la tierra de los terratenientes jamás puede ser una demanda parcial..." (ob. cit., p. 70). Según C.P. Reddy, "todas estas luchas (parciales), cualquiera que sea la demanda, deben orientarse hacia la distribución de la tierra del terrateniente que es la etapa superior de la revolución agraria armada" (ob. cit., p. 34, énfasis agregado). Hay numerosos ejemplos concretos en que las tomas de tierras a los terratenientes *no se han desarrollado* más allá de luchas parciales combativas. Es más, tales ideas contradicen a Mao Tsetung: "...en la China semicolonial, la creación y desarrollo del Ejército Rojo, los destacamentos guerrilleros y las zonas rojas, es la forma más alta de la lucha campesina dirigida por el proletariado..." (Mao Tsetung, "Una sola chispa puede incendiar la pradera", *OE*, t. 1, p. 126).

No se trata de si se debe organizar luchas de masas, incluidas luchas por la tierra, o no. Para elevar la capacidad de combate de las masas y propagar la línea de la guerra popular, el partido tiene que llevar a cabo actividad de masas y organizar luchas durante el período de preparación. Pero es importante que el partido capte el siguiente punto: por correcta y necesaria que sea tal actividad de masas en una etapa dada, la guerra es una ruptura con las luchas anteriores, es un salto a un proceso completamente nuevo y diferente. La idea de que sólo se puede iniciar la guerra como producto orgánico de la movilización de los campesinos en organizaciones de masas y luchas combativas es una desviación oportunista de derecha.

20. *Trueno primaveral*, pp. 36-37.

21. *Trueno primaveral*, pp. 79-80.

22. En este argumento, se detectan los gérmenes del último acto de liquidación del CRC y su teoría sobre el "aspecto no clasista de la democracia". El Partido Comunista Revolucionario de Estados Unidos ha tratado el problema de la centralización del Poder en el socialismo. La esencia de sus argumentos salió en el número de abril de 1983 de *Liberation* (pp. 50-51): que la posición del CRC —de que el establecimiento del Poder al nivel local es la clave para impedir la restauración del capitalismo— niega el papel decisivo de la dirección de la *línea* en el partido y en el Estado, y señala que no hay pruebas de que Mao hablaba de la descentralización del Poder. No existe relación alguna entre desencadenar la iniciativa de las masas a nivel local, y la descentralización del Poder.

23. Este artículo también contiene unas tenden-

cias idealistas. Al criticar a la "teoría de las fuerzas productivas" usando el "Prólogo de la *Contribución a la crítica de la economía política*" de Marx, dice: "...si examinamos el desarrollo general de la historia, podemos ver que las fuerzas productivas y la base económica han jugado el papel decisivo. Pero no se pasa por alto el papel de las relaciones de producción y la superestructura" (Samskara Padhana Kendram, *Socialistu Pathayum Muthalalitha Pathayum*, Ernakulam, 1989, p. 46, énfasis agregado. Este artículo salió por entregas en *Línea de masas*, 1979). Aunque Marx explica que "el conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura [base] económica de la sociedad", el artículo considera que las relaciones de producción *no son parte* de la base económica, una formulación que tiende a alejarse del *materialismo* histórico.

24. *Liberation*, abril 1982, pp. 13-14.

25. Mao Tsetung: "Nuestro país practica ahora un sistema de mercancías, un sistema salarial que es también desigual, como el de ocho categorías, y cosas por el estilo. Esto, bajo la dictadura del proletariado, sólo puede ser restringido. En virtud de lo anterior, será muy fácil para gentes como Lin Piao montar el sistema capitalista si escalan el Poder". "China es un país socialista. Antes de la Liberación no difería mucho del capitalismo. Ahora todavía practica un sistema salarial de ocho categorías, la distribución a cada uno según su trabajo y el intercambio por medio del dinero, todo lo cual apenas es distinto de la vieja sociedad. La diferencia está en que el sistema de propiedad ha cambiado" (citado en "Acerca de la base social de la camarilla antiPartido de Lin Piao", *Con Mao son cinco*, 1998, pp. D12, D14-15).

Chang Chun-chiao: "Decimos con frecuencia que hemos 'resuelto en lo fundamental' el problema del sistema de propiedad; esto significa que tal problema todavía no ha sido resuelto por completo, no se ha eliminado cabalmente el derecho burgués en el sistema de propiedad". "...dentro de un corto tiempo, no sufrirá cambios radicales la coexistencia de los dos tipos de propiedad: la de todo el pueblo y la colectiva. Mientras existan estos dos tipos de propiedad, serán inevitables la producción de mercancías, el intercambio por medio del dinero y la distribución a cada uno según su trabajo. Ya que 'esto, bajo la dictadura del proletariado, sólo puede ser restringido', serán igualmente inevitables el desarrollo de los factores capitalistas en las zonas urbanas y rurales y el surgimiento de nuevos elementos burgueses" (Chang Chun-chiao, "Acerca de la dictadura omnímoda sobre la burguesía", *Un Mundo Que Ganar* 1989/14, pp. 49, 50).

26. Bob Avakian debate a fondo este punto en "Democracia: ¡Más que nunca podemos y debemos lograr algo mejor!", *Un Mundo Que Ganar* 1992/17, en la sección "El ejercicio del Poder en la sociedad socialista", pp. 40-45.

27. *Liberation*, ob. cit., p. 15.

28. ob. cit., pp. 15-16.

29. "La tarea central y la forma más alta de toda revolución es la toma del Poder por medio de la lucha armada, es decir, la solución del problema por medio de la guerra. Este revolucionario principio marxista-leninista tiene validez universal, tanto en China como en los demás países" (Mao Tsetung, "Problemas de la guerra y de la estrategia", *OE*, t. 2, p. 225).

30. *Liberation*, ob. cit., p. 21.

31. *Liberation*, julio 1982, p. 28, énfasis agregado.

32. "Las condiciones fundamentales para establecer una base de apoyo son: contar con fuerzas armadas antijaponesas, emplearlas para infligir derrotas al enemigo y, con ayuda de ellas, movilizar a las masas populares. Así, el establecimiento de bases de apoyo es, antes que nada, el problema de organizar fuerzas armadas" (Mao Tsetung, "Problemas estratégicos de la guerra de guerrillas contra el Japón", *OE*, t. 2, p. 96).

33. Otra interpretación del argumento del CRC podría contener un rechazo más claro a la guerra popular, diciendo que la guerra *no* debe iniciarse hasta que se tenga la capacidad de lanzar un ataque simultáneo a nivel nacional.

34. En cierta medida el enemigo podría hacer eso si la lucha armada dejara a un lado el objetivo de tomar el Poder y si se llevara a cabo en forma de actividades armadas para obtener y defender demandas parciales. Incluso en esa situación, no se podrá continuar con esta "política de restricción" durante mucho tiempo.

35. *Liberation*, ob. cit., p. 29, énfasis agregado.

36. ob. cit. pp. 29-30.

37. ob. cit., p. 32.

38. Ver la sección anterior de este artículo, "Resumir la revolución para rechazarla". La formulación sobre el "verdadero" Poder refleja una concepción absolutista de las bases de apoyo, como si fueran *verdaderas* solamente cuando sean permanentes.

39. "La retirada es necesaria, porque no ceder ni un paso ante el ataque de un enemigo fuerte, significa inevitablemente poner en peligro la conservación de las fuerzas propias" (Mao Tsetung, sección "Retirada estratégica", en "Problemas estratégicos de la guerra revolucionaria de China", *OE*, t. 1, p. 232). El Partido Comunista del Perú ha descrito acertadamente esta lucha contradictoria sobre las bases de apoyo como "reestablecimiento/contrarreestablecimiento". Una descripción de los tipos de bases de apoyo se halla en Mao Tsetung, sección 1, "Tipos de bases de apoyo", en "Problemas estratégicos de la guerra de guerrillas contra el Japón", *OE*, t. 2.

40. Versión original de *Sobre el desarrollo de la línea militar [Sobre línea militar]*, pp. 3-4. énfasis en el original.

41. Lenin, "Concepciones liberal y marxista de la lucha de clases", *Obras completas* (Ediciones Salvador Allende, México, s/f), t. 19, p. 338, énfasis en el original.

42. El campo minado que se esconde en estas ideas se reventó en la práctica de la unidad Andhra Pradesh del CRC,PCI(ML). Con las condiciones existentes en su zona de trabajo, tuvo que emprender la lucha antifeudal. Pronto, se presentó el problema de ir contra las fuerzas armadas de los terratenientes y el Estado. Una parte de la dirección estatal propuso el abandono de esta zona, porque la práctica se acercaba a la línea de 1970 y alejaba al partido de la "liberación nacional". La mayoría rechazó esta posición y perseveró en el desarrollo de la resistencia armada. Pero no fue posible desarrollar con firmeza ninguna resistencia por dos razones importantes: las tareas de la liberación nacional y de combatir la opresión feudal se jaloneaban en direcciones contrarias; y la teoría del neo-colonialismo —que decía que la semifeudalidad ya se pasaba a la historia— mellaba la lucha antifeudal. Las masas básicas se motivaban por sus intereses de clase y no se entusiasmaban por ningún "interés nacional". Por ello, en la práctica la consigna de "liberación nacional" se volvió una mera formalidad, si bien la dirección del CRC aún podía usarla. Por ejemplo, cuando se dio un revés, acusó a la dirección estatal de "dogmatismo". A causa de las posiciones ideológico-políticas de los defensores de la nueva línea militar al interior de la dirección central, no pudieron mantenerse firmes contra este ataque y tuvieron que aceptar la crítica al "dogmatismo", provocando más confusión y desmoralización.

43. En el Pendjab, se llevaron a cabo algunas acciones armadas, pero el comité estatal también se unió al campo del "re-examen" y luego, jugó un papel importante en la liquidación del CRC,PCI (ML).

44. *Sobre línea militar*, 1991, p. 1.

45. ob. cit., énfasis agregado.

46. ob. cit., énfasis agregado. Bob Avakian criticó esta descarada falta de coherencia: "Los argumentos que presenta el documento del CRC ["Sobre la democracia proletaria"] sobre el papel del partido... llevan a una línea de 'transición pacífica'. La lógica de esos argumentos lleva a la conclusión de que todo derrocamiento violento es por sí mismo 'coercitivo' y 'elitista' con relación a las masas..., y por lo tanto es fundamentalmente incorrecto". "No es 'lógico' argumentar que la vanguardia no debe imponerle sus deseos a las masas cuando está en el Poder, pero sí *puede* hacerlo en el proceso de tomar ese Poder en primer lugar" ("Democracia: ¡Más que nunca podemos y debemos lograr algo mejor!", *UMQG* 1992/17, p. 32, énfasis en el original).

47. *Sobre línea militar*, p. 2.

48. *Sobre línea militar*, p. 3, énfasis agregado. El folleto *Los ejércitos derrotados sacan buenas lecciones*, *UMQG* 1985/4, de la Unión de Comunistas de Irán (Sarbedarán), explica con mucha claridad por qué la revolución iraní *abortó* y por ello no pudo "aplastar el Estado".

49. *Sobre línea militar*, p. 4.

50. ob. cit.

51. ob. cit., p. 7.

52. [El partido político de las clases dominantes de la India desde la independencia en 1949 hasta hace poco — *UMQG.*]

53. "...la tendencia a negar la universalidad de esta ideología (marxismo-leninismo-maoísmo) existía en la dirección [del CRC,PCI(ML)] desde el principio. En lugar de aplicar la ideología proletaria para analizar problemas específicos, había una tendencia a buscar las respuestas por otro lado, bajo el pretexto de que los líderes del proletariado no hayan tratado tales problemas. Con esta posición, fue inevitable que surgiera el liberalismo en lo ideológico, aunque el partido se opusiera formalmente a tal liberalismo" (sección 2.1, *Crítica a la línea del CRC,PCI[ML]*, Centro de Unidad Maoísta, PCI[ML], 1977). ■

